

BOLETIN
de la
ACADEMIA
NORTEAMERICANA
de la
LENGUA
ESPAÑOLA

9-10
(1998-1999)

ACADEMIA NORTEAMERICANA
DE LA LENGUA ESPAÑOLA

ACADEMICOS DE NUMERO

Lloyd A. Kasten
Enrique Anderson Imbert
José Juan Arrom
Odón Betanzos Palacios
Director
Gumersindo Yépez
Secretario
Theodore S. Beardsley, Jr.
Bibliotecario y Presidente de la Comisión de Estudios del Español en los EEUU.
Eugenio Chang-Rodríguez
Director del Boletín
Aurelio M. Espinosa, hijo
Censor
Roberto Garza Sánchez
Josep Solá-Solé
Roberto A. Galván
Presidente de la Comisión de Lexicografía

Stanislav Zimic
Américo Paredes
Eugenio Florit
Rolando Hinojosa-Smith
Ildelfonso Manuel Gil
Fernando Alegría
Carlos Alberto Solé
Presidente de la Comisión de Gramática
Gerardo Piña Rosales
Secretario Accidental y Presidente de la Comisión de Educación
John J. Nitti
Joaquín Segura
Presidente de la Comisión de Traducciones
Emilio Bernal Labrada
Coordinador de Información
M. Soledad Carrasco Urgoiti
Beatriz Varela

Luis Pérez Botero
Nicolás Toscano Liria
Tesorero y Pres. de la Comisión de Estudios Medievales
Rosario Rexach
Marcos Antonio Ramos
Estelle Irizarry
Presidenta de la Comisión de Informática
Mordecai Rubín
Ubaldo Di Benedetto
Robert Lima
Ignacio Soldevila Durante
Silvia Faitelson-Weiser
Antonio Culebras
Presidente de la Comisión de Vocabulario Médico
José Amor y Vázquez
William H. González
Luis Leal

Académicos correspondientes: ALEMANIA: Günther Haensch. ARGENTINA: A.J. Battistessa.* BÉLGICA: Jacques de Bruyne. BOLIVIA: Carlos Casañón Barrientos,* M. Frías Infante,* Rodolfo Salamanca. H.C.F. Minilla.* BRASIL: Teresinka Pereira, Antonio Fonseca Pimental.* COLOMBIA: Jaime Posada,* Ignacio Chaves Cuevas,* Horacio Bejarano Díaz.* COSTA RICA: A. Agüero Chaves.* CUBA: Luis A. Casas,* A. Álvarez Bravo,* Lisandro Otero.* CHILE: Matías Rafide.* REP. DOMINICANA: Mariano Lebrón Saviñón,* B. Rosario Candelier,* Guido Félix. ECUADOR: J. Rumazo González,* Galo René Pérez.* ESPAÑA: A. Labandeira Fernández, Justo Jorge Padrón, J. Criado Costa, Santiago Castelo, José Manuel Caballero Bonald, José María Padilla Valencia, José Luis Abellán, Francisco Morales Padrón, C.M. Fernández-Shaw, J.M. Gómez y Méndez, J.M. Allendesalazar, Antonio Gallego Morell, Gonzalo Santonja, M. Garrido Palacios, Fernando Rielo, Valentín García Yebra,* Félix Grande, Antonio Porpetta. ESTADOS UNIDOS: Olimpia Rosado, N. Gutiérrez Marrone, M. Aurelio Arenas, L.T. González del Valle, Javier L. Collazo, Rubén Cobos, G.D. Bills, A.G. Lozano, Heliodoro Gutiérrez González, Luis Mario, Ronald Hilton, J.A. Cubeñas, R.V. Padilla, J.M. Febles, Ana Rosa Nuñez, R. Aguilar Malantzón, E. Martínez Paula, Jacinto Quirarte, Sergio D. Elizondo, Rima de Valbona, A.J. Valbuena Briones, F.A. del Granada Anaya, Samuel G. Armistead, Georgette Magassy Dorn, John O'Neill. FILIPINAS: J. Rodríguez y Rodríguez.* FRANCIA: Claude Couffon, Gilbert Azam. GUATEMALA: Margarita Carrera.* HONDURAS: Eliseo Pérez Cadalso.* INGLATERRA: Anthony Leonard Gooch. JAPÓN: Hiroto Ueda. MÉXICO: Andrés Henestrosa,* J. Moreno de Alba,* Eulalio Ferrer,* Manuel Alcalá,* Fredo Arias de la Canal. NICARAGUA: J. Ycaza Tigerino,* E. Peña Hernández,* Pablo Antonio Cuadra,* Jorge Eduardo Arellano.* PANAMÁ: E. Alvarado de Ricord.* PARAGUAY: H. Rodríguez Alcalá.* PERÚ: Estuardo Núñez Hague.* PORTUGAL: J. Veríssimo Serrão,* J. de Montezuma de Carvalho, Jusino Mendes de Almeida.* PUERTO RICO: Humberto López Morales,* L. López Álvarez. EL SALVADOR: R. Galindo Pohl,* Alfredo Martínez Moreno,* Joaquín Hernández Callejas,* David Escobar Galindo.* URUGUAY: A. Sergio Visca.* VENEZUELA: P. Díaz Seijas,* Pedro Grases,* O. Echeverri Mejía,* Guillermo Morón.*

*Pertenecientes a las academias de sus respectivos países.

BOLETIN



9-10

(1998-1999)

BOLETIN

DE LA ACADEMIA NORTEAMERICANA
DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Nº 9-10

EE.UU. 1998-1999

Director del *Boletín*:

Eugenio Chang-Rodríguez

Junta editorial:

Theodore S. Beardsley, Jr. Gumersindo Yépez
Odón Betanzos Palacios

Dirección:

G.P.O. Box 349
New York NY 10116

Fax:

1-718-761-0556

Es propiedad de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.
Derechos reservados.

La Academia Norteamericana de la Lengua Española, de Estados Unidos, correspondiente de la Real Academia Española, agradece la valiosa ayuda económica prestada para la publicación de este Boletín a la compañía Philip Morris y a su Director de Proyectos, Don Francis D. Gómez.

© Copyright by Academia Norteamericana de la Lengua Española.

EDITORIAL DE LA ACADEMIA NORTEAMERICANA
DE LA LENGUA ESPAÑOLA
G.P.O. Box 349, New York NY 10116

El *Boletín* se publica anualmente. Sus colaboradores principales son los catedráticos del mundo hispánico. Los lingüistas, filólogos e hispanistas en general que deseen someter a nuestra consideración sus estudios inéditos sobre la lengua y la cultura de los hispanohablantes norteamericanos, pueden enviar sus originales acompañados de dos copias al Director:

Dr. E. Chang-Rodríguez

60 Sutton Place South, #12-J S

New York NY 10022

La cuota de suscripción anual para Latinoamérica, España y Filipinas es de U.S. \$32. Para otras partes, la cuota de **suscripción personal** es de U.S. \$30, la **suscripción institucional** es de U.S. \$32 y la de los **suscriptores protectores**, \$100. Los **suscriptores protectores** recibirán, además del *Boletín*, todas las publicaciones de la Academia Norteamericana de la Lengua Española conforme vayan saliendo. Serán mantenedores de la corporación en la defensa del idioma español en Estados Unidos aquellas personas o instituciones que hagan donaciones esporádicas, y los nombres de estos donantes aparecerán en nuestro *Boletín* mencionados como defensores del idioma español en Estados Unidos. Serán **Mantenedores Solidarios** los que donen 500 dólares o más y **Mantenedores Extraordinarios** los que donen mil dólares o más. Envíe su pedido al Tesorero: Dr. Nicolás Toscano, G.P.O. Box 349, New York NY 10016.

Academia Norteamericana de la Lengua Española

SUMARIO

Palabras del Director del <i>Boletín</i>	vii
Beatriz Varela <i>El español centroamericano de Luisiana</i>	1
Theodore S. Beardsley, Jr. <i>Contestación al discurso de ingreso de la Dra. Beatriz Varela</i>	41
William H. González <i>La pervivencia del romancero en el alabado de Nuevo México</i>	43
Estelle Irizarry <i>Recursos electrónicos para el estudio del español del puertorriqueño en las novelas de Enrique A. Laguerre</i> .	53
Eugenio Chang-Rodríguez <i>Observaciones sobre el castellano en Trujillo del Perú</i> . .	73
Joaquín Segura <i>Discurso de incorporación: El inglés, pujante esperanto</i> .	79
Theodore S. Beardsley, Jr. <i>Contestación al discurso de ingreso de don Joaquín Segura: La traducción fonética</i>	101
José Juan Arrom <i>Tiempo y espacio en el pensamiento cosmológico taíno</i> . .	109
Luisa Campuzano <i>El "síndrome de Merimé" o la españolidad literaria de Alejo Carpentier</i>	127
Emilio Martínez Paula <i>Nuestros medios de comunicación y su deber de defender el idioma español</i>	141
José Manuel Allendesalazar <i>Discurso de incorporación como Académico Correspondiente: La otra Generación del 98</i>	147

Odón Betanzos	
<i>Contestación al discurso de ingreso del Excmo. Sr. don</i>	
<i>José Manuel Allendesalazar</i>	165
Odón Betanzos	
<i>Tras la esencia de la poesía</i>	169
Heliodoro J. Gutiérrez	
<i>Estudios sobre el español en los Estados Unidos:</i>	
<i>1974-1994</i>	175
Noticias	249
Obras recibidas para la Biblioteca de la Academia	
Norteamericana de la Lengua Española	277
Normas para los artículos que se someten al <i>Boletín</i> de ANLE .	283

PALABRAS DEL DIRECTOR DEL *BOLETIN*

Tras una large interrupción el Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española reaparece con la firme voluntad de regularizar su publicación y lograr sus objetivos. Como en los anteriores, reunimos en este número doble artículos sobre temas relacionados con los fines de nuestra Academia, especialmente los de defender y unificar por todos los medios posibles el castellano hablado en los Estados Unidos.

Abren este número dos estudios sobre el castellano en Norteamérica: el de Beatriz Varela sobre “El español centroamericano de Luisiana”, su discurso de ingreso a nuestra corporación, contestado por Theodore S. Beardsley, Jr., y el de William H. González, sobre “La pervivencia del romancero en el alabado de Nuevo México”. Les siguen seis trabajos relacionados con temas lingüísticos y literarios hispanoamericanos y su contacto con la lengua inglesa; 1) “Recursos electrónicos para el estudio del español puertorriqueño en las novelas de Enrique Laguerre”, por Estelle Irizarri; 2) mis “Observaciones sobre el castellano en Trujillo del Perú”; 3) “El inglés, pujante esperanto”, discurso de incorporación a nuestra Academia ofrecido por Joaquín Segura y contestado también por Theodore S. Beardsley, Jr.; 4) “Tiempo y espacio en el pensamiento cosmológico taíno”, por José Juan Arrom; 5) “El ‘síndrome de Merimée’ o la españolidad literaria de Alejo Carpentier”, de Luisa Campusano; y 6) “Nuestros medios de comunicación y su deber de defender el idioma español”, por Emilio Martínez Paula.

Con motivo de cumplirse el primer centenario de la guerra hispano-norteamericana, incluimos el discurso de ingreso a nuestra corporación como Académico Correspondiente, del Excmo. Sr. Don José Manuel Allendesalazar: “La otra generación del 98”, contestado por Odón Betanzos, autor también del artículo “Tras la esencia de la poesía” que aparece inmediatamente después. En la sección bibliográfica, insertamos el trabajo “Estudios sobre el español en los Estados Unidos”, preparado por Heliodoro H. Gutiérrez. El número cierra con las acostumbradas noticias, algunas algo extensas por haber sido remitidas cuando el *Boletín* se encontraba en prensa y reproducidas como se recibieron. Las “Normas para los originales por someterse a nuestro Boletín” figuran al final. Esperamos que futuros colaboradores las tengan en cuenta al preparar sus manuscritos.

Los trabajos reunidos revelan una fuerte preocupación para enfrentar adecuadamente los retos a nuestro idioma en este significativo año de 1998. Ellos sustentan explícita o implícitamente el deseo de nuestra Corporación de que el castellano en los Estados Unidos no corra la suerte que ha tenido en las Filipinas, como desean los movimientos prejuiciosos promotores de la primacía del inglés, la prohibición del bilingüismo y la adopción de leyes negativas al mantenimiento y uso de los idiomas de las minorías. Como se sabe, una de las funciones básicas de nuestra Academia es la unidad y defensa del español, el cuarto idioma más hablado del mundo al concluir el segundo milenio. Con su reaparición, nuestro *Boletín* reafirma el propósito de velar por la vitalidad y dinamismo del castellano, empeño particularmente importante para los treinta millones de hispanohablantes de Estados Unidos, numéricamente el quinto conglomerado de hablantes de esta lengua en el mundo, después de México, España, Argentina y Colombia.

Dentro de este contexto, es oportuno recordar que en la ciudad de Nueva York, donde se editan las publicaciones de nuestra Corporación, se habla el castellano desde el siglo XVII, cuando se establecieron en la entonces Nueva Amsterdam los sefarditas exiliados de Nueva Holanda, región del noreste del Brasil ocupada por las tropas portuguesas en 1654. Conviene señalar también que desde 1735, en la gran metrópoli neoyorquina se comenzó a enseñar el castellano. Consecuente con esta noble empresa, en 1751, Garrast Noel publicó en Nueva York *A Short Introduction to the Spanish Language*, el primer libro de texto en Angloamérica para el estudio de esta lengua reconocida por Thomas Jefferson como “el más necesario de todos los idiomas modernos, después del francés”. Con el correr de los años la importancia del castellano, la primera lengua europea hablada en el Nuevo Mundo, ha crecido considerablemente. Como en Los Angeles, San Antonio, Houston, Miami, Washington y las otras ciudades con centenares de miles de ciudadanos de origen hispánico, en Nueva York se enarbola la bandera de la defensa del castellano tal como lo puso en evidencia La Marcha a Washington sobre la cual informamos en la sección “Noticias”.

E. Ch. R.

DISCURSO DE INCORPORACION: EL ESPAÑOL CENTROAMERICANO DE LUISIANA

Beatriz Varela
University of New Orleans

El que se me haya elegido Académica de Número de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, rama correspondiente de la Real Academia Española, es el honor más alto que he alcanzado en mi vida profesional. Durante los treinta y tres años que he residido en los Estados Unidos, siempre me ha preocupado la inevitable influencia del inglés en el habla de los hispanos nacidos o residentes en este país. Recalco en mis clases la importancia que debe tener para ellos y sus descendientes, la conservación del idioma materno. Esto no excluye el aprendizaje del inglés, pues ser bilingüe es saber comportarse en dos lenguas y dos culturas. En el mundo de hoy, les repito, ser bilingüe es sinónimo de tener oro en la mano. Los cambios que experimenta una lengua en contacto con otra, a la vez que el mantenimiento de ciertos rasgos y modismos característicos de una región, son temas de mucho interés para el lingüista. Como entre los aproximadamente doscientos mil hispanos¹ que hay en Luisiana, más de la mitad procede de la América Central, seleccioné como tema de mi discurso de ingreso “El español centroamericano” de este estado. El Consulado de Honduras en Nueva Orleans calcula que hay unos ochenta mil hondureños en Nueva Orleans y unos veinte mil en el resto de Luisiana. Es más, los propios habitantes de Honduras declaran que después de Tegucigalpa y de San Pedro Sula, Nueva Orleans es la ciudad que cuenta con mayor número de hondureños. Los consulados y la prensa en español de Nueva Orleans distribuyen la población hispánica de Luisiana de la siguiente manera:

América Central	51%
Las Antillas	37%
América del Sur	5%
España	3%
Estados Unidos (de ascendencia hispánica)	4%

Debo mencionar la existencia de isleños españoles en la parroquia de San Bernardo. Llevan más de doscientos años de residencia en el estado y en su mayoría proceden de las Islas Canarias, aunque los hay también de origen asturiano, gallego, salmantino, valenciano

y andaluz. Su dialecto ha sido analizado entre otros por MacCurdy (1950), pionero en estos estudios, Lipski (1990) y Manuel Alvar cuyas grabaciones del habla isleña se llevaron a cabo en la primavera de 1990, y el estudio ha de publicarse próximamente. Samuel G. Armistead (1992) describe el dialecto isleño como de origen canario con muchos elementos diversos del español americano y del español peninsular así como con abundantes préstamos del francés y del inglés. Aunque el análisis del mismo no es parte de esta presentación, su existencia continúa en el estado de Luisiana desde el siglo XVIII y el interés que muestran sus hablantes en conservar la lengua y cultura vernáculas merecen reconocimiento.

Aunque en este estudio se harán referencias a la fonología y a la morfosintaxis del español centroamericano de Luisiana, el vocabulario es lo que se analiza con más detenimiento. Las voces y las expresiones se recogieron en entrevistas con cincuenta y ocho centroamericanos: treinta y cinco hondureños, ocho guatemaltecos, ocho nicaragüenses, dos panameños² y cinco salvadoreños, todos con residencia en Luisiana. Los años de residencia en el estado varían desde los recién llegados hasta los que han permanecido en Luisiana casi toda la vida. Las edades oscilaban entre los 17 y los 70 años, y los niveles educacionales y socioeconómicos estaban todos bien representados. Como la población hondureña es la más numerosa en el estado de Luisiana, para recoger más términos y modismos y para documentar muchos de los recogidos oralmente, se analizaron cuentos y novelas de autores hondureños.³ Las quinientas expresiones recogidas se clasificaron en las siguientes categorías:

- I. Parejas de palabras de gran frecuencia, cuyas connotaciones discrepan de las del español de la norma.
- II. Apodos para los centroamericanos.
- III. Regionalismos centroamericanos para la borrachera, la muerte, la tontería, la buena y la mala suerte y otros conceptos.
- IV. Vocabulario del juego y de las plantaciones bananeras.
- V. Anglicismos
- VI. Voces y expresiones de uso frecuente
- VII. Los malentendidos

I. Parejas de palabras con connotaciones que difieren de las del español estándar.

Escuchando a amigos y estudiantes centroamericanos, me interesó el uso que les daban a las parejas de verbos mirar y ver, llevar y traer,

ir y venir. Analicé brevísimamente las dos primeras en la ponencia que presenté en el Congreso de la Popular Culture y de la American Culture Association, celebrado en Nueva Orleans el 9 de abril de 1993. En aquella ocasión señalaba expresiones que había documentado en entrevistas orales. Ahora voy a repetir algunas de ellas y añadir otras que he recogido de la literatura hondureña, además de estudiar una nueva pareja, la de ir y venir. Empecemos con mirar y ver. Mirar, de acuerdo con Corominas (*DCEC*,⁴ 1954, 382-83) primero significó en castellano antiguo, lo mismo que en latín, ‘asombrarse, extrañar, admirar’ después ‘contemplar’ y finalmente ‘mirar’ (*Cantar de Mio Cid*, v. II, 1954, 565). Ver, que aparece ya en el manuscrito del *Cid* con varias connotaciones entre ellas ‘percibir por los ojos’, ‘conocer por el resultado, experimentar’ o ‘visitar a una persona’, hoy conserva estos mismos sentidos. Charles E. Kany (*Semántica hispanoamericana*, Aguilar, 1960, 180) y Werner Beinhauer (*El español coloquial*, 1968, 52-54) diferencian claramente las acepciones de cada verbo, aunque Kany subraya que en México es patente la confusión (p. 180). Mirar quiere decir dirigir la vista hacia el objeto de que se trate. Ver, en cambio, designa el fenómeno de la percepción que se produce en la mente y que presupone un previo mirar. Las mismas diferencias se percatan entre el inglés to look y to see o entre el francés regarder y voir. Pues bien, el español centroamericano muestra una manifiesta preferencia por el verbo mirar, aún en casos en que se trata de un conocimiento claro de las cosas. En el español estándar se dice “yo no lo veo así” cuando se difiere del criterio que algunos tienen formado, por ejemplo, del origen de una crisis política o de la mejor solución que conviene darle. Por el contrario, el español centroamericano prefiere decir “yo no lo miro así”. Hay otros ejemplos más comunes:

—¡Cuánto tiempo hacía que no la miraba! (por veía)

—Nos miramos a las nueve. (por vemos)

—No manejo de noche porque no miro. (por no veo)

En la consulta de un oftalmólogo, un paciente hondureño se queja:

—Las veo (las letras) pero no las miro. (por—Las miro (las letras) pero no las veo.)

En el cuento “El último habitante de Macondo” del escritor hondureño Roberto Quesada (*El desertor*, 1962, 20) la protagonista expresa:

—Hace mucho tiempo que no miro a nadie de mi familia. (por no veo)

Entre los diccionarios de regionalismos centroamericanos que consulté, el único que menciona este intercambio es el *Diccionario del habla nicaragüense* (1948, 186) por Alfonso Valle. Censura Valle el hecho de que en la clase popular o según lo expresa él, “sobre todo en los que se meten a hablar en difícil” el verbo ver ha caído en desuso, sólo existe mirar. Los ejemplos que registra son muy parecidos a los que se han citado más arriba, aunque éstos han sido documentados en todos los niveles, tanto populares como cultos, del español centroamericano de Luisiana. Conviene destacar que en el habla de la juventud hondureña se emplea en la actualidad la frase nos vidrios, mientras que los mayores usan nos vimos. La primera tiene un significado futuro igual que la segunda, aunque en ésta el tiempo es pretérito. Ambas son sinónimas y equivalen a nos veremos o a nos miraremos en el español centroamericano. La etimología popular atribuye el origen de nos vidrios, a la transparencia de la sustancia vidrio, en la que se pueden reflejar las imágenes de las personas que se despiden. Es probable, asimismo, que la expresión sea una creación de la lengua popular, tal como lo son hasta la bestia por hasta la vista y cosas de la viuda por cosas de la vida. No obstante, añado que en el lenguaje campesino de Honduras hay formas verbales con una d epentética en el futuro:

—Y a yo que (sic) piensan que me traidra? (por —Y a mí qué creen que me traerá? (*Floresta* por Marisabel Guillén de Rodríguez, p. 55, sin fecha)

Con respecto a llevar y traer, se trata de un intercambio que aunque muy extendido entre la población centroamericana de la América Central y de Luisiana, no aparece documentado en ninguno de los diccionarios regionales. Kany (*Semántica hispanoamericana*, 1969, 138) apunta el uso de llevar (alejándose del hablante) por traer (hacia el hablante) como a veces en la lengua antigua, especialmente en regiones influidas por el catalán, ya que el catalán portar vale para ambas direcciones, mientras que en francés se distingue entre apporter y emporter. Beinhauer (*El español coloquial*, 1968, 330-32) destaca varios usos de los verbos llevar y traer pero no menciona nada sobre el intercambio. Menéndez Pidal (*Cantar del Mio Cid*, v.2, 1954, 232, 870) estudia los dos verbos, destacando para llevar los significados de ‘transportar una cosa’, ‘conducir, acompañar a una persona’, ‘levantar, recoger’ y otros que no corresponden a los usos que conciernen, y para traer ‘conducir al lugar donde se habla’ y ‘tratar, discutir’. Conviene subrayar la dirección en que se transporta una persona o cosa: lejos del hablante se usa llevar, acercar a la persona que habla traer. La

confusión de estas voces se hace evidente en las siguientes frases—
tomadas de transcripciones orales con centroamericanos residentes en Luisiana y de la literatura hondureña:

- Yo lo traigo a la fiesta. (por llevo)
- Si se me olvidan, regreso a traerlos. (por llevarlos)
- Trae años luchando contra los “contra”. (por lleva)
- Te vengo a traer a las cinco de la tarde. (por llevar o recoger)
- Me va a traer a mi casa. (por llevar)
- El abogado objetó y ordenó a su vez, que le llevara un whisky-and-soda, más propicio para contrarrestar el calor. (*Prisión verde*, 1974, 34) (por trajera)

La novelista cubana Hilda Perera muestra su destreza lingüística cuando, al hablar de unos hondureños indocumentados en Miami, pone en boca de una de las protagonistas una frase en la que aparece el verbo traer en lugar de llevar “... él era quien me traía al médico cuando estaba enferma” (por llevar) (*La jaula del unicornio*, 1991, 42). El *Dictionary of American Regional Vocabulary* (v. 1, 1985, 382) señala que el verbo to bring en el inglés de Luisiana se usa como to take y da como ejemplo “I’ll go bring him home, and then I’ll come back and get you”. El autor considera la confusión entre los dos verbos muy común en el inglés de Luisiana.

Ir y venir son verbos cuyas connotaciones al igual que las de las anteriores parejas se confunden en varios dialectos y lenguas. Es interesante que en el español hondureño la frase ya vengo es sinónima de ‘ir y venir’, o sea de la persona que se mueve libremente porque va y viene. Sin embargo, ya voy expresa que ‘no viene’ porque ‘habrá demora, tardanza’. Algo semejante sucede con la diferencia de connotación que existe entre el ahorita ‘en el instante’ en México y la América Central y el ahorita ‘dentro de un rato’ del Caribe.

II. Apodos para los centroamericanos

Es preciso anotar que existen muchos apelativos para referirse a los centroamericanos. La mayoría de ellos es conocidísima no sólo en la América Central sino también en las otras dos Américas. En esta ponencia sólo nos interesa destacar, en orden alfabético, los más empleados en el español de Luisiana. Catrachos, por ejemplo, es el apelativo para los hondureños. Según el *Album de mi patria* (Editor

Ramiro Colindres Ortega, Graficentro Editores. Tegucigalpa, D.C., Honduras, 1993), procede del apellido de Florencio Xatruch (1811-1893), nacido en el Departamento de la capital y famoso por combatir a los filibusteros y por llegar a ser diputado de las cortes españolas. Aunque es despectivo para los nicaragüenses y los salvadoreños, tanto los tegucigalenses como los costeños se identifican orgullosamente con el apelativo de catrachos. Una banda musical de jóvenes hondureños llamada The Catracho Boys tocó durante muchos años y con mucho éxito en Nueva Orleans, lo cual nos sirve para demostrar la popularidad del apelativo. A los guatemaltecos se les aplica el sobrenombre de chapines. Es difícil trazar el origen de este apodo. Para Lisandro Sandoval (1941, 260-61) en un principio se refería a ‘los patojos descalzos y nigüentos que por este motivo no andan bien’. Después amplió el significado para referirse a los habitantes de la ciudad de Guatemala, los que como romeros iban tanto al santuario de Esquipulas que se arruinaron los pies y como consecuencia cojeaban mucho al marchar. Es difícil comprobar la certeza de estas observaciones de Lisandro Sandoval. Sin embargo, sí puedo asegurar que para los informantes consultados, chapín es sinónimo de ‘no andar en forma normal’. Algunos afirmaron que se refería a la manera de caminar característica del indio. Para Kany (*Semántica*, 1969, 37) significa ‘pie torcido, anadeante’. Como sucede con catrachos, el término chapín y su femenino chapina es despectivo para los otros centroamericanos, pero no para los guatemaltecos, que se llaman entre sí chapines. Es más, el escritor guatemalteco José Milla (1822-1882) creó el personaje literario Juan Chapín y le dedicó uno de sus cuadros de costumbres al tipo del chapín (José Milla, 1965, 15-23), al que describe como un conjunto de buenas cualidades y defectos. “El verdadero chapín”, dice Milla, “ama a su patria ardientemente, entendiéndolo por patria la capital donde ha nacido; y está tan adherido a ella como la tortuga al carapacho que la cubre. Para él, Guatemala es mejor que París ... le gustan más los tamales que el *vol-au-vent*, y prefiere un plato de *pipián* al más succulento *roast beef*...” (16). Entre los defectos menciona que el chapín “es apático y costumbrero; no concurre a las citas, y si lo hace, es siempre tarde ...; y tiene una asombrosa facilidad para encontrar el lado ridículo de los hombres y las cosas” (16). La Asociación de Guatemala en Louisiana (sic) publica un periódico titulado *El chapincito*.

Según Lisandro Sandoval (1941, 591-92), con el apodo de guanaco, aluden en Guatemala no sólo al que ha nacido en los estados de Centroamérica fuera de Guatemala, sino a los naturales de los mismos pueblos de la República guatemalteca. Según él significa ‘gallo o gallina europeos’ y ‘tonto, necio, torpe’. Para Carlos Gagini (1918,

150), guanaco es voz nahua que se aplica despectivamente a las personas, además de al gallo o gallina europeos. Corominas (*DCEC*, II, 810) estima que el vocablo puede ser aimará o quechua en su referencia al animal andino, pero que en la acepción de ‘bobo, simplón’ procede del nahua cuanaca que a su vez se relaciona con el arauaco guanajo. Como entre los hablantes cubanos—tanto los que residen en la Isla como los que se han exiliado—el uso de guanajo como sinónimo del pavo y del tonto es tan frecuente, coincido sin vacilación con la etimología de Corominas. No obstante, es preciso reconocer que así como el pavo americano, el animal andino es considerado también como estúpido. Lo demuestran guanaco y sus derivados guanacada, ganaqueada, y ganaquería, que poseen el significado de ‘tonto’ el primero y de ‘tontería’ los tres últimos (Abad de Santillán, 1976, 272). La connotación de guanaco como equivalente del centroamericano, se ha restringido pues hoy se aplica sólo a los salvadoreños y siempre en forma peyorativa. Otro apodo para los de El Salvador es el de pipiles, nombre de una tribu indígena de origen azteca según Alfonso Valle (1948, 229). A los nicaragüenses los llaman sus vecinos centroamericanos, los mucos. Es un apodo despectivo que procede de la res vacuna a la cual falta uno o los dos cuernos o la punta de uno o de ambos (Sandoval, 1942, 105). La popularidad del término la demuestra el siguiente lema anti-sandinista recogido de un artículo del *Diario Las Américas* (febrero de 1990), pero que se veía escrito en las paredes de los pueblos nicaragüenses en los años de la revolución sandinista: “Año nuevo sin los Nueve y que se lleven los diablos mucos a esos comandantes murrucos”.

En cuanto a los nicas y a los ticos son apelativos conocidísimos y los documento para subrayar que en los Estados Unidos se emplean con más frecuencia que los respectivos gentilicios: nicaragüenses y costarricenses. “Ser más tico que el aguadulce” es una expresión de Costa Rica que significa ‘ser costarricense por los cuatro costados’ (Quesada Pacheco, 1991, 208) y Tiquicia es el término humorístico que los propios costarricenses aplican a su país (Quesada Pacheco, 1991, 209). Dos apodos de menos uso en Luisiana son bayunco, que en Guatemala se aplica a cualquier centroamericano y pinolero, que comprende a todo nativo de la América Central. El primero es despectivo y califica asimismo a la persona tonta, rústica. El segundo hace alusión al pinol, bebida hecha de maíz, azúcar y hielo, la cual es considerada como la bebida nacional de casi todos los países de Centroamérica. En Cuba era famoso un son de Miguel Matamoros que se titulaba “El que siembra su maíz que recoja su pinol”. El

autor aclaraba que en Santiago de Cuba el pinol era sinónimo de ‘maíz tostado, molido y azucarado’.

III. Regionalismos centroamericanos para la borrachera, la buena y la mala suerte, la muerte, la tontería y otros conceptos.

Por mucho que los estudiosos de la lengua comprendamos la evolución de la misma, no podemos dejar de asombrarnos ante al arbitrario mantenimiento de ciertas expresiones y la creación de otras propias y originales de una determinada zona. En el español centroamericano de Luisiana así como en la literatura de esos países, son frecuentes modismos y refranes comunes en todo el mundo hispánico. Entre ellos estar hasta la coronilla, importarle un bledo o un pepino, el que no llora no mama, ser más viejo que Matusalén, no dejar para mañana lo que se puede hacer hoy, ser un cero a la izquierda, ser un volcán de entusiasmo o una desbordante catarata de alegría, las tripas tienen lloradera, no valer un comino y otros. La lengua popular en todos los idiomas es rica en describir ciertos defectos y características del ser humano como la borrachera, la buena y la mala suerte, el enojo, la muerte, la pesadez, la tontería, y demás. Señalemos las expresiones peculiares para algunos de estos aspectos, las cuales son empleadas por nativos de la América Central que residen en Luisiana, y la mayoría de ellas también en la producción literaria de Honduras. Así, por ejemplo, para el que ha bebido mucho o para el que es un borracho asiduo se usan cualquiera de los adjetivos o frases siguientes: achispado, bolo, cañado, chupatero (Panamá), encandilado, enchupado, fondeado /fon-djá-do/, de goma o mamado, cogerle la pierna al freno. Bolo aparece por primera vez en la vigésima edición del *DRAE*⁵ (1984, 203) con la connotación de ‘ebrio’ y como de uso en Guatemala y México. La edición de 1992 (216) vuelve a documentar bolo con el mismo significado, aunque esta vez limitado a Costa Rica y Guatemala, ya que el bolo mexicano requiere otra acepción, incluida asimismo en esta edición. Para el próximo diccionario de la Academia deseo sugerirles a mis colegas académicos que la voz bolo se dé como propia de Centroamérica, pues no sólo se usa en Costa Rica y Guatemala, sino en todos los países centroamericanos menos en Panamá. Considero que esta acepción del vocablo está relacionada con la del andalucismo bolo, que es una ‘caña de cristal llena de vino’ (Alcalá Venceslada, 1980, 93). De los otros adjetivos sólo he hallado—documentados en el *DRAE* y con la acepción de ‘ebrio, borracho’—achispado (*DRAE*, 1992, 28), encandilado (*DRAE*, 1992, 578), y mamado (*DRAE*, 1992, 920). De los demás aporta evidencia la literatura centroamericana aunque no

los diccionarios regionales. En una novela hondureña, *Prisión verde* (1974) de Ramón Amaya-Amador, aparecen ilustrados casi todos los modismos apuntados. Cito:

“Pero Benítez apenas estaba achispado” (168).

“Habrá muchos bolos y muchos hombres serán atados por la escolta o para imponerles multas después” (353). (En este ejemplo, bolo es un sustantivo, cosa que expone el *DRAE* (1992, 216) como posible).

“... como estaba un poco cañado le quité la pistola (178).

“... ya andaba encandilado” (308).

“Busquemos algún fondiado, casi duermen con una pacha en el bolsillo” (164).

Dos de las expresiones mencionadas subrayan una diferencia generacional. Cogerle la pierna al freno es desconocida por la juventud, mientras que estar o andar de goma es muy utilizada precisamente por los jóvenes. Cuando se usa con estar o andar, la primera utiliza la conjugación progresiva: estar o andar cogiéndole la pierna al freno.

Para jalarsé, emborracharse o embriagarse, el español centroamericano utiliza embolarse, compuesto de bolo, coger la pata, chupar, fondear /fon-djár/, fondearse /fon-djár-se/, pegarse una chicha, pegarse una goma, ponerse una montera de Cristo y señor mío (*Prisión verde*, 1974, 317), ponerse una santa crápula (*Prisión verde*, 1974, 353). En el *DRAE* sólo se registra crápula (1992, 417), con la connotación de ‘embriaguez o borrachera’ y chicha (1992, 454) como ‘bebida alcohólica que resulta de la fermentación del maíz en agua azucarada y que se usa en algunos países de América’. Conviene aclarar que la chicha en Honduras puede provenir también de la caña o de la piña. En Panamá chicha se aplica a refrescos de distintas frutas. Cuando tiene el maíz como principal ingrediente, se usan adjetivos para señalar el procedimiento de preparación empleado: chicha dulce, chicha fuerte (fermentada), chicha fureña, chicha loja (*Panameñismos*, 1968, 43). Las últimas dos no las conocen los panameños de Luisiana y tampoco las define el citado diccionario de *Panameñismos*. La canciller del Consulado de Panamá en Nueva Orleans me explica que la chicha loja la hacen del maíz nuevo o tierno, es decir, del elote, mientras que la fureña la preparan con el maíz viejo, fermentado. En cuanto a los verbos que forman o que acompañan a estos modismos, el significado de los mismos nos ayuda a aclarar la semántica de cada

expresión. Resulta de especial interés fondear, porque en el español estándar posee la connotación de reconocer el fondo del agua, mientras que en el español hondureño significa ‘caer, desplomarse, después de haberse bebido la botella hasta el fondo’. El campeño—nombre del que trabaja en las plantaciones bananeras de Honduras y palabra que al contrario de otras denominaciones para labradores u obreros de otras naciones, (v.gr. el guajiro cubano, *DRAE*, 1992, 751) no aparece documentada en ningún diccionario—se emborracha, por lo general, con cerveza, chicha o guaro. Este último es sinónimo de ‘aguardiente de caña’ y es una contracción de guarapo, voz de origen incierto según Corominas (*DCEC*, II, 814-15). En Nicaragua según José Coronel Urtecho (1972, 126), las verdaderas bebidas alcohólicas—la chicha, el aguardiente, la cususa—“son de carácter primitivo y salvaje, apenas controlables dentro del espíritu ritual de la fiesta, pero infaliblemente explosivas en el bochinche rural o en la guerra civil”. La cususa es el nombre popular del aguardiente clandestino que se hace del maíz y del dulce de raspadura fermentado y destilado en alambique. Nicasio Urbina emplea la voz en El libro de las palabras enajenadas (1991, 42): “... se habían subido todos a un coche cantando y bebiendo cususa”. En Costa Rica al aguardiente clandestino le dicen chirrite, y lo fabrican de la caña, no del maíz (Quesada Pacheco, 1991, 75). La botella que se usa para llevar el licor recibe el nombre de pacha, que curiosamente también puede tener la connotación de ‘biberón’. Para medir la bebida existen el octaviano y el octavito, que no los he podido documentar pero que supongo que se trate de una octava parte de alcohol. El octaviano debe de tener más cantidad que el diminutivo octavito. Uno de los personajes de la novela *Prisión verde* exclama:

—¿Qué yo me rajo? ¡No, manito! El otro día yo solo me zampé un octaviano (164).

Y otro de los campeños alega:

—Yo podría apostar mi guitarra contra un octavito de guaro a que son inocentes.

Otro de los personajes le ofrece al amigo este consejo: “Lo que te recomiendo es que no te vayas a embolar a lo bruto” (306). El que se ha embolado o fondeado /fon-djá-do/ padece de resaca en el español estándar y de goma en el español centroamericano. Cuando se pasa el malestar, se ha pasado la goma o la juma o la reata /rjá-ta/. Lo que tiene, asegura el médico de la noveleta *Narciso* (Coronel Urtecho, 1972, 23) son “gomas rezagadas. Suspenda los cocktails por unos cuantos días”.

Dos expresiones interesantes para significar ‘buena suerte’ son tener leche y el que nace para tamal del cielo le caen las hojas. Según Sandoval (1942, II, 16), el primero puede ir acompañado además de de tener, de ser: “Jacinto tiene o es de una leche envidiable”. El segundo modismo nos sirve para ilustrar la importancia del maíz, que se destaca lo mismo en el campo alimenticio como en el lingüístico del español de la América Central. Aunque no relacionadas con el factor suerte, por ejemplo, para expresar un cansancio excesivo, basta con decir estar como maíz para el pinol (*Prisión verde*, 1974, 349) y para señalar que no se simpatiza, o no se traga a una persona, se oye no pasarle ni en pinol (Roberto Quesada, 1962, 45). En párrafos anteriores, se ha apuntado que el pinol es una bebida hecha de maíz molido, azúcar y hielo, y también que a los centroamericanos se les apela pinoleros precisamente por ser el pinol su bebida favorita. La mala suerte se expresa con estar más torcido que un cuerno y no hay chompipe al que no le llegue su Nochebuena (*Prisión verde*, 1974, 44, 255) y el que nace para olote, aunque le haga buen invierno.

Entre las expresiones para ‘morir’, hay muchas que como colgar los tenis, doblar los codos, entregar el equipo, estirar los hules, estirar la pata, guardar el carro, parar las patas, patear el balde o la cubeta, pelar los ojos y otras son comunes a muchas áreas de habla española. Sin embargo, así como cantar el manicero con la connotación de ‘morir’ es privativa de Cuba, pues parar los nacos y petatear(se) con el mismo significado de ‘morir’ lo son de la América Central. No aparecen documentados, pero todo centroamericano consultado reconoce los modismos como sinónimos de ‘morir’ y dos novelas los utilizan así:

—¿A que no adivinan quién paró los nacos hoy en la ciudad?—pregunta uno de los protagonistas de *Prisión verde* (1974, 231).

El *DRAE* (1992, 1008) registra el significado de una voz naco que en nada se relaciona con el naco del modismo centroamericano. Este tiene la connotación, según los amigos de la América Central que fueron consultados de ‘zapato’ o de ‘juanete’. El naco que registra el *DRAE* es un ‘andullo de tabaco’ o un ‘puré de patata’ en Colombia. Sin lugar a dudas, hay afinidad entre la acepción de ‘zapato’ o ‘juanete’ y otros modismos con la acepción de ‘morir’. Compárese parar los nacos con los citados estirar la pata y parar las patas. Petatearse es más fácil de adivinar porque al muerto se le suele envolver en un petate, o sea en una estera, antes de enterrarlo. El *DRAE* (1992, 1126) registra petate como sinónimo de ‘morir’ en sentido figurado y familiar.

“No llevaba ataúd, fue envuelto en una colcha y después en un petate”, dice un personaje de la novela hondureña *Prisión verde* (1974, 185). Los jóvenes se refieren a la quietud o inmovilidad del muerto con las frases palmarse o estar palmado y estar viendo pasar aviones. Lope Blanch, en su *Vocabulario mexicano relativo a la muerte* (1963, 50), cita quedarse viendo o mirando las estrellas y como muy raro quedarse viendo pasar las nubes. Como el avión, más que las nubes o las estrellas, es el símbolo de este siglo, que aparece envuelto en una tecnología avanzadísima, y de ahí la popularidad de la expresión hondureña. A la persona que se ve muy envejecida, que está próxima a morir, el español hondureño le aplica la frase anda el cute en el hombro o en el lomo. No hay documentación ninguna de esta expresión, pero el cute es un ave de rapiña al estilo del aura ñosa de Cuba (Membreño, 1912, 52). Leyendo *Los cuentos de Papún* de Roberto Robert Guerra (New Orleans, 1994, 8-9) me saltó a la vista el modismo cubano:

—Ya se le ven los curujeyes,

el cual es sinónimo del anterior, es decir, del haber dejado atrás la juventud. El curujey es planta parásita que nunca se establece en árboles jóvenes o nuevos sino en los viejos y corpulentos. Su terminación en -ey la identifica como de origen taíno (batey, Camagüey, carey, mamey, etc.), aunque el *DRAE* (1992, 444) sólo la define como de origen cubano. A la persona mayor que se le notan las canas o en cuyas cejas sobresalen los pelos blancos, no hay duda que se le ven los curujeyes. Sin embargo, en esta frase cubana, la muerte no es tan inminente como en la hondureña del cute en el hombro o en las dos expresiones festivas que registra Lope Blanch (1963, 97): andarle rondando los zopilotes a uno y tener los zopilotes (o los buitres) a los pies de la cama. Como presagio de muerte ineludible, el español estándar utiliza estar en artículo mortis o en capilla.

Con el significado de matar, hay también algunos modismos corrientes en muchas zonas hispanohablantes. Entre ellos acabar con uno, amolar, barrer, despachar, hacer el viajecito (*Prisión verde*, 1974, 124), helar, liquidar, machetear, quemar (Nicasio Urbina, 1991, 42), tumbar, etc. Creo que de la América Central, o específicamente de Honduras, son los siguientes modismos: dar el agua (*Prisión verde*, 1974, 174, 285), dar en la madre, dar camotillo, hacer perdido (*Prisión verde*, 1974, 283), o perdedizo (*Prisión verde*, 1974, 282, 286 y *Flor de Mesoamérica*, 1955, 150), mandar a uno a tocar el piano. Curiosamente ni los diccionarios regionales ni Lope Blanch—que documenta más de 150 frases con

dar—apuntan ninguna de las frases citadas. Dar el agua tiene una forma reflexiva con la acepción de ‘suicidarse’. Un personaje de *Prisión verde* (1974, 83) expone:

... porque aquí cuando algunos hombres se encuentran topados, prefieren darse el agua por su propia mano.

De la misma novela la forma no pronominal:

—Todos sabemos que cuando las escoltas sacan a alguien de noche es para darle el agua (*Prisión verde*, 1974, 285).

Dar camotillo es sinónimo de ‘envenenar’. El camotillo es una planta venenosa, y se dice que era utilizada por muchas mujeres para eliminar a los amantes que las traicionaban. Aunque no relacionados con la connotación de matar, el español hondureño posee varias frases con dar: dar bolas ‘dar la talla, funcionar, actuar’, dar chile ‘dar celos’ (*Prisión verde*, 1974, 76); dar reata /rjá-ta/ ‘dar golpes’ (*Prisión verde*, 1974, 355), darse el taco ‘darse plante’, y dar el tiempo ‘cesantear’ (*Prisión verde*, 1974, 67) que es sinónimo de ‘dar bola negra’ (*Prisión verde*, 1974, 104, 219). Es difícil comprender la preferencia de ‘matar’ o ‘matarse’ dando o dándose agua. Sin embargo, a mis informantes les resulta natural porque dicen que en su país abundan los ríos y ahogar a alguien o ahogarse deliberadamente, no es raro. Relacionada también con el agua y con la connotación de ‘matar’, se halla la expresión darle jabón, de empleo frecuente en Honduras. En Cuba se usaba el modismo como Chacumbele él mismo se mató, aunque en esta expresión no se trata de suicidio, sino de buscarse uno la causa para que lo maten. La frase procedía de la letra de una guaracha. El uso del verbo perder como transitivo y el de hacer más el participio perdido o el derivado perdedizo, todos con el significado de ‘matar’, parece ser exclusivo de Honduras:

—... el campeño ha sido indudablemente perdido o sea que le han asesinado. (*Prisión verde*, 1974, 283)

En algunos ejemplos de las novelas estudiadas, perder y sus formas adquieren el significado de ‘desaparecerse, extraviarse’, como en:

—¡Lo perdieron, ay, lo perdieron en la prisión verde del bananal! (*Prisión verde*, 1974, 319)

“Manos traviesas han hecho perdedizo el original de uno de los títulos nobiliarios de México más antiguos, firmado por Felipe II”. (Valle, *Flor de Mesoamérica*, 1955, 150)

La última expresión tampoco documentada y con la misma acepción de 'matar', usual entre los jóvenes, es mandar a uno a tocar el piano. Por lo inexplicable, resulta cautivante.

A continuación se registran modismos particulares para significar:

chiste verde: chile

cuidarse: irse por la sombra

enojarse: "Cuando el indio se les para, nadie los detiene". (*Prisión verde*, 1974, 244)

"No sé qué diablo se me metió en el cuerpo. Sería el indio Tutuma. Cuando me agarra, no puedo pensar derecho". (Perera, *La jaula del unicornio*, 1991, 98)

"Aquí, de repente, nos vamos a morder unos con otros. Todo el mundo pasa 'trompudo' como si estuvieran hartos de colas de alacrán". (*Prisión verde*, 1974, 304)

coger fuerzas: Pero no lo bajaremos por las buenas, tendremos que hacer güevos (*Prisión verde*, 1974, 268). Relacionado con este vulgarismo de güevos, se halla una expresión para 'el haragán, el perezoso': le pesan. Cuando se siente uno cansado, agotado, se desea echar la hueva. Huevear (Roberto Quesada, 1962, 42) pronunciado /we-bjár/ es sinónimo de 'robar'. Querer huevos es aspirar a lo imposible. Con el mismo verbo querer más el sustantivo ganas, se expresa que una persona 'tiene agallas, tiene valentía para hacer siempre lo que se le antoje'.

no prestar atención: no parar bola

Al mujeriego se le define con la frase no se le va chancha con mazorca (*Prisión verde*, 1974, 227) y al testarudo: cuando dice este macho es mi mula, no hay Cristo que lo ponga en el camino (*Prisión verde*, 1974, 33). El equivalente centroamericano del refrán genio y figura hasta la sepultura es gallina que come huevos aunque le quemen el pico (*Prisión verde*, 1974, 178). La mayoría de las veces esta expresión alude a una mujer con muchos amantes o a un jugador empedernido. Cuando algo se olvida se usa la frase dormírsele el pájaro o el pajarito. Hacer un clavo (*Prisión verde*, 1974, 212) es sinónimo de 'hacer una maldad, hacer daño', y no darle carrera a un ciego de 'una persona que no ayuda a nadie'. El verbo sobaleviar y el nombre soba levas (*Prisión verde*, 1974, 74) significan respectivamente 'adular' y 'cobero'. Al adulador se le llama en Honduras lambiscón, que procede de lamber. Está documentado este aumentativo en el *DRAE* (1992, 866) como característico de México. Joaquín Segura, Académico de Número de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, me informa por correspondencia que al lambiscón lo llaman en Colombia y otros

países circunvecinos chupamedias. Otro aumentativo con la misma connotación es sacón, que no aparece registrado en ningún diccionario. La jerga estudiantil actual sigue usando expresiones como aplazar, ponchar, quebrar y reprobar cuando no se aprueba un examen. El último grito del argot estudiantil de hoy día es ser violado en una prueba. Una clase difícil es una coladera y la tirria es un examen arduo de entrada a una carrera. En El Salvador capear e ir de pinta son frases sinónimas de 'no asistir a clases, de faltar a una clase', mientras que en Guatemala y en Honduras se conoce sólo capear. Los estudiantes que van de pinta en El Salvador y que capean o son capeadores en Guatemala, Honduras y El Salvador, se comen la guásima en Cuba. La guásima es un árbol silvestre y comunísimo en la Isla. El modismo salvadoreño ir de pinta no aparece documentado. Lisandro Sandoval (t. 1, 1941, 161) registra no sólo capear y capeador, -ra sino también la expresión cubana comer guásimas, escrita con y y no con i. Al parecer es una ortografía más antigua y el propio Esteban Pichardo (*Pichardo novísimo*, 1955, 355-56) la escribe de la misma forma. Sin embargo, Santiesteban (1985, 243) prefiere comerse la guásima. El *DRAE* (1992, 750) documenta el nombre del árbol aunque escrito con c: guácima. Así se deletrea en Colombia, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Panamá, Santo Domingo y Venezuela. Sin embargo, en Cuba y en Puerto Rico lo más frecuente es escribirlo con s (Malaret, 1955, 182). Hay muchos adjetivos para referirse al 'tonto', entre ellos los más frecuentes son baboso (*Prisión verde*, 1974, 116), bayunco (El Salvador), bruto, camisudo, dundo (Quesada, 1962, 51), lerdo (*Prisión verde*, 1974, 182), majadero, maje (*Prisión verde*, 1974, 355), menso, papo (*Prisión verde*, 1974, 116), penco (aféresis de zopenco) (*Prisión verde*, 1974, 311). Algunos poseen formas sustantivadas como babosada y papada; otros formas verbales como babosear, dundear o dundequear, y hay también diminutivos como dundita (Quesada, 1962, 51), papayito (*Prisión verde*, 1974, 117) y papito (*Prisión verde*, 1974, 327). Camisudo es despectivo e indica también 'ignorancia, poca educación'. Seamos mansos pero no menos y el papo que coma zacate son expresiones de uso frecuente entre los hondureños. Güevonada (*Prisión verde*, 1974, 248) es forma tabú de 'tontería'.

Al igual que muchas lenguas y dialectos, el español centroamericano es muy rico en términos para el niño, algunos de los cuales no aparecen documentados ni en el *DRAE* ni en los propios diccionarios de regionalismos de la América Central. Entre estos últimos se encuentran carute (*Prisión verde*, 1974, 230) para un 'niño de cara sucia', güirro (Kany, *Semántica*, 1969, 78) y tierno, voces de cariño para el niño de brazos; y de El Salvador mono, que abarca al niño de

cualquier edad y que puede ser término afectuoso o despectivo. Hay muchas otras voces centroamericanas para el niño, pero como son más conocidas se hallan documentadas, de manera que sólo se anotan las más frecuentes: cipote (Escoto, *El árbol de los pañuelos*, 1974, 19), su femenino cipota (*Prisión verde*, 1974, 127), el diminutivo cipotillo y el aumentativo cipotón (*Prisión verde*, 1974, 266) que puede referirse además de al ‘niño grande y hermoso’, al ‘hombre guapo’. En el habla hondureña actual cipote puede aludir asimismo a ‘novio’, tal como lo hacen chavo y chavalo. La voz cipote es interesante, además, por su significado principal que es el de ‘porra’, del cual procede la connotación centroamericana de ‘muchacho pequeño’. El *DRAE* (1992, 338) registra estas dos acepciones y otras seis de las cuales nos interesa citar la número dos ‘hombre torpe, zonzó, bobo’, la número tres ‘hombre grueso, rechoncho’ y la número seis el vulgarismo ‘miembro viril’. La dos se usa en partes de España y en Venezuela y Colombia, la tres en Guatemala y la seis en España (Kany, *Semántica*, 1969, 77 y León, *Diccionario de argot español*, 1980, 51). Hay otro significado de cipote, el de ‘enorme, hermoso’ que Kany (234) apunta como colombianismo y que como se ha visto en Honduras puede tener esa misma connotación. El propósito de incluir estas distintas acepciones es el de señalar los malentendidos que pueden ocurrir al emplear cipote, cipotear, cipota, cipotada, cipotón o cipotillo. Chigüín (*Prisión verde*, 1974, 118) y chigüina (*Prisión verde*, 1974, 265) son diminutivos de Honduras formados con la voz chico y el sufijo -ín. Otras formaciones con el mismo sufijo son chacalín, chipilín, y piquinín las tres de uso en varias regiones del español de la América Central. Aunque las dos primeras vienen de dos voces del nahua que significan respectivamente ‘camarón’ y ‘saltamontes’ se emplean con la connotación de ‘niño’ y no dudo que ambas puedan ser disimilaciones de la voz castellana chiquilín (Gagini, 1918, 197; Arroyo, 1971, 207-08). En relación con el delirio de los niños por los juguetes, vale la pena traer a colación dos hondureñismos no documentados. Pichingo era, según Membreño (*Hondureñismos*, 1912, 132), un ‘muñeco’. Hoy día ha ampliado su significación para comprender cualquier juguete. Posee dos derivados: pichingada y pichinguitos. El primero significa ‘acción propia de un muñeco’ y el segundo las ‘tiras cómicas’ que en Guatemala y Nicaragua se llaman caricaturas o cómicos, en Cuba muñequitos, en España tebeos, y en los Estados Unidos funnies. El otro trástulo de nombre hondureño es mariposa, que define un juguete de papel conocido en el español estándar como tronera. Varios informantes me aseguraron que mariposa es también sinónimo de ‘mujer atractiva porque ésta como mariposa va picoteando las flores’. Existe además la forma verbal mariposear

(*DRAE*, 1992, 938) que tiene la acepción de ‘cortejar a las jóvenes sin intención de compromiso’. Entre la juventud, el aumentativo mariposón alude al ‘homosexual’ (*DRAE*, 1992, 938), tal como lo hacen cueco (Isaza Calderón y Alfaro, 1968, 38), muñeca torcida, medio torcido o la forma estándar maricón. Al vocablo mantilla (Quesada, 1962, 49), el español centroamericano le da la acepción de ‘pañal’, la cual es distinta de la del español de la norma. En éste la mantilla (*DRAE*, 1992, 931) es la pieza de tela para abrigar y envolver a los niños por encima de los pañales. Hay un cubanismo para pañal, voz del español de la norma, que les suena a hispanos de otras naciones como tabú. Me refiero a culero, término que, por cierto, no registra ningún diccionario de cubanismos. Es preciso añadir que la población hispánica con muchos años de residencia en los Estados Unidos, prefiere emplear el anglicismo pámper en lugar de los citados culero, mantilla, o pañal.

Según documenta con acierto el *DRAE* (1992, 1144), pisto es la denominación del dinero en toda la América Central. Dos frases de uso frecuente en Honduras son el pisto no es para toda mano (*Prisión verde*, 1974, 100) y como dijo Cristo, cada quien con su pisto. Supongo que la presencia de Cristo en este último dicho se deba a que rima con pisto. Una cita proverbial madrileña: Fumemos, dijo Nerón, y sacó de su tabaco tiene la misma connotación del citado cada quien según Cristo con su pisto y además lo expresa un emperador romano que no conocía el tabaco. Hay otros modismos con pisto que demuestran la riqueza de derivados que posee el español centroamericano. El que tiene poco dinero, tiene su pistillo. El que tiene mucho dinero es pistudo. Al tacaño se le describe con el adjetivo pichicato. El que tiene una situación económica pésima está en carne en el habla panameña y comiéndose un cable o en la fuácata en la cubana. La unidad monetaria de Honduras es el lempira, voz que procede de Lempira, nombre de un jefe indio famoso por su lucha contra los españoles (*DRAE*, 1992, 877). Con frecuencia se usa la forma diminutiva lempirita (*Prisión verde*, 1974, 157), en ocasiones escrita y pronunciada limpirita (*La jaula del unicornio*, 1991, 59). El lempira lo conocen también como indio (*Prisión verde*, 1974, 67), porque el billete tiene la cara de un indio. En cuanto al dinero metálico hay diferencias de nomenclatura entre la costa norte y la capital. Así, por ejemplo, en Tegucigalpa se usa el tosón ‘cincuenta centavos’. En la costa norte ficha ‘un centavo’ y chichunte ‘cinco centavos’ (*Prisión verde*, 1974, 167). En todo el país se emplean: el búfalo ‘diez centavos’, el anglicismo daimé, aunque no con la misma equivalencia estadounidense, pues tiene un valor de veinte centavos, como la peseta en Cuba; el real pronunciado /rjál/ posee el valor de

'doce centavos' igual que poseía el shilling inglés en los años de la colonización británica de Belice, de las islas de la Bahía y de la costa norte de Honduras (1638-1782). Hasta que amigos hondureños me informaron del nombre y la connotación de estas monedas, no había podido comprender el significado de algunas frases de las obras leídas. Como ejemplo de esta incomprensión, cito una oración de la novela *Prisión verde* (1974, 77): "¡Se acaban los raspados de piña a bufalóo ...! ¡Raspados requetebuenos pa matar el calor ...!" El raspado, por cierto, es un helado que se obtiene raspando hielo y poniéndole distintos sabores. En Cuba se le llama granizado, en Luisiana snowball y en Tegucigalpa minuta. En Guatemala existe una moneda de veinticinco centavos conocida como la choca. Sin embargo, en Luisiana los guatemaltecos jóvenes sólo usan la cuora del inglés quarter para la moneda del mismo valor que la choca. Según Lisandro Sandoval (1941, 282) choca es un adjetivo que se aplica a las monedas fraccionarias de plata que no pasan o que difícilmente pasan, por estar muy gastadas o deterioradas por el uso. La última voz con la connotación de 'dinero' es la empleada por los hispano-estadounidenses: el plástico que se refiere a la tarjeta de crédito, cuya cuenta no se paga inmediatamente, sino, por el contrario, mucho después.

Para la persona elegante, bien acicalada y vestida, el español centroamericano emplea el adjetivo catrín, -a. El *DRAE* (1992, 312) lo registra como propio de Guatemala y Nicaragua pero la próxima edición debería aclarar que es de uso general en toda la América Central con la excepción de Panamá. Varias informantes hondureñas me aseguraron que cuando se trata de un hombre que se viste elegantemente para coquetear, ellas dicen: ¡Qué catrín te mirás! Sin embargo, el término preferido para una mujer engalanada es piquetera. Esta afirmación no me la confirman los diccionarios consultados, pues se ha visto que catrín posee la forma femenina catrina (según el *DRAE*, 1992, 312) y los diccionarios de regionalismos [Membreño, 1912, 38; Quesada Pacheco, 1991, 64; Sandoval, 1941, t. I, 172]) y la voz piquetero no se halla documentada. Sin embargo, el adjetivo piquetero es además sinónimo de 'macanudo, fenomenal, chévere', y es posible que a una mujer que se catrinea, el español hondureño le aplique el calificativo piquetero al vestido que lleva. El *DRAE*, por cierto, debería incluir también el verbo reflexivo catrinarse, 'vestirse con elegancia' como característico del español centroamericano.

Con respecto a piquetero, hay que empezar con su inclusión en los diccionarios de regionalismos. En la Argentina y Uruguay emplean las voces paquete, a y paquetear (*DRAE*, 1992, 1080) para expresar los mismos conceptos que el español centroamericano expone con

los citados catrín, catrinarse, y piquetero. Lo opuesto a todas estas palabras en Honduras lo indica mecapalero, -a, que define a una 'persona descuidada en su apariencia'. El *DRAE* (1992, 951) registra mecapalero pero con el significado de 'cargador que usa el mecapal para cargar'. Esta connotación es la del español centroamericano estándar. Como el que carga no cuida o no tiene tiempo de cuidar de su apariencia, por extensión mecapalero, -a se aplica también en Honduras a la persona 'abandonada, desarreglada'. Otro término no documentado que se relaciona con el aspecto físico es payulo (Escoto, *El árbol de los pañuelos*, 1972, 26). Significa 'pálido, blancuzco' y lo conocen bien los hondureños de Luisiana. A la mujer guapa la apelan rica en Costa Rica. En forma superlativa se usa el piropo está pasada de rica. En El Salvador fafarufo, -a es un neologismo para la persona bien vestida, presumida (Geoffrey Rivas, *La lengua salvadoreña*, 1987, 78).

IV. Vocabulario del juego y de las plantaciones bananeras

Hay un vocabulario específico para el juego: el casero (*Prisión verde*, 1974, 170) es la persona que vigila y controla el juego y las apuestas; el cuchumbo (*Prisión verde*, 1974, 170) el cubilete para jugar a los dados y cuchumbea la forma verbal que expresa 'jugar a los dados'; chivero 'persona que sonsaca para conseguir jugadores' y chivada (*Prisión verde*, 1974, 70) 'juego de dados'. Al que pierde lo llaman traído y a los dados compuestos para hacer trampa negra. También se aplica cuchumbo al hombre afeminado.

En la zona costera del norte de Honduras abundan las plantaciones bananeras. Para las enfermedades del banano se emplean la sigatoka, conocida también en otras regiones bananeras y la mata muerta, llamada así porque no tiene cura y hay que quemar las plantas. En Cuba esta enfermedad se conoce como la podrición del pie. Entre los que se ganan el sueldo con el cultivo del banano se encuentran los:

- aventadores 'los que avientan el grano'
- corteros 'los responsables de cortar los bananos para abastecer los trenes'
- cuzucos 'los encargados de reparar las vías férreas'
- chapeadores que 'cortan y limpian la hierba mala'
- desmonteros que 'limpian el monte'
- linieros (*Prisión verde*, 1974, 57) 'los que hacen las líneas o filas para la distribución de las matas de bananos'
- marionistas 'los mecánicos que reparan las grúas'
- pasconeros 'los que riegan las matas'

patos ‘los regadores de veneno que por lo general trabajan metidos en las zanjás que están inundadas de agua’
valleros que ‘cosechan el banano en los valles’
vareros que ‘perforan la tierra’
veneros que ‘riegan el veneno’
yarderos que ‘cultivan los jardines’

En fin, se trata de un vocabulario muy especializado y que, como se ha visto, se forma en su mayoría utilizando derivados con el sufijo -ero. Conviene aclarar que muchas de estas labores se han eliminado con las técnicas agrícolas modernas. Los que regaban el veneno DDT /dedeté/—siglas para diclorodifeniltricloroetano—, por ejemplo, han sido reemplazados por aviones que fumigan los campos con nuevos productos químicos, que se supone sean menos dañinos a la ecología.

Los bananos, o musas paradisíacas, se llaman mínimos en Tegucigalpa; en otras partes de Honduras y la América Central, guineos, nombre empleado también en el oriente de Cuba. Plátano es el banano más grande y los hay de varias clases: el burro o majoncho, el dátil, el enano, el Johnson, el macho. La mata de plátanos es la chata (*Prisión verde*, 1974, 90), voz que no he hallado documentada. Creo que bacadía (*Prisión verde*, 1974, 146, 242), término que tampoco registra ningún diccionario y que no es conocido por los centroamericanos de Luisiana, equivale al batey de las Antillas, o sea que es un lugar de casas de vivienda para los que trabajan en las plantaciones bananeras, como lo es el batey para los que trabajan en los ingenios azucareros. En las bacadías se hallan los cuzules (*Prisión verde*, 1974, 55, 64), cuevas situadas debajo de los pisos de los barracones, y las champas de manaca (*Prisión verde*, 1974, 66) o ‘casas de guano’. En ambos, es decir, en los cuzules y en las champas viven los “campeños” que cosechan el banano. Como las champas de manaca se construyen de la palma, me hacen recordar el bohío, la choza del guajiro cubano, hecha de la madera de la palma y techada de guano. Al desván de las champas lo llaman tabanco, voz azteca que en México se escribe tapanco (Santamaría, 1959, 1006). En el libro *Honduras. Folklore y Educación* de Jesús Muñoz Tabora (1991, 150) se cita una bomba en la cual se usa la voz tabanco:

Negrita si me querés
 te regalaré un caballo blanco,
 una casa con tabanco
 y un vestido japonés

Entre los insectos que rodean estas viviendas hondureñas, es conveniente citar la caranga (*Prisión verde*, 1974, 140) o ‘piojo blanco’, el carbunco (*Prisión verde*, 1974, 169) ‘cocuyo’, la chinche (*Prisión verde*, 1974, 140) ‘insecto de color rojo oscuro, cuerpo muy reducido, antenas cortas y cabeza aplastada e inclinada hacia abajo’ y el zancudo (*Prisión verde*, 1974, 140) ‘el mosquito’. En las montañas de la costa norte se cría una especie de cangrejo que recibe el nombre de canecho. Entre las armas de los “campeños” se hallan la chachahuata de dos cañones (Escoto, *El árbol de los pañuelos*, 1972, 26) o ‘escopeta grande’, el chicote (*Prisión verde*, 1974, 328) o ‘látigo’, el chilillo (*Prisión verde*, 1974, 157, 284) o ‘látigo, azote’, el guarizama (*Prisión verde*, 1974, 108) o ‘pistola, revólver’, y el patacabra (*Prisión verde*, 1974, 65) o ‘machete, collín’. Conviene aclarar que la denominación de collín para el machete se deriva del nombre de fábrica de ciertos machetes que, al final de la hoja, junto a la empuñadora, tenían grabados una corona y la leyenda Collins. Por ello, en Cuba para expresar ‘hasta lo último’, se decía hasta donde dice collín. Al policía lo apela el habla hondureña chafarote, y en forma apocopada, el chafa; al soldado raso el chirizo (*Prisión verde*, 1974, 71, 89); al cacique de un pueblo, gamonal (*Prisión verde*, 1974, 356); al “campeño” los yanquis lo denominan—según Amaya-Amador (*Prisión verde*, 1974, 221)— gusano. Es preciso subrayar que el autor de *Prisión verde* fue miembro del partido comunista, y es probable que haya tomado el apelativo de gusano, como sinónimo de ‘indeseable’, de sus lecturas y aficiones a comunistas. Bien conocido del mundo actual es el seudónimo de gusano para el ‘enemigo de la revolución de Fidel Castro’. De interés es la voz de El Salvador cuilio, ya que expresa un cambio semántico. En nahua era sinónima de ‘robar’, pero en el habla salvadoreña actual lo es de ‘policía’ (Geoffrey Rivas, 1987, 56). Enganche es sinónimo de ‘trabajo’ y la trucha lo es de una ‘tenducha’, que es el equivalente de la pulpería argentina (hoy se prefiere boliche) y del timbiriche cubano. Cuando en la trucha hay juegos de azar, se llama chojín.

Para terminar con estas voces de la campeñería, es preciso exponer que grencho (*Prisión verde*, 1974, 146) y gringo (*Prisión verde*, 1974, 93) son términos despectivos aplicados al ‘estadounidense’ tanto en México como en la América Central. En Honduras existe una frase popular, gringo de agua dulce que se refiere al hispanoamericano que visita los Estados Unidos y regresa a su patria totalmente americanizado, es decir, que se ha agringado tanto que masca gringo como mascar chicle (*Prisión verde*, 1974, 93), pues hasta su lengua española se le olvida. En el caló hondureño gringo de agua dulce se pronuncia gringo de agua juje /hú-he/. Para el

extranjero que se acultura en la civilización centroamericana, se emplea gringo acriollado, que en Luisiana se traduce como creole gringo o 'gringo criollo' y en Cuba como 'americano aplatanado'.

Aunque en este estudio no se analizan los gestos, vale la pena destacar varios característicos de la América Central. Así, por ejemplo, la altura de una persona se indica con la mano abierta hacia arriba, o sea, en posición vertical. Por el contrario, si se trata de un animal, la altura se señala con la mano en posición horizontal, es decir, mirando hacia el piso. Por último, la altura de las cosas se destaca con la palma de la mano de canto vertical (Meo Zilio, 1989, 431-32). Este tipo de oposición entre género humano, género animal y género inanimado parece estar desapareciendo de las zonas urbanas así como de algunas rurales. Sin embargo, la mayoría de los centroamericanos luisianenses conserva vivamente la distinción de esos tres gestos. Entre los gestos obscenos predomina el que Meo Zilio (1989, 410), siguiendo la tradición griega, llama mano en higa o sea el puño cerrado y el pulgar que sobresale entre los dedos índice y medio. En otras áreas hispanoamericanas se utiliza con más frecuencia el dedo medio en alto sobre un plano horizontal: índice y anular replegándose para encontrarse a la altura del segundo nudillo del índice y apoyándose lateralmente contra él. Ambos gestos son ofensivos y tienen una connotación sexual: los genitales femeninos el primero y el órgano fálico el segundo. Otros significados que poseen los dos términos: jódase, váyase al carajo. La mano en higa, por cierto, posee también un sentido chistoso. Es el que se emplea cuando se les dice a los niños que se les ha robado o arrancado la nariz. El adulto tira juguetonamente de la naricita de la criatura y entonces le muestra el dedo pulgar sobresaliendo del puño cerrado, y le asegura que ésa es la nariz que le han robado (véase *Gestures* de Desmond Morris, et. al., 1980, 154).

V. Los anglicismos

No se puede tratar del léxico en el español centroamericano de Luisiana sin estudiar los anglicismos. Aunque el tema del español en los Estados Unidos ha sido objeto de varios ensayos y libros valiosísimos, el análisis que se ofrece en esta presentación versa sobre anglicismos nunca documentados y con otros que son exclusivos del español de la América Central o del habla de los centroamericanos residentes en Luisiana. Hay muchos, sin embargo, que son de uso común en otras zonas del mundo hispánico, y algunos que como guachimán y parquear ya aparecen documentados en el *DRAE* (1992, 750, 1087). En relación con el primero, conviene añadir al origen y a la definición

que expone desde 1984 el *DRAE*, dos países más en la geografía de su uso: Honduras y El Salvador. Entre los de uso en otras regiones se hallan aiscrín del inglés ice cream, por 'helado'; birria del inglés beer, por 'rubia o cerveza'; brequé del inglés brake, por 'freno' y sus derivados brequear y brequero (*Prisión verde*, 1974, 271) por 'frenar' y 'el encargado de frenar los trenes'; chance (*Prisión verde*, 1974, 51, 207), del inglés chance por 'ocasión, oportunidad'; chor, del inglés chore, por 'faena, trabajo rutinario'; chores del inglés shorts por 'calzonetas'; el ya citado dayme (*Prisión verde*, 1974, 170) del inglés dime; descharchar (*Prisión verde*, 1974, 154), del inglés discharge, por 'despedir, dejar cesante'; espray (*Prisión verde*, 1974, 215), del inglés spray, por 'atomizador, dispersor, pulverizador'; guipe, del inglés whip, por 'látigo'; jaybol (*Prisión verde*, 1974, 150), del inglés highball, por 'bebida con agua y hielo'; queque, del inglés cake, por 'torta'; yarda, del inglés yard, por 'patio' y yardero 'el que trabaja en el patio'. Como lonchar, 'almorzar', lonche, 'almuerzo', lonchera, 'donde se lleva la comida' y lonchería, 'lugar donde se sirven platos ligeros', así como míster, 'señor' (*Prisión verde*, 1974, 326), son préstamos tan extendidos en el español de América, que quizás la próxima edición del *DRAE* deba considerar su inclusión. Proceden de las voces inglesas lunch y Mister. Hay otra palabra del inglés que ha alcanzado grandes índices de frecuencia no sólo en el español de América sino en las lenguas de casi todo el mundo. O.K., escrito también okay y pronunciado /o-kéi/, sinónimo de 'está bien, correcto, aprobado'. El español centroamericano la emplea como muletilla y en ocasiones hasta como parte del saludo o de la despedida.

Otros anglicismos que hallamos en las novelas y cuentos leídos, muestran una ortografía peculiar. El diptongo /ai/ del inglés se escribe ay o ai, así de highball proviene jaybol, de dime, dayme pero de timekeeper, taimquíper (*Prisión verde*, 1974, 34, 102). A veces el préstamo conserva la misma ortografía del inglés: whisky-and-soda (*Prisión verde*, 1974, 34, 36), "Me agradó el tono matter of fact que empleaba ..." (Coronel Urtecho, 1972, 52); en ocasiones adopta una ortografía errónea: la Rosario Minning Company (*Prisión verde*, 1974, 38); en otros ejemplos se hispaniza el préstamo como ofisboy (*Prisión verde*, 1974, 34) compuesto este último del inglés office boy por 'empleado de oficina', y benque (*Prisión verde*, 1974, 194), del inglés bank, cuya connotación hondureña es la de un aserradero que para facilitar la exportación de madera se sitúa a orillas de los ríos. No siempre coincide la hispanización del término con la pronunciación inglesa del mismo, así espray (*Prisión verde*, 1974, 215) y no esprey del inglés spray. Raite es un anglicismo muy divulgado por toda la

América Central y también por el sudoeste de los Estados Unidos. Procede del inglés ride y significa 'dejarse llevar en un vehículo'; o sea el aventón mexicano, la botella cubana o el pon puertorriqueño. Conviene señalar que la botella cubana es también sinónima de 'cobrar sin trabajar' (Santiesteban, 1985, 82-83). Lo curioso de raite—aparte del ensordecimiento de la d inglesa en t—es que el paseo se limita en Honduras a la bicicleta, pues cuando se va en auto se prefiere decir jalón. Mientras el *DRAE* (1992, 1236) acepta el anglicismo récord con la ortografía inglesa, el español centroamericano lo hispaniza en récor (*La Prensa*, El Salvador, 17 de mayo de 1994). La connotación, desde luego, es la misma o sea la de 'marca, el mejor resultado en competiciones deportivas'. En otras ocasiones, la ortografía del préstamo centroamericano no coincide ni con la pronunciación ni con la ortografía inglesas: viper, por ejemplo, del inglés beeper (*El Diario de Hoy*, El Salvador, 12 de mayo de 1994). Entre los anglicismos exclusivos del español centroamericano cito: gojolearse (Alfonso Valle, 1948, 131), del inglés go to hell: guaibol del inglés wash bowl, conocido también por unos cuantos hondureños como el lavadero, que es el lavadero de otras zonas y que tiene, por lo general, un rival o 'tabla de madera donde se restriega la ropa'; la jafa, del inglés half, con la acepción de la mitad de un cigarrillo, y pail (*Prisión verde*, 1974, 44), del inglés pail por 'caldera, cubo, cubeta, tinaja', y su derivado pailero o 'el encargado de cuidar y menear las calderas en los ingenios de azúcar'. La voz paila posee además otra acepción en Honduras, que al contrario de la acabada de mencionar, no la registra el *DRAE*. Me refiero a la de pickup, o sea, 'camioneta'.

Con la excepción de los vocablos que terminan en la vocal -a (la acabada de citar paila, Yanquilandia, [*Prisión verde*, 1974, 44, 145]), el género adoptado con más frecuencia por los préstamos es el masculino. Por ejemplo, el léver, del inglés lever, por 'palanca'; el make-up por el 'maquillaje'; el ropo (Escoto. *El árbol de los pañuelos*, 1972, 110), del inglés rope, por 'soga, cuerda, cordel'. El silbín, del inglés seal beam, por 'el farol', es asimismo privativo del español centroamericano de Luisiana. Relacionados también con las piezas del automóvil, se apuntan los berins, del inglés bearings, en Cuba las 'cajas de bolas', las balineras en Honduras; rodamiento en el español estándar; las bujías (español estándar) por el chispero, las candelas; el enderezado por la 'chapistería'. Hay préstamos que, por lo general, se usan siempre en plural: el citado los berins, los criques, del inglés creek, por 'riachuelo, arroyo' (*Prisión verde*, 1974, 75, 135, 259), y los suiches (*Prisión verde*, 1974, 56, 336) del inglés switches por 'interruptores'. En ocasiones sólo se pluraliza el artículo pero no el

préstamo: los G-man por 'agentes de la policía secreta federal'. Los préstamos verbales todos se incorporan a la primera conjugación bien con el sufijo -ar como el citado descharchar, bien con -ear como clinear, del inglés to clean, por 'limpiar'.

Hay palabras que denotan un cambio de acento en comparación con el español estándar de Hispanoamérica o de España. Así, en Honduras se pronuncia y se escribe cangarú (Membreño, 1912, 34), en lugar de canguro (*DRAE*, 1992, 273), y en el español americano monis, del inglés money, es palabra llana, mientras que en el español peninsular es aguda (*DRAE*, 1992, 986). Entre los calcos, que no difieren de los usados en otras zonas de contacto con la lengua inglesa, registro dos de mucho uso en el español de los Estados Unidos y en el de los centroamericanos de Luisiana: envuelto y levantar. El primero adopta el significado del inglés involved o sea 'comprometido, mezclado' y no el del participio español de 'envolver': Estoy envuelta en la Liga contra el Cáncer. Levantar traduce la connotación del inglés pick up 'recoger': Lo levanto a las nueve para ir a la fiesta. El verbo levantar tiene en español muchos significados, inclusive el de 'conseguir a una mujer' (Cuba). Sin embargo, sólo en el español de los Estados Unidos adopta el de 'recoger a una persona'. Más arriba se citó el sustantivo pickup con la connotación de 'camioneta'.

VI. Voces y expresiones de uso frecuente

Hay apodos que revelan un carácter lingüístico del habla de una región. Sirvan de ejemplos los citados licos y Tiquicia para los costarricenses y para su país, los cuales subrayan el uso frecuente en el habla de Costa Rica del sufijo -tico. Los ches para los argentinos aluden a una inconfundible forma de tratamiento de los hablantes de ese país. En ocasiones, el calificativo se debe a circunstancias políticas. Los enemigos de la revolución cubana fueron denominados por Fidel Castro gusanos, porque este animal se arrastra y tiene un nivel inferiorísimo en la escala zoológica. La historia convirtió la denominación de gusanos en mariposas doradas para destacar la metamorfosis que experimentaron los que se fueron de la Isla sin nada y regresaron con dólares en el bolsillo cuando el presidente Carter en 1977 permitió la ida a la Isla a ciudadanos norteamericanos. Un neologismo más reciente y basado en este apelativo de gusano, es el de gusano rojo, que se refiere a los cubanos que escribían tesis doctorales en Rusia y a quienes en 1992 se les concedió la visa o visado para venir a los Estados Unidos. Para subrayar cómo cambian estas designaciones por circunstancias políticas, en 1994 los contrarrevolucionarios (antes

gusanos) o sea los exiliados que huían del régimen castrista, se han transformado en los traedólares, o los gusanos al rescate o en simples emigrados o miembros de la comunidad cubana en el exterior. De la misma manera que estos apelativos destacan peculiaridades típicas de los habitantes de determinadas naciones, hay asimismo voces y expresiones que por su frecuencia de uso pueden servir para señalar el origen del hablante.

Seleccionar estas voces y expresiones fue para mí una labor difícil y algo insegura, por la rapidez con que se modifica el léxico hoy día. Los satélites, la televisión, la radio y tantos otros adelantos electrónicos, incrementan los contactos entre los pueblos más lejanos, y de esta manera va surgiendo un habla menos dialectal y más comprensible a todos los oyentes. No obstante, según se ha podido advertir en este estudio, los regionalismos del español centroamericano no han desaparecido en Luisiana ni tampoco la preferencia de ciertos modismos sobre otros. Hay cuatro verbos que el hablante centroamericano de Luisiana emplea con constancia: fijarse, mirar, dilatar, y fregar. Los dos primeros invitan al interlocutor a prestar atención a lo que va a oír. Por ejemplo:

¿Te fijás? Mirá ...

Fijarse, al igual que figurarse y oír, son de uso frecuente en España y en otros países de América, también para requerir la atención del interlocutor o para reavivarla. Dilatar y fregar se usan con los sentidos de ‘tardar, demorar’ y ‘molestar, fastidiar’. Ambas connotaciones las apunta el *DRAE* (1992, 530, 772), señalando que los dos verbos se pueden usar también en forma pronominal. Kany (*Semántica*, 1969, 74) anota una frase humorística que representa un eufemismo del vulgarismo joder: no friegues con jota. Un sinónimo de fregar en la América Central es el de chimar, aunque éste se restringe más bien a ‘arañar, desollar’, por ejemplo:

Se me fregaron los zapatos y me están chimando.

La popularidad del verbo chimar la demuestran los siguientes dichos:

Solo el indio sabe donde le chima la sandalia o en el español estándar cada quien sabe donde le aprieta el zapato.

Es interesante apuntar que en inglés hay un refrán con la misma connotación y con el indio como personaje:

Walk a mile in an Indian's mocassins.

El otro dicho utiliza un derivado de chimar:

Macho que respinga, chimadura tiene.

Corresponde en el español estándar a El gallo que no canta, algo tiene en su garganta y en español caribeño El que se pica es porque ahí come.

Alistarse como sinónimo de ‘prepararse’, aunque no tan frecuente como los anteriores, resulta interesante por su significado:

Me estoy alistando para ponerme la gabacha. (La gabacha como equivalente de ‘bata de trabajo’ no aparece en los diccionarios consultados.)

Existen otros dos verbos de uso muy frecuente pero cuya extensión se encuentra repartida por varias naciones. Brisar y pringar, el primero como sinónimo de ‘llovizna con brisa’ y el segundo con el significado de ‘lloviznar, salpicar’; se usan respectivamente en Honduras y Nicaragua y en Costa Rica, Guatemala, Honduras y El Salvador. Los panameños de Luisiana sólo conocen el último de los dos términos. A brisar no lo documenta el *DRAE*, y de los dos diccionarios que lo registran, el de hondureñismos (*Membreño*, Méjico, 1912, 27) es el único que ofrece una connotación semejante a la citada aquí: ‘vientecillo impregnado de lluvia’. El diccionario de *Nicaragüenismos* de Alfonso Valle (1948, 37) lo define como ‘soplar la brisa’. Sin embargo, en ambos países está brisando posee la connotación de ‘poca lluvia con brisa’. Corominas (*DCEC*, t. I, 522) considera que la voz brisa por ‘viento del Nordeste o del Este en tierras americanas’ es de origen incierto. Para el *DRAE* (1992, 1182), pringar es también de origen incierto y significa ‘empapar con pringue el pan u otro alimento’. Según Corominas (*DCEC*, t. III, 884-87), pringar procede probablemente del latín vulgar *pendicare, derivado de pendere ‘colgar’; el sustantivo derivado pingue o pingo ‘gota de grasa’ muestra que hubo una confusión de aquel verbo con el latín pingue, ‘grasa’; en cuanto a la ɾ castellana, su explicación es incierta, pero lo más probable es que pingue se cambiara primero en *pingre, por analogía del sinónimo mugre, y que luego pasara aquél a pringue por metátesis. Corominas señala que de la acepción ‘colgar’ se pasó a ‘colgar como una gota’ y ‘gotear’. De ahí que para el lexicógrafo catalán no tenga nada de extraño el que pinga y pingo signifiquen ‘gota’ y pingar ‘lloviznar’ en portugués y en muchas hablas portuguesas. En el español centroamericano pringa es una ‘gota de agua’ y pringar significa ‘lloviznar’ en los países citados y ‘salpicar de

agua la ropa antes de plancharla' en toda la América Central. De los muchos sentidos que registran Corominas y el *DRAE* para pringar, el español centroamericano sólo conserva el de 'denigrar, infamar, poner mala nota en la fama de alguno' (*DRAE*, 1992, 1182), aunque entre los hablantes luisianenses de este dialecto, esta acepción es poco conocida.

La expresión que alegre es otra ejemplo de uso frecuente entre los centroamericanos de Luisiana. Curiosamente, no es necesario que se asocie con el concepto de la alegría, pues, por lo general, se emplea como comentario a cualquier observación sin importar si ésta tiene que ver con algo alegre. Hay también el empleo de otras palabras expletivas, vacías de significado concreto, que actúan comúnmente como muletillas o comodines. Entre las más frecuentes figuran:

Bueno, ya
 Vaya, pues
 Sí, pues
 Pues, ya le cuento
 No le digo, pues

Para expresar algo chévere, fenomenal se usan macanudo y cheque. La persona presumida es un fufurufo.

Existen dos interjecciones que debido a su frecuencia se han convertido en formas de saludo en algunos países. Sirvan de ejemplos ¡diay! y ¡pura vida! La primera—escrita por algunos autores idiay o ydiay—puede significar 'afirmación, interrogación, admiración'. Según Quesada Pacheco (1991, 101) es la interjección más usada por el tico y se usa asimismo en Costa Rica para saludarse, aunque no en Luisiana, ni tampoco en las otras naciones centroamericanas.

Pura vida es una frase interjección que no aparece documentada en ninguno de los diccionarios consultados. Indica algo bueno, positivo, así que una persona está pura vida cuando le va muy bien o es pura vida cuando tiene carisma, simpatía. Un lugar también puede ser pura vida si goza de buen ambiente. En Costa Rica se venden camisetas (pulóveres en el Caribe, camisetas en T en el español de los Estados Unidos) que llevan impresa la frase Costa Rica es pura vida. Al igual que diay, en Costa Rica pura vida se emplea como forma de saludo. Sin embargo, su popularidad entre los centroamericanos la ha llevado a ser también una manera de despedirse: "Pura vida, nos vemos mañana". En Guatemala, pura vida se sustituye en ocasiones por pura uva, así que una joven atractiva de cuerpo bonito, en el habla guatemalteca es una pura uva. En Honduras la gente del campo usa la interjección ¡oyoó! para llamarse de lejos. Mis estudiantes hondureños recuerdan cómo sus abuelos para llamar la atención de los aldeanos que cultivaban

la tierra en la lejanía les gritaban ¡oyoó! ¡oyoó! Hay una interjección ¡juepucha! que aunque se deriva de una tabú, ¡hijo de puta!, significa algo opuesto: '¡fantástico, fenomenal, estupendo!'.

Entre los sustantivos, quizás el que alcanza una frecuencia mayor sea chunche, sinónimo de 'objeto, cosa'. Cuando no se conoce el nombre de algo o se prefiere no articularlo, se le dice chunche o chuncha si es femenino. Por lo tanto, el chunche en el habla centroamericana es la palabra por excelencia, la que sirve para designar todas las cosas, tanto aquéllas cuyo nombre ignoramos como aquéllas de cuyo nombre no queremos acordarnos. Nunca se aplica chunche a un ser humano. En Panamá existe la voz chuncho como sinónima de un automóvil viejo y destaralado (*Panameñismos*, 1968, 46) y en Panamá y el resto de la América Central la palabra cacharpa se usa para la misma connotación de auto viejo. Es curioso, en Costa Rica cacharpas también se refiere a 'zapatos viejos, destrozados'. Hoy día cacharpazo para los costarricenses, es sinónimo de 'zapatazo' (Arroyo, 1971, 194). El verbo cacharpear(se) puede referirse lo mismo a un objeto que a un hombre, de manera que un chunche viejo puede cacharpearse lo mismo que se cacharpea un ser humano. La popularidad del término chunche es tan extraordinaria que amigos costarricenses me cuentan que un candidato presidencial de su república perdió las elecciones por preferir utilizar en sus discursos políticos los nombres concretos de distintas cosas en lugar de llamarlas chunches. Los mismos amigos me aseguran que, además de ticos los habitantes de Costa Rica son apelados los chunches. Por cierto en El Salvador un chiruste es un 'pedazo de algo', o sea de un chunche.

Otros términos de gran frecuencia forman parte del español de la norma y por lo tanto son de comprensión fácil para el resto del mundo hispanohablante. Su selección se limita a simples preferencias. Ejemplos:

<u>anteojos</u>	en lugar de	<u>gafas, lentes</u> o <u>espejuelos</u>
<u>chancho</u>	en lugar de	<u>cerdo, puerco</u>
<u>convivio</u>	en lugar de	<u>reunión</u>
<u>grada</u>	en lugar de	<u>escalera</u>
<u>grama</u> o <u>zacate</u>	en lugar de	<u>yerba</u> o <u>pasto</u> o <u>césped</u>
<u>heder</u>	en lugar de	<u>oler</u>
<u>pisto</u>	en lugar de	<u>dinero</u>
<u>plática</u>	en lugar de	<u>conversación</u>
<u>platicar</u>	en lugar de	<u>conversar</u>

En sentido más popular y no con voces de la norma se emplean:

canche (Guatemala) por rubio

chele (Costa Rica, Honduras, El Salvador) por persona muy blanca de ojos azules

chucho (Guatemala, Honduras, El Salvador) por perro

La voz trompa ofrece interés por las connotaciones que posee en el español de la América Central. Se puede referir lo mismo a la boca de una persona que a la de un animal, y también a la parte delantera y saliente de un automóvil. Su derivado trompudo tiene carácter peyorativo y alude a la persona que tiene la boca grande o los labios muy gruesos. En el Caribe para este sentido se utilizaría el africanismo bemba (DRAE, 1992, 198) o sus derivados bembón (DRAE, 1992, 198) o bembudo (no lo registra el DRAE), si bien cuando una persona se enfurece se dice que anda con la trompa parada.

Entre las voces afectivas más numerosas se encuentran amor, capullito, chulo, bonito, gordo, lindo, rey, reina, turrón, viejo. Los adverbios más usados para expresar el grado superlativo absoluto perifrástico son en orden decreciente de frecuencia bien y muy, de manera que bien bonito resulta más común que muy bonito. Con bastante constancia se utiliza la frase mucho muy bueno en lugar de buenísimo. Hay un compuesto tenemeaquí que ilustra la forma del vos y que se usa para descansar de una criatura que está fastidiando mucho. Se envía al niño a ver a otra persona con el ruego decíle que te dé un poquito de tenemeaquí. El verdadero significado del modismo es entretener al niño el mayor tiempo posible para que no siga molestando. El español de Las Antillas emplea para la misma connotación tenteallá que se destaca por el tuteo y por preferir el adverbio allá en lugar del citado aquí de tenemeaquí. Ninguno de los dos compuestos aparece ni en los diccionarios de regionalismos ni en el DRAE. En este último sí aparece tentempié formado también como los dos anteriores con el verbo tener y el pronombre tú y con el significado de 'refrigerio, pisco-labis' (1992, 1391).

VII. Los malentendidos

Desde tiempos remotos los que hablamos la lengua española hemos tenido que acostumbrarnos a los regionalismos que abundan en el extenso mundo hispanohablante. No es extraño tener que preguntar cuando se habla con un argentino, un chileno, un hondureño o con cualquier hispano que provenga de una nación distinta:

¿Y eso qué quiere decir?

Basta recordar el libro de Angel Rosenblat *El castellano de España y el castellano de América* (Taurus Ediciones, S. A., Madrid, 1970) para darnos cuenta de la profusión de diferencias léxicas que enriquecen las hablas de las distintas zonas geográficas de América y de España. La anécdota de cierto español que, al desembarcar en Veracruz, no pudo entender nada de la primera frase del dialecto mexicano con que le interpelló un muchacho:

¡Abusado, joven, que le vuelan los velices!

sirve asimismo para subrayar que si nos movemos en un ambiente y lenguaje cultos, las diferencias casi no se advierten. Sin embargo, a un nivel popular o vulgar sucede algo semejante a lo ocurrido al citado viajero español que sólo pudo replicar:

La única palabra que entiendo es joven, y ciertamente que yo ya no lo soy.

La frase significa: "Atento, señor, que le roban las maletas". Esta anécdota la reproduce Kurt Baldinger en su estudio sobre las "Designaciones de la cabeza en la América Española" (*Anuario de Letras*, México, Año IV, 1964, 25).

Entre los equívocos o malentendidos más conocidos del español de hoy figuran el adverbio ahorita con los significados de 'en el instante' para México y la América Central y el de 'dentro de un rato' para el español caribeño; los sustantivos guagua y máquina, cuyas connotaciones son para el primero 'niño, criatura' en la América del Sur y 'autobús' en el Caribe y las Islas Canarias; y para el segundo, máquina, 'artificio para dirigir la acción de una fuerza' en el español estándar y la de 'automóvil' en el del Caribe. Regadera es sinónimo de 'ducha' en México y de ahí el malentendido que se provoca cuando un centroamericano o un español, o un sudamericano, o un caribeño visita una ciudad mexicana y le preguntan si desea una recámara con regadera. Una catedrática española de mi universidad me contó que ella había contestado negativamente ya que no tenía planta ninguna que regar. Algo semejante ocurre con la voz tortilla, sólo que en este caso la connotación de 'pan de harina de maíz o de trigo' se extiende no sólo por México sino también por la América Central y la del Sur. En el Caribe y en España la tortilla se hace de huevo batido, en figura redonda y alargada, y a veces se le añade jamón, papa u otros ingredientes. El DRAE (1992, 1418) incluye ambas acepciones de la tortilla. Sin embargo, debe rectificar que en las Antillas la voz posee el mismo significado que en España, o sea que equivale a la

omeleta de México (voz no documentada) y no a la masa de harina de maíz o de trigo que es tan fundamental en la alimentación de los centroamericanos, los mexicanos y los sudamericanos.

Hay otros que además de malentendidos ocasionan formas tabúes. Sirvan de ejemplos extraordinariamente populares los siguientes términos:

bicho en Puerto Rico se refiere al 'órgano sexual masculino', en el español de la norma 'a cualquier animal pequeño o grande'.

bollo es un 'panecillo' en el español estándar, pero en las Antillas posee además una acepción tabú, la de 'órgano sexual femenino'. En Panamá un bollo preñado es una masa de maíz que se rellena con carne.

coger por 'asir, agarrar o tomar' que el *DRAE* (1992, 353) registra también con la connotación de 'realizar el acto sexual'. Esta última acepción la da como vulgarismo del español americano. Es preciso aclarar dos puntos: que el sentido sexual es antiguo y, según Corominas (1954, v. I, 838), fue corriente también en España y que la connotación tabú no es común a todos los países de la América española, sino sólo a los del Río de la Plata y a zonas de México. En estos países se evita el uso de coger de manera sistemática y en la Argentina lo reemplazan por agarrar, alzar, asir, atrapar, hasta por cachar (no documentado). Los derivados acoger, recoger, escoger, encoger se consideran asimismo en estos países formas que hay que rehuir.

Concha hipocorístico del nombre de pila Concepción y 'cubierta que protege el cuerpo de los moluscos' en el español de la norma, pero en la Argentina alude a 'las partes pudendas de la mujer' (Abad de Santillán, 1776, 112). El *DRAE* (1992, 376) registra esta acepción malsonante como de América. Sin embargo, se debe limitar al Río de la Plata. En Panamá conchudo es sinónimo de 'fresco, descarado', y en la Argentina lo era de 'mujeriego'. La popularidad de conchudo se ha incrementado considerablemente en los últimos años en la América Central y la América del Sur. En algunas zonas de la Argentina, por ejemplo, apenas se usaba con la connotación de 'mujeriego', pero ahora es voz frecuentísima y sinónima de 'sinvergüenza, cínico, despreocupado'. Los diccionarios regionales que la registran son el de Costa Rica (Quesada Pacheco, 1991, 65) y el de Panamá (Isaza Calderón y Alfaro, 1968, 36).

huevo En México esta voz se ha reemplazado por el eufemismo blanquillo, de manera que huevo resulta equivalente del vulgarismo 'testículo' y no del huevo de la gallina.

papaya es el fruto del papavo, casi del tamaño del melón de Castilla, de forma oblonga y en el hueco central encierra infinitas semillas redondas. Cuando está verde es de este color y abunda en una leche que le ha merecido en otras partes de América el nombre de lechosa; sirve para dulces muy estimados. En la madurez es amarilla y la pulpa es de color anaranjado y dulcísima. El *DRAE* (1992, 1078) destaca la voz como de origen caribe, pero Corominas (1954, t. III, 653) subraya que no es posible decidirse entre el caribe y el arauaco. A través del castellano esta voz se incorpora a otras lenguas como el inglés y el quichua. Desde el siglo pasado, anota Pichardo (1985, 468) en las provincias occidentales de Cuba, la voz papaya ha sido reemplazada por la de fruta bomba, para evitar el significado de 'pubis femenino' que se le atribuye allí. Según Santiesteban (1985, 367), esta acepción existe también en las lenguas populares del resto de las Antillas, de América Central y de algunas zonas de Chile. Este dato que Santiesteban toma de Trejo, lo he hallado confirmado en el *Diccionario de guatemaltequismos* de Lisandro Sandoval (1942, t. II, 191). Otros diccionarios consultados sólo registran papaya en su acepción de 'fruta'. Llama la atención que esta connotación tabú haya llegado hasta España, como se demuestra en un artículo de Ramiro Cristóbal publicado en la revista española *Cambio 16* (25 de octubre de 1993). Al pie de la foto de una mulata que lleva un pañuelo amarrado con un lazo en la frente se lee: "A las cubanas de buen ver dígales ese material está durísimo, pero no les hable de la papava" (37). Más adelante el autor explica con más detenimiento el significado de la primera expresión (40).

En este estudio del español centroamericano de Luisiana se han mencionado varias palabras que se prestan a malentendidos, entre ellas cipote, mantilla, pisto. Ahora se analizarán otras voces y expresiones que también suelen provocar equívocos. Se citan en orden alfabético sin tener en cuenta si son o no son tabuismos. Cuando el término o el modismo es propio de una nación determinada, ésta se indicará entre paréntesis. De lo contrario se entenderá que su uso es característico de toda la América Central.

andar en pinga (Honduras) significa 'andar desnudo, sin vestido'. El malentendido surge en los países en los que pinga (parte de la América Central, las Antillas) es equivalente de 'miembro viril'. Curiosamente, Honduras se encuentra entre esos países. No obstante, la frase es tan popular que no se hace caso de la forma tabú.

- cohete** /kwé-te/ **quemado** es la mujer que tiene varios amantes.
- controlar** (Guatemala, El Salvador, y centroamericanos de Luisiana) se usa como sinónimo de 'localizar' y no de 'ejercer autoridad o control': —Me **controlas** a las cinco (por **localizas**).
- chabacán** (Honduras, Nicaragua, El Salvador) Dícese del que bromea mucho. Se trata de un vulgarismo por **chabacano**, -na 'grosero, sin arte, de mal gusto'.
- domar** (Honduras, El Salvador) Engañar. No creo que amansar a un animal (significado estándar) sea engañarlo.
- enganche** (Honduras, Nicaragua, El Salvador) se emplea como sinónimo de 'trabajo, ayuda'. Como esta connotación se relaciona fácilmente con la estándar de 'acción y efecto de enganchar o engancharse', quizás sea más fácil evitar el malentendido.
- enterar** (Costa Rica, Honduras, Nicaragua) Pagar, entregar dinero. El *DRAE* (1992, 598) documenta esta definición también como de uso en Colombia y México. Debe añadirse Nicaragua. En Honduras **enterarse** significa asimismo 'cerciorarse' como lo demuestra la siguiente frase de la novela *Prisión verde* (1974, 271): —... dijo en voz baja el "guachimán" (sic), y **enterándose** de que nadie podía oírle, prosiguió: ...
- evacuar** (Costa Rica) 'Responder, contestar'. Ninguna de las connotaciones del español de la norma (*DRAE*, 1992, 654) coincide con esta costarricense: —Si Ud. tiene preguntas, éstas se pueden **evacuar** llamando al teléfono ...
- insolente** (Nicaragua) 'Alegre, simpático' es una connotación bastante alejada de la del español estándar 'que comete atrevimiento, descaro': —¡Qué **insolente** es tu hermana!: El malentendido es evidente.
- jalar** (Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Guatemala) 'Tener amoríos, verse como novios.': —Estaba **jalandó**, pero me quebré.
La traducción de esta expresión 'tenía novio pero me peleé' resulta difícil para el hablante que interpreta **jalar** como 'halar, tirar'. El *DRAE* registra en la acepción número cinco de **jalar** la de 'mantener relaciones amorosas'. La considera propia de la América Central. Sin embargo, ni los panameños ni los salvadoreños de Luisiana conocen ese significado.
- marido** (América Central menos Panamá) Amante. El que está casado legalmente es el esposo. No en balde mis estudiantes centroamericanos se oponían a la sinonimia **marido-esposo**.
- pendejo** (Panamá) El diccionario de *Panameñismos* (Isaza Calderón y Alfaro, 1968, 87) da las siguientes acepciones de **pendejo**: 'Tonto, amilanado, de poco ánimo. Hombre pusilánime, tímido,

apocado. Sujeto necio, insignificante, bonachón, ingenuo y cándido en demasía'. El *DRAE* (1992, 1110) registra todas estas acepciones y varias más, entre ellas la que convierte este término en voz tabú para la mayoría de los países hispanohablantes: 'pelo que nace en el pubis y en las ingles'.

pirra (Honduras) mentira.

prestar (América Central menos Panamá) 'Pedir prestado'.

—Quiero **prestarle** doscientos dólares.

Me imagino que un prestamista se sentiría perplejo y asombrado ante esta frase de un cliente centroamericano.

razón (América Central menos Panamá) 'Mensaje, recado, noticia'.

—Le daré su **razón**.

El *DRAE* (1992, 1227) registra esta acepción como característica del lenguaje familiar.

trastear (Honduras y Nicaragua) 'Revolver, menear o mudar trastos de una parte a otra'.

—Mi novio me está **trasteando**.

El significado estándar (*DRAE*, 1992, 1430) es el mismo que aparece aquí, pero la interpretación de la frase como 'mi novio me está tocando' provoca pensamientos de sentido irrespetuoso entre hablantes no hondureños o nicaragüenses.

vaina (Panamá) El diccionario de *Panameñismos* (Isaza Calderón y Alfaro, 1968, 113) documenta esta voz como muy frecuente para insinuar algo incómodo, desagradable o simplemente divertido. Entre los panameños de Luisiana **ser un** o **una vaina** es sinónimo de 'ser admirable, fenomenal'. Sin embargo, en otras naciones de habla española **vaina** significa 'tonto' o lo que señala como característico de la América Central y Meridional la acepción cuatro del *DRAE* (1992, 1450) 'contrariedad, molestia, cosa no bien conocida o recordada'. No es de extrañar lo ofendida que se sintió una joven guatemalteca cuando su novio panameño la calificó como **una vaina**.

volar (Costa Rica, Guatemala, Honduras y El Salvador) Gagini (1918, 243-44) destaca la extensión semántica desmesurada de este verbo que se aplica a toda acción continuada, no interrumpida o que requiere esfuerzo sostenido, por ejemplo **volar bala** 'tirotear', **volar cuchillo** 'acuchillar', **volar lengua** 'charlar', **volar reata** 'azotar', **volar chincha** 'dar cintarazos', **volar espalda** 'estar sepultado', **volar pluma** 'escribir mucho', etc. Quesada Pacheco (1991, 221) registra otras expresiones con **volar** y además en su "Breve reseña sobre los fines y los logros del *Diccionario histórico del español de Costa Rica*" (separata de las Actas de

II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, sin fecha, 494) nos informa de la antigüedad que posee el verbo volar en el habla costarricense. Registra un pasaje de 1750: "Si lo cojo lo he de volar al infierno", que da testimonio de lo antigua que es la connotación de 'lanzar, tirar', la cual como demuestran los modismos citados, sigue vigente en el habla coloquial de Costa Rica. Sandoval (1942, 598) señala otras expresiones de Guatemala con el verbo volar además de algunas de las citadas arriba. De interés por su chispa son volar ojo por 'ver, mirar, observar con disimulo'; volar canilla por 'bailar', volar diente por 'comer'; volar aguja por 'coser'; volar pata por 'andar mucho a pie' y volar marimba por 'tocar este instrumento los marimberos'. Según documenta el *DRAE* (1992, 1492), el verbo volar posee, además del significado más conocido de 'elevarse en el aire un animal o un aparato de aviación', otras acepciones como 'ir con prisa' e 'irritar, enfadar, picar a uno'. Estas dos últimas se conocen también en El Salvador, Honduras, las Antillas y México. En este último país y también en El Salvador y Honduras volar se usa como sinónimo de 'robar' (Geoffrey Rivas, *La lengua salvadoreña*, 1987, 128; Santamaría, 1959, 1118).

La tarea de recoger el vocabulario del español centroamericano de Luisiana hasta donde he podido llegar, no ha sido fácil. Las tradiciones, la cultura y la lengua que unen a todos los pueblos hispánicos, nos demuestran la importancia de conocer las expresiones de las diversas regiones, para así conservar la riqueza y la unidad de nuestro idioma. Espero que este artículo sea una pequeña contribución al estudio de un dialecto que tiene mucho que ofrecer.

NOTAS

¹El censo de 1990 indica que la población hispánica de Luisiana alcanza la cifra de 93,044, mientras que el de 1980 señala un total de 99,134. Sin embargo, mencionamos el número, indicado por los respectivos consulados de las naciones hispánicas en Nueva Orleans.

²Vale la pena aclarar que quizás porque el istmo de Panamá fue parte de Colombia hasta principios de este siglo, el habla panameña difiere mucho del habla centroamericana. Aparte de diferencias fonéticas y morfosintácticas, la mayoría de las voces y los modismos recogidos en este estudio, son desconocidos en el dialecto de Panamá.

³Entre los que proporcionaron más términos y modismos cito a los siguientes autores: Amaya-Amador, Escoto, Guillén de Rodríguez, Quesada, Rosa, Valle. Desde luego que como se puede ver en la bibliografía, se estudiaron también autores de los otros países centroamericanos. Las citas de las obras se registran siempre bajo el nombre del autor, con la excepción de la cita de la novela *Prisión verde* de Amaya-Amador.

⁴*DCEC*, siglas para el *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. 4 tomos. Editorial Gredos, Madrid, 1954.

⁵*DRAE*, siglas para el *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, edición vigésima primera: Espasa-Calpe, Madrid, 1992.

BIBLIOGRAFIA

- Abad de Santillán, Diego. *Diccionario de argentinismos de ayer y de hoy*. Buenos Aires: Tipográfica Editora, 1976.
- Acosta, Oscar. *Mi país*. Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana (Educa), 1971.
- Aguilar Paz, Dr. Jesús. *Tradiciones y leyendas de Honduras*. Museo del Hombre Hondureño, primer libro, Tegucigalpa, D.C., 1972.
- Amaya-Amador, Ramón. *Prisión verde*. Prólogo de Longino Becerra. Tegucigalpa, D. C.: Editorial "Ramón 'Amaya-Amador'", 2da edición, 1974.
- Americanismos. Diccionario ilustrado Sopena*. Barcelona: Editorial Ramón Sopena, 1982.
- Armistead, Samuel G. *The Spanish Tradition in Louisiana. I. Isleño Folk literature*. Newark, Delaware: Juan de la Cuesta, 1992.
- Arroyo, Victor Manuel. *El habla popular en la literatura costarricense*. San José, Costa Rica: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, 1971.
- Asturias, Miguel Angel. *El ahijadito*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1966.
- . *El espejo de Lida Sal*. México: Siglo XXI Editores, 1967.
- . *Mulata de tal*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1963; Madrid: Alianza Editorial, 1983.
- . *El señor presidente*. Buenos Aires: Editorial Losada, 3a edición, 1959.
- Baldinger, Kurt. "Designaciones de la cabeza en la América española". *Anuario de Letras* (México) 1964, Año IV, 25-56.
- Beinhauer, Werner. *El español coloquial*. Madrid: Gredos, 1968.

- Cardenal, Ernesto. *Antología*. Editorial Universitaria Centroamericana (Educa), Centroamérica, 1972.
- . *El estrecho dudoso*. Editorial Universitaria Centroamericana (Educa), Costa Rica, 1971.
- Corominas, J. *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. 4 tomos. Madrid: Gredos, 1954.
- Coronel Urtecho, José. *Prosa*. Selección, introducción y notas de Carlos Martínez Rivas. San José, Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana (Educa), 1972.
- Dictionary of American Regional English*. Vol. 1, Introduction and A-C. Frederick G. Cassidy, Chief Editor. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1985.
- Echeverría B. y R. Amílcar. *Antología de prosistas guatemaltecos. Leyenda, tradición y novela*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1957.
- Escoto, Julio. *El árbol de los pañuelos*. Guatemala: Editorial Universitaria Centroamericana (Educa), 1972.
- Gagini, C. *Diccionario de costarriqueñismos*. San José, Costa Rica, 1918.
- Geoffroy Rivas, Pedro. *La lengua salvadoreña*. San Salvador: Ministerio de Cultura y Comunicaciones, 1987.
- . *Toponimia nahuatl de Cuscatlán*. San Salvador: Ministerio de Educación, 1982.
- Guillén de Rodríguez, Marisabel. *Floresta*. Tegucigalpa: Imprenta "Cultura", 1960.
- Henríquez Ureña, Pedro. *El español en Santo Domingo*. Santo Domingo: Editora Taller, 1982.
- Honduras literaria*. Colección de escritos en prosa y verso. Precedidos de apuntes biográficos por Rómulo E. Durón y Gamero. no. 5. Escritores en verso, t. III. Tegucigalpa, D. C.: Publicaciones del Ministerio de Educación Pública de la República de Honduras, 1957.
- Kany, Charles E. *Semántica hispanoamericana*. Traducción del inglés de Luis Escobar Bareño. Madrid: Aguilar, 1962.
- Knight, Franklin W. *The Caribbean. The Genesis of a Fragmented Nationalism*. Second Edition. New York: Oxford University Press, 1990.
- , and Colin A. Palmer. *The Modern Caribbean*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1989.
- LaFeber, Walter. *Inevitable Revolutions. The United States in Central America*. New York: W. W. Norton & Company, 1984.

- Lipski, John M. *The Language of the Isleños. Vestigial Spanish in Louisiana*. Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1990.
- Lope Blanch, Juan M. *Vocabulario mexicano relativo a la muerte*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1963.
- MacCurdy, Raymond R. *The Spanish Dialect in St. Bernard Parish, Louisiana*. Albuquerque: The University of New Mexico Press, 1950.
- Malaret, Augusto. *Vocabulario de Puerto Rico*. New York: Las Américas Publishing Co., 1955.
- Membreño, Alberto. *Hondureñismos*. Tercera Edición. México: Tipografía y Litografía Müller Hnos., 1912.
- Menéndez Pidal, Ramón. *Cantar de Mio Cid*. 2 tomos. Madrid: Espasa-Calpe, 1954-56.
- Meo Zilio, Giovanni. *Estudios hispanoamericanos. Temas lingüísticos*. Roma: Bulzone Editore, 1989.
- Milla, José. *Cuadros guatemaltecos*. Ed. George J. Edberg. New York: Macmillan, 1965.
- Morris, Desmond, Peter Collett, et al. *Gestures, their Origins and Distribution*. New York: Stein and Day, 1980.
- Muñoz Tabora, Jesús. *Honduras. Folklore y Educación*. Tegucigalpa: Juan Ramón Laínez, 1991.
- Panameñismos*. Publicaciones de la Academia Panameña de la Lengua. Ciudad de Panamá: Impresora Panamá, 1968.
- Pichardo, Esteban. *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1985.
- . *Pichardo novísimo o Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*. La Habana: Editorial Selecta, 1955.
- Olivera, Otto. *La literatura en publicaciones periódicas de Guatemala (Siglo XIX)*. New Orleans: Tulane Studies in Romance Languages and Literature, Number 5, 1974.
- Quesada, Roberto. *El desertor (Cuentos)*. Ed. Giovanni Fiallos Paz, Tegucigalpa, 1962.
- Quesada Pacheco, Miguel A. *Nuevo diccionario de costarriqueñismos*. Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica, 1991.
- . Separata de Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. "El Diccionario Histórico del español de Costa Rica. Breve reseña sobre sus fines y sus logros". Pabellón de España, S.A., sin fecha, 491-97.
- Rosa, Ramón. *Escritos selectos*. Selección y reseña de la historia cultural de Honduras por Rafael Heliodoro Valle. Buenos Aires: Editorial Jackson de Ediciones Selectas, 1945.

- Rosenblat, Angel. *El castellano de España y el castellano de América*. Madrid: Taurus, 1970.
- Samayoa Chinchilla, Carlos. *Madre Melpa. Cuentos y leyendas de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1965.
- Sánchez, Luis Alberto. *La tierra del quetzal*. Santiago de Chile: Ediciones Ercilla, 1950.
- Sandoval, Lisandro. *Semántica guatemalteca o Diccionario de guatemaltequismos*. 2 tomos. Guatemala: Tipografía Nacional, 1941-42.
- Santiesteban, Argelio. *El habla popular cubana de hoy. Una tonga de cubichismos que le of a mi pueblo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1985.
- Suazo, Salvador. *Conversemos en garfuna. Gramática y manual de conversación*. Tegucigalpa: Editorial Guaymurás, 1991.
- Tejera, Emiliano. *Palabras indígenas de la isla de Santo Domingo*. Santo Domingo: Editorial "La Nación", 1935.
- Urbina, Nicasio. *El libro de las palabras enajenadas*. San José, Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana, 1991.
- Valle, Alfonso. *Diccionario del habla nicaragüense*. Managua: Editorial La Nueva Prensa, 1948.
- Valle, Rafael Heliodoro. *Flor de Mesoamérica*. San Salvador: Ministerio de Cultura. Departamento Editorial, 1955.
- Zúñiga, Luis Andrés. *Fábulas* (4ta edición). Tegucigalpa: Imprenta "La República", 1963.
- . *Fábulas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1992.

CONTESTACION AL DISCURSO DE INGRESO DE LA DRA. BEATRIZ VARELA

Theodore S. Beardsley, Jr.

Es un placer notable oír un discurso de ingreso académico tan apropiado, hecho a la medida, que tan cabalmente nos describe un ambiente lingüístico bien distinto entre las comunidades hispanohablantes de nuestro país. Informativo, claro, y además ameno, el discurso, sin querer, también nos revela las altas capacidades de su autora.

Por ende, es un alto privilegio el encargo de dar la contestación tradicional. Pero la rosa tiene su espina que en este caso se llama pánico. Qué más puede decir su joyero servidor después de expresar su admiración por una perla exquisita, perfecta, y especialmente cuando se sabe muy bien que Doña Beatriz todavía lleva varias más en el bolsillo. Así, estimados colegas, me comprenderán la enorme tentación de seguir aplaudiendo para luego sentarme y callar.

Lo único que encuentro, y eso sí importa, es una consecuencia de lo que nos acaba de revelar la doctora Varela. Tuve la suerte de participar en aquel congreso de Nueva Orleans el año pasado donde pude aprovechar un trozo de lo que ahora muy ampliado se nos acaba de comunicar. Y más que nunca me quedo boquiabierto al saber el hecho mismo —la predominancia de centroamericanos y sus usos lingüísticos en la comunidad hispanohablante de una gran ciudad tan importante de los Estados Unidos.

El más completo estudio sobre las distintas formas del español hablado en Estados Unidos se publicó hace casi 25 años por Daniel Cárdenas, miembro distinguido que fue de nuestra Academia. En aquel momento, las dos formas dominantes en el país eran la del mexicano fronterizo y la del caribe, sus zonas respectivas marcadas más o menos por el río Misisipí. Y para la ciudad de Nueva Orleans la forma predominante en aquel entonces era el español cubano.

Así que no les sorprenderá conocer que el primer estudio importante sobre el español cubano en Nueva Orleans es el de Beatriz Varela, publicado en Madrid hace veinte años. También es preciso hacer notar que el año pasado publicó un libro exquisitamente detallado sobre el español cubano-americano donde figura de manera prominente la colonia cubana de Nueva Orleans. Ahora bien, a pesar de cambios ligeros en determinados sitios del país, la distribución analizada por

Cárdenas sigue más o menos vigente —salvo el caso de Nueva Orleans como acabamos de apreciar. A pesar de límites de tiempo, hemos escuchado un resumen cabal de esta novedad por necesidad concentrada en aspectos léxicos.

Pues en este apuro mío lo único que se me ocurre es un breve, muy breve comentario sobre el aspecto fonológico. Muy escasos son los estudios realizados sobre la fonología hondureña. Sobresale el de Lincoln Canfield, quien también fue miembro de nuestra Academia, y el de John Lipski. Muy brevemente Canfield destaca, según varias circunstancias, la debilidad de h, d, y g, la nasalización de n, reducción de jota en h, confusión entre ll e y griega, variantes de la rr, y especialmente la aspiración o eliminación de la g. Encuentra varios paralelos entre Honduras y El Salvador. Por el contrario Lipski más detalladamente se limita a la vieja cuestión —el tratamiento de la g. Observa, entre unos 80 informantes, que toda la gama (g como tal, g aspirada, g eliminada) se halla en Honduras pero según la región geográfica. Así es que en la costa de este país caribeño se extiende por el interior hasta llegar al altiplano donde predomina el guatemalteco.

Ahora bien, siendo ya el habla hondureña el habla de la mayoría de los hispanoparlantes de Nueva Orleans es posible que, según las procedencias, en esta ciudad se llegue a hablar léxica y fonéticamente un poco distinto a todas las otras grandes ciudades de Estados Unidos.

De ser así, no sería nada especial en aquella ciudad por ser tan cosmopolita debido a su sub-stratum francés, a la posterior inmigración de Sainte-Domingue (incluso el vodú), a la colonia alemana, y a la invasión de angloparlantes en el siglo pasado. Esperamos que en otra ocasión Doña Beatriz Varela nos resuelva esta cuestión también.

Pues ahora con ya ni una gota más en el tintero, paso a la mejor parte de mi breve comentario —el grato privilegio de darle, Doña Beatriz, la bienvenida a nuestro seno y con los brazos muy, pero muy abiertos.

Gracias.

LA PERVIVENCIA DEL ROMANCERO EN EL ALABADO DE NUEVO MEXICO

William H. González
University of Utah

La referencia al “alabado” en Nuevo México se entiende por lo general a toda una serie de himnos, romances sacros y oraciones que se cantan en las regiones del norte del estado y en la parte sur del estado de Colorado donde está arraigada la Hermandad de los Penitentes desde comienzos del siglo XVIII.¹

Es preciso aclarar que el alabado, en sus primeras manifestaciones, no se presenta inmediatamente después de la llegada de los españoles a estas lejanas regiones del Imperio español, sin embargo, sabemos que el romancero representaba un aspecto en la cultura traída por los españoles a su llegada al nuevo continente, tal como nos indican Bernal Díaz del Castillo y varios otros cronistas contemporáneos de la Conquista.²

Una vez emprendida la obra de la colonización, son las órdenes religiosas las que desempeñan un papel de primera importancia, junto con los organismos gubernamentales, para llevar a cabo la asimilación de la nueva cultura por los indígenas. El propósito de estas órdenes fue la evangelización del indígena y su conversión al catolicismo y debido a la magnitud de esta obra se utilizaron diversos métodos para la enseñanza de las verdades religiosas, prevaleciendo aquéllos que fueron de más eficacia.³ Como prototipo de éstos, el teatro y el canto fueron ampliamente utilizados.

En los conventos y centros catequizantes, fundados en la capital y en los centros de población que se iban anexionando en el desarrollo de la conquista, los indígenas aprendían de memoria las oraciones y los cantos religiosos de la Iglesia.⁴

El origen del “alabado” se remonta al primer tercio del siglo XVII, teniendo su origen en los himnos que eran cantados por los nuevos conversos para expresar su creencia firme en la nueva religión. Debido a la actividad misionera de Fray Margil de Jesús, éste se extendió por toda Centroamérica hasta el norte de México.⁵ Este alabado, el “alabado viejo” según lo define Ann Livermore, es “un motete en alabanza de la Eucaristía que se cantaba en el campo antes de comenzar la faena del día y al terminar por la tarde”.⁶ En su evolución, el término se aplicó a las Alabanzas, “alabadas sean las horas” que cantaban

los serenos por la noche en romances y es en estos cantos donde se encuentra el motivo religioso referente a la pasión de Cristo.

Gabriel Saldívar atribuye el origen del “alabado viejo” a un himno cantado por los indios para expresar su creencia firme en la nueva religión y el de “La caminata” al himno que se cantaba en las procesiones religiosas en México y Nuevo México,⁷ siendo éstas una de las manifestaciones religiosas fundamentales en el ritual de la Hermandad de los Penitentes.

Debido al aislamiento de la zona de Nuevo México, con respecto a nuevas corrientes culturales, el término “alabado” llegó a englobar cualquier tipo de expresión musical religiosa, a falta de una terminología nueva para designar otros tipos de música e himnos. Un ejemplo de esta afirmación es el libro de Juan B. Rael, *The New Mexico Alabado*, donde encontramos una serie abundante de himnos tradicionales, romances religiosos, oraciones y alabanzas, bajo el término “Alabado”.⁸

Refiriéndonos concretamente a la región de Nuevo México, se encuentra la primera noticia concerniente a la música del alabado en la obra de Gaspar Pérez de Villagrà, *Historia de la Nueva México*, publicada en 1610.⁹

La obra de la evangelización de esta remota provincia fue encargada a la orden franciscana, con el apoyo de la corona española. Aquí se emplearon las mismas técnicas desarrolladas en México para instruir al indígena, no sólo en música, sino también en las artes manuales, constituyéndose la iglesia de cada pueblo en el principal centro docente, donde sobresalían maestros de música tales como Cristóbal de Quiñones, Hernando de Marta, y Alonso de Benavides.¹⁰ Después de un período de relativa tranquilidad, el desarrollo de estas misiones fue interrumpido en 1680 por un levantamiento indígena. Los colonos fueron expulsados hasta El Paso, exilio que durará diez años antes que puedan volver a la región donde, a partir de 1693, vuelve a reinar la tranquilidad.

Debido al aislamiento de esta remota región, la tradición española, lejana a todo tipo de influencia española o mexicana nueva, sigue su propia evolución, prestándole a Nuevo México un idioma que, siguiendo un proceso natural, no se adapta a las normas impuestas por la literatura. Permanece arcaico y deteriorado sin la debida flexibilidad,¹¹ de tal forma que aquellas tradiciones ya arraigadas en México, al ser trasplantadas a un terreno más remoto y aislado culturalmente, fueron preservadas en sus formas más primitivas, especialmente las de la cultura religiosa.

Los colonos de las regiones de Nuevo México y Colorado, una vez encontrándose separados totalmente, sin comunicación ninguna con los grandes centros culturales de Chihuahua y ciudad de México, y menos aún de España, “se acogieron tenazmente a las costumbres de sus antepasados, resistiendo de una manera férrea la influencia cultural de las tribus que los rodeaban, y esto muy especialmente en materia religiosa. Así los habitantes continuaron viviendo de la misma manera que sus antepasados de los siglos XVII y XVIII”.¹²

Dirigiéndonos más específicamente a la región de Nuevo México sobresalen, a primera vista, dos características: el aislamiento de la región y el aspecto rural de aquellos pueblos perdidos en las sierras, lejanos de cualquier centro urbano. Tal fue la situación de estos pueblos durante los primeros siglos. A mediados del siglo pasado se intensificó este aislamiento con la imposición de una frontera internacional, tras el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, haciendo de estas tierras parte de otra nación de cultura e idiomas distintos. En ese momento no sólo la situación geográfica, sino una frontera internacional reafirmaron y reforzaron este aislamiento. Desde el primer momento la nueva cultura intentó imponer su idioma y valores a los nativos de esas regiones, que en muchos momentos el pueblo hispano aceptó externamente, por presión económica o social pero una vez dentro de su hogar o reunido en su comunidad, reforzaba su propia cultura, sacando aliento cultural y espiritual del alabado, el medio que había utilizado durante siglos. En presencia de esta nueva cultura, algunas veces indiferente y las más de ellas hostil, el hispano se aferraba a las tradiciones de sus antepasados.

Al señalar el alabado de Nuevo México, no se puede ignorar la hermandad de los flagelantes, conocida por el nombre “Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno” o como se denomina familiarmente, “Hermandad de los Penitentes”. Esta cofradía, con su espíritu místico-religioso basado en la espiritualidad franciscana, fue el instrumento eficaz que mantuvo viva la tradición hispana en aquellas regiones, basándose en los alabados y en sus observancias religiosas, que llegaban a su punto cumbre durante la Cuaresma y especialmente durante Semana Santa. Ya desde la primera colonia la transmisión de la fe dependía totalmente de la memoria de algún rezador, o grupo de rezadores, que habían aprendido los alabados de memoria para enseñarlos al pueblo. En muchas ocasiones, estos mismos rezadores, al llegar a una edad avanzada, fijaban lo que sabían en cuadernos o “libros de alabados” que los adeptos seguían utilizando como devocionarios. Cuando el rezador era analfabeto aprendía todo de memoria y transmitía sus conocimientos mediante la tradición oral, de esta manera continuando la tradición del mester de juglaría.

Las razones de la pervivencia de los romances religiosos tradicionales en Nuevo México son varias: primero, como medio para enseñar un aspecto de la doctrina católica que luego se usará en las devociones por los miembros de la Hermandad y segundo, debido al aislamiento geográfico.

A finales del siglo pasado Charles Lummis, un gran conocedor de Nuevo México, comentó en su libro, *The Land of Poco Tiempo*, que pervivían muy pocos romances españoles en aquella región.¹³ Más tarde, a la instancia de Menéndez Pidal, Aurelio Espinosa, buscando la huella de la tradición romanceril por aquellas zonas, recopiló entre 1902 y 1910 una colección *Romancero nuevomejicano*, que contiene diez romances tradicionales en diecisiete versiones. En 1931 visitando los pueblos indígenas del Río Grande, aumentó la lista hasta dieciocho romances, la mayor parte religiosos, que creía fueron aprendidos de los frailes franciscanos.¹⁴

En 1940 Arturo Campa publicó su libro *Spanish Folk Poetry in New Mexico* y aumentó la lista a cuarenta romances.¹⁵ En 1951 Juan B. Rael publicó *The New Mexican Alabado* que contiene una colección amplia de romances, una colección de cantos, oraciones, y una descripción de las ceremonias observadas por los "Hermanos Penitentes".¹⁶

El fenómeno que ha distinguido a los pueblos del norte de Nuevo México desde principios de siglo ha sido la emigración de sus habitantes a los estados de Colorado, Utah y Wyoming en búsqueda de un mejor porvenir económico. Esto ha ocurrido de tal manera que algunos pueblos nuevomejicanos han desaparecido o han quedado diezmados respecto a su antigua población. En esta migración se pueden divisar tres fases: la primera destaca como movimiento interno cuando los habitantes de los pueblos se separaron de la vida agrícola cambiándose a aquellos centros donde se realizaba la explotación de bosques maderables dentro del mismo estado. La segunda fase ocurre al quedar agotados los recursos naturales. Aquéllos que se habían dedicado a la explotación de los mismos siguen estas industrias a los nuevos centros que empiezan a desarrollarse en el suroeste del estado de Colorado, en los pueblos de Durango y McPhee. Ambos pueblos llegaron a contar con un número elevado de habitantes de habla española. En este mismo estado otro segmento de los nuevomejicanos se dedicó a la recolección de cosechas y a otras industrias resultando en grandes concentraciones de población Hispana en las ciudades septentrionales del estado de Colorado y en las ciudades y poblaciones de Wyoming. La última fase de este movimiento se realizó con relación al estado de Utah. Los primeros nuevomejicanos llegaron a la parte sureste de este estado a finales del siglo pasado. Allí fueron empleados en los

oficios tradicionales de pastores y vaqueros por las grandes compañías ganaderas recién establecidas. Al estallar la segunda Guerra Mundial, y agotados los recursos naturales en los centros industriales del suroeste de Colorado, la mayoría de los obreros que habían sido empleados en estos centros emprendieron el viaje a Utah para establecerse, en los pueblos de Price y Dragerton y en Salt Lake City. En los primeros se dedicaron a la explotación de las minas de carbón, y a la explotación del cobre en el último.

Dado a que la mayor parte de los recién llegados procedía de un ambiente rural, los lazos de unión entre ellos, en estos ambientes extraños y a veces hostiles, eran el idioma y las costumbres. Estas características culturales facilitaron la creación de núcleos de nuevomejicanos en aquellos centros donde el idioma oficial era el inglés y la cultura anglosajona. En algunos centros fue de tal magnitud esta concentración que siguiendo la costumbre de sus antiguos pueblos se construyeron *moradas*, salones de reunión para los miembros de la Hermandad de los Penitentes. En los pueblos de Utah esta población no fue tan significativa como para requerir *moradas*. Sin embargo la gente mayor del sector nuevomejicano se preocupó por el mantenimiento de sus costumbres, especialmente aquéllas concernientes a la religión. Para conseguir esto, se encargaban de la catequesis de la juventud usando los medios conocidos en sus pueblos natales, y es aquí donde el alabado vuelve a cumplir su papel primordial como instrumento catequizante. En estos sitios, como en los pueblos de Nuevo México, el tiempo de Cuaresma se observaba rigurosamente en los hogares con la recitación diaria del rosario, y con la del Vía Crucis los miércoles y viernes; todo seguido por el canto de alabados. También durante el resto del año, el canto de los alabados era esencial en los velorios y para la devoción personal. Muchos de estos alabados eran recitados de memoria, dando origen a numerosas versiones y variantes, y otros fueron fijados en cuadernos que se utilizaban como devocionarios. Así, el alabado desde sus orígenes ha jugado un papel de suma importancia en la conservación de la cultura nuevomejicana.

En este género encontramos no sólo oraciones e himnos sino también romances religiosos, es decir, lo esencial para conservar una cultura religiosa. En el aspecto de sentimiento religioso personal se encuentran las oraciones. En el aspecto pedagógico abundan temas sobre la vida y muerte de Cristo, la Virgen, las vidas de santos, y romances religiosos, los cuales se cantaban durante la Cuaresma, en los velorios, y en cualquier otro momento de manifestación religiosa.

Vicente Mendoza, el gran musicólogo mexicano, describe el efecto psicológico religioso del alabado como: "el canto más hondo, más

sentido y más impresionante de los que subsisten en nuestra tradición y que sacude y sobrecoge aún a los más familiarizados con las emociones del arte colectivo, manifestación estética de la más fuerte emotividad y que constituye una de las expresiones más genuinas de nuestra idiosincracia".¹⁷

Para concluir analizaremos tres romances religiosos considerados tradicionales. El primero es uno de los más breves que se encuentran en el romancero de Aurelio Espinosa; se titula "En el Monte de Santa Lucía" y se puede describir como romance-escena de diálogo entre la Virgen María y su Hijo;

En el Monte de Santa Lucía
estaba la Virgen María
con un libro de oro en las manos;
la mitad rezaba, la mitad leía.
Llega mi señor Jesucristo y le dice;
Qué haces mi madre María?
¿Velas, duermes o rezas?
Ni velo, ni duermo, ni rezo.
Solo contemplando estoy
un sueño que soñé anoche,
sueño de revelación.
En el Monte Calvario
vide tres cruces clavadas,
y en la más alta te vide,
Hijo mío, crucificado.
Verdad sería, Madre María.

En las colecciones peninsulares de este romance mariano, sólo se encuentran tres versiones en las Islas Canarias¹⁸ mientras que en la colección de Aurelio Espinosa, diez, y en la de Campa, dos. El autor sólo encontró una versión en Durango, Colorado, recitado por una señorita de veinticinco años, que de niña lo había aprendido de su abuela.

Un romance sacro que se encuentra en casi todo el mundo hispano es el romance carolingio de Lucas Rodríguez cuyo tema es la muerte de Durandarte, contrahecho "a lo divino" por López de Ubeda.¹⁹ El romance en su forma profana trata de la batalla de Roncesvalles cuando Montesinos, atravesando prados ensangrentados, busca a su primo y lo encuentra mortalmente herido.

El escenario es cruento, lleno de angustia, dolor y muerte, pero por encima de esta descripción sobresale el sentimiento de profunda amistad. Este romance fue contrahecho tres veces en el siglo XV lo

que indica la difusión del mismo. En su forma divinizada se extendió por todo el mundo hispano, cada pueblo puliéndolo a su propio gusto. Este romance es el ejemplo clásico de un romance o de partes de un romance contrahechas. Lo atrayente de este romance se aprecia en el *incipit*:

Por el rastro de la sangre que Durandarte dejaba
caminaba Montesinos por una áspera montaña.
A la hora que caminaba aún no era bien de mañana
las campanas de Paris tocan la señal del alba.

Estos versos sacralizados reciben la siguiente forma;

Por el rastro de la sangre que Jesucristo derrama
camina la Virgen pura en una fresca mañana.
Como era tan de mañana la hora que caminaba
las campanas de Belén tocaban al alba.

Una vez establecido el escenario y realizado el encuentro entre los dos personajes principales, María y San Juan Bautista, la pregunta que hace María, "¿No has visto por aquí el hijo de mis entrañas?" evoca en el Bautista una descripción de la figura maltrecha de Cristo que va camino al Calvario.

Este romance, igual que el anterior, despierta en el oyente un sentimiento de compasión, contemplando la pasión de Cristo, el dolor de la Virgen, y la compasión de San Juan Bautista. De este romance se encuentran veinte versiones en la Península, y veintidós versiones en Nuevo México en las colecciones de Rael, Espinoza, y Campa.

Aunque la mayoría de los romances sacros (alabados) se concentra en la pasión y muerte de Jesús, también los hay de la infancia, marianos, y del santoral. Como ejemplo de esto, existe el romance de la infancia de Jesús, "Madre a la puerta hay un niño" del que se encuentran noventa y tres versiones en la Península,²⁰ y en los alabados nuevomejicanos seis versiones con el título "El niño perdido".²¹

En los estudios del romancero se ha establecido que el papel desempeñado por este género ha sido múltiple, es decir: informativo, didáctico, propagandístico, así como para la observación de fiestas y quehaceres domésticos y estacionales. Sin embargo la unicidad del romancero sacro no solo abarca la vida comunitaria y la vida familiar, sino también la vida religiosa individual donde se convierte en oración cuya repetición evoca escenas de tema religioso para el provecho espiritual. Oraciones que se han transmitido de generación a generación como elemento esencial de una cultura religiosa.

NOTAS

¹Dorothy Woodward, "The Penitentes of New Mexico", *Dissertation Abstracts* 28 (1967): 1361A.

²Bernal Díaz del Castillo, *La Conquista de la Nueva España* (vol. 26): Biblioteca de Autores Españoles, 273 Vols. (Madrid: Ediciones Alas, 1947), p. 31.

³Lota Spell, "Music Teaching in New Mexico in the Seventeenth Century", *New Mexico Historical Review* 2, No. 1 (1927): 27.

⁴Carlos González Peña, *Historia de la literatura mexicana* (México: Editorial Porrúa, 1972), p. 60.

⁵José Marfa Kobayashi, *La educación como conquista* (México, D. F.: El Colegio de México, Empresa Franciscana en México, 1974), p. 197.

⁶Ann Liverrnore, *A Short History of Spanish Music* (New York: Vienna House, 1972), p. 245.

⁷Gabriel Saldivar, *Historia de la música en México* (México Editorial "Cvltvra", 1934), p. 123.

⁸Juan B. Rael, *The New Mexico Alabado* (Stanford: Stanford University Press, 1951).

⁹Gaspar Pérez de Villagrà, *History of New Mexico*, trdo. por Gilberto Espinosa (Los Angeles: the Quivira Society, 1933), p. 110.

¹⁰Spell, pp. 29-33.

¹¹Arturo L. Campa, *Spanish Folk Poetry in New Mexico* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1946), p. 6.

¹²Campa, ob. cit., p. 16.

¹³Charles Lummis, *The Land of Poco Tiempo* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1958), pp. 242-43.

¹⁴Aurelio M. Espinosa, "Traditional Spanish Ballads in New Mexico", *Hispania* 15, No. 2 (March 1932): 90.

¹⁵Campa, ob. cit.

¹⁶Juan B. Rael, ob. cit.

¹⁷Vicente Mendoza, *El romance español y el corrido mexicano* (México: Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, 1939), pp. 102-10.

¹⁸Diego Catalán, *La flor de la marañuela*, 2 vols. (Valencia: Seminario Menéndez-Pidal y Editorial Gredos, 1969).

¹⁹Wardropper, Bruce W. *Clavileño*, No. 25, 1954, p. 8.

²⁰González, William H. *Romancero religioso de tradición oral* (Madrid: Editorial Eypasa, 1994), pp. 111-78.

²¹Aurelio M. Espinosa, *Romancero de Nuevo Méjico* (Madrid: C.S.I.C., Revista de filología Española, Anejo 58, 1953). pp. 186-95.

RECURSOS ELECTRONICOS PARA EL ESTUDIO DEL ESPAÑOL DEL PUERTORRIQUEÑO EN LAS NOVELAS DE ENRIQUE A. LAGUERRE

Estelle Irizarry
Georgetown University

Introducción

Dedico este trabajo a la memoria de Juan Avilés, fino poeta puertorriqueño y uno de los gestores de esta Academia. No llegué a conocerlo personalmente, sino tan sólo a través de sus escritos, y así puedo repetir las palabras de Odón Betanzos Palacios en su introducción al *Antepenúltimo canto* de Avilés: “Hermosa experiencia la de captar y apreciar la vida de un hombre a través de su verso”.

Dijo el poeta Avilés en unos inolvidables versos: “Yo detesto el olvido / porque sabe a fracaso, porque sabe a no ser ...” (113). Juan Avilés no sólo detestaba el olvido sino que sabía el secreto de vencerlo. Lo hizo como hombre cívico con su labor ejemplar en pro de la Academia Norteamericana de la Lengua Española y como cofundador y presidente del Instituto de Puerto Rico en Nueva York, presidente del Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos y Comisionado de Derechos Humanos de la ciudad de Nueva York. Lo hizo como ser humano —como esposo, padre y abuelo, y como amigo y colega. Y también como creador al dejar una admirable producción poética. En estos días, que la literatura amenaza convertirse en sociología y vulgaridad, hemos de estar agradecidos a escritores como Juan Avilés por la belleza, elegancia y responsabilidad de su creación que es una bella protesta del olvido.

Juan Avilés vivió casi toda la vida en Nueva York pero, como dijo Betanzos, “La isla de su nacimiento es su principio y término y, además, la esencia con la que se nutre y crea” (“El poeta” 11). Se puede decir que Avilés fue el “puertorriqueño ausente” de la Generación de los Treinta, que es también la de Enrique Laguerre —una generación inspirada por la indagación colectiva. El poeta Avilés y el novelista Laguerre, cada uno en un género distinto, demuestran esta preocupación por la patria. Nace Laguerre dos años después que Avilés en un Puerto Rico aún rural. El jíbaro que en preciosos versos de Avilés dice: “Yo soy del cafetal, de monte adentro, / del llano y de la jalda” (13) podría ser el “Gran Jíbaro” D. Alonso de la novela *Solar Montoya* de Laguerre, tan rica en amaneceres como “Los versos de la mañana” de

Avilés. Ambos sienten la tragedia de “la tierra ajena” y el dolor del “labriego de mi tierra, señor de la montaña”. Los puntales que asienta Avilés en su “elegía del regreso” —monte, llanura, río, cabaña, historia y leyenda— son los que también sustentan las novelas de Laguerre. Este prefiere la narrativa expansiva; Avilés la concisión de la lírica, pero ambos coinciden en proyectar su magia literaria sobre lo que llama Avilés “nuestra tierra borincana ... esta buena tierra tuya y mía” (34). Nos enseña el poeta que las décimas puertorriqueñas también se escriben en Nueva York. En la vida afectiva, las distancias no importan, porque el poeta está, como dice en uno de sus versos, “a un suspiro de distancia”. Y tanto para Avilés como para Laguerre no hay patria sin idioma y ese idioma es el español. Bien comprendía Avilés que la mejor defensa contra el olvido personal y colectivo es, como titulara un poema, la palabra, porque:

La palabra es la mano que llega hasta el futuro,
 porque al hacerse luz y esencia el pensamiento
 y trocarse en idea, sólo en palabra puede
 trasponer los confines del espacio y del tiempo. (66)

Y como buen hijo de la montaña, recurre a la imagen del labriego ausente de su tierra:

Palabra es fruto y flor; reja del tosco arado
 que abre los sabios surcos
 y semilla prolífica que cae al surco abierto. (67)

Con estas mismas palabras comienza Laguerre su primera novela, *La llamarada*: “Primera parte: Surcos abiertos”. Abramos, pues, los surcos del arte y de la Academia hoy con homenaje a la palabra y a dos maestros en la materia: Juan Avilés y Enrique A. Laguerre.

El proyecto: Las novelas completas de Laguerre para ordenador

Enrique Laguerre, con la magia de la metáfora, logró una vez poner un gigantesco árbol de Puerto Rico en un tiesto. Me refiero a su novela de 1956, *La ceiba en el tiesto*. Siguiendo su ejemplo, con la magia de la informática, decidí poner sus catorce novelas en un disquete. El propósito fue crear un *corpus* electrónico que pudiera servir por igual a literatos, críticos y filólogos como recurso de referencia. La colección comprende la obra novelesca completa de Laguerre, publicada entre 1935 y 1995 (ver apéndice). Los textos en sí contienen en total más de un millón de palabras (1.014.603). Se ha creado para cada novela un índice con recuento de frecuencias y otro comprensivo para el *corpus*

entero. Todos estos recursos son de fácil manipulación en cualquier ordenador personal compatible con IBM y funcionan con lógicos comerciales de fácil acceso. El proyecto total, en un solo disquete de ordenador (del tipo lomega Zip), cabe en el bolsillo.

Si considero este *corpus* un recurso de suma utilidad, es por el valor intrínseco que tienen estas novelas como literatura, como historia y como testimonio vivo del español de Puerto Rico. Ningún escritor de Puerto Rico ha llegado a componerse de modo tan completo con su pueblo como Enrique Laguerre. En sus catorce novelas, ha sabido tomar “el pulso de Puerto Rico”, como titulara un libro de ensayos suyo, durante siete décadas de producción novelística. Laguerre es un autor atento a los cambios que han transcurrido en Puerto Rico a lo largo de su vida. Sus novelas trazan la experiencia e historia vitales del puertorriqueño dentro y fuera de la isla. En estas novelas de Laguerre está lo que Foucault llama “la arqueología del discurso”, que registra “umbrales”, rupturas, transformaciones y distintos “dominios” de conocimientos (187, 204). Ahí está el vocabulario del cultivo de la caña y del café, la vida estudiantil, la producción del tabaco, la riña de gallos, la emigración, el espiritismo, la santería y los negocios. Como ha dicho Rosario Ferré, el habla de sus personajes “puede que constituya en el futuro el testimonio más valioso de la transformación social de Puerto Rico” de su época (30).

Laguerre es un autor de acendrada conciencia lingüística. Utiliza glosarios (en *Solar Montoya* y *Los gemelos*), notas de calce, letra itálica y sinónimos para aclarar jibarismos y otros puertorriqueñismos. Para aclarar el vocabulario puertorriqueño del cultivo del café en su novela *Solar Montoya* de 1941, Laguerre incluye un glosario de definiciones. Escasa atención había recibido el idioma de Puerto Rico anteriormente: *El lenguaje castellano en Puerto Rico. Mecanismo del lenguaje, vicios de dicción* del preceptista español Teófilo Marxuach de 1903, dos artículos del historiador Cayetano Coll y Toste de 1921; y dos vocabularios de Puerto Rico publicados por Augusto Malaret en 1917 y 1937. Como he señalado anteriormente,

No ha sido suficientemente reconocida la labor lingüística que realiza Laguerre en *Solar Montoya* y que le revela como uno de los pioneros en el estudio serio del español del campesino puertorriqueño. El extenso ‘Vocabulario regionalista’ que incluyó al final de la novela contiene más de doscientas entradas, de las que ciento once no aparecen en el *Vocabulario ...* [de] Malaret. (Irizarri, *La novelística* 41)

Siete años después (1948) sale *El español en Puerto Rico* de Tomás Navarro Tomás, y no es hasta treinta y tres años después que Fonfrías publica su *Vocabulario del cafetal*.

Manuel Álvarez Nazario, quien le pide a Laguerre el prólogo para su monumental *El habla campesina del país* (1992), cita el ejemplo de *Solar Montoya* como novela que supera el colorismo superficial de los autores del siglo XIX al poner el lenguaje en labios de los entes de la ficción “con resultados afines al tratamiento sociolingüístico a la moderna, grados distintos de rusticidad correspondientes a la diversa instrucción, nivel social y aun sexo y edad de dichos personajes” (55).

Si bien es verdad que ilustres estudiosos del idioma como Rubén del Rosario, Díaz Montero, Álvarez Nazario y Hernández Aquino han hecho mucho por recoger y recopilar voces usadas en Puerto Rico, las novelas de Laguerre han hecho más por *difundirlas*. Las personas que suelen leer libros de lingüística son por lo general lingüistas, mientras que los lectores de las novelas de Laguerre son varias generaciones de puertorriqueños, jóvenes y mayores. Los diccionarios apenas ofrecen ejemplos del uso de las palabras. Hernández Aquino reproduce algunas citas de cronistas y Malaret incluye de cuando en cuando citas literarias e históricas del siglo pasado (Zeno Gandía, Fernández Juncos, Alonso, Daubón, Brau y Betances). Rubén del Rosario, Díaz Montero y Álvarez Nazario se limitan a definiciones o a listas.

La colección electrónica de las novelas de Laguerre en realidad funciona como un diccionario de uso. Con la misma facilidad que el lector de novelas consulta un diccionario para aclarar la significación de palabras, los *estudiosos del idioma* pueden consultar las *novelas* para ver ejemplos de su uso. Aquí está el vocabulario del puertorriqueño del campo y de la ciudad, de la isla y del continente norteamericano, con sus indigenismos, jibarismos, africanismos, y americanismos, con toda su herencia “indafripana”, para usar el término acuñado por Laguerre en *El fuego y su aire*. Las novelas son una rica fuente para el estudio del español de Puerto Rico porque contienen habla culta y coloquial, y también porque la narrativa y la caracterización nos proporcionan valiosa información extralingüística acerca de los hablantes.

Manuel Alvar cuenta que Chomsky, cuando lo llevaron a Puerto Rico, exclamó, “Lo que pasa es que no quieren aprender inglés” (30). En 1992 se le da al pueblo de Puerto Rico el premio Príncipe de Asturias por su defensa de la lengua española. Si se ha conservado el buen español en Puerto Rico a pesar de un siglo bajo la bandera norteamericana se debe en gran parte a la palabra escrita, que perdura más que la oral. Y hay que reconocer la influencia positiva de libros leídos por generaciones de puertorriqueños. Laguerre lleva a cabo

un eficaz programa de preservación cultural, histórica y lingüística. Las leyendas, la historia y el habla del jíbaro del ayer perviven en sus novelas. Los diálogos de los personajes dan la impresión de ser transcripciones fieles de una gran variedad de puertorriqueños, pero preciso es señalar que durante la mayor parte del siglo Laguerre viene poniendo ante los ojos de sus compatriotas un español limpio y correcto, cuidándose de no darles malos ejemplos. Hasta aquellos personajes que regresan después de vivir largos años en los Estados Unidos hablan un español correcto. Y cuando no lo hacen, Laguerre prefiere reproducir alguna frase suelta en inglés a violentar el español. Definitivamente, las novelas de Laguerre, en repetidas reediciones —que en el caso de *La llamada*, pasan de treinta— constituyen un medio informal y eficaz de educación del puertorriqueño, dentro y fuera de su patria. En la misma medida que hay fluidez de movimiento geográfico entre “la Isla” y el continente, hay fluidez en el contacto lingüístico entre el habitante de la urbe neoyorquina y el de Puerto Rico. En esta situación, las novelas de Laguerre, más portátiles que las maletas, son una influencia estabilizadora, la memoria viva de la lengua del puertorriqueño en su trayectoria vital durante siete décadas.

El idioma como tema

La preocupación de Laguerre con el idioma a veces se expresa de modo explícito en los diálogos de sus novelas. Buscar con el ordenador las palabras “idioma” y “lengua” nos lleva a este gracioso diálogo entre los estudiantes en *El 30 de febrero*:

Segundo lance: —No me digas na, no me digas na ...

Y el portento de las aces no tenía ánimo para enunciar completo el vocablo nada ... ¡Aquellos no eran instantes para cuidarse de la pureza de la lengua, según de impuro estaba su estómago!

Cierto que me quedé pegado en la trocha, pero no pude soportar el atentado contra la lengua en todo un profesor universitario y me puse en pie a hacer un discurso en favor de la pureza del idioma, y como los estudiantes me aplaudieron, él me miró de reojo y me dijo: “Usted va a serle de mucha utilidad a la patria, pero, muy a pesar mío ..., ¡una E desmochada!”.

En otro ejemplo, la censura de Laguerre como filólogo se asoma en la reacción de su personaje en la novela *El fuego y su aire* ante el español mal hablado:

Me pasmó su “acento” al dirigirse a mí en español; palatalizaba la “r” aun cuando decía mi nombre, abría las íes, diptongaba las “oes”

..., en fin, hablaba su lengua nativa como la habla un norteamericano que la conoce a medias. Aunque el Spanglish en su boca estaba en todo su apogeo, comprendíase su esfuerzo por dar a entender que el inglés era su idioma natural. Era así, sin mentir, no es mi intención caricaturizarlo. No es extraño, pues, que en la casa sólo hablase inglés y que sus hijos no conociesen una pizca de español.

Lexicografía y literatura

El proyecto está fundado en la premisa de que los textos y los diccionarios son compañeros idóneos que se han quedado separados por exigencias de espacio. Un importante Congreso de Lexicografía celebrado en la Universidad de California, Riverside, en 1969 planteó como propuesta investigar “no sólo cómo los diccionarios pueden iluminar poemas, sino también cómo los poemas pueden iluminar los diccionarios” (Weinbrot vii). El *Diccionario de Autoridades* de la Real Academia Española de 1726, y el *Diccionario* del inglés de Samuel Johnson, de 1755 ya reconocieron este principio. El lexicógrafo Sheridan Baker lo dice así: “Queremos un diccionario sensible a las *preferencias pensativas y cognitivas en su mejor estado* —es decir, a la lengua como pensamiento, que probablemente se cristaliza al máximo en el crisol de *la escritura*” (151, trad. y énfasis míos). ¿Dónde encontraremos “el mejor uso”? pregunta el autor gallego Rafael Dieste ante la definición de Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña de la gramática como sistema de normas para escribir o hablar un idioma “conforme al mejor uso”. El *Diccionario de Autoridades* nos da la pauta: el mejor uso está en la buena literatura. Dice la introducción: “Las citas de los Autores para comprobación de las voces, *en unas se ponen para autoridad, y en otras para ejemplo* ..., como las voces que no están en uso, y el olvido las ha desterrado de la Lengua” (v, énfasis mío). Sobre la selección de autores, el prólogo señala dos criterios: “... la Academia (como se ha dicho) ha elegido los Autores que la han parecido haber tratado la Lengua con mayor gallardía y elegancia” y otros “para comprobar la naturaleza de la voz, ... pues solo ha puesto el cuidado de citar los que usaron con la mayor propiedad la voz de que se habla” (v-vi, énfasis mío). La Academia Española reconoció el problema que podría causar el exceso de datos, por lo cual “se ordenó, para evitar esta prolixidad, que solo se autorizase cada voz, ò phrase con dos, ù tres autoridades: pues si es castiza, y expresiva, dos (dos o tres testigos conformes bastan para asegurar su naturaleza)”. Almacenar datos en aquellos tiempos fue un enorme trabajo que podía realizarse únicamente en equipo. Hoy, en cambio,

gracias a la casi inconcebible capacidad de almacenaje y recuperación de los ordenadores, la “prolijidad” ya no es una preocupación.

Los medios electrónicos han abierto nuevas posibilidades tanto para el literato como para el lingüista. Esto ha conducido a la necesidad de tener textos en forma electrónica. Entre los proyectos más ambiciosos en este sentido se pueden citar el *corpus* Brown concebido como proyecto de diccionario en 1961, las colecciones British National y LOB de textos británicos, el *Thesaurus Linguae Graecae* (TLG) de textos clásicos y el prodigioso Trésor de la Langue Française —de casi dos mil textos y 115 millones de palabras y que cubre cuatro siglos. Escasean los recursos de este tipo en español; hay textos sueltos y *corpora* integrados por muestras (como los míos de 30 narradores españoles del siglo veinte y de 27 novelas de Galdós), pero creo que la presente colección es la primera en español que reúne la obra novelesca completa de un autor contemporáneo. Como *corpus* de un solo autor, es estable, controlado, y relativamente homogénea. Digo relativamente, porque también ha habido mucha experimentación, innovación y renovación en la larga trayectoria novelesca de Laguerre. La estructura modular de los archivos hace posible explorar las novelas en distintas configuraciones, como textos individuales o en combinación.

Ilustración de glosarios y diccionarios

Es mucho más fácil localizar vocabulario en un archivo electrónico que en las páginas de un diccionario impreso. Los diccionarios electrónicos del futuro podrán juntar a las definiciones una extensa selección de ejemplos sin preocuparse por limitaciones del espacio. Ya se edita uno en Toronto —el *Dictionary of Old English*— que será el primer diccionario académico en dar al lector acceso a la misma información primaria que tuvieron los lexicógrafos (*CETH* 13).

Las novelas de Laguerre están llenas de ejemplos que pueden ilustrar los diccionarios de regionalismos e indigenismos de Hernández Aquino, Díaz Montero, Rubén del Rosario, Malaret y Álvarez Nazario. De las palabras que comienzan con la letra “a” en el índice de habla campesina de Álvarez Nazario, encontré todas menos una repetidas veces en los textos de Laguerre. La pantalla del ordenador (ver figura) enseña un ejemplo del uso de la palabra “abangado”, y al mismo tiempo la definición que aparece en mi glosario para *La llamada* (Irizarry, *La llamada* 99-100).

Las novelas de Laguerre también pueden ilustrar diccionarios de otros países de habla española por las razones expuestas por Laguerre en su ensayo “Sobre la lengua”:

Ningún puertorriqueño tiene dificultad de comunicación en los países de habla hispana. Yo no la tuve ni en Madrid, ni en México, ni en La Habana y las diferencias eran mínimas. Había una lengua general que fue siempre común denominador en nuestras relaciones. Más diferencias notaba yo entre Avila o Madrid y Sevilla o Granada, que entre San Juan y Madrid. (*Pulso* 317)

Recuentos de frecuencias

El *corpus* no sólo puede usarse con diccionarios sino que puede transformarse él mismo en diccionario —un diccionario de frecuencias. Este tipo de diccionario ofrece datos de gran utilidad sobre los hábitos lingüísticos de un idioma. Como todos los diccionarios, su preparación, generalmente colaborativa, suele ser larga y costosa. Tal fue el caso del *Recuento de vocabulario español* en dos tomos, recopilado por Ismael Rodríguez Bou y publicado como proyecto de la Universidad de Puerto Rico, el Consejo Superior de Enseñanza de Puerto Rico y la OEA en 1952. Un año más tarde fue publicado en Madrid el *Vocabulario usual, común y fundamental* en dos tomos, recopilado por Víctor García Hoz. Más reciente y sofisticado en el manejo de las estadísticas es el *Frequency Dictionary of Spanish Words*, de 1964, de Alphonse G. Juilland y Eugenio Chang-Rodríguez, miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Estos diccionarios se hicieron a base de diversas fuentes orales y escritas, con universos que varían de cien mil palabras a un millón.

Más que un solo diccionario de frecuencias, los recuentos realizados sobre las novelas de Laguerre son un conjunto de diccionarios modulares que se pueden combinar de diversas maneras. Originalmente en orden alfabético, se pueden ver también en orden de rango —de más frecuencia a menos. Una lista maestra combina el vocabulario de las 14 novelas, reduciéndolo a una extensión más manejable de 51.000 palabras, equivalente a la de una sola novela. Es mucho más fácil (por 95%) trabajar con esta lista compacta que con un millón de palabras de texto.

Concordancias

Otro modo de manipular el texto electrónico para estudiar vocabulario es mediante concordancias, que enseñan la palabra rodeada de sus contextos. Sólo al ver las citas originales es posible resolver dudas y desambiguar homónimos —saber si “abra” es la hoya para sembrar café o si es el subjuntivo del verbo “abrir”.

La concordancia en pantalla de ordenador permite manipular el texto en una forma interactiva y flexible. Se puede buscar en un instante cualquier palabra, fragmentos, morfema, frase o grupo de palabras. El contexto original puede ser de dos o tres palabras o llenar toda la pantalla, o se puede examinar varias obras al mismo tiempo, en ventanillas separadas.

Para un vistazo rápido, basta la concordancia breve, con pocas palabras de contexto. El apéndice A enseña una concordancia breve de la palabra café, con la anticipada concentración de términos relacionados con el cultivo de café en los contextos que aparecen en cada lado. En este tipo de concordancia es posible organizar los resultados diversamente: en orden de aparición, orden alfabético de las palabras contiguas o agrupados por distintas aceptaciones.

El vocabulario

Para discutir el vocabulario es útil hablar en términos de las tres estilísticas que describe Julio Casares: la general de la lengua, la particular de determinada comunidad lingüística y la individual — en este caso del autor Laguerre (103). Las novelas de Laguerre pueden enriquecer nuestros conocimientos del idioma en general por vía contrastiva con obras de otros países. El tema del español de Puerto Rico obliga a considerar los últimos dos aspectos: el colectivo y el individual, aunque preciso es reconocer que a menudo resulta difícil separar lo popular de lo personal en un autor tan nutrido de espíritu campesino como es Laguerre. Se puede caracterizar como personal el adjetivo original *aylelolero* que aparece dos veces en *La resaca*, pero al mismo tiempo se trata de una adaptación del canto popular del jíbaro, *ay-lo-le-lo*. Y ¿quién puede afirmar si es más colectivo o personal ese impulso al compuesto que se observa en palabras como *saliagua*, *palibrimujer*, *chupapiedras* (un pez), *malagallina*, *malasmañas*, *malasangre*, *malentraña*, *boquiduro*, *mediosojos*, *medioentendió*, *natimuerto*, *ranabruja*, *hombre-guaorabo*?

Para ayudar en el descubrimiento de curiosidades léxicas de ambos tipos empleé un medio poco convencional —un verificador ortográfico de los que acompañan a los programas corrientes de tratamiento de textos. Digo poco convencional porque los verificadores fueron diseñados con otro propósito. Está programado para examinar todas las palabras y cuando encuentra una que no esté en su léxico interno, presenta al operario humano una serie de posibilidades para cambiarla, agregarla a su léxico o seguir adelante. Si estamos tratando de corregir

un texto, las palabras raras son un estorbo. Pero si estamos buscando palabras raras, no hay mejor ayuda que este programa.

Entre las palabras que no reconoce el verificador, algunas son claramente regionalismos o jibarisismos: en *La resaca*, por ejemplo, *tablazos*, *chancletas*, *grilla*, *enquiñados*, *el acabe*, *riles*, *baquiné*, *asuntó*, *cuá*, *cuantimás*, *arrecuerden*, *alueguito*, *aguaita*, *porai* (*poray*), *desplacar* y *filiches*, palabra que inexplicablemente no aparece en ningún diccionario puertorriqueño a pesar de llevar significación tan común como “niños” y una frecuencia de siete veces.

Otras palabras que no se encuentran en diccionarios vienen del acervo léxico del autor, extraordinario inventor de neologismos. En este sentido más parece poeta que novelista. Laguerre sigue las reglas naturales de producción del idioma, y así parecen plausibles y posibles palabras como *sonlloraba*, *toroso*, *jenjibroso*, *hontanarosas*, *descielada* y *sobrevida*. Laguerre también repite algunos neologismos, un factor que los hace parecer menos extraños.

Laguerre experimenta con la flexibilidad del idioma en todas sus novelas, pero en particular a partir de *El fuego y su aire*. Veamos algunos ejemplos en *Los gemelos*, donde encontramos verbos que comúnmente no lo son: *amistar*, *primaveriaba*, *adiosando*, *todaviar*, *dedar*, *desdedar*, *hermaneció*, *espontanearse*. Los sustantivos y adjetivos se expanden o entrecruzan en *paisajal* (3 veces), *amapoladas*, *vergonzosidades*, *entelarañados*. Unas expresiones temporales se vuelven líricamente plurales: “los jamases”, “mis eternamientos”, “los trasayeres” y “los ahoras”. Otros neologismos revisten prefijos inusitados y sugrentes: *ennohecieron*, *circunfuso* (2 veces), *encentramiento*, *concontraste* y *desgonzarlo* (frente a *avergonzarlo*).

Otro rasgo estilístico de Laguerre es el juntar los números separados como cuarenta y dos o sesenta y ocho en una sola palabra: *cuarentidós*, *sesentiocho*. Aunque aparecen ambas formas en su obra, la compuesta es tres veces más frecuente que la separada (39/13).

Notable en las novelas es la curiosa colocación enclítica de los pronombres átonos en vez de la paraclítica normal en formas como *dirigióse*, *detúvose*, *levantábase* y *díjete*. Se comprueban —2.216 ejemplos— con un promedio de 158 por novela. Tanta repetición hace que la estructura empiece a parecer perfectamente normal, cuando según Martín Alonso, es poco usual. De hecho, una búsqueda electrónica en *Muertes de perro* (1958) del novelista español Francisco Ayala, nacido el mismo año que Laguerre, registra sólo cuatro casos: la forma *dírlase* tres veces y *acabóse* una vez, con evidente énfasis. No lo encontré en otros textos puertorriqueños, ni en Tomás Blanco, contemporáneo de Laguerre. No fue hasta examinar *La*

charca, de Manuel Zeno Gandía, de 1894, que di con múltiples ejemplos —*Dejábanse*, *Dábanse*, *hubiérase*, *Irguióse*, *abrióle*, *sentáse*, *escapábase*, etc. Curiosamente, la edición que hojeaba llevaba introducción y notas de Enrique A. Laguerre. Sólo al tener disponible una versión electrónica de la misma, podría juzgarse si la frecuencia de esta forma en Zeno Gandía es comparable a la de Laguerre, pero sospecho que sí.

En *Infiernos privados*, el más lírico de las novelas recientes, el verificador ortográfico se para ante el futuro del subjuntivo, que le presta una elegancia arcaica a esta novela que trata de la mitificación de un pueblo: *hubiere*, *estuviere*, *llegaren*, etc. La forma ocurre doce veces en esta novela y raras veces en todas las demás.

Desde su segunda novela, *El 30 de febrero*, Laguerre empieza a jugar con las palabras compuestas (*sobre-morir*, *cuervo-que-se-creyó-águila*, *alma-de-hfgado*), pero la lista de frecuencias registra la mayor incidencia de estos compuestos en *El fuego y su aire*.

La influencia del inglés

No se puede dejar una discusión del español del puertorriqueño sin mencionar el inglés. Fácil es encontrar opiniones de personajes laguerreanos acerca del inglés. Nada más buscar la palabra “inglés” y encontramos en *Los amos benévolo*s a un personaje que habla inglés “como un americano” y otro que le “cobró exasperable mala voluntad desde que lo llevaron por la fuerza a pelear en Vietnán”. El inglés de varios compatriotas puertorriqueños se describe diversamente como “macarrónico”, “tremendo” (*El 30 de febrero*) o “piojoso” (*Amos*).

Al estudiar el español del puertorriqueño, sólo nos interesa su inglés en cuanto factor de corrupción lingüística. Usamos el verificador ortográfico para repasar el texto. El programa ofrece un ejemplo digno de encomio, ya que no tolera ni el inglés, ni los anglicismos del tipo que suscita en Julio Casares la frase tan memorable: “Todo esto es barbarismo crudo, repelente e impronunciable en nuestra lengua” (281). El verificador, cuando lo encuentra, se para en seco. Entonces podemos mirar el texto para determinar las circunstancias de la intrusión del inglés y las características del hablante, su nivel cultural y social. Si se trata de personajes que viven en ese medio lingüístico, se lo podemos perdonar.

El valor del ejercicio es que señala áreas que necesitan atención porque en ellas hay más peligro de ceder al inglés, sea por falta de una correspondencia satisfactoria para el hablante o por otros factores conceptuales o sociales.

En *El 30 de febrero* los estudiantes dicen: *case-history, face-to-face, close-up, scrap-book, strike, flapper, flirt* (que tiene un antecedente en *La llamada: flirteándole* palmas a un flamboyán). La infiltración del inglés se convierte en una inversión chistosa, cuando un personaje aclara que la palabra “paraninfo” quiere decir “en español, assembly-hall”.

Se nota un aumento considerable del inglés en las novelas de ubicación urbana: En *La ceiba en el tiesto* y en *Cauce sin río* encontramos *shorts, high-ball* y *bouncer*. En *El fuego y su aire*, la alta sociedad del Condado recurre a términos en inglés que conllevan prestigio social: *get-together, social gathering, pets, live-in, beauty parlor, hangover, week-end, show business*. También interviene el vocabulario inglés de los negocios: *mass production, foreman, “jingles”* comerciales, *free lancer, Big Business, Establishment, know-how, fair-play, wash-and-wear, part-time*.

En *Los infiernos privados*, el vocabulario inglés es de los bienes raíces con referencia a los condominios: *penthouse, studio, lobby, closet, “master room”, kitchenette*. En *Los gemelos* el hermano que ha vivido en el norte acude a palabras en inglés que contienen poca correspondencia en español, como *scram, egghead, pick-up*. Laguerre, siempre en alerta contra el anglicismo que corrompe el español, escribe el anglicismo “secretivo”, entre comillas para advertirnos que no es aceptable.

Pertenciente a la sociolingüística son las observaciones del estado social y la educación del personaje que enuncia las palabras en inglés. Por ejemplo en *Los amos benévolos*, el inglés surge por diferentes razones. Los personajes profesionales y cultos —el Lic. Miguel Valencia y su hijo doctor, Germán— acuden a expresiones mayormente relacionadas a los negocios y a otras como *window-shopping, alimony, bum, free-lance, shock, scoop* del año y *trade-in* que representan conceptos que en inglés se expresan con una asombrosa economía de palabras. En otros casos el inglés denomina conceptos idiosincrásicos a la cultura norteamericana como: *too good to be true* y *one big happy family*. Particularmente pernicioso es el empleo sin razón alguna de expresiones como *souvenirs* y el anglicismo, del francés, *brasières*, que tienen clara correspondencia en castellano. Conviene por lo tanto, insistir en los términos correctos para llenar estas lagunas y evitar la intrusión del inglés. Más peligrosas aún son las muletillas como *okayloquey* (5 veces en el *corpus*), *you know*, que irrumpe con irritante frecuencia 9 veces en *Los amos benévolos* y 15 en todo el *corpus*, más cinco instancias de *I/you bet*.

También vemos el fenómeno del llamado “neorricano” que lleva su parte del diálogo en inglés, aunque domine bien el español. Tal es el caso de Lenny Chang en la novela, que, como muchos hijos de hispanohablantes en los Estados Unidos, va de un idioma a otro y contesta a su madre en inglés: “I’m no baby, ma”, sin que ella proteste. Por otra parte, muy elogiada es la réplica del detective que le ordena a Lenny Chang perentoriamente: “Habla en español”.

El verificador también denuncia barbarismos (como *asistencia por ayuda*) y coloquialismos del medio neoyorquino: *pajuncias, jeba, agüebao, tongonear, coge de zoquete, pasar* o (*darle a uno*) *la farfallota, fiebrús*.

Por otra parte, también se nota la ocasional hispanización de palabras del inglés. Como dice Laguerre en su ensayo “Sobre la lengua”: “Nuestra capacidad hispanizante es tanta que no dejamos los vocablos tal como vienen del inglés, sino que los amoldamos a las peculiaridades dinámicas de nuestro idioma” (*Pulso* 322). Ejemplos en sus novelas son: *grinjornos, bumeranes, glamorización*, o del francés, *rendibús*. Dan pruebas de un proceso de adaptación creativa como la que autoriza un personaje en *El 30 de febrero* en el siguiente diálogo:

—Mamá, no digas pasner. Es Partner, partner.

—Yo digo como me da la gana.

—No le haga caso, doña Paquita—exclamó Pomales sonriendo cínicamente—. Usted tiene derecho de alterar a gusto y antojo el idioma importado. Yo creo que su inglés está bien. Y a propósito, aquí tengo un artículo que habla sobre la cuestión del pasner —así es cómo debe decirse— y fue escrito por una de las muchas “glorias de América” que tenemos en Puerto Rico.

Por lo menos se ve aquí el esfuerzo por someter, como dice Casares, “voces extranjeras ... a la acción de los jugos vernáculos, es decir, digeridas antes de ser asimiladas” (281).

Se nota el problema que puede causar una voz extranjera que no se conforma al modelo idiomático en la incertidumbre que demuestra Laguerre en la formación del plural de *club*: *clubes* 18 veces y *clubs* 14.

Conclusiones

El famoso lexicógrafo inglés Samuel Johnson, estaba convencido de la importancia de ilustrar los diccionarios con ejemplos literarios. Pero apremiado por la obligada economía impuesta por el medio impreso, comprimía pasajes, condensó secciones y a veces alteró citas para que ilustraran más de una palabra (Kolb y Kolb 61-73). Una base de textos electrónicos libera al lexicógrafo de la tiranía del espacio limitado. El texto con sus contextos proporciona ejemplos a petición y puede usarse en combinación con glosarios y diccionarios, sean éstos electrónicos o impresos. Los textos, junto con un verificador de ortografía pueden ayudar también en la creación de glosarios y diccionarios. En conjunto, este *corpus* es todo un universo novelesco y léxico laguerreano que cabe en la mano y que invita a la investigación y experimentación. Hace posible descubrir dimensiones ocultas que sólo se evidencian por medio de las nuevas tecnologías. Agregan — no sustituyen— a las nada desdeñables intuiciones del crítico y nos permiten una visión más amplia de cuestiones que de otro modo serían imposibles de resolver.

OBRAS CITADAS

- Alonso Pedraz, Martín. *Evolución sintáctica del español* sa ed. Madrid: Aguilar, 1972.
- Alvar, Manuel. "Hacia el año 2000". *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*, 1992: 27-36.
- Alvarez Nazario, Manuel. *El habla campesina del país*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, 1990.
- Baker, Sheridan. "The Sociology of Dictionaries and the Sociology of Words". Ed. Howard D. Weinbrot. En *New Aspects of Lexicography. Literary Criticism, Intellectual History, and Social Change*. Carbondale: Southern Illinois UP, 1972. 138-52.
- Betanzos Palacios, Odón. "Antepenúltimo canto de Juan Avilés". Prólogo a *Penúltimo canto*. Nueva York: Ed. Mensaje, [1971]. 7-10.
- . "El poeta puertorriqueño Juan Avilés". Prólogo a *Avilés, Hasta otro día*. Madrid-Nueva York: Ed. Mensaje, 1993. 9-11.
- Casares, Julio. *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. *Revista de Filología Española*, Anejo 52: 1950.
- CETH Newsletter* 3.1 (Primavera de 1995): 13.

- Coll y Toste, Cayetano. "Narración histórica. El idioma castellano en Puerto Rico". *Boletín Histórico de Puerto Rico* 9 (1921). 43-47.
- . "Vocabulario de palabras introducidas en el idioma español procedentes del lenguaje indo-antillano". *Boletín Histórico de Puerto Rico* 8 (1921): 292-352.
- Díaz Montero, Aníbal. *Del español jbaro (Vocabulario)*. 2a ed. corregida. San Juan: ed. del autor, 1979.
- Dieste, Rafael. "A vontade de estilo na fala popular". *Obra galega completa* 1. Ed. Xosé L. Axeitos. Vigo: Galaxia, 1995: 225-74.
- Ferré, Rosario. "Laguerre y el mito de la tierra". *La revista del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe* 6 (1988): 29-31.
- Fonfrías, Ernesto Juan. *Vocabulario del cafetal*. San Juan: Instituto de Lexicografía Hispanoamericana Augusto Malaret, 1975.
- Foucault, Michel. *The Archaeology of Knowledge and the Discourse on Language*. Tr. A. M. Sheridan Smith. New York: Pantheon, 1972.
- García Hoz, Víctor. *Vocabulario usual, común y fundamental*. Madrid: CSIC, Instituto "San José de Calasanz", 1953.
- Hernández Aquino, Luis. *Diccionario de voces indígenas de Puerto Rico*. 2a. ed. Río Piedras: Editorial Cultural, 1977.
- Irizarry, Estelle. "Encuentro de culturas: el presente indigenista en *Los gemelos*, de Enrique A. Laguerre". *La Torre* 6.24 (1992): 451-60.
- . *La llamarada, clásico puertorriqueño: Realidad y ficción*. Río Piedras: Cultural, 1985.
- . *La novellística de Enrique A. Laguerre*. Río Piedras: Cultural, 1988.
- Juillard, Alphonse G., and Eugenio Chang-Rodríguez. *Frequency Dictionary of Spanish Words*. The Hague: Mouton, 1964.
- Kolb, Gwin J. y Ruth A. Kolb. "The Selection and Use of the Illustrative Quotations in Dr. Johnson's Dictionary". Ed. Weinbrot, Howard D. *New Aspects of Lexicography. Literary Criticism, Intellectual History, and Social Change*. Carbondale: Southern Illinois UP, 1972. 71-72.
- Laguerre, Enrique A. *Obras completas* I y II. San Juan de Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1974.
- . *Pulso de Puerto Rico 1952-1954*. San Juan de Puerto Rico: Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1956.
- Malaret, Augusto. *Vocabulario de Puerto Rico*. New York: Las Américas, 1955.
- Marxuach, Teófilo. *El lenguaje castellano en Puerto Rico. Mecanismos del lenguaje, vicios de dicción*. San Juan: San Juan News, 1903.

- Navarro Tomás, Tomás. *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, 1948.
- Real Academia Española. *Diccionario de Autoridades, Edición facsímil (1726)*. Madrid: Gredos, 1963.
- Rodríguez Bou, Ismael, y Universidad de Puerto Rico (Consejo Superior de Enseñanza). *Recuento de vocabulario español*. Ed. OEA and UNESCO. 2 vols. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, 1952.
- Rosario, Rubén del. *Vocabulario puertorriqueño*. Sharon, Conn.: Troutman Press, 1965.
- Weinbrot, Howard D. "Prologue". *New Aspects of Lexicography. Literary Criticism, Intellectual History, and Social Change*. Carbondale: Southern Illinois UP, 1972. vii-xv.

Apéndice A

Las catorce novelas son:

La llamarada (1935), *Solar Montoya* (1941), *El 30 de febrero* (1943), *La resaca* (1949), *Los dedos de la mano* (1951), *La ceiba en el tiesto* (1956), *El laberinto* (1959), *Cauce sin río* (1962), *El fuego y su aire* (1970), *Los amos benévolos* (1976/1987 corregida), *Infiernos privados* (2a ed., 1986), *Por boca de caracoles* (1990), *Los gemelos* (1992), *Proa libre sobre mar grueso* (1995).

Ejemplo de concordancia abreviada: vocablo "café" en *Solar Montoya*

- | | | |
|----|---------------------------------------|--------------------------------------|
| 1 | el "café a la flor". La venta del | "café a la flor"—que se efectúa |
| 2 | andaban todos en la isla: vendiendo | café a la flor para después tener |
| 3 | casa le obsequiaría con un coco de | café, caliente y aromático. El peón |
| 4 | No la dejé dir jasta que no se tostó | café caracolillo del que siempre |
| 5 | Aquello era sambumbia, agua sucia, | café de afuera! Boté las dos tazas |
| 6 | raíles de hierro, contenían parte del | café despulpado. De los cafetales |
| 7 | segufan, seguían "espepitando" el | café ... |
| 8 | hombres obsequiaron a Gonzalo con | café en un fonducho. El dio las |
| 9 | sobre el hombro. Iban dejando el | café en el glacis, frente a la |
| 10 | ho sol, estaba Gonzalo tendiendo un | café en el glacis, cuando vio entrar |
| 11 | ña. Por la tarde se media el | café en los glacis. Se veían los |
| 12 | rsaciones de los hombres. El | café enchaquetado o caritoso y el |
| 13 | la tarde. Los hombres cargaban el | café hasta los glacis. Los días |
| 14 | n cuantito oí el tiro atreché por los | café. Jacía unas noches que velaba a |
| 15 | Fijó la atención en los piladores de | café. Las macetas iban y venían y el |

- | | | |
|----|--------------------------------------|---------------------------------------|
| 16 | lo. Por gusto yo diba a ver pilar mi | café: lo dejaban brillaíto, azulito, |
| 17 | se recogían miles de quintales de | café, pero ahora se ve mucha miseria. |
| 18 | en donde se amontona la cáscara de | café que luego ha de servir de abono, |
| 19 | e ellas sólo quedaban las ruinas. El | café se enjutaba en los secaderos |
| 20 | buenas labranzas y manchas de | café. Siempre había sido de aquí y |
| 21 | trabajo. Un peón vigilaba el | café tendido; frecuentemente lo |
| 22 | todo observación. Admitir que "el | café vanea" era llenarse de |
| 23 | o pájaro te engaña te espetan el | café y tú parado en la rama. |

Concordancia de tres líneas: algunos neologismos en *Los gemelos*

¡tales! cuentos para sus hijos que eran para aplaudirse. Hubo una vez un hombre comodín que en los **jamases** aprendía a cultivar la tierra con amor. Tiraba las semillas como si
(Laguerre *Gemelos* 1:21)

larga.

Mis eternamentos habíanse vuelto tan comunes, cuando de amor a la tierra de manantiales se trataba, que la eternidad
(Laguerre *Gemelos* 1:62)

solidaridad vividos, no proclamados, que se proyectan desde los **trasayeres**, mucho antes de que la espada se convirtiera en machete. Cuando alguien se figuró que el cansancio
(Laguerre *Gemelos* 2:94)

Entre las dos casas, la de los Vargas y la de los Montesinos, la cueva bosteza bocanadas de **trasayeres**. Ya comienzan las estrellas a titilar en la yema de los dedos.
(Laguerre *Gemelos* 2:135)

profundizar la existencia antes del Cambio final! Pero los **ahoras** no se detienen, salen disparados hacia la eternidad. Mientras tanto, precisa atizonar esperanzas.
(Laguerre *Gemelos* 2:136)

Apéndice B: detalles sobre el corpus

Palabras totales, 14 novelas:		1.014.603	
Palabras únicas:		51.225	
Bytes:		6.306.338	
Novelas:	Año	Palabras únicas	Palabras totales
La llamarada	1935	12.337	82.105
Solar Montoya	1941	11.842	80.030
El 30 de febrero	1943	10.692	72.136
La resaca I		8,112	48.972
La resaca II	1949	9.311	64.159
Los dedos de la mano	1951	9.347	70.133
La ceiba en el tiesto	1956	7.109	38.065
El laberinto	1959	9.975	73.202
Cauce sin río	1962	9.236	55.183
El fuego y su aire	1970	14.201	102.723
Los amos benévolos	1976	12.582	83.706
Infiernos privados	1986	10.869	63.638
Por boca de caracoles	1990	10.688	65.910
Los gemelos	1992	7.310	35.223
Proa libre	1995	11.761	79.418

Anotaciones y códigos

Como el propósito del *corpus* es de multi-uso, los archivos básicos llevan un mínimo de anotaciones, ya que las anotaciones de uno son las distracciones de otro. El *corpus* existe en varias versiones, una sin anotaciones, para uso con varios lógicos, y en versión anotada de acuerdo a los códigos en tres niveles de *WordCruncher*, que según la estructura de las obras, identifica partes, capítulos, páginas o párrafos. Aunque la estructura varíe, el programa exige que compartan los mismos códigos, de modo que las convenciones para cada texto están apuntadas en la página titular. El texto mismo es texto ASCII universal en el que se sangran los párrafos pero no se intenta reproducir la disposición en la página. Podrá ser fácilmente convertido a TEI, HTML u otro formato con los lógicos adecuados.

Información técnica:**Creación**

La conversión en forma electrónica fue realizada en doce novelas con lector óptico y en dos por entrada directa en el teclado.

Convenciones y cambios

Al levantar un *corpus*, siempre hay que resolver casos que pueden resultar en estadísticas falsas. Como no se suele utilizar acento escrito en la tipografía de las mayúsculas, el recuento de *árbol* será afectado por la existencia de “árbol” y “Arbol”, por ejemplo, contados como dos formas distintas cuando se trata de un sólo vocablo. Este se vuelve más problemático aún cuando los títulos enteros en el texto están escritos con mayúsculas.

Lo esencial es detallar las convenciones: Las palabras enteramente en mayúsculas o las letras que llevan acento han sido cambiadas a minúscula para no confundir el recuento.

Los números están incluidos porque sus combinaciones representan distintos sonidos y significación.

Para proteger la propiedad intelectual de su autor y la inversión de la editora, sólo se podría pensar en una futura distribución en un medio que haga imposible la reproducción ilegal de los textos, tal vez en disco compacto (CD-ROM) o en una red interna o local en una biblioteca u otra institución, tomando medidas adecuadas para hacer imposible la reproducción ilegal de los textos.

Errores

He subsanado errores claramente tipográficos, como sería la falta de acento en *árbol*. No he cambiado errores de signo ambiguo que en algún caso posiblemente lleven algún sentido, como *mantrimonio*.

La existencia de errores en el proceso de la transcripción es inevitable pero corregible. Como disculpa repito del prólogo del *Diccionario de autoridades*:

y aunque se ha procurado con la vigilancia posible poner todas las voces con los significados mas propios, sin duda que en esta primera impresión se echarán menos algunas, se notarán otras con muchos errores, ò equivocaciones, en que inculpablemente se haya incurrido; pero una obra tan grande como la del Diccionario no puede salir de una vez con toda la perfección que debe, por el inmenso trabajo que ha costado el hallar las voces, sus significados, y las autoridades

que corresponden à cada una ... además, que ningun Vocabulario, ni Diccionario salió de la priméra edición tan perfecto, que no haya sido preciso corregirle, y emendarle en las siguientes impresiones ... (ii-iii).

La doble verificación de ortografía más lectura minuciosa sugieren que el número de errores no pasan de una docena, lo cual implica un máximo de 1% de los vocablos en la lista de frecuencia del *corpus*.

OBSERVACIONES SOBRE EL CASTELLANO EN TRUJILLO DEL PERU

Eugenio Chang-Rodríguez

Queens College-Graduate School, City University of New York

Las presentes páginas resumen las observaciones preliminares de un estudio de la variedad lingüística de Trujillo, ciudad del departamento peruano La Libertad, donde nacieron Abelardo Gamarra (1850-1924), César Vallejo (1892-1938), Ciro Alegría (1909-1967) y otros grandes escritores.

Trujillo fue fundada por Francisco Pizarro el 3 de febrero de 1535, a dos kilómetros y medio de las ruinas de Chan Chan, capital del reino Chimú, destruida por las huestes incaicas escasamente un siglo antes de la conquista española. Durante el período colonial, en 1790, fue designada capital de una de las siete intendencias del Virreinato del Perú. Desde su independencia de España el 29 de diciembre de 1820, la ciudad se convirtió en foco convergente de poblaciones disímiles, cuya competencia y usos lingüísticos diversos del castellano se influyen mutuamente. Actualmente Trujillo es un foco de convergencia sociocultural y un centro de irradiación lingüística, en parte debido al rápido crecimiento poblacional, que desde 1940 casi ha doblado la población cada trece años. De 36,958 habitantes en 1940 a unos seiscientos mil habitantes en 1998. Si en 1940 la vasta mayoría de la población había nacido en la ciudad de hijos y nietos de trujillanos, en 1998 hijos o nietos de inmigrantes de las regiones vecinas integran la mayoría. Por esta razón nuestro objetivo primordial ha sido delimitar el estudio del castellano trujillano dentro del contexto del español en La Libertad, cuya área total abarca una sexta parte de lo que era el antiguo obispado de Trujillo en la época de Baltasar Jimeno Martínez Compañón (1737-97)¹, y la quinta parte de la Intendencia de Trujillo.

El castellano de La Libertad tiene tres variedades correspondientes a sus zonas geográficas: costa, sierra y ceja de montaña. Esta última es un área atravesada de sur a norte por el río Marañón en ruta a unirse con el Ucayali para formar el Amazonas en el cercano departamento de Loreto. El habla de la costa liberteña comparte muchas de las características lingüísticas de la costa norteña peruana de la antigua intendencia; el de la sierra liberteña, es más semejante al habla de los departamentos monolingües del castellano, situados al norte del país, que a los departamentos plurilingües de la sierra central y sureña; el

habla de la ceja de montaña comparte muchas características con las regiones selváticas de la antigua intendencia. Trujillo ejerce influencia cultural en toda La Libertad. Sus profesores y estudiantes influyen en la vida y habla urbana y rural de las provincias vecinas. Por su poder económico, político y cultural, el impacto de los profesionales, intelectuales y artistas se deja sentir en las relaciones familiares, sociales y epistolares o por medio de periódicos y revistas.

En este ensayo resumimos los resultados iniciales de nuestras pesquisas comenzadas en 1985 con trabajos de campo en esa región donde nació, suplementados con datos proporcionados por informantes trujillanos. El cuestionario lingüístico utilizado, basado en los de Tomás Navarro Tomás y Juan Manuel Lope Blanch, ha sido adaptado para esta región.² Las respuestas obtenidas, complementadas con cintas electro magnetofónicas y videos diseñados para este proyecto, proporcionan datos en los campos fonológico, sintáctico y léxico del castellano en esa ciudad.

En la valoración de los datos estadísticos se han tenido en cuenta el estrato lingüístico, la edad y el nivel cultural de los informantes. Nuestro proyecto ha preferido agruparlos en dos categorías principales, ambas cercanas a las denominadas normas culta e inculta: 1) informantes escolarizados y profesionales, y 2) informantes no escolarizados y analfabetos funcionales. Los resultados muestran cómo las dos categorías confluyen y se intersectan en varias coordenadas. Además, se ha dado mayor valor lingüístico a los informantes nacidos en Trujillo, de padres oriundos de la misma ciudad y residentes en ella. Los hallazgos han sido comparados con los datos disponibles sobre el castellano de otras ciudades y regiones de Hispanoamérica.³

Las respuestas escritas y orales a los cuestionarios han sido cotejadas con grabaciones programadas y espontáneas en aulas primarias, secundarias, universitarias, hogares, mercados, teatros y clubes culturales y deportivos. También se han utilizado grabaciones de conversaciones callejeras, debates políticos, mesas redondas literarias, reuniones sociales, discusiones en talleres y fábricas y conferencias públicas sobre diverso material. Por lo anterior se puede apreciar cómo el universo lingüístico utilizado abarca varias disciplinas.

Para determinar la norma en los dos niveles lingüísticos estamos evaluando la información cuantitativa de los distintos estratos sociales teniendo en cuenta la edad y el sexo. La evaluación final nos conduce a determinar la norma lingüística escolarizada y no escolarizada (culto y popular) del castellano usado en Trujillo. La información evaluada revela la existencia de diferentes modalidades dentro de cada estrato. Los resultados revelan que el habla varía conforme a la edad

(adolescente, joven, mayor y anciano) a la generación (de 15 a 35 años, de 36 a 55 años, mayores de 56 años) y al sexo. Dentro de la evolución permanente de la lengua, la variación en el nivel culto es menor que en el nivel popular. La mayor lectura y participación cultural audiovisual tiende a nivelar el estrato escolarizado. Como en otras partes del mundo cambiante, los rápidos medios de comunicación y transporte han debilitado los regionalismos y acelerado la unificación lingüística.

Los resultados de nuestro estudio apuntan a una modalidad lingüística con lazos comunicantes con otras modalidades integrantes del castellano del país, o sea, a una modalidad trujillana del castellano peruano. He aquí algunas de las conclusiones más resaltantes en el plano fonológico:

1. Los trujillanos de los distintos niveles son seseantes, como los hispanoamericanos y andaluces;
2. En el habla popular, pérdida de la /d/ intervocálica, como en muchas partes del mundo hispanoparlante;
3. En general, en el nivel escolarizado y profesional, la /s/ final de sílaba se debilita pero no se elimina. En el nivel no escolarizado y de analfabetos funcionales, la /s/ ocasionalmente se aspira y al final de sílaba se aspira o pierde;
4. En el habla de los no escolarizados se nota la reducción de /g/ a /0/ antes de /u/: awa por agua, awxa por agua;
5. En todos los niveles la pronunciación de /ll/ antes de /l/ se relaja tanto que en el nivel no escolarizado no se pronuncia: gallina, gayina, gaña; Trujillo, trujiyo, trujío; silla > siya > sía; cuchillo > cuchiyo > cuchío; billete > biyete > biete; botella > boteya > boteia. Las variaciones alofónicas de /ll/ ocurren también en otras posiciones: olla = oya > oia; caballo = kabayo > kabaio; llorar > yorar > iorar;
6. En todos los niveles, particularmente en el estrato no escolarizado, la /n/, en Trujillo, como en otras partes norteñas peruanas, regularmente se velariza al final de sílaba: pasión, con, matón, corazón;

En el plano sintáctico se han identificado las siguientes características:

1. Como en otras regiones del mundo hispánico, en el habla familiar el complemento de interés acompaña a los verbos reflexivos: no te me escondas; me los engañé; no se nos vuelva tan tarde;
2. En la conversación familiar, el pronombre con el imperativo es proclítico, como en la lengua general, pero en otras conjugaciones

- no se usa el pronombre enclítico: nos mandaban [no hemos recogido casos de mandábannos]; le tengo que decir la verdad [cuatro veces más frecuente que tengo que decirle la verdad];
3. Los pronombres reflexivos sí y consigo son usados a veces por la gente culta pero no por los estratos populares: siempre guarda todo para él [no para sí]; nunca lleva billetes grandes con él [en vez de consigo];
 4. Vacilación en la concordancia de pronombre entre sujeto y complemento: Le envía saludos para Ud. y su esposa;
 5. En ninguno de los niveles hemos registrado casos de mujeres que, al referirse a un grupo femenino, usan el pronombre nosotros en vez de nosotras, como ocurre en otras regiones del mundo hispánico;
 6. Hemos registrado casos del uso del adjetivo demostrativo en el nivel culto, pero no en el no escolarizado;
 7. El vulgo comparte cambios fonéticos con el habla popular de otras regiones peruanas: naides y enriede;⁴
 8. Vacilación en el uso de le, lo y la: Los mozos se acercaban a Micaela... la hablaban (p. 7); El mozo... djjola (p. 10);
 9. En el nivel no escolarizado más que en el escolarizado, intensifican el superlativo con un adverbio: es un muy grandísimo sinvergüenza.
 10. Principalmente en el estrato no escolarizado, se reduplica el superlativo anteponiendo muy al superlativo o repitiendo la sílaba acentuada sísimos; buenisísimos;
 11. Como en otras partes del mundo hispánico, el vulgo y los semicultos hacen concordar los verbos con su régimen lógico o aparente: habían muchos policías; hacían dos años que no tenía vacaciones; hubieron muchos regalos de boda;⁵
 12. Principalmente en el estrato no escolarizado ocurren otras violaciones de concordancia con las expresiones colectivas o de cantidad indefinida y las proposiciones sustantivas: el diez por ciento de las aves estaban enfermas; la mayoría de los niños no sabían sumar; tú eres el que vas a fracasar; yo soy el que quiero comer;
 13. En todos los niveles, el futuro de probabilidad es frecuentemente reemplazado por deber o haber de: Deben ser las cinco en vez de serán las cinco; ha de estar cansado más que estar cansado;
 14. El futuro es frecuentemente reemplazado en el lenguaje familiar con locuciones perifrásticas: les voy a reclamar en vez de les reclamaré; Juan ha de llegar mañana en vez de Juan llegará mañana;
 15. Principalmente en el nivel no escolarizado se evita el pluscuamperfecto en las cláusulas relativas: al fin te remitió el

- domingo pasado el libro que le pediste en vez de ... que le habías pedido;
16. En el habla familiar se suele confundir adverbios y adjetivos en algunas construcciones, haciendo concordar el adverbio como si fuera adjetivo: las dos son medias tontas;
 17. En el nivel inculto recordar y acostumbrar son confundidos con acordarse y acostumbrarse a. Ejemplos: Pedro se recuerda que vino el año pasado; acostumbro a llegar a la hora;
 18. El pronombre aquél ha sido relegado a la forma escrita de los cultos. No está presente en el habla de ninguno de los estratos;
 19. En el nivel escolarizado, predilección por la forma era del imperfecto del subjuntivo en vez del -se (dijera en vez de dijese);
 20. En todos los niveles, el futuro a menudo es substituido por la perífrasis voy a + infinitivo (mañana voy a a dar una charla pública).

Finalmente, en el plano léxico resumimos algunos resultados preliminares:

1. El secular contacto del castellano con el quechua ha generado una serie de préstamos léxicos, sumados a los indigenismos del vocabulario colonial. En el nivel popular de los andinos de La Libertad, alta frecuencia de quechuismos: taita, chacchar, yanaconaje;
2. La influencia del inglés irradiada por libros y revistas importados, por los deportes y por la terminología industrial y de alta tecnología, y por los ingleses y norteamericanos residentes en la ciudad, se manifiesta en el uso frecuente de anglicismos como chailón (de chaise-lounge) [sofá sin brazos, otomana];
3. Ciertos sustantivos de alta frecuencia cuando Trujillo dependía más de sus sierras agrícolas vecinas en la última década, han perdido su rango en la frecuencia del uso: chalán [jinete]; curaca en vez de cacique; tambo;
4. Con el rápido aumento de residentes procedentes de las zonas andinas vecinas, ha aumentado el número de indigenismo y su frecuencia usual en el habla cotidiana: quipus, en plural, nunca en singular, como registrado en el DRAE; achachay (interjección para expresar excesivo frío o calor);
5. Sustantivos de alta frecuencia son abuelita, en vez de abuela; y también bizcocho, bizcotelas, culén, perejil, provincial, impávido, aguatero, aguador, encamotado, tocuyo, calato, zapayo;
6. En ambos niveles, frecuente uso de americanismos con pequeñas variantes en el significado: anticucho (trocito de corazón de toro o vaca asado a la parrilla); encamotarse (enamorarse

apasionadamente); chacarero (trabajador en la chacara); chasqui (mensajero de confianza); chúcaro (indómito); chuncho (selvático, no civilizado); ñaño (niño, consentido); estar ñaños (estar en excelentes relaciones); pichicata (cocaína); porongo (vasija hecha de calabaza).

NOTAS

¹El obispo Martínez Compañón dejó en su monumental obra un "PLAN que contiene 43 voces Castellanas traducidas a las 8 lenguas que hablan los Yndios de la costa, Sierras y Montaña del Obpdo de Trujillo del Perú". Se encuentra en la tercera página doblada no numerada de *Trujillo del Perú*, Apéndice 1 (Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1991).

²T. Navarro Tomás, *Cuestionario lingüístico hispanoamericano*, 2a ed. (Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 1945) y J. M. Blanch, *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica* (Madrid: PILEI, 1973).

³Entre las obras más útiles se encuentran las de Manuel Alvar, *El español de las dos villas* (Madrid: Mapfre, 1991); D. Lincoln Canfield, *La pronunciación del español en América* (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1962); Rocío Caravedo, *Estudios sobre el español de Lima. I. Variación contextual de la sibilante. II. Variación de las vibrantes* (Lima: PUCP, 1983-84); Alberto Escobar, *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú* (Lima: IEP, 1978); Beatriz Fontanella de Weinberg, *El español de América* (Madrid: MAPFRE, 1992); Juan M. Lope Blanch, *El español de América* (Madrid: Alcalá 7 1968); y José Luis Rivarola, *La formación lingüística de Hispanoamérica* (Lima: PUCP, 1990).

⁴Registrados también en la literatura escrita por trujillanos: para naides, ver Marco Antonio Corcuera, "La maldición burlada" en *Narradores de La Libertad* (Trujillo: Ediciones de Cuadernos Trimestrales de Poesía, 1958), 83; para enriede, ver José Félix de la Fuente, "Las Islas Azules", en *Narradores de La Libertad* (Trujillo: Ediciones de Cuadernos Trimestrales de Poesía, 1958), 6.

⁵Cf. Peter Boyd-Bowman, *El habla de Guanajuato* (México: UNAM, 1960), 225.

EL INGLÉS, PUJANTE ESPERANTO: DISCURSO DE INCORPORACION

Joaquín Segura

Sr. Director, miembros de la Directiva,
distinguidos colegas, señores y señoras:

La Academia Norteamericana de la Lengua Española me ha honrado por partida doble: primero, al elegirme académico de número y, segundo, al disponer que ocupe el sillón del insigne escritor Ramón J. Sender, aragonés recio, individualista y universal, que nos ha dejado muchas y muy inolvidables páginas de su tierra y del alma hispánica. Me siento corto de luces y de merecimientos para semejantes honores, pero los agradezco en el alma.

Para quienes no conozcan las obras de Sender, permítaseme señalar su ingente producción literaria, que abarca más de un centenar de libros, de los cuales 74 fueron novelas, y de éstas, cincuenta y pico las escribió en los Estados Unidos. Cualitativamente, sus obras cumbres son, a mi modo de ver: *Crónica del Alba*, en la que nos cuenta su niñez y años de estudiante; *Réquiem por un Campesino Español*, pequeña joya estilística sobre la influencia del clero en el campesinado español; *Los Cinco Libros de Ariadna*, en la que nos pinta escenas de la Guerra Civil Española; *El Rey y la Reina*, *El Verdugo Afable* y *el Lugar de un Hombre*, tres variaciones sobre el tema central de la dignidad humana.

Hay, además, la novela *Imán* sobre la Guerra de Marruecos, y otra con el título de *Mr. Witt en el Cantón*, ambientada en los años de la Primera República española, que le valió a su autor, ya en 1935, el Premio Nacional de Literatura de España.

Enumeradas sus obras principales, quizá no estará demás recordar, a grandes rasgos, la trayectoria vital de esta figura eximia, lo que a la vez me permitirá situarme biográficamente en su universo aragonés, español y norteamericano. Guardando respetuosamente las distancias, señalaré una serie de curiosos paralelismos que me unen entrañablemente a este escritor.

Además de autor prolífico de libros, Sender fue también periodista y se dedicó a la enseñanza de la literatura española. Yo también he hecho algo de periodismo (18 años en LIFE y después 10 en el ramo

de la Medicina) y doy clases de traducción científico-técnica en una universidad neoyorquina.

Abundando en coincidencias, Sender procedía del Alto Aragón, de un pueblo de la provincia de Huesca que se llama Alcolea del Cinca; yo, aunque nacido en Nueva York, pasé mi primera infancia y niñez en un pueblo del Bajo Aragón, Valderrobres, de la provincia de Teruel. Sender y yo asistimos a colegios muy parecidos: él estuvo interno en un colegio de religiosos de Reus —ciudad catalana que también conozco, aunque de pasada—; yo asistí brevemente a un colegio de monjas en Valderrobres, y después, coincidiendo con los vientos anticlericales que soplaban en España, a escuelas públicas y laicas. Conocí y conozco muchos de los tipos y paisajes de Aragón y de España que Sender retrata tan fielmente en sus novelas. Su pueblo, Alcolea del Cinca, raya con la provincia catalana de Lérida; el mío, Valderrobres, linda con la provincia catalana de Tarragona. Su mismo nombre, Sender, es el equivalente catalán del “sendero” castellano. Y tanto él como yo hablábamos —y en mi caso sigo hablándolo de tarde en tarde en casa— un catalán fronterizo, chapurreado, del que a veces aparecen también botones de muestra en las obras senderianas. Sus temas y sus paisajes despiertan, pues, una especial reverberación en mi sensibilidad.

Sender cursó su último año de bachillerato, según nos cuenta en *Crónica del Alba*, no en Zaragoza, como dicen algunos críticos, sino en Alcañiz (Alcanit, lo llama él, por su nombre musulmán), población bajoaragonesa a no más de 30 kilómetros de Valderrobres y que conozco bastante bien, por haber pasado allí algunas temporadas. Alcañiz, dice Sender, “como cada población española que se estima” tiene un castillo, milenar, rescatado de los moros por Alfonso I *el Batallador* y posteriormente residencia de la orden de Calatrava; Valderrobres tiene también su castillo, construido originalmente por los árabes, reconstruido después como residencia real de Alfonso V de Aragón, que allí celebró Cortes, y posteriormente palacio de altos prelados de Zaragoza. A pocos kilómetros de Alcañiz, y de Valderrobres, se encuentra Calanda, cuna de otro aragonés universal: Luis Buñuel.

Sender se licenció en Filosofía y Letras por la Universidad Central de Madrid en 1922, precisamente el año en que yo nací. Su familia vivió un tiempo en Caspe, población de la provincia de Zaragoza que en 1412 adquirió renombre con la firma del famoso Compromiso de Caspe para nombrar sucesor al rey de Aragón y Cataluña, don Martín *el Humano*. Allí estuve yo unos meses, a principios de la Guerra Civil, trabajando de mecanógrafo (a dos dedos, y con escasos 13 años) en la oficina de un comisario político socialista.

Nuestro gran escritor fue en su juventud bastante apegado al anarquismo, como él mismo lo reconoce. Como él, hay muchísima gente en Aragón que es, cabría decir, anarquista de nacimiento, ya que se caracteriza por un individualismo a ultranza y por la desconfianza de toda autoridad. En Sender el espíritu anarquista —“neolítico”, elergeta, ibero, como él mismo lo califica— se fue suavizando hasta cierto punto a su paso por la Universidad y por la vida. Yo, que de anarquista no tenía ni pizca —era entonces muy joven, y mi padre fue de Izquierda Republicana— viví, durante la Guerra Civil española, seis meses en pleno “anarquismo libertario”, y en mi casa-cuatro se celebraron las casi diarias, ruidosas y estrambóticas sesiones en las que la CNT (Confederación Nacional de Trabajadores) y la FAI (Federación Anarquista Ibérica) imponían la llamada “colectividad”, acompañando sus palabras con palmaditas a la pistola que llevaban al cinto.

Estuvo Sender, poco después, en Barcelona, y al igual que él yo presencié los bombardeos de la ciudad condal por la aviación italoalemana. A Sender le fusilaron en la contienda española a la mujer y a un hermano; a mí me fusilaron al padre, presidente que era de la Diputación Provincial de Teruel, y que por cierto se llamaba, como Sender, Ramón. Sender y yo fuimos, pues, hermanos en sangre. En fin, él acabó trasladándose a los Estados Unidos, y yo otro tanto. Lo notable es que a pesar de todas estas coincidencias nunca llegamos a conocernos personalmente, cosa que siempre lamentaré.

Años antes de la Guerra Civil, Sender había guerreado en Marruecos durante el desastre de Anual, lo que dio pie a su importante novela *Imán*. Durante la Guerra Civil, y poco después de mi “estreno” en Caspe, yo empecé a trabajar de traductor en Valencia, y después en Barcelona, al servicio del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República. Después de la contienda española, participé en la guerra del Pacífico con el ejército norteamericano. Durante cuatro años anduve por islas un día descubiertas y colonizadas por españoles, de lo que todavía queda constancia en los nombres grabados en lápidas de cementerios semiolvidados. Estuve primero en la invasión de las Palaos, y después en las Marianas, Iwo Jima, Okinawa y el Japón.

Para concluir este preámbulo-homenaje, el nexos más fuerte que me une a Sender es el amor a la lengua española, que él dominó tan a fondo, con tanta naturalidad y con tanta maestría. Por la circunstancia de la guerra civil, yo no pude terminar el bachillerato en España ni cursar allí una carrera universitaria, cosas que hube de hacer después en Estados Unidos. Pero seguí ampliando mis conocimientos de la lengua española a mi manera y sobre la marcha —en la guerra del Pacífico, en los ratos que me quedaban libres de quehaceres militares,

leía y consultaba asiduamente tres libros que cargué en la mochila a lo largo de aquella contienda y que todavía conservo: el *Quijote*, la Gramática de la Academia y el diccionario inglés-español de Cuyás.

El inglés, pujante esperanto

Es hora de abordar mi tema de hoy, que es el de la influencia del inglés en el español hablado y escrito en España y América.

En su *Historia de la Lengua Española*, Rafael Lapesa señala: "La lengua inglesa, que había permanecido ignorada en el continente durante los siglos XVI y XVII, empezó después a ejercer influencia, primero con su literatura y pensadores, más tarde por prestigio social". Y el ilustre historiador da como ejemplos voces que el español tomó directamente del inglés de Inglaterra, como *dandy*, *tilbury*, *club*, otras más o menos españolizadas como *rosbif*, *biftec* (o *bisté*), y otras más recibidas a través del francés, p. ej. *vagón*, *tranvía*, *túnel*, *yate*, *bote*, *confort*, *mitin*, *líder*, *repórter* o *reportero*, *revólver*, *turista*, *fútbol*, *tenis*. A lo apuntado por Lapesa habría que añadir algunas voces del ámbito marítimo que también nos vienen del inglés, como *bauprés* (*bow sprit*), *carlinga* (*carling*), *coferdán* (*coffer dam*) y otras.

El centro gravitatorio del inglés pasó posteriormente a los Estados Unidos, de donde el español ha recogido, sin siquiera molestarse en traducirlas o españolizarlas, voces como *marketing*, *management*, *leasing*, *footing*, *bypass*, *stop*, *bit*, *byte*, hoy tan de moda en la Península. Conste que todas ellas tienen buenos equivalentes en español: *mercadotecnia*, *mercadología*, *comercialización*; *administración*, *gestión*; *arrendamiento*, *locación*; *trotar*, *correr*; *punteo aortocoronario*; *parada*; *bitio*; *octeto*.

A raíz de la expansión política y económica de los Estados Unidos, primero en Iberoamérica y posteriormente en Europa, la influencia del inglés norteamericano se ha dejado sentir por todo el orbe. Tras la Segunda Guerra Mundial, en la que EE.UU. participó de forma tan destacada y de la cual salió como la sola superpotencia económica, el inglés se difundió a los cuatro vientos. Con el reciente derrumbe del comunismo en la Unión Soviética y Europa Oriental, esa expansión lingüística ha proseguido con ritmo acelerado. También en el Japón, Taiwan (la ex Formosa) y Corea del Sur, el inglés es una apremiante necesidad comercial y financiera, por ser el idioma empleado para la exportación. En suma, hoy el inglés está en todas partes, e inevitablemente ejerce enorme influjo sobre las demás lenguas. Convendría detenernos un poco más a reflexionar sobre la ubicuidad de esta lengua.

Las innovaciones léxicas del inglés se imponen día a día en el panorama mundial de la política, la economía y la industria, el comercio, la ciencia (sobre todo en Física, Química, Biología y Genética), energía atómica, electrónica y microelectrónica, computadores, aviación y astronáutica, cine y TV, modas, modos y músicas juveniles. A veces, lo que aporta son novedades poco edificantes, p. ej.: *bomba atómica*, *gángster*, *yonk* (*junky*), *hierba* (*grass*).

En época reciente, el inglés ha sido propuesto como idioma semioficial de la Comunidad Europea, con objeto de agilizar el intercambio de ideas y proyectos entre las naciones integrantes, y como medio de evitar posibles rencillas lingüísticas si se adoptaba el francés, el alemán, el italiano o el español como idioma oficial de intercambio. Este paso venía ya anunciado desde hace algunos años por la circunstancia de que el científico europeo que quiere diseminar rápidamente sus descubrimientos e investigaciones, lo hace en inglés. En Francia, Alemania y los países escandinavos se han fundado multitud de revistas científicas y técnicas redactadas en inglés. Otro tanto sucede en el Japón y, en grado menor, en la China.

En otras partes del mundo, el inglés ha seguido haciendo oficio de esperanto desde la desaparición del imperio británico. En Uganda, según informaba recientemente el periódico *The New York Times*, hay por lo menos 30 lenguas tribales totalmente distintas. "Sin el inglés, estaríamos perdidos", comentaba un funcionario estatal ugandés. Otro tanto sucede en muchas naciones africanas, donde todavía impera la tradición tribal. Y en la India y Pakistán se da un fenómeno parecido.

En las rutas aéreas internacionales, el inglés se emplea para la comunicación entre los pilotos y entre éstos y las torres de control; en las comunicaciones marítimas, entre los telegrafistas de distintos países.

Por otra parte, en Francia se ruedan actualmente, por franceses, seriales de televisión hablados directamente en inglés. Y en España el inglés ha adquirido enorme empuje desde la llegada de las bases aéreas norteamericanas, en pleno régimen franquista. Por lo que pude apreciar hace poco, en la Península todo el mundo está aprendiendo o queriendo aprender inglés, para salir adelante en su carrera y negocios, acicateados además por el deseo y necesidad de integrarse en el Mercado Común europeo.

A EE.UU. han acudido recientemente centenares de miles de refugiados y exiliados de América Latina: de Cuba, Ecuador, la República Dominicana, Argentina, Chile, Perú, Bolivia. Algunos traían consigo un acendrado bagaje cultural, entre el que figuraba el conocimiento del

inglés; otros, los más, han tenido que aprenderlo o resignarse a quedar rezagados en la nueva sociedad que los ha acogido. México envía todos los años miles de campesinos a la recolección de cosechas en los EE.UU., y mal que bien, aprenden inglés. Desde hace años México, por su proximidad a los Estados Unidos, viene sintiendo como pocos países la influencia del inglés. Con la creación del Nuevo Mercado Libre de Norteamérica (que integrarán México, Estados Unidos y Canadá), la fuerza gravitatoria del inglés sobre el español que se habla y escribe en México se hará cada día más intensa.

Idioma y cultura

No se puede hablar de la influencia de una lengua sobre otras sin señalar que, además de medio de comunicación, una lengua es vehículo de cultura, y no falta quien califique la difusión del inglés de “imperialismo cultural”, aunque se haya producido por medios pacíficos. No hay duda de que el influjo del inglés comporta hasta cierto punto una penetración cultural, cuyo efecto puede ser arrollador para otros pueblos y otras lenguas, a menos que éstos sepan defender su patrimonio. Todo predominio supone, por definición, desigualdades, que en el caso de las culturas y los idiomas pueden incluso llevar a la desnaturalización de los “desiguales”. No se pueden copiar a troche y moche cosas de fuera sin que a la larga se olviden y pierdan las propias —no porque estas sean mejores o peores, sino simplemente porque los ventarrones de la necesidad y de la moda se las llevan en volandas.

Concretamente, la influencia del inglés se ejerce en dos aspectos: el léxico y el sintáctico. A estas alturas, nadie se opone a la creación de neologismos necesarios para nombrar novedades innominadas —e incluso, en literatura, como recurso estilístico. Todas las grandes naciones exploradoras y colonizadoras han forjado e impuesto vocabularios de trabajo y de intercambio, y no hay lengua que no esté repleta de vocablos de origen extranjero, sobre todo el español, con su poso milenar de tantas y tan diversas civilizaciones como han pasado por la Península. El inglés no se queda atrás en este aspecto, rebosante como está de vocablos ajenos: españoles o hispanoamericanos, franceses, italianos, rusos, etc., además de presentar la doble dicotomía del inglés de Inglaterra y el de los Estados Unidos, y la del inglés anglosajón y el inglés derivado de del latín.

Los neologismos son, pues, una necesidad ineludible: El tratar de encerrar los conceptos modernos en camisas de fuerza tradicionales a menudo los momifica o falsea. Seamos generosos en este sentido y demos cabida en cada idioma a las novedades útiles que van surgiendo

día a día. Además, el uso las irá imponiendo de todos modos. Cabe señalar que, en su léxico, la Academia de la Lengua parece haber adoptado en tiempos recientes una política de manga ancha, que incluso algunos tildan de demasiado ancha, por adoptar a menudo vocablos que tienen ya equivalentes españoles de la mejor estirpe.

El acervo cultural de un idioma no radica tanto en su vocabulario como en su manera de decir —y callar— las cosas, o sea, en su sintaxis y en sus giros y modismos. Uno de los problemas prácticos que plantea el predominio del inglés es que muchos de los que hoy lo estudian y lo hablan en otras tierras, lo entienden mal o sólo a medias, y luego tratan de adaptar esos malentendidos a su propio idioma. El inglés, que a primera vista parece fácil, por su brevedad, su simplificación de los tiempos verbales, su falta de géneros, la fácil transformación de sustantivos en verbos, etc., es sumamente complejo en todas sus variantes y recovecos.

Para aprenderlo medianamente bien, como para aprender bien cualquier otro idioma, se suele pasar por tres etapas: la inicial, en la que predomina la influencia del idioma que se está aprendiendo, sobre todo cuando no se conoce a fondo el idioma propio —es decir, se escribe en español, pero la sintaxis y a menudo el vocabulario son los del inglés; la etapa intermedia, que es larga, ardua y confusa, por alternar en ella la seducción alternada de una lengua y de la otra, sin saber a ciencia cierta si se está pensando en inglés o en español; y la tercera, en la que ya se distingue claramente lo que es inglés y lo que es español. Es más, el contraste con otro idioma obliga a conocer más a fondo y consolidar el propio. Dicho esto, cabe agregar que nunca nos sustraemos totalmente a la atracción casi magnética del idioma aprendido, que se nos cuele inopinadamente, sobre todo a los que vivimos en tierras de habla inglesa. Otro tanto podría decirse de lo que sucede en España con el francés, que desde hace muchas invasiones —militares y culturales— viene ejerciendo poderoso influjo en el español. Se necesita la perspectiva de vivir fuera de España y de traducir del francés al inglés o al español para darse cuenta de hasta qué punto el francés se ha metido por los poros en el habla española.

Influencia del inglés en la literatura

La influencia del inglés en el español, tan acentuada en las cosas científicas y técnicas, se observa también en literatura y entre los escritores que mayor conocimiento tienen de su lengua. En realidad, se trata a veces de vocablos aceptados por el Diccionario de la Academia o de uso general, que no obstante tienen buenos o mejores equivalentes

en español, a los que suelen arrinconar. Antes de pasar a dar ejemplos, quiero hacer hincapié en la circunstancia de que en los más casos, y concretamente en el de Sender, estos son deslices de poca monta de los escritores, que desdoran un tanto su obra literaria pero que no le restan importancia. Sender, por ejemplo, tiene unos pocos anglicismos de léxico (poquísimos en su primera etapa estadounidense, más frecuentes después, al verse influido por el cotidiano contacto con el inglés). Y también otros anglicismos de sintaxis e incluso conceptuales. Entre los primeros podríamos citar:

(Daré primero el español y lo acompañaré del *inglés* que lo influye):

inusual (*unusual*)—Por inusitado, insólito, extraño, desacostumbrado, inhabitual, fuera de lo común. En cambio, no he visto a Sender emplear una sola vez “usual”.

ocurrencias (*occurrences*)—Está admitido este vocablo por el Diccionario de la Academia en la acepción de acontecimientos o sucesos, de cosas que pasan. Pero convendría evitarlo en oraciones en que se presta a confusión: “Una vida más llena de ocurrencias que (la de) muchas personas mayores”, dice uno de los personajes de Sender. Aquí las “ocurrencias” podrían interpretarse fácilmente como “salidas graciosas o agudezas”.

objecionable (*objectionable*)—Por objetable.

sofisticado (*sophisticated*)—En el sentido de refinado, avanzado, evolucionado, complejo, de mucho mundo, exquisito, exótico, sutil, y algunas otras acepciones que tiene el vocablo inglés. La Academia, en la Vigésima Primera Edición de su Diccionario, que acaba de salir, ha admitido esta acepción de sofisticado, aunque un poco vagamente, para denotar “lo complejo en aparatos, técnicas o mecanismos”, lo que le da un cierto sentido peyorativo, que no tiene el inglés. Con todo y eso, en el fondo sigue siendo un anglicismo.

En realidad, casi no hay escritor ni periodista moderno que no lo use, como lo hace también el común de la gente. No sé que resorte interno haya impulsado a la adopción de este vocablo en el sentido del inglés, pues representa uno de esos casos en que el español tiene palabras de sobras para decir la misma cosa. Y lo lamentable es el desahucio previsible de “sofisticado” en su acepción tradicional de “adulterado”, “falsificado”. De la misma fuente griega nos vienen “sofisma” y “sofista”, que siempre han tenido y siguen teniendo un matiz peyorativo en contraste con la nueva acepción halagadora. Lo malo de estas innovaciones es que, si a primera vista parecen enriquecer

la lengua, en realidad la empobrecen, porque en adelante, ¿quién va a usar “sofisticado” en su anterior sentido? ¿Y quién va a usar las demás palabras que tiene el español para decir lo mismo cuando se puede echar mano de un solo vocablo para decir las todas? Recordemos otras voces polisémicas traídas del inglés o del francés, como *design*, *control*, *develop*, *approach*, *challenge*, *image*, etc., que como se dice en inglés, y en este caso pega, “cubren multitud de pecados”.

comidas regulares (*regular meals*)—Por comidas normales. También esto se presta a anfibología, por cuanto podría entenderse como comidas de mediana calidad o cantidad. El inglés no tiene este último significado del español.

micrófonos muy sensitivos (*very sensitive microphones*)—Por micrófonos muy sensibles.

Livtsof, un coronel de la KVD (*Livtsof, a KVD colonel*)—En estas aposiciones aclaratorias o explicativas, antes de que empezara a obrar la influencia del inglés, decíamos sencillamente: “Livitsof, coronel de la KVD”, sin necesidad de ese “un”. En el librito de estilo de la Agencia EFE titulado “Manual de Español Urgente” (por cierto, título un tanto oscuro) encontramos: “Conviene evitar el empleo anglicado del artículo indefinido [un] delante de un nombre que complementa a otro en aposición. Y da como ejemplos: “El Dr. X, un ginecólogo americano, ha declarado ...”, “La deshumanización del arte, un tratado fundamental de estética”, “Kodak, una empresa de artículos fotográficos bien conocida”. Tampoco debe anteponerse a nombres de profesiones, si éstos no llevan complemento. Debe decirse “Su padre es pintor”, pero si “pintor” lleva complemento, también es correcto decir: “Su padre es un pintor excelente”.

Además de estos pocos anglicismos, Sender recoge uno o dos mexicanismos (no hay que olvidar que vivió brevemente en México), como por ejemplo:

“Profesionista”—Por profesional.

Son también poquísimos los anglicismos sintácticos de Sender. Entre ellos, hay que citar el de “estar siendo”:

“Estaba siendo motivo de bromas y risas” (*He was being made the butt of jokes and laughter*)—en vez de “Era motivo de bromas y risas”.

“Muy consciente de estar siendo contemplada” (*She was very conscious of being looked at, or of people looking at her or ogling*

her—En vez de “Muy consciente de que la miraban” o “de que la contemplaban” o de “que se la comían con los ojos”.

“Valencia estaba siendo bombardeada cada día” (*Valencia was being bombed every day*)—Por “Valencia era bombardeada cada día (o todos los días, o día tras día)”.

En las tres frases que anteceden, el gerundio *siendo* estaría perfectamente bien si no se empleara con el verbo auxiliar *estar*. Por ejemplo, podríamos decir tranquilamente, como dice el mismo Sender: “A las 10 todo seguía siendo tan oscuro”, aunque en esta construcción iría mejor “todo seguía estando” tan oscuro, o simplemente “todo seguía tan oscuro”. Pero en los casos citados, el gerundio *siendo* exige cualquier verbo auxiliar menos *estar*, porque de lo contrario se plantea una imposibilidad: no se puede estar siendo una cosa, o se es o no se es. El ser no es asunto temporal, sino fijo, permanente. Se trata, en realidad, de una construcción anglicada (*was being*), porque el inglés no tiene equivalente directo de *era* (en el sentido de acción que se desarrolla). En ese sentido no se puede decir en inglés “was”, hay que decir “was being”.

Otros gerundios mal empleados por Sender y por muchos otros escritores (Veáse Camilo José Cela, más adelante):

“Un manifiesto exculpando a Contreras” (*A manifesto exonetering Contreras of all blame*)—En esta frase el gerundio hace oficio de adjetivo, que no le corresponde. Estaría mejor decir “Un manifiesto en el que se exculpaba a Contreras”.

“La gran alfombra azul cubriendo las escaleras exteriores” (*The large blue carpet covering the outer stairs*)—Es el mismo caso de gerundio que el anterior.

En cuanto a anglicismos conceptuales, en dos o tres ocasiones Sender se apropia, por así decirlo, de modismos del inglés, modificándolos o no a su manera:

“Buscaba una fórmula para marcharse sin perder la cara” (*He was searching for a way to leave without losing face*)—Eso de “perder la cara”, o “perder cara”, es muy del inglés (y de otros idiomas, pero hasta ahora, que yo sepa, no del español). Mejor hubiera sido decir: “Buscaba una fórmula para marcharse sin quedar mal”.

“Y yo lo escucho con la lengua en la mejilla”. A quien no sepa inglés le será difícil, si no imposible, entender esta frase, que viene del inglés *tongue in cheek* y que significa “irónica o burlescamente”. Por si fuera

poco, Sender ha trastocado el modismo inglés, ya que en este idioma nunca se emplea *tongue in cheek* para denotar al que escucha, sino al que habla.

Repasando algunas críticas de la obra de Sender, me encuentro con vocablos y pasajes como los siguientes, aparecidos en un número de ALDEEU (Asociación de Licenciados y Doctores Españoles en los Estados Unidos), dedicado a la memoria de Ramón J. Sender.

Mary S. Vásquez

“Esta falta de balance entre la crítica extranjera y la española”. En español, balance es más propio del mundo de la contabilidad y las finanzas. Aquí iría mejor “equilibrio” (que en inglés se traduce también por *balance*).

“Afilación partisana” —Por “filiación partidaria o partidarista”.

“Decide postular al oficio de verdugo” —Por “Decide postularse (o si no, presentarse como candidato, aunque esta expresión no suele usarse tratándose de un oficio) para el puesto de verdugo”. Por lo regular, uno no se presenta de candidato a un oficio.

Josefa Rivas, en *El Escritor y su Senda*

“El ambiente, más que observado, está siendo vivido por el lector”. (*is being lived by the reader*)—Ya hemos señalado la incompatibilidad intrínseca de esta combinación de ser y estar.

“... achacando a la iglesia de ambición de poderes y posesiones” Aquí el gerundio está perfectamente usado como tal, pero el verbo achacar no se emplea con la preposición *de* sino con *a*, para lo cual habría que cambiar también un poco el resto de la frase: “Achacando a la Iglesia la ambición de poderes y posesiones”. Pero yo creo que la autora quiso decir más bien: “Tachando o acusando a la Iglesia de ambición de poderes y posesiones”.

“Es por eso que” (“*que* anglogalicado”, por cuanto se usa tanto en inglés como en francés)—En vez de “Es por eso por lo que”, o simplemente “Por eso”.

“Rayaban con la decencia”—Por “Rayaban en la decencia”. Sólo las cosas materiales (no los sentimientos o maneras de ser) rayan con otras.

“Me he extendido más de lo intencionado” (*I have gone beyond what I intended*).—Este “intencionado” es puro anglicismo. Mejor se diría:

“Me he extendido más de la cuenta (o más de lo que esperaba, o proyectaba, o pensaba)”.

“**recurrencia**”—Por repetición, y, en Medicina, por recaída o recidiva.

“**consistente**” (*consistent*—Por consecuente, uniforme, invariable, constante). “Consistente” en español quiere decir: 1) Que consiste en (no de, como dicen algunos) varios elementos o partes. 2) Que tiene consistencia, es decir, duración, estabilidad, solidez. Miguel Delibes, en “Mi idolatrado hijo Sísí”, lo dice bien: “Su posición era, según él, la consecuente y la justa”.

En otros autores no relacionados con Sender, encontramos expresiones parecidas a las que a veces usó el genial aragonés:

Camilo José Cela, en *La Familia de Pascual Duarte*:

“... 359 cuartillas escritas a máquina conteniendo las memorias del desgraciado Duarte” (“359 typewritten sheets containing the memoirs of the unfortunate Duarte.)—Otro gerundio muy común e igualmente incorrecto es el que se emplea para especificar miembros de una serie o conjunto, como cuando se dice: “Había suministrado multitud de equipos, incluyendo motores, generadores, sistemas de control ...”. Pueden sustituirlo con ventaja expresiones como “entre ellos, entre los cuales figuraban, como, como por ejemplo, incluso, incluidos, inclusive”.

José María Guelbenzo (*La Tierra Prometida*, VII Premio Internacional de Novela Plaza y Janés) introduce expresiones que, si no calcadadas directamente del inglés, guardan con éste un sospechoso parentesco:

“El vuelo había resultado ser más fatigoso que ...”. Por “El vuelo había resultado más fatigoso que ...”. Ese “resultado ser” es muy parecido al inglés *turned out to be*. En español resultar, de por sí, ya quiere decir ser, razón por la cual ese ser resulta redundante.

“unos Martinis cocktail”: (¡Menudo cóctel de dislates!) El uso del inglés, o de otra lengua, para dar la impresión de inmediatez, de ambientación de lugar o de modo de hablar, es un recurso estilístico muy utilizado. Pero, a mi manera de ver, abusan de él quienes nos endilgan expresiones como la citada, cuando no párrafos enteros en inglés (como lo hace Juan Goytisolo en “Reivindicación del Conde don

Julián” sin dar traducción alguna para el pobre lector español o hispanoamericano que no sepa inglés. Es como decirle, “Anda, fastúdiate; y si no, aprende inglés”.)

“**la necesidad se antepone a cualquier otra consideración**” (*Necessity comes before any other consideration*).—Hoy vemos por todas partes este uso de “cualquier” “cualquiera” como translación del inglés *any*. Pero es que *any* no sólo significa “cualquier” o “cualquiera” sino “todo”, “nada”, “ninguno” o “nadie”, según el caso.

Aunque la citada expresión, y otras semejantes que iremos viendo de otros autores, es de uso corriente, adolece no obstante de una inclinación del gusto hacia las maneras de expresarse en inglés, cuando en español existen otras que son tan correctas o más. En vez de “La necesidad se antepone a cualquier otra consideración”, antiguamente hubiéramos dicho “La necesidad se antepone a toda otra consideración”. Sender, por ejemplo, nunca usa “cualquier, cualquiera” en este sentido, sino “todo” o “nada” o “nadie”. También Miguel Delibes, en “Mi idolatrado hijo Sísí” dice: “De todos modos, los cinematógrafos de la ciudad eran dos ...”. Y añade Octavio Paz en “Corriente alterna” “De todos modos, el pop-art es saludable porque regresa a la visión instantánea de la realidad”. Ni el uno ni el otro necesitan echar mano de “En cualquier caso”. Por otra parte, siempre habíamos dicho: “Se prohíbe toda manifestación ...” y no “Se prohíbe cualquier manifestación ...”.

Otros escritores españoles, como Antonio Gala, en su obra “El Manuscrito Carmesí”, galardonada con el Premio Planeta de 1990, y Luis Landero, en “Juegos de la Edad Tardía” utilizan repetidamente la expresión: “En cualquier caso ...”.

Este último autor, Landero, dice asimismo:

“**ya no podrá ignorarme**” (*He can no longer ignore me*).—En español ignorar es no saber una cosa, o no tener noticia de ella. El inglés tiene este mismo sentido, en expresiones como *to be ignorant of*, pero también el de no querer saber o conocer, es decir el de no hacer caso, pasar por alto, refiriéndose no sólo a las cosas sino también a las personas. Es, pues, anglicismo ignorar cuando se emplea en la última de estas acepciones.

“**había llegado a un punto sin retorno**”—(*He had reached a point of no return*). En vez de: “Ya no podía volverse atrás”.

“**unas gafas de aviadores**”—*aviator's goggles*. En vez de decir “unas gafas de aviador”. Aquí no creo que hubiera influencia del inglés, a

no ser que Landero haya confundido el posesivo *aviator's* por el plural *aviators*.

Los ejemplos que anteceden son de españoles. También en la América hispana se cuecen habas anglicadas. Nos dice Mario Vargas Llosa en "El Hablador":

"una sencillez y un corazón semejantes en cualquier circunstancia" y en otro pasaje: **"los tatuajes de sus caras y cuerpos"** (*the tattoos on their faces and bodies*).—Estos plurales distributivos, y otros que citaremos más adelante, pueden ser correctos, pero siguen sonando extraños y, para los que conocemos el inglés, más propios de esa lengua que del español. En todos estos casos se puede sustituir el plural por el artículo "el" o "la" (y a veces, por "su"). Por ejemplo, en vez de "los tatuajes de sus caras y cuerpos" sonaría mejor "los tatuajes de la cara y el cuerpo, o de su cara y cuerpo". En forma análoga solemos decir "Nos lavamos la cara". Y es que se sobrentiende que no tenemos más que una cara. El plural suena mucho mejor cuando nos referimos a los brazos o las piernas, de los cuales tenemos dos. En inglés, en cambio, no se puede decir: *We washed our face*. Es preciso decir: *We washed our faces*.

"No los sintieron venir; no oyeron la música de sus tambores de pieles de mono". Sobre esto ya hemos comentado. Sería mejor decir "piel de mono".

Leemos en "Zona Sagrada" de Carlos Fuentes:

"que les deformaban los rostros"—*which distorted their faces*
"San Juan nos dio nuestros nombres".—*St. John gave us our names*
 He ahí dos plurales distributivos más, que desprenden un tufillo anglosajón. Mejor hubieran quedado: "que les deformaban el rostro" y "San Juan nos dio el nombre" (e incluso "San Juan nos bautizó con el nombre que tenemos").

Por otro lado, dice Fuentes:

"La modista, de rodillas, con la boca llena de agujas, reasume su trabajo" (*The dressmaker, on her knees, with her mouth full of pins, resumes her work*).—Aquí Fuentes usa "reasumir" en lugar de "reanudar", que es más español. Luego comentaremos acerca de "asumir". Por cierto que en esta cita, el uso de "agujas" también parece un poco extraño. ¿Acaso no se ha dicho siempre "alfileres" en este sentido? Ni el inglés diría *needles*, sino *pins*.

escuchar y oír—Carlos Fuentes, como ocurre a menudo con sus paisanos y con otros autores latinoamericanos, confunde "escuchar" con "oír". Escuchar es poner atención para oír alguna cosa; oír es, eso, oírla. Se puede escuchar mucho y no oír nada, y por el contrario, oír lo que dice una persona sin haberla escuchado expresamente. En inglés también se hace una clara distinción entre *to listen* y *to hear*. En algunas regiones de España, y también en Argentina, se usa a menudo "sentir" en la acepción de oír.

Juan Goytisolo en "Coto Vedado":

"... para establecer su proverbial mezquindad" "*... to establish his proverbial stinginess*"—"Establecer" está bien empleado en español en el sentido de fundar, instituir, mandar, decretar, ordenar, avecindarse (establecerse), abrir por cuenta propia un establecimiento mercantil o industrial (establecerse). Es anglicismo cuando se emplea en el sentido de determinar algún punto o asunto poco claro, o cuando se desea dejar sentado un hecho o circunstancia, o definir un concepto, etc. Dice uno de los personajes de "Coto Vedado": "... para establecer su proverbial mezquindad", cuando mejor habría sido decir: "... con lo que dejó sentada o confirmada su proverbial mezquindad".

"la ruptura con el Partido y mi involuntaria implicación en la misma".—Aquí vemos "implicación" usado correctamente; es decir, que la implicación equivale a estar envuelto o enredado en esa ruptura. Pero cuando uno dice, como se oye a cada paso: "Las implicaciones de ese suceso van más allá de lo que se piensa ...", pisa ya terreno movedizo, puesto que aquí las implicaciones son, en realidad, consecuencias, repercusiones, acepción ésta que no tiene el vocablo español.

"inconsiderado"—Aunque figura en el Diccionario de la Real Academia, me parece muy apegado al inglés *inconsiderate*. En español se suele decir "desconsiderado", que no tiene homónimo en inglés.

"Necesitaba salir fuera de España ..." (*I needed to get out of Spain*)—En buen español sobra ese "fuera", por cuanto ya va implícito en "salir". En el mismo caso están las expresiones como "entrar dentro" (*to go in*), "subir arriba" (*to go up*), "bajar abajo" (*to go down*). En todas ellas se debe prescindir del adverbio de lugar.

Los ejemplos que anteceden nos dan idea del punto hasta el cual se va infiltrando el inglés en el castellano. En realidad, esta infiltración no es cosa de hoy. A menudo oímos en boca de cubanos y puertorriqueños,

expresiones como ¿Qué tú piensas? ¿Qué tú esperas? Sospecho, aunque no tengo pruebas convincentes, que cuando un cubano o un puertorriqueño dice estas cosas no hace sino repetir lo que ha oído de sus padres y abuelos, quienes en sus respectivas islas, regidas en su día por los Estados Unidos, asimilaron, siquiera inconscientemente, las expresiones inglesas *What do you think?*, *What do you expect?* Porque en español, desde tiempo inmemorial no ha sido necesario incluir ese tú en preguntas semejantes: “¿Qué piensas? ¿Qué esperas?”. A lo sumo, el pronombre personal “tú” se incluye cuando se quiere escoger o destacar a un individuo de entre varios para hacerle la pregunta, y aun en ese caso, el “tú” suele ir al principio o al final: “¿Tú que piensas? ¿Qué piensas tú?” Es sabido que el inglés, por no tener género los verbos, exige el empleo de pronombres personales en casi toda oración, mientras que en español éstos suelen desprenderse del contexto: “*They came yesterday.*” (“Vinieron ayer”).

Los anglicismos en las traducciones técnicas y científicas

Si en literatura, y entre los que más dominan el idioma, aparecen deslices como los citados, ¿qué decir de las traducciones (sobre todo las científicas y técnicas), donde la influencia del inglés es más inmediata y directa, y donde los que traducen (con contadas excepciones) no suelen tener, ni de cerca, el dominio del idioma que aquéllos. Además el traductor rara vez dispone para su labor del tiempo que invierte el escritor en pulir sus obras.

Sucede también que al traductor a menudo le corrigen la plana los intermediarios que siempre existen entre él y el cliente, ya que éste por lo general no sabe español y ha de tener quien le diga si la traducción está bien o mal. Las correcciones que hacen muchos de estos intermediarios consisten a menudo en acercar lo más posible el español al inglés, tanto en lo que respecta a la terminología como a la sintaxis. En época reciente tuve ocasión de colaborar en unas traducciones sobre asuntos médicos con un intermediario, por cierto de origen español, que se precia de ser maestro en estas lides y que además se jacta de no haber traducido nunca del español al inglés, para no contaminar su español prístino. Pues bien, cuando yo traducía correctamente al español expresiones y conceptos del inglés, este señor me las corregía para encerrarlas en una coraza que él ha ido forjando, con el deseo de emular la brevedad del inglés, dislate éste que equivale a pedirle peras al olmo. He aquí algunas muestras:

dosis-relacionado (*dose-related*)—Yo había puesto: “relacionado con la dosis” o “atribuible a la dosis”, según el caso.

fármaco-relacionado (*drug-related*)—“relacionado con el fármaco”

computador-generadas (*computer-generated*)—“generadas por computador”

antibiótico-asociadas (*antibiotic-associated*)—que acompañan al (uso del) antibiótico”, “que tienen que ver con el antibiótico”

fármaco emparentado (*parent drug*)—Por “fármaco original” (para diferenciarlo de sus metabolitos).

Escribe este mismo señor con todo desenfado: “enlentecer la velocidad”, “los riesgos potenciales que pudieran ocurrir”; “contar por” (como traducción de *to account for*) en frases al estilo de: “Esto contó por la mayor parte de nuestras ventas totales, en vez de: “Esto representaba la mayor parte de nuestras ventas totales”.

Y dice también *versus*, en el sentido del inglés, con el significado de “frente a”, “en comparación con” “contra” o “en función de”. Como él, multitud de traductores y correctores de estilo dan por sentado que el vocablo, de origen latino, quiere decir lo mismo en inglés que en latín. Con lo cual se equivocan de medio a medio. Ni en latín, ni en español, ni en francés quiere decir “versus” lo que significa en inglés. Es más, o no figura en los diccionarios de esas lenguas que he consultado o figura con otro significado, que es el de “en dirección a”, “hacia”, cuando no en su versión españolizada de “verso” en tecnicismos como coseno verso, seno verso, folio verso. Camilo José Cela, empedernido bromista, juega con este vocablo en el título de su novela *Cristo versus Arizona*. Para suplir la necesidad de contraponer dos elementos, como por ejemplo en un partido de fútbol, suele emplearse en español el guión: “Partido Madrid-Barcelona”. En otros casos se emplea, como hemos señalado: “Estas cifras, en comparación con (o frente a) las del año pasado ...”, “La intensidad de la fiebre en función del tiempo”.

Otros botones de muestra, en materia de traducción:

adicional *additional*—Por “otro”, “más”, “de más”, “extra”, “complementario”, “añadido”. *We need additional laborers* se puede traducir por “necesitamos más mano de obra”, “necesitamos mano de obra extra”, etc. sin tener que caer eternamente en ese “adicional”.

prueba ser proves to be—“Si esta enfermedad prueba ser tan potente como ...”. Normalmente diríamos: “Si esta enfermedad resulta (o simplemente es) tan potente como ...”.

reglas y regulaciones rules and regulations—El sentido de esta frase se expresa en español con una sola palabra: “reglamento”. Se habla también de “reglamentación” para el proceso de formular y poner en vigencia ese reglamento.

resultar en to result in—En vez de “dar lugar a”, “dar por resultado”, “tener como consecuencia”. Ya hemos comentado sobre el uso de **resultar ser**. Ahora tenemos aquí otro calco del inglés, pero mucho más pernicioso. Fuera de expresiones en que interviene una locución adjetival (como, por ejemplo, cuando decimos “resultó en beneficio”, que equivale a “resultó beneficioso”), en español nunca ha habido necesidad de decir, “resultó en un desperfecto”, “resultó en un disgusto”. Es más, suena mal. Con decir “resultó” basta.

Voces homónimas que hacen malas migas

Ya hemos mencionado algunos homónimos que en español tienen distinto significado que en inglés. A veces se conocen con el nombre de “falsos amigos”. He aquí algunos más, acompañados del inglés respectivo:

adecuado adequate—En español adecuado es lo que conviene o se presta para un determinado fin, sin implicar en manera alguna matices cuantitativos. El inglés, que también tiene ese significado del español, se usa con mayor frecuencia para denotar una cantidad, dosis o volumen **suficiente**. Así se dice en inglés: *The dose turned out to be adequate for this type of patient*. (“La dosis resultó suficiente o bastó para estos enfermos”). El español “adecuado” traduce a veces correctamente el inglés *appropriate*.

agresivo aggressive—En español significa propenso a faltar al respecto, a ofender o a provocar a los demás. No quiere decir, como en inglés, “activo, audaz, dinámico, enérgico, entusiasta, emprendedor o de mucho empuje”.

área area—Hoy padecemos una verdadera indigestión de “áreas” que nos ha contagiado el inglés: “En esta área” (*in this area*), por decir “en esta zona o región (geográfica)”; “área metropolitana” (*metropolitan area*), por “zona metropolitana”; “área corporal” (*body area*), por “región corporal”; “área de actividad” (*area of activity*), por “campo

de actividad”; “área de estudio” (*study area o area of study*), por “tema o materia de estudio”; “área de negocios” (*business area*), por “sector o ramo mercantil o de negocios”.

asumir to assume—En español se asume el mando, se asumen responsabilidades, etc., pero no se usa (o por lo menos no se usaba) este verbo en el sentido de suponer, sospechar, o dar por sentado. Lo mismo sucede con “reasumir” en lugar de “reanudar”, sobre lo cual hemos comentado ya.

compensación compensation—Por sueldo, salario, retribución, recompensa, indemnización. *Worker's Compensation* equivale a indemnización por accidentes del trabajo.

completar to complete—Por “terminar” (“Pedro terminó su trabajo”—“Peter completed his work”.) Y se usa también en inglés en el sentido de “llenar” o “rellenar” un formulario. En español se completa lo que está ya empezado pero sin terminar. En inglés *to complete* equivale a empezarlo y terminarlo.

condición condition—En Medicina se traduce a menudo por “estado”, “afección”, “enfermedad”. Condición en español es algo intrínseco o privativo de una persona. También se emplea correctamente cuando nos referimos a una condición o requisito que debe cumplirse, en cuya acepción coincide con el inglés.

consistente con consistent with—Por consecuente con, de conformidad con, compatible. Incluso, como dice Juan Goytisolo en “Coto Vedado”: “... sus maneras distinguidas no se compadecían en absoluto con los hábitos de soledad ...”.

contracepción contraception—Por anticoncepción, contracepción.

conveniencia convenience—En español, “conveniencia” significa lo que conviene a un determinado fin, lo deseable, lo útil; no lo cómodo o fácil de usar, como en inglés.

corporación corporation—En español no significa empresa, sociedad anónima, o compañía comercial como en inglés, sino más bien “cuerpo, comunidad, generalmente de interés público y a veces reconocidos por la autoridad”. Un Ayuntamiento, una Diputación Provincial, la Real Academia de la Lengua Española, son corporaciones. La General Motors no es una corporación, es una sociedad anónima.

desarrollar to develop—En expresiones como desarrollar planes, desarrollar conferencias, en vez de formular planes, dar conferencias, etc.

desarrollar un síntoma to develop a symptom—En lugar de “manifestar o presentar un síntoma”.

disponible available—En español, “disponible” es lo que está a la disposición de uno; pero si es necesario comprarlo, no está a su disposición, no está disponible, sino más bien asequible (en el comercio), es decir, que se puede conseguir comprándolo. Otra manera de decir *This car is available in three models*, sería “Este coche, o automóvil, viene (o se vende) en tres modelos”.

emergencia emergency—Por urgencia o urgencias. Aunque a estas alturas ni nosotros, ni la Academia, ni nadie, podrá ya desterrar este anglicismo, por estar tan arraigado, lo traemos a colación como otro ejemplo de la influencia del inglés. Emergencia no es (o no era) sinónimo de urgencia, sino que significa la acción de emerger o brotar. La Academia, en la última edición de su léxico, admite la acepción de “accidente que sobreviene inesperadamente”. En España se emplea “estado de excepción” para expresar la idea de *state of emergency*. “Sala de urgencias”, “cuidados de urgencia”, son expresiones que se utilizan a diario en España, mientras que en América parece preferirse “emergencia”. Sobre este uso comenta Rafael Lapesa, citado por Alfonso Torrents dels Prats en su valiosísima obra *Diccionario de Dificultades del Inglés*: “La primera vez que atravesé el Atlántico y oí que debía ponerme el chaleco salvavidas en caso de emergencia, pensé que ‘sumergencia’ habría sido más exacto”.

efectivo effective—Por eficaz. Efectivo es lo real, lo que en realidad sucede, e incluso lo contante y sonante (“dinero en efectivo”). Eficaz es lo que sirve para un fin, lo que surte efecto, lo que tiene buen rendimiento.

esperar por to wait for—En buen español se espera algo, o se espera a (una persona); sobra el “por”, que es anglicismo.

facilidad, facilidades facility, facilities—Por instalación o fábrica en el primer caso, y por medios o equipos en el segundo. En español facilidad es la disposición para hacer las cosas sin dificultades o con agilidad y rapidez; en cuanto al plural, se usa a veces en expresiones relativas a cosas inmateriales como “facilidades de pago”, pero no en el sentido material del inglés.

implementar to implement—el verbo inglés viene del sustantivo *implement*, que significa “utensilio” (y en el caso de *farm implements*, aperos de labranza). Del utensilio ha pasado el inglés a significar lo que se hace con él, e incluso, si ese utensilio es el cerebro, para indicar una operación mental o de carácter administrativo. Dicen en inglés: *To implement this program*. En español sería más castizo decir “Para llevar a cabo este programa”, “Para llevar este programa a la práctica”, “Para realizar este programa”, etc. A veces *implementation* se traduce por “ejecución” (de un plan), “puesta en vigor” (de una ley), etc.

nominar to nominate—En español “nominar” significa dotar de nombre a una persona o cosa, no como en inglés, que quiere decir nombrar, designar, proclamar candidato o candidata a un cargo.

penalidad penalty—En inglés significa castigo, multa, sanción impuesta por las leyes u ordenanzas. En español no tiene ese significado, sino más bien el de trabajo aflictivo, molestia, incomodidad, incluso sufrimiento.

pobre poor—En el sentido de malo.

potencial para potential for—Vemos esta expresión en muchas traducciones del inglés al español: “Este fármaco tiene el potencial para curar una multitud de enfermedades”, cuando sería más propio decir “Este fármaco tiene (u ofrece o brinda) la posibilidad de curar una multitud de enfermedades”. O bien “Este fármaco es capaz de curar una multitud de enfermedades”.

severo severo—Por grave, intenso, pronunciado. En las traducciones sobre temas de Medicina, casi invariablemente se pone “severo” donde el inglés dice *severe*. Pero en español la severidad es cosa de “rigor y aspereza en el modo y trato, o en el castigo o reprensión” y tiene también la acepción de “grave, serio, mesurado (en el sentido de conducta). Generalmente se usa para calificar a las personas, no a las cosas. Conviene evitar pues frases como las siguientes: “Sufrió una herida severa” o “tuvo un dolor de cabeza severo”. En el primer caso iría mejor decir: “Sufrió una herida grave” y en el segundo, “Tuvo un intenso dolor de cabeza”. (En Medicina, por dolor de cabeza diríamos “cefalea” o “cefalalgia”).

* * *

Para concluir esta larga relación reafirmaremos que la lengua española es un organismo vivo y milenario, en constante evolución

acelerada por los vertiginosos cambios que se producen en el mundo actual. Como hemos dicho, no hay que objetar los neologismos cuando son necesarios y cuando nos puedan servir de inspiración para crear nuestros propios términos. En multitud de casos, el uso y la moda se imponen en materia léxica. El único peligro que yo veo en esto es que a veces las innovaciones son como virus, que no sólo enferman al organismo, sino que producen devastadoras mutaciones, destruyendo o desterrando vocablos que nos han servido perfectamente y en buena salud desde hace siglos.

El tamiz del tiempo, el uso de los buenos escritores y las recomendaciones de las Academias de la lengua, irán dejando un poso de anglicismos necesarios, como antes sucedió con el italiano en el Siglo de Oro y con el francés desde casi siempre. Y si los anglicismos innecesarios se convierten en epidemia poco menos que incontenible, estoy seguro de que los hispanohablantes levantarán contra ella tenaz defensa, como ya lo hicieron con gran eficacia en el siglo XVIII, al fundar la Academia de la Lengua Española, precisamente para combatir las sucesivas oleadas de galicismos.

Doy a todos los presentes las gracias por haber tenido la bondad, la amabilidad y la paciencia de escucharme.

CONTESTACION AL DISCURSO DE INGRESO DE DON JOAQUIN SEGURA: LA TRADUCCION FONETICA

Theodore S. Beardsley, Jr.

A aquellos aplausos tan merecidos quisiera añadir los míos desde el ángulo de un angloparlante preocupado por la influencia a veces infeliz de su propio idioma sobre la lengua española. Así es que dar la bienvenida al nuevo colega me resulta especialmente grato.

Sin embargo, ¡ay sin embargo!, si no es castigo sí que es reto la obligación de decir más sobre este tema tan SEGURA y cabalmente explorado y explicado por nuestro amigo. Cobardemente me refugio a una sala contigua, más pequeña. Me refiero a lo que llamo la traducción fonética, es decir la acomodación de los sonidos del inglés al entrar de préstamo sus palabras al idioma español.

Primero, es importante destacar dos fenómenos paralelos pero distintos. El idioma inglés, británico, desde hace siglos, ha venido ejerciendo una influencia léxica, en escala menor y mayormente por conducto del francés, sobre el español peninsular. Fenómeno europeo y mayormente culto. Es decir, la palabra británica entraba en la península en forma escrita de modo que la cuestión fonética tenía menor importancia mientras dominaba la cuestión ortográfica. La transcripción, es decir modificación, de la palabra británica por necesidad eliminaba o transformaba toda una serie de combinaciones de letras corrientes en el inglés y hasta necesarias para la pronunciación. Las combinaciones inaceptables para el español tuvieron que cambiarse a combinaciones pronunciables. La fidelidad ortográfica española a la fonología del idioma no podía tener otro resultado sino el derrumbe de la vieja casa barroca y caótica que es la ortografía del inglés. En muchos casos estas adaptaciones españolas muestran una ignorancia notable de los sonidos del inglés, mejor dicho del valor fonético de sus letras y muy especialmente las combinaciones.

Pero poca importancia tenía con tal de que los españoles se entendieran entre sí. Cuestión no era de encontrarse cara a cara, boca al oído, con un londinense. Leer la palabra, a la española, era más que suficiente.

Pero, ¡ay señores!, bajo la luna todo es mudable —y especialmente a este lado del Atlántico. Abandonemos el triángulo Londres-París-Madrid en letras de molde para trasladarnos a las tierras de Aztlán —inmenso territorio que fue el extremo norte de la Nueva España y que hoy día se llama el Suroeste de los Estados Unidos. Al iniciarse el siglo diecisiete ya se hablaba español por allí —notar el verbo hablaba porque rara vez había quien sabía ni escribir ni aún leer. Poco a poco iban llegando a aquellas tierras hombres de pelo rubio y ojos azules hablando un idioma bárbaro, raro. Notar el verbo, casi ninguno de ellos tampoco sabía escribir ni siquiera leer. Las relaciones entre los dos grupos eran desde cristianamente cordiales hasta satánicamente violentas pero a fin de cuentas inevitable una mezcla léxica de préstamos por ambos lados. Y por ambos lados el hablante al aceptar una palabra del otro lado trataba de imitar los sonidos que oía, sonidos en su mayoría parecían pero a la vez distintos, variantes del sonido. El resultado es lo que llamamos acento, la característica más evidente cuando una persona habla un idioma que no es el suyo. Se trata de una traducción fonética involuntaria. En el caso de grupos analfabetos, como en el Suroeste todavía en el siglo pasado, tales traducciones sirven no sólo de guía de los sonidos comparados de ambos idiomas sino también de guía a variaciones fonéticas regionales.

Aunque el enfoque principal que nos interesa aquí es el del inglés pasando al español, creo que sirve de buena introducción el sentido contrario. Lo que pasa al sonido español al traducirse al inglés nos muestra el camino. Un campo léxico del idioma español que ha contribuido notablemente al inglés norteamericano es el de la ganadería. Oigamos lo que pasa en estas traducciones exclusivamente fonéticas:

ranchero	—	ranchero
rodeo	—	rodeo
vaquero	—	buckaroo

Otro campo, es la arquitectura colonial española:

adobe	—	uh-dough-bee
hacienda	—	hasi-en-duh
patio	—	patty-o

Así, al revés, el fenómeno que nos interesa. Los fonólogos ya han estudiado detenida y científicamente el fenómeno del sonido como consecuencia acústica de movimientos de las distintas partes de la boca —velas que responden al paso del aire. Para el lego las diferencias entre sonidos paralelos del español y del inglés se

comprenden más fácilmente en los libros de enseñanza de idiomas y muy especialmente en los manuales para actores —¿Cómo se produce un acento determinado para salir auténtico en el escenario?

Empezamos con lo más fácil, lo menos complicado, que a lo mejor no es lo que la gente cree —es decir las consonantes. Uno de los mayores problemas de la consonante para el hispanohablante es el hecho de que en el inglés norteamericano hay tendencia de aspiración siguiendo una consonante sorda inicial —así cuando la letra es p, t, k, etcétera, el hispanoparlante por este detalle de aspiración cree oír la forma sonora, es decir: b, d, g y etcétera. Y al pronunciar así, a la española cae muchas veces en el problema fonémico. En la mayoría de los casos parece que los hispanohablantes se entienden entre sí a pesar de la deformación. Pero al tratar de repetir la voz a un angloparlante muchas veces se cae en pozos desde muy graciosos hasta trágicos. Así no es lo mismo en inglés pick que bic, tock que dock, ni cat que gat.

Otra complicación para el hispanohablante son los sonidos del inglés que no existen en español standard, a saber: sh, v, dge, y w. Estos sonidos se sustituyen en español por s, b, ch, y güa. La misma cuestión de fonema al devolver la palabra a un angloparlante: sip no es barco sino sorbo, bat no es tina sino aparato beisbolero, char no es botella sino carbonizar, y guar no es guerra sino una legumbre hindú. Me parece muy curioso, que a pesar de la gran diferencia entre la r norteamericana (ruh) y las españolas r y rr, no nos parece que haya gran confusión en la cuestión ni para los hispanohablantes ni para los angloparlantes. Por el contrario, para los hispanoamericanos en general la zeta no existe en su sistema fonético y por ende la ubicua th del inglés la tienden a convertir en d mientras, a lo menos en teoría, los españoles del norte y del centro no deben tener problema en vistas de su zeta castiza. Entre algunos otros detalles señalamos en el uso hispano la conversión de la m, final o trabada, a la pronunciación n. Tal uso persiste para los préstamos del inglés. También es preciso recordar el hecho de que el español no permite en posición inicial una s trabada (fenómeno ubicuo en el inglés) sino que sobrepone el sonido g. Así es que el fenómeno en general de que estamos hablando a veces se llama en inglés Spanglish pero en buen español se dice Espangli o Espanglis. Se desprende al instante las diferencias de consonante pero que también hay algo más.

Una anécdota de hace casi medio siglo en la Universidad de Wisconsin ha pasado al folclor del distinguido departamento de español allí. Imagínese el escenario. El inmenso pasillo del viejo Bascom Hall a la hora de cambio de clases está concurrido por estudiantes de muchas disciplinas distintas, que van y vienen corriendo. Un profesor de idioma español, español él mismo, siempre hablaba muy alto y enérgico con

su fuerte acento español sobreimpuesto sobre un inglés no del todo dominado. El profesor sale de su clase al pasillo acompañado por una estudiante, monja norteamericana, a quien le comenta sus errores de pronunciación en español. Provoca un silencio mortal por entre la multitud al gritar a la monja, sin querer gritar, las siguientes palabras:

“Eets yur bowels, síster, you mus’ guatch yur bowels!”

Precisamente, y especialmente para el inglés y sobre todo para las distintas regiones norteamericanas. Las complicaciones que presentan las consonantes entre los dos idiomas son cosa insignificante en comparación con el enredo que causa la cuestión de las vocales. Siempre viene como sorpresa tanto para los angloparlantes como para los hispanoparlantes el hecho de que las cinco archivocales con sus variantes, alófonos, del inglés suman casi treinta, la mayoría capaces de ser fonemas. No estamos hablando de variantes ambientales a que también están sujetas las cinco vocales españolas —abiertas o cerradas, tónicas o atónicas, nasalizadas, etcétera. No, simplemente es cuestión de una enorme gama de vocales, ya inherente en el sustrato, el viejo idioma anglo-sajón (primo de los dialectos alemanes y escandinavos) y durante varios siglos ampliado por la dominación normanda. Algunos ejemplos,

Vocal	<u>a</u>	: pal, pale, pall
	<u>e</u>	: her, here, hell
	<u>i</u>	: isle, ill
	<u>o</u>	: old, orb, odd, oft
	<u>u</u>	: unit, urn, up, blüe

Entrar en una maraña como la siguiente es casi imposible para una persona cuyo sistema vocálico es relativamente sencillo: mat, mate, mart, met, meet, meant, my, mint, more, most, mod, mole, mute, mutt, mulch, Müller.

Y para colmo de desdichas tenemos un sonido más, ubicuo, legajo doble del viejo anglosajón reforzado por el franco-normando. En el español sólo conozco su uso en ambiente musical cubano: mambo, uh! Este sonido, llamado *schwa*, puede substituir a cualquier otra vocal en posición atónica o en pronunciación relajada. ¿Qué son las consecuencias de tales retos? El hispanohablante modesto, sin recursos de educación (ni hablar de sofisticación lingüística), monofonético ni oye por completo todas aquellas diabólicas sutilezas y de todos modos no tiene más remedio que convertir, traducir estas rarezas a sonidos que ya conoce y domina. Y hasta este punto, con tal de que, sea como sea, lo que dice a otro hispanoparlante se entienda perfectamente, las diferencias no tienen ninguna importancia, ninguna.

Pero es que no se para aquí (desgraciadamente para ustedes y para mí). Va mas lejos. Para explicar dos fenómenos de esta traducción fonética he tomado prestado, es decir robado, dos términos del vocabulario de la acústica. Primero, la palabra *ortofónica*: la transcripción, forma escrita, de préstamos oídos, modificados fonéticamente en la imitación, y finalmente representados ortográficamente. Por este proceso se va creando una dicotomía dentro del idioma escrito. Los países hispanohablantes a gran distancia de Estados Unidos siguen tomando prestado voces angloamericanas mayormente a través de la forma escrita. Se trata entonces de modificaciones ortográficas al acomodar la palabra en Argentina o en España. Por el contrario, dentro de Estados Unidos los 25 millones de hispanohablantes van modificando fonéticamente primero y sólo luego transcribiendo. La enorme discrepancia entre la pronunciación y la forma ortográfica de una voz angloamericana produce igual discrepancia entre la forma escrita por los hispanoestadounidenses en comparación con la forma escrita en Argentina o en España. El hecho de que el bloque hispanoestadounidense constituye el número cuatro en población entre los países hispanohablantes del mundo pone de relieve la importancia de tales discrepancias dentro del mundo hispanoescribiente.

El otro aspecto de divergencia, siempre robando del vocabulario de la acústica, lo llamo *gramafonética*. Se trata ya no solamente de un problema fonético sino también gramático, la cuestión de género. Salvo contadas excepciones (barcos, automóviles, maquinaria de uso familiar) el género intrínseco de objetos en el inglés es neutro. En el español, todo lo contrario.

Antes de pasar a esta cuestión en dirección del inglés al español, veamos otra vez la otra cara de la moneda. Como los objetos en inglés son neutros, su artículo es siempre invariable. Para el angloparlante que no conoce el español, se entabla una confusión tremenda al oír todos aquellos los y las, el y la, un y una, unos y unas y termina por creer que el artículo es parte íntegra de la palabra. Así es que la voz alligator del inglés es préstamo de el lagarto y lariat de la reata.

Ahora bien, con un solo ejemplo vamos a concretar casi todos los aspectos del fenómeno, traducción fonética, que venimos comentando.

Año 1970. Aparece en la nueva edición del Diccionario de la Real Academia Española una nueva voz, prenda de vestir de especialidad británica: el suéter. España cambia la letra original, uve doble, a la letra u —cambio ortográfico que sin embargo conserva la pronunciación del original. Además España indica con el acento diácrítico que la primera sílaba de esta palabra es la tónica (uso contrario a la norma en tal

paradigma de palabra española). Así conserva la fonología original casi en su totalidad salvo las diferencias, en este caso ligeras, del carácter preciso de los sonidos: sweater/suéter. A consecuencia de su terminación en -er, la palabra por analogía adquiere género masculino en español, así perdiendo su neutralidad anglosajona. Tal fidelidad es extraordinaria al considerar que la acomodación de la palabra al español será a través de forma escrita y a base del francés: la palabra ya está en Larrousse en el año 1952 pero conservando la uve doble del inglés. Pero resulta que para los hispanohablantes tanto de la gran América como dentro de Estados Unidos, la españolización de suéter es muy vieja noticia. En la primera edición (Panamá, 1950) Ricardo Alfaro trae en su magnífico *Diccionario de anglicismos* al suéter, escrito exactamente como veinte años más tarde en Madrid. Hay más. Independientemente, un joven de la Universidad de Michigan en la preparación de su tesis doctoral sobre el español de la colonia mexicano-americana de Detroit (Michigan) descubre la palabra hacia 1960 y la transcribe exactamente lo mismo que antes Alfaro y más tarde la Real. ¡Ay!, si eso fuera toda la historia. Muy a comienzos del año 1970 (antes de tener en manos a Alfaro y la Academia), su servidor haciendo encuesta lingüística en la última isla de la Florida, Cayo Hueso, más cerca de La Habana que de Miami, se encuentra con una nueva palabra que reconoce al instante y que transcribe en sueda, la sueda. Qué consuelo el mío de ver saliendo posteriormente diccionarios y listas de palabras hispanoestadounidense recogidas en el sur de Estados Unidos, desde California hasta la Florida, donde aparece mi sueda. Y para colmo de dichas la aparición de suera en el español del Noreste de Estados Unidos desde Boston por Nueva York hasta Filadelfia para luego volver a sueda en Guashington. Y todo tiene explicación fonética. En el centro norte de Estados Unidos la pronunciación del paradigma sweater se conserva próxima a la británica. Por el contrario en el sur de Estados Unidos la ɹ sorda intervocálica casi siempre y en general se convierte en sonora, d, mientras en el noroeste en pronunciación vulgar se relaja el punto de articulación a posición pre-alveolar con pérdida de energía de contacto. Ambas regiones coinciden en la eliminación de ɹ final. El sur dice en inglés sueda y el Noreste suera mientras Chicago y Detroit sweater. Y no se terminan estas variantes en sencillos valores fonéticos sino, y a consecuencia, en valor gramático. Al eliminarse la ɹ final, la precedente vocal átona nos deja plantados con el fatídico *schwa* (uh) —sonido que el hispanoparlante acomoda en a final, relajada y así impone el género femenino a una palabra masculina tanto en Detroit como en Madrid.

El caso no es singular, sino paradigmático —hay ya bastante más de un centenar que aparecen diariamente en prensa, radio y televisión, y literatura así igualmente diversos según la región. Buena caterva ha pescado otro nuevo colega nuestro, el Profesor Gutiérrez, en su reciente estudio sobre el español de El Barrio de Nueva York y pasearse por novelas como *Trópico en Manhattan* de Cotto Thorner provoca estremecimientos deliciosos para algunos y gran ultraje para otros. Y qué le vamos a hacer. ¿Debemos hacer algo? ¿Es posible hacer algo?

No vengo con opinión, sólo con observación. Y estas observaciones se las ofrezco respetuosa y Seguramente en homenaje a nuestro nuevo colega a quien le damos la bienvenida más calurosa.

Gracias, señores, por escucharme.

TIEMPO Y ESPACIO EN EL PENSAMIENTO COSMOLOGICO TAINO*

José Juan Arrom
Yale University

Acaso pueda pensarse que son demasiado imprecisos y escasos los elementos de que disponemos para plantear las cuestiones propuestas en este trabajo. En efecto, sólo contamos con los breves apuntes de fray Ramón Pané y los dispersos artefactos ceremoniales que se conservan en algunos museos y colecciones particulares. Ahora bien, no obstante la patente penuria de esos datos, en las últimas dos décadas se han hecho sustanciales progresos que permiten reexaminar esos temas con el objetivo de abrir nuevos senderos de interpretación en ese campo.

Con respecto a los apuntes de Pané, señalemos que Ernst Cassirer, en su ya clásico estudio *Language and Myth* ha declarado

La noción de que el nombre y la esencia guardan entre sí una interna y necesaria relación, que el nombre no denota meramente sino que en efecto es la esencia de su objeto, que la potencia del objeto se prolonga en el nombre —constituye uno de los supuestos fundamentales de la conciencia mitificadora.¹

Y recordemos que en 1974, tras siglos de infructuosos intentos, se logró fijar las estragadas graffías de las voces con las que los taínos nombraban a sus dioses, y que a partir de ese fundamental avance ha sido posible descodificar sus recónditos sentidos y revelar la naturaleza, los atributos y las funciones que sus creyentes les asignaban.² Y asimismo que al siguiente año de 1975 se dieron a conocer, debidamente ordenados e identificados, numerosos artefactos que corroboran y amplían los informes registrados por Pané.³

Aprovechando el resultado de esas investigaciones podemos abordar el tema comenzando por los mitos de origen recogidos en la *Relación*. Dicen así:

Hubo un hombre llamado Yaya, del que no saben el nombre, y su hijo se llamaba Yayael, que quiere decir hijo de Yaya. El cual Yayael, queriendo matar a su padre, éste lo desterró, y así estuvo desterrado cuatro meses, y después su padre lo mató, y puso los huesos en una calabaza, y la colgó del techo de su casa, donde estuvo colgada algún tiempo. (*Relación IX*, 15-16)

Interrumpamos la cita en esta primera mención del tiempo para comentar el fragmento acotado. Las investigaciones arriba mencionadas autorizan a declarar que en las lenguas arahuacas la voz *Ia* significa 'espíritu, esencia, causa primera de la vida', voz que al ser repetida forma un superlativo por duplicación equivalente a 'Espíritu Supremo o Sumo Espíritu', y de ahí que sus informantes le dijeran no saber, o tal vez no querer pronunciar, el nombre sacro de Yaya. La rebelión de Yayael, hijo de Yaya, corresponde a la del príncipe joven contra el rey viejo que con frecuencia aparece en otras mitologías. La ejecución del hijo rebelde es análogo a la de Cronos consumiendo a su prole. La costumbre de guardar los huesos en una calabaza (jigüera) se conservaba a la llegada de Colón, que así lo consignó en su *Diario del primer viaje*. Por último, los cuatro meses del destierro no equivalen a la unidad cronométrica que sugiere la palabra *mes*: representa un tiempo, vago e impreciso, semejante a los bíblicos siete días en los que Jehová creó el mundo. Por otra parte, la mención específica del tiempo medido en cuatro unidades permite indicar desde ahora que si el número mágico en el Viejo Testamento es el siete, y entre los cristianos es el tres, en las creencias amerindias es el cuatro.⁴

El párrafo acotado continúa así:

Sucedió que un día, con deseos de ver a su hijo, Yaya dijo a su mujer: "Quiero ver a nuestro hijo Yayael". Ella se alegró, y bajando la calabaza la volcó para ver los huesos de su hijo. De la cual salieron muchos peces grandes y chicos. De donde viendo que aquellos huesos se habían convertido en peces resolvieron comerlos. (*Relacion IX, 16*)

Los informes de Pané refieren a continuación sucesos igualmente portentosos:

Dicen, pues, que un día, habiendo ido Yaya a sus conucos ... llegaron cuatro hijos de una mujer, que se llamaba Itiba Cahubaba, todos de un vientre y gemelos; la cual mujer, habiendo muerto de parto, la abrieron y sacaron fuera los cuatro dichos hijos, y el primero que sacaron era caracaracol, que quiere decir sarnoso, el cual caracaracol tuvo por nombre [Deminán]; los otros no tenían nombre.

Los cuatro hijos gemelos de Itiba Cahubaba, que murió de parto, fueron juntos a coger la calabaza de Yaya, donde estaba su hijo Yayael, que se había transformado en peces, y ninguno se atrevió a cogerla, excepto Deminán Caracaracol, que la descolgó, y todos se hartaron de peces.

Y mientras comían, sintieron que venía Yaya de sus posesiones, y queriendo en aquel apuro colgar la calabaza, no la colgaron bien, de modo que cayó en tierra y se rompió. Dicen que fue tanta el agua

que salió de aquella calabaza, que llenó toda la tierra, y con ella salieron muchos peces; y de aquí dicen que haya tenido origen el mar. (*Relación IX-XI, 16-18*)

En este contexto mítico Itiba Cahubaba, la Anciana Ensangrentada, roturada para que de sus entrañas salieran sus multiplicados frutos, es la Madre Tierra. Corresponde, pues, a Pachamama, la Madre Tierra incaica, y a Coatlicue, la Madre Tierra azteca. Avanzando el paralelismo con esta última, los Cuatro Gemelos son los Cuatro Vientos, los Cuatro Rumbos Cardinales, o para ser más específico, Deminán Caracaracol y sus hermanos son homólogos de Quetzalcoatl y los otros tres Tezcatlipocas.⁵

Los Cuatro Gemelos, temerosos de la ira de Yaya, se dan a la fuga y llegan a casa de un anciano llamado Bayamanaco.

Estos, tan pronto como llegaron a la puerta de Bayamanaco, y notaron que llevaba cazabe, dijeron "Ahíacabo guaórocoel", que quiere decir 'conozcamos a este nuestro abuelo'. Del mismo modo Deminán Caracaracol, viendo delante de sí a sus hermanos, entró para ver si podía conseguir algún cazabe ... Caracaracol, entrado en casa de Bayamanaco, le pidió cazabe ... Y éste se puso la mano en la nariz, y le tiró un guanguayo a la espalda, el cual guanguayo estaba lleno de cohoba ... Y así les dio por pan aquel guanguayo, en vez del pan que hacía, y se fue muy indignado porque se lo pedían.

Caracaracol, después de esto, volvió junto a sus hermanos, y les contó lo que le había sucedido con Bayamanacoel, y del golpe que le había dado con el guanguayo en la espalda, y que le dolía fuertemente. Entonces sus hermanos le miraron la espalda, y vieron que la tenía muy hinchada, y creció tanto aquella hinchazón, que estuvo a punto de morir. Entonces procuraron cortarla, y no pudieron, y tomando un hacha de piedra se la abrieron, y salió una tortuga viva, hembra, y así se fabricaron su casa y criaron la tortuga. (*Relación XI, 18-20*)

Continuando la descodificación, Bayamanaco es, igual que entre los aztecas, el Dios Viejo, Señor del Fuego. De ahí que Deminán, entrando inopinadamente en la casa, lo sorprende cuando hacía su pan y descubre que la torta era cocida sobre un burén puesto al fuego. Por consiguiente, lo que el nieto le pide no es únicamente cazabe sino el secreto de su confección. Es, pues, el fuego lo que este Prometeo americano le roba al celoso guardián del secreto. En castigo el anciano le lanza a la espalda el guanguayo,⁶ la materia mucosa impregnada del polvo de cohoba. Y en este caso el guanguayo actúa a manera de semen que mágicamente engendra la tortuga en la espalda de Deminán. Sobre lo que ocurrió después de la inusitada gestación y nacimiento de la tortuga, Pané guarda discreto silencio y sólo apunta: "Y así se fabricaron su casa

y criaron la tortuga”. Y para excusar su reticencia añade a lo citado: “De esto no he sabido más y poco ayuda lo que llevo escrito”. Anglería, menos parco, o acaso más perspicaz, explícitamente escribe: “De la úlcera cuentan que nació una mujer, de la cual todos los hermanos usaron mutuamente y de ella engendraron hijos e hijas”. La evidencia iconográfica demuestra que en efecto fue una tortuga.⁷ De todos modos, tortuga hembra o mujer, lo esencial del mensaje es que esta Eva americana será la mítica progenitora del género humano. Los Cuatro Gemelos terminan así sus cósmicas peregrinaciones y comienzan una vida sedentaria en la que levantan moradas estables, cultivan la tierra y cocinan sus alimentos con el recién adquirido secreto del fuego. Y también termina la primera de las edades cósmicas, la edad de los dioses creadores.

La segunda edad, a punto ya de comenzar, será la edad de los primeros hombres. En la imprecisa mensura de los tiempos míticos pasan siglos, tal vez milenios, y los descendientes de los Cuatro Gemelos y la Tortuga Hembra al fin aparecen en las islas antillanas. La escritura de Pané, tan llena de arcanos sentidos, vuelve al principio de la *Relación* y en los dos primeros capítulos relata lo siguiente:

De qué parte han venido los indios y en qué modo

La Española tiene una provincia llamada Caona, en la que está una montaña que se llama Cauta, que tiene dos cuevas nombradas Cacibajagua una y Amayaúna la otra. De Cacibajagua salió la mayor parte de la gente que pobló la isla. Esta gente, estando en aquellas cuevas, hacía guardia de noche, y se había encomendado este cuidado a uno que se llamaba Mácoael, el cual, porque un día tardó en volver a la puerta, dicen que se lo llevó el Sol ... y así fue transformado en piedra cerca de la puerta. Después dicen que otros, habiendo ido a pescar, fueron presos por el Sol y se convirtieron en árboles que se llaman jobos ... Sucedió que uno, que tenía por nombre Guahayona, dijo a otro que se llamaba Yahubaba, que fuese a coger una hierba llamada digo, con la que se limpian el cuerpo cuando van a lavarse. Este salió antes de amanecer, y lo cogió el Sol por el camino, y se convirtió en pájaro que canta por la mañana, como el ruiseñor, y se llama yahubabayael. Guahayona, viendo que no volvía el que había enviado a coger el digo, resolvió salir de la dicha cueva Cacibajagua. (I-II, 6-7)

De nuevo recorro a la descodificación de los nombres para descifrar el fascinante mensaje inscrito en este párrafo. La “provincia llamada Caona” no es tal provincia de la Española sino un paraje imaginario ‘abundante en oro’, oro que, como los demás metales y las piedras preciosas, es un don que exudan los dioses. La “montaña que se llama

Cauta” tampoco es un accidente geográfico cualquiera, sino otro paraje imaginario que los lectores familiarizados con las mitologías europeas reconocerán como analógico del Monte Olimpo, el Sacro Monte o la Montaña Mágica. Esas dilucidaciones confieren un sentido ulterior tanto a las cavernas como a las transformaciones que sufren los que prematuramente se arriesgan a salir de ellas. De Cacibajagua (*caciba* o *cacimba* ‘oquedad en el terreno’ y *jagua*, árbol de fruto comestible con cuyo zumo se pintaban el cuerpo de negro), emergen los principales moradores de las islas, los taínos. De Amayaúna (‘carente de valor o mérito’) salen los grupos menos numerosos e importantes, los ciguayos, ciboneyes y guanahatabeyes.

Por otra parte, al quebrarse la jiguera de Yaya y derramarse el mar y los peces, las islas así formadas no eran todavía lugares propicios para sustentar la vida humana. Para hacerlas habitables, Pané apunta que “el Sol y la Luna salieron de una cueva que está en el país de un cacique llamado Mautiatihuel, la cual cueva se llama Iguanaboina”. En esa cueva había dos cemíes, y a dichos cemíes “al uno le llamaban Boinayel y al otro Márohu”.

Pues bien, Mautiatihuel significa ‘Señor de la Alborada’. En Iguanaboina *iguana* es obviamente el reptil que por andar durante el día por tierras secas y soleadas alude al buen tiempo, y *boina* ‘serpiente parda’, es metaforización de las nubes grises cargadas de lluvia. *Boinayee* ‘Hijo de la Serpiente Parda’ es quien rige la llegada de las lluvias bienhechoras, y *Márohu* ‘Sin Nubes’, quien se encarga de que vuelvan los días claros y despejados. Establecida la alternación del Sol y la Luna, la luz y las tinieblas, el tiempo seco y el lluvioso, incumbe al Sol realizar con sus cálidos rayos otras imprescindibles tareas. A *Mácoael* ‘Sin-párpados’, el desvelado guardián a la entrada de la gruta, lo apresa fuera de la puerta y lo convierte en piedra, es decir, representación metonímica del reino mineral. A otros, que habían ido a pescar, los apresa por el camino y los transforma en árboles llamados jobos, metonimia por el reino vegetal. Y a *Yahubaba*, que había salido antes del amanecer, también lo apresa y lo convierte en pájaro que canta por la mañana, como el ruiseñor, y se llama *Yahubabael* ‘descendiente de Yahubaba’, representando así al resto del reino animal que vive en la tierra y el aire. De ese modo quedaban las islas preparadas para ser la morada ideal del hombre. Y al precisar que las rocas, los árboles y las aves se han formado de la misma materia que el hombre, el mito afirma la esencial unidad entre la naturaleza y los seres humanos en el mundo panteísta concebido por el aborigen americano. Llegado este momento, Guahayona ordena a los que habitaban en la penumbra de las grutas que salieran a la luz solar, y se dispersaran

por las anchas sabanas y los fértiles valles de las Antillas. Con esa magna dispersión terminaba la segunda edad del tiempo cósmico: la del hombre primigenio, acostumbrado a guarecerse en refugios naturales y a vivir en las precarias condiciones de las más remotas etapas de la prehistoria.

Comienza entonces una tercera edad, la edad en que ocurre la paulatina evolución del hombre natural en hombre social. Los informes que Pané recoge sobre ese largo proceso son tan vagos e incoherentes que ese fragmento de la *Relación* resulta el más hermético de todos. En resumidas cuentas el fraile apunta que Guahayona también resolvió marcharse

Y dijo a las mujeres: “Dejad a vuestros maridos, y vámonos a otras tierras y llevemos mucho güeyo. Dejad a vuestros hijos y llevemos solamente la hierba con nosotros, que después volveremos por ellos. Guahayona partió con todas las mujeres, y se fue en busca de otros países, y llegó a Matinínó, donde en seguida dejó a las mujeres, y se fue a otra región, llamada Guanín, y habían dejado a los niños pequeños junto a un arroyo. Después, cuando el hambre comenzó a molestarles, dicen que lloraban y llamaban a sus madres que se habían ido; y los padres no podían dar remedio a los hijos, que llamaban con hambre a las madres, diciendo “mama” para hablar pero verdaderamente para pedir la teta. Y llorando así, y pidiendo teta, diciendo “toa, toa”, como quien pide una cosa con gran deseo y muy despacio, fueron transformados en pequeños animales, a manera de ranas, que se llaman tona, por la petición que hacían de la teta; y de esa manera quedaron todos los hombres sin mujeres ...

[Cuando se marchó Guahayona] asimismo se llevó las mujeres de su cacique, que se llamaba Anacacuya, engañándolo como engañó a los otros. Y además un cuñado de Guahayona, Anacacuya, que se iba con él, entró en el mar; y dijo dicho Guahayona a su cuñado, estando en la canoa: “Mira qué hermoso cobo hay en el agua”, el cual cobo es el caracol de mar. Y cuando éste miraba al agua para ver el cobo, su cuñado Guahayona lo tomó por los pies y lo tiró al mar; y así tomó todas las mujeres para sí, y las dejó en Matinínó, donde se dice que hoy día no hay más que mujeres. Y él se fue a otra isla, que se llama Guanín, y se llamó así por lo que se llevó de ella cuando fue allá.

Dicen que estando Guahayona en la tierra adonde había ido, vio que había dejado en el mar una mujer, de lo cual tuvo gran placer, y al instante buscó muchos lavatorios para lavarse, por estar lleno de aquellas llagas que nosotros llamamos mal francés. Ella lo puso entonces en una guanara, que quiere decir lugar apartado; y así, estando allí sanó de sus llagas. Después le pidió licencia para seguir su camino y ella se la dio. Llamábase esta mujer Guabonito. Y

Guahayona se cambió el nombre, llamándose de ahí en adelante Albeborael Guahayona. Y la mujer Guabonito le dio a Albeborael Guahayona muchos guanines y muchas cibas, para que las llevase atadas a los brazos, pues en aquellas tierras las cibas son de piedras que se asemejan mucho al mármol, y las llevan atadas a los brazos y al cuello, y los guanines los llevan en las orejas, haciéndose agujeros cuando son pequeños, y son de metal casi como de florín. El origen de estos guanines dicen que fueron Guabonito, Albeborael Guahayona y el padre de Albeborael.

Guahayona se quedó en la tierra con su padre, que se llamaba Híaua. Su hijo por parte de padre se llamaba Híaguaili Guanín, que quiere decir hijo de Híaua, y desde entonces se llamó Guanín, y así se llama hoy día. Y como no tienen letras ni escritura, no saben contar bien tales fábulas, ni yo puedo escribirlas bien. Por lo cual creo que pongo primero lo que debiera ser último y lo último primero. (*Relación* III-VI, 7-13)

Ateniéndome a que Pané probablemente puso “primero lo que debiera ser último y lo último primero”, intentaré la descodificación de este extenso trozo comenzando por el último párrafo. Los nombres y las relaciones familiares que allí se registran resultarían un incomprensible galimatías si no fuera porque declara que el hijo de Híaua “desde entonces se llama Guanín y así se llama hoy día”. Es bien sabido que *guanín*, según lo explican Pané y otros cronistas, es una especie de oro bajo “casi como de florín” (realmente una aleación de oro, plata y cobre⁸). Menos sabido es que *guaní*, con la *ñ* nasalizada, es también la voz indígena con que se conoce el colibrí en zonas rurales de la República Dominicana y de las provincias orientales de Cuba.⁹ Esa insospechada verificación nos remite al mito aborigen que explica las manchas en la faz de la Luna. De las numerosas versiones del mito que he hallado desde las Antillas y la cuenca amazónica hasta Alaska¹⁰ citaré dos de las más próximas geográfica y culturalmente al pueblo taíno. La primera de esas versiones fue recogida hacia mediados del siglo XVI por el abate Raymond Breton entre los caribes de la isla de Guadalupe. Traducida del francés de aquella época al español actual dice así:

Ierétú o *yerette*, colibrí. Los caribes imaginan que la Luna (que ellos hacen pasar por un hombre), vio a una joven dormida y la embarazó, lo que obligó a la madre de ésta a poner una persona que la vigilara y a él sorprendiera y ennegreciera con jagua para reconocerlo; y según dicen ellos, éstas son las manchas que todavía hoy aparecen en ese astro. Al hijo que tuvo la joven se le llamó Híali, y creen que éste fue el fundador de la nación caribe. Se escogió al pajarillo en cuestión para llevar el niño a su padre, y habiéndolo hecho con

gran fidelidad, le fueron dados por recompensa un bello penacho en la cabeza y diversos colores en el plumaje para hacerlo una maravilla de la naturaleza.¹¹

La otra versión, de origen arahuaco, la recogió en el siglo XIX entre los indios de las Guayanas Walter E. Roth. El texto, que traduzco del inglés, es el siguiente:

Había una vez un hermano y una hermana que vivían solos. Todas las noches, en cuanto oscurecía, alguien visitaba a la hermana, prodigándole caricias a las cuales ella en nada se oponía. Aunque llena de curiosidad por saber quién era el desconocido visitante, no lograba descubrirlo. Entonces una noche se untó las manos del hollín del fondo de una cazuela, y cuando llegó el amante se las pasó por la cara. Así, al amanecer logró descubrir que era su propio hermano quien se había aprovechado de ella. Llena de cólera lo insultó repetidas veces y se lo contó a los vecinos, quienes a su vez difundieron su escandalosa conducta a los cuatro vientos. En consecuencia todo el mundo lo esquivaba, y llegó a sentirse tan avergonzado, que resolvió apartarse de todos e irse a vivir solo. Ahora es la Luna, y las manchas que todavía tiene en la cara son las que hace muchos años le imprimió su hermana con el hollín.¹²

Como ambas versiones se entrelazan y complementan, la segunda versión destaca un pormenor que no aparece en la primera: el misterioso visitante nocturno era el propio hermano de la joven. La cólera de ésta, la repulsa de la tribu entera y la vergüenza que sufre el culpable dejan bien a las claras que el mito en realidad codifica la prohibición del incesto. Esa era la pieza que faltaba en el rompecabezas propuesto por Pané. Es también la que permite que volvamos al principio del pasaje y desde allí procedamos a su análisis.

En los primeros tiempos de la creación del hombre los hijos e hijas de los Cuatro Gemelos y la Tortuga Hembra, no teniendo contacto alguno con otros grupos humanos, necesariamente tuvieron que cohabitar entre sí para reproducirse. Luego, estando ya en las Antillas, aislados en la caverna de Cauta, viviendo en la etapa más primitiva del hombre natural, sin pautas para la convivencia social, continuaron ayuntándose sin tener en cuenta los vínculos de sangre que existían entre ellos. Ese fue su pecado original: haber transgredido la prohibición del incesto. Precisamente por eso fueron castigados a que padeciesen la enfermedad que los españoles llamaban “el mal francés” (la sífilis). Para romper el círculo vicioso de transgresión y castigo, Guahayona resolvió partir con todas las mujeres hacia otras tierras, instándolas a que sólo llevaran “mucho güeyo” para lavarse las llagas producidas por la enfermedad

que padecían. Esta recomendación sería, de paso, la primera alusión al origen de la medicina.

En la descripción del viaje aparecen otros indicios de los avances técnicos que lograba aquella sociedad en evolución. Por primera vez se declara que el viaje se haría en canoa. Ello demuestra que habían aprendido a talar grandes árboles e inventado los implementos necesarios para convertir los troncos en canoas capaces de navegar por las vías fluviales o bordeando las costas, o por mar afuera “en busca de otros países”.

Para orientarse de noche, alejados de tierra, habían aprendido también a observar la órbita de los astros por el firmamento. La transformación de los niños en “pequeños animales a manera de ranas” y la caída al mar de Anacacuya sirven para documentar los conocimientos astronómicos que ya poseían aquellos avezados navegantes. En la edición de Pané propuse que *Anacacuya* (de *ánaka* ‘centro, medio’ y *cuya, cuhuya* ‘estrella, constelación’) pudo significar ‘Estrella Central’. Partiendo de ese análisis lingüístico, y apoyándose en rigurosas investigaciones arqueoastronómicas, Sebastián Robiou Lamarche ha postulado, en un brillante trabajo titulado “Astronomy in Taíno Mythology”,¹³ que Anacacuya es la representación de la Estrella Polar, en el centro de la constelación llamada la Osa Mayor. Esa constelación, observada desde las Antillas, en su ciclo anual se hunde bajo el horizonte desde abril hasta agosto. Ese período coincide con la primera estación de lluvias. Y es cuando reaparece sobre el horizonte que comienza la época de los huracanes. El viaje se emprendía, por consiguiente, en los meses más propicios para aquella aventura.

En ese mismo contexto los niños abandonados junto a un arroyo (aguas), que lloran incontinentemente (lágrimas = lluvia), que son transformados en pequeños animales semejantes a las ranas (ranas, símbolo universal de aguas pluviales) y se llaman *tona* (*toa, tona*, ‘agua’ en varios dialectos arahuacos), obviamente conllevan un sentido cosmológico relacionado con la estación de las lluvias. Mediante el estudio comparativo de este segmento del mito con otros recogidos entre tribus del Amazonas y el Orinoco, Robiou Lamarche también ha propuesto que los niños llorones representan a las Pléyades. De modo que la identificación de ambas constelaciones permiten inferir que los taínos habían adquirido un sofisticado calendario astronómico, válido tanto para emprender largos viajes marítimos como para planificar la siembra y recolección de sus cosechas.

Continuando el relato, Guahayona llega a la isla de Maininó y allí abandona a las mujeres. Samuel E. Morison ha declarado que Maininó es la Martinica. No es así. Los guías indígenas que acompañaban a

Colón al regreso del primer viaje le indicaron que Matinínó se hallaba hacia el Noreste de la Española; Martinica queda al Sureste. Y el nombre aborigen de Martinica no era Matinínó. Era, tal como lo registró el abate Breton en grafía francesa de 1665, *Ioüanacaéra*, es decir, *Iguanacairi* 'Cayo Iguana' o 'Isla de Iguanas'. Matinínó, en cambio, literalmente significa 'Sin-padre-s', sentido que se ajusta plenamente al contexto del mito.¹⁴

Aligerado de las indeseadas pasajeras, Guahayona prosigue el viaje hacia otra isla mítica, Guanín. Tan pronto llega se lava las llagas del mal que padecía, y una mujer que allí moraba, Guabonito, lo aísla en un lugar apartado, lo cura de su dolencia y le otorga muchas cibas y guanines. En una magistral exégesis la profesora Mercedes López-Baralt ha demostrado que Guahayona, héroe cultural taíno, protagoniza en este episodio los ritos de pasaje, la adquisición del poder tribal y las investiduras cacicales.¹⁵ Luego de recibir estos dones, pide licencia para continuar su camino y regresa a Cauta, la tierra de su padre. Faltaba, empero, algo de no escasa importancia para cerrar esta tercera edad en la que el hombre natural llegaba a ser el hombre social. Como se recordará, después del rapto de las primeras taínas los hombres habían quedado sin mujeres. Y esa situación se resuelve de una manera tan expedita que Pané, generalmente parco, en esta ocasión se complace en referir el episodio con lujo de pormenores gráficos. Escribe en los capítulos VII y VIII:

Cómo hubo de nuevo mujeres en la dicha isla de Haití,
que ahora se llama la Española

Dicen que un día fueron a lavarse los hombres, y estando en el agua, llovía mucho, y que estaban muy deseosos de tener mujeres; y que muchas veces cuando llovía, habían ido a buscar las huellas de sus mujeres; mas no pudieron encontrarlas. Pero aquel día lavándose, dicen que vieron caer de algunos árboles, bajándose por entre las ramas, una cierta forma de personas, que no eran hombres ni mujeres, ni tenían sexo de varón ni de hembra, las cuales fueron a cogerlas; pero huyeron como si fuesen anguilas. Por lo cual llamaron a dos o tres hombres por mandado de su cacique, puesto que ellos no podían cogerlas, para que viesan cuántas eran, y buscasen para cada una un hombre que fuese caracaracol, porque tenían las manos ásperas, y que así estrechamente las sujetasen. Dijeron al cacique que eran cuatro; y así llevaron cuatro hombres que eran caracaracoles ... Después que las hubieron cogido, tuvieron consejo sobre cómo podían hacer que fuesen mujeres, puesto que no tenían sexo de varón ni de hembra.

Cómo hallaron remedio para que fuesen mujeres

Buscaron un pájaro que se llama inriri, antiguamente llamado inriri cahubabayael, el cual agujerea los árboles, y en nuestra lengua llámase pico. E igualmente tomaron a aquellas mujeres sin sexo de varón ni de hembra, y les ataron los pies y las manos, y trajeron el pájaro mencionado, y se lo ataron al cuerpo. Y éste, creyendo que eran maderos, comenzó la obra que acostumbra, picando y agujereando en el lugar donde ordinariamente suele estar el sexo de las mujeres. Y de este modo dicen los indios que tuvieron mujeres, según cuentan los más viejos.

Con la operación sufrida por las cuatro ambiguas doncellas se completaba un imprescindible pormenor en la creación de la otra mitad del género humano. Con la consumación de ese gozoso empeño terminaba la tercera edad del tiempo cósmico.

La cuarta edad, iniciada bajo tan felices augurios, es la etapa en la que la cultura taína alcanza su mayor desarrollo. Superadas las consecuencias del pecado original, sacralizado el poder investido en sus caciques, y codificadas las claves de su saber y su ley, se dieron a vivir en armonía con la naturaleza y en paz con sus prójimos. Fue durante esa prolongada etapa cuando perfeccionaron el cultivo de la tierra con métodos que aumentaban el rendimiento de sus conucos, idearon diversos modelos de construcciones habitacionales admirablemente adaptados al clima y la ecología de las islas, ordenaron el espacio de sus yucayeques con cuatro calles que partían de la plaza central en la que realizaban sus juegos, sus bailes y sus fiestas, aprendieron a tejer frescas hamacas cuyo uso se generalizó luego entre otras generaciones y culturas, modelaron piezas de cerámica que hoy admiramos por la maestría y belleza de su ejecución, y en fin, hicieron de su lengua, según el testimonio de Colón, "un habla la más dulce del mundo, y mansa, y siempre con risa". Y así, por luengos siglos, hasta la mañana en que aparecieron por el horizonte las blancas velas de tres extrañas naves, con extrañas gentes de extrañas cataduras. Aquella luminosa alborada del 12 de octubre de 1492 señaló, paradójicamente, el ocaso definitivo de su cultura. Y terminaba así la cuarta edad de la cosmología taína.

La quinta edad —el quinto sol de los pueblos mesoamericanos y andinos— sería breve y calamitosa. Y también estuvo prevista y anunciada. Fray Ramón Pané, que había arribado apenas se inició el proceso de su vertiginosa obliteración, registró el fatídico presagio en estos términos:

De las cosas que afirman haber dicho dos caciques principales de la isla Española, uno llamado Cacibaquel, padre del mencionado Guarionex,

y el otro Guamanacnel

Y a aquel Gran Señor, que dicen está en el cielo, según está escrito en el principio de este libro, hizo Cáicihu un ayuno ... Y dicen que este cacique afirmó haber hablado con Yucahugumá, quien le había dicho que cuantos después de su muerte quedasen vivos, gozarían poco tiempo de su dominio, porque vendría a su país una gente vestida, que los habría de dominar y matar, y que se morirían de hambre. Pero ellos pensaron primero que estos habrían de ser los canibales; mas luego, considerando que éstos no hacían sino robar y huir, creyeron que otra gente habría de ser aquella que decía el cemí. De donde ahora creen que se trata del Almirante y de la gente que lleva consigo. (Cap. XXV, 39-40)

Y pasó tal como lo había advertido el Gran Señor del panteón taíno.¹⁶ El vaticinio de Yucahugumá no fue invención de los conquistadores para racionalizar sus actos atribuyéndolos a un designio divino; correspondió al concepto que del tiempo tenían los pueblos amerindios. Para los amautas incaicos, los filósofos mayas y aztecas y los más entendidos caciques antillanos el tiempo consistía en una sucesión de edades, cada una de las cuales terminaba con sucesos que cambiaban radicalmente el rumbo de la humanidad. En el mundo andino, según Guaman Poma de Ayala, la época de los incas era la quinta, y terminaría apocalípticamente. Para los augures de la altiva Tenochtitlán llegaba el fin de su quinto sol, y concluiría catastróficamente. El ominoso relato que hizo Cáicihu a los otros caciques anunciaba el ineluctable fin de la edad de mayor auge de su civilización. Ahora bien, presagios aparte, importa recordar que si la violenta oleada invasora trastornó para siempre el destino de aquellos pueblos, no destruyó las raíces. Ni en el continente ni en las islas. En otras ocasiones he documentado que los taínos no fueron exterminados. Hubo sobrevivientes a la hecatombe. Estos fueron gradualmente asimilados a la cultura dominante, y en la etapa de contacto transmitieron no sólo sus genes sino también los principales logros de su cultura.¹⁷ Hecha esta imprescindible aclaración, pasemos a deslindar el concepto del espacio en la cosmovisión taína.

Al estudiar una cultura agráfica e irremisiblemente obliterada hace siglos, no podemos depender exclusivamente de los informes recogidos por los primeros cronistas: del tema que nos ocupa no ofrecen dato alguno. Por consiguiente, también hemos de aprender a leer los mensajes que sus artífices tallaron en la piedra o modelaron en su cerámica. Por fortuna he hallado en los fondos del Musée de l'Homme en París un fragmento que corresponde al cuello o vertedero de una garrafa concebida en forma de torso femenino que culmina en la cabeza

que le sirve de apertura. De ese tipo de vasija he localizado otras más, que he podido identificar como imágenes de Itiba Cahubaba, la Madre Tierra. La cabeza del fragmento referido está exquisitamente moldeada para destacar los pormenores que la identifican como la Gran Paridora que ha muerto al dar a luz a los cuádruples. Pero de mayor importancia para nuestra búsqueda, sobre la cabeza sostiene un objeto, a manera de amplio turbante, con incisiones y puntos en los paneles frontal y dorsal. Las incisiones conforman sendos trapecios en los cuales se cifra el cósmico mensaje que corresponde a la figura de Itiba Cahubaba. Partiendo de este postulado asumamos que el lado superior, que es el más corto, representa la trayectoria del sol en el solsticio de invierno (22 de diciembre, el día más breve del año en el hemisferio septentrional); en ese caso, el lado inferior, que es el más largo, correspondería al solsticio de verano (21 de junio). De ese modo, en su cotidiano amanecer y atardecer el sol ha ido delimitando los bordes del cosmos según lo percibían los observadores desde sus islas. Por consiguiente, lo que Itiba lleva sobre la cabeza —como Atlas sobre los hombros en la mitología griega— sería el mundo. Y el imaginativo diseño de líneas y puntos constituiría un abreviado cosmorama del universo.

Continuando la descodificación, tracemos dos diagonales que partiendo de los ángulos se crucen en el centro del trapecio. Queda así dividido en cuatro sectores que corresponden a los cuatro puntos cardinales. Esos sectores o regiones obedecen al mismo modelo ordenador del espacio cósmico que tuvieron los aztecas, mayas e incas.¹⁸ Siguiendo el paralelismo recordemos que en la mitología azteca, por ejemplo, fueron cuatro los hijos de la Madre Primordial: el Tezcatlipoca Negro o simplemente Tezcatlipoca; el Azul o Huitztoplotli; el Rojo, nombrado Xipe y Camaxtle, y el Blanco o Quetzalcóatl. Son, desde luego, los Señores de los Cuatro Rumbos. Y uno de ellos, Quetzalcóatl, fue el civilizador del hombre y el que robó el maíz a los dioses para donarlo a los primeros mexicanos. No sería aventurado asumir que en el mismo contexto mítico de las culturas amerindias, los Cuatro Gemelos antillanos tuviesen funciones análogas, y que cada uno de ellos presidiera uno de los cuatro segmentos en que quedó dividido el espacio mítico.

Viene a corroborar esta división cuatripartita del espacio el relato de los cuatro hombres que atraparon a las cuatro figuras asexuadas que bajaban por los árboles —el axis mundi— y fueron operadas para que con ellas repoblaran su mundo geográfico: una para cada región o provincia.

Y si prestamos atención a ciertas observaciones de Las Casas, cuatro fueron también las zonas o “cuartones” en que solían ordenar el espacio urbano que sus yucayeques. Una de aquellas noticias dice:

En medio destes montes hacían los indios sus pueblos, talados los árboles cuanto era menester quedar de raso para el tamaño del pueblo, y cuatro calles en cruz, quedando el pueblo en medio, de 50 pasos de ancho y de luengo un tiro de ballesta.¹⁹

Agreguemos que el diseño de dos diagonales que se cruzan sobre un punto central reaparece en cuencos, botellones, tapas y objetos decorativos tales como los sellos o pintaderas que usaban para adornarse el cuerpo. Quedaría así demostrado cómo concibieron el espacio cósmico, lo representaron imaginativamente en un sencillo trazado lineal y, aplicando el mismo diseño, distribuyeron el espacio geográfico, el urbano y aún el artístico. Todo lo cual constituye una hazaña del pensamiento humano, como también lo es haber conceptualizado el fluir del tiempo, haber adquirido precisos conocimientos calendáricos para determinar el ciclo de los días y las estaciones y ordenar así su vivir cotidiano. O sea, que cuando se reorganizan los dispersos pedazos del rompecabezas de Pané y se reinterpretan adecuadamente puede llegarse a reconstrucciones culturales del tipo de la presente.

NOTAS

* Conferencia dictada en el Primer Congreso Nacional de Arqueología Amado Franco Bidó, Santo Domingo 6 a 8 de septiembre de 1985. La versión oral ha sido ampliada con citas y comentarios allí sucintamente esbozados.

¹ Cito y traduzco de la edición inglesa de Susanne K. Langer, *Language and Myth*, New York: Dover Publications, 1946, p. 3.

² Fray Ramón Pané, *Relación acerca de las antigüedades de los indios*. Nueva versión con estudio preliminar, notas y apéndices. México: Siglo XXI Editores, 1974; 8ª ed., corregida y aumentada, 1988. La fijación de los nombres y la declaración de sus respectivos significados están documentadas en las notas al texto. Todas las citas corresponden a la 8ª ed.

³ En *Mitología y artes prehispánicas de las Antillas*. México: Siglo XXI Editores, 1975; 2ª ed. revisada y ampliada, 1989. Todas las referencias corresponden a esta 2ª ed.

⁴ La decisiva importancia del número cuatro en el pensamiento mítico amerindio ya fue advertida en el siglo XIX por Daniel G. Brinton, *The Myths of the New World*, New York, 1876, p. 68.

⁵ De la considerable bibliografía sobre este asunto destaco, por su claridad y concisión, Alfonso Caso, *El pueblo del Sol*, México, 1953, pp. 19 y ss.

⁶ Las imaginativas explicaciones del término *guanguayo* han dado lugar a serias inexactitudes. En una traducción a español del libro de Fernando Colón se dice: “le tiró una calabaza en las espaldas que estaba llena de cohoba” (Madrid, 1892, 1, 292). El profesor Edward G. Bourne lo traduce por “tobacco pouch”, es decir, una pequeña bolsa para guardar picadura de tabaco (en su *Columbus, Pane and the Beginning of American Anthropology*, Worcester, Mass., 1906, p. 17). Y en reciente artículo el crítico peruano Santiago López Maguñá se pregunta: “We might ask at this point what relationship exists between the *guanguayo*, the laxative *cohoba*, the turtle and the dwelling”. Y con alegre cropolalia se responde a sí mismo: “The laxative allows for a cleansing of the body through the expulsion of excrement; the turtle may be interpreted as a metamorphosis of the feces within Caracacacol’s body. The feces and the turtle are associated with the earth; the former has the ability to fertilize the land, while the latter is associated with nourishment and self-sufficiency as it carries its own shell or shelter” (“Colonial Writing and Indigenous Discourse in Ramón Pané’s *Relación acerca de las antigüedades de los indios*”, en René Jara & Nicholas Spadaccini, eds., *Amerindian Images and the Legacy of Columbus*, Minneapolis & London, University of Minnesota Press, 1992, p. 306).

⁷ Vid. láminas 56 y 57 en la referida 2ª ed. de *Mitología y artes prehispánicas de las Antillas*.

⁸ Vid. Paul Rivet “L’orfèvrerie précolombienne des Antilles, des Guyanes et du Vénézuéla, dans ses rapports avec l’orfèvrerie et la metallurgie des autres régions américaines”, en *Journal de la Société des Americanistes de Paris*, Nouvelle série, XV, 1923, 183-213.

⁹ Alfredo Zayas y Alfonso, *Lexicología antillana*, La Habana, Imprenta El Siglo XX, 1914, p. 262.

¹⁰ *Mitología y artes prehispánicas ...* p. 102 y nota 11.

¹¹ Raymond Breton, *Dictionnaire caraïbe-français*. Auxerre, 1665; traduzco de la edición facsímil, Leipzig, 1892, p. 412.

¹²Walter E. Roth, *An Inquiry into the Animism and Folk-lore of the Guiana Indians*, Washington, D. C., 1915, p. 256.

¹³Sebastián Robiou-Lamarche, "Astronomy in Taíno Mythology", *Archaeoastronomy*, VII, 1984, 110-115.

¹⁴Me he ocupado de ésta y otras confusiones de Morison en varios lugares. El más reciente es el artículo "En demanda de Cathay: lo real y lo imaginario en el *Diario* del primer viaje de Colón", *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*, 8 (1992), 9-25.

¹⁵Mercedes López-Baralt, *El mito taíno: Lévy-Strauss en las Antillas*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1985, pp. 144-156.

¹⁶Cabe citar la paráfrasis que Anglería hizo de este pasaje pocos años después del informe de Pané. La traducción es así:

En areítos han recibido de sus antepasados el vaticinio de la llegada de los nuestros con los cuales, gimiendo como si recitaran elegías, significan su ruina. Dicen que han de ir a su isla naguacoquíos, esto es, hombres vestidos, armados de espadas, que partirán a un hombre de un tajo, y a cuyo yugo ha de quedar sometida su descendencia. Y en verdad no me causa maravilla que sus antepasados vaticinaran la servidumbre de sus hijos, si es verdad lo que refieren de sus espectros, de los cuales escribí con bastante extensión en el libro nono de la Década primera. (Década tercera, libro VIII, cap. 2)

¹⁷He documentado la sobrevivencia del taíno en el artículo "Las dos caras de la conquista: de las opuestas imágenes del otro al debate sobre la dignidad del indio", en Miguel León Portilla et al., eds. *De palabra y obra en el Nuevo Mundo*, vol. 1, *Imágenes interétnicas*. Madrid: Siglo XXI de España, 1992, 63-85.

¹⁸De la abundante bibliografía sobre este asunto me limitaré a citar sólo tres de las más significativas. En cuanto a las culturas mexicanas, Mercedes López-Baralt, "Tiempo y espacio en Mesoamérica", *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid: Núm. 397, julio de 1983. Hay sobretiro. Sobre el mundo incaico, aplicando el modelo a sus consecuencias económicas, Jeanette E. Sherbondy, "Organización hidráulica y poder social en el Cuzco de los Incas", *Revista Española de Antropología Americana*, Madrid: XVII, 1987, 117-153. Y sobre el casi inexplorado mundo ideológico de los pueblos de la cuenca amazónica y los antiguos moradores de las islas caribeñas, Johannes Wilbert, "Warao Cosmology and Yekuana

Roundhouse Symbolism", *Journal of Latin American Lore*, 7: 1 (1981), 37-72.

¹⁹Fray Bartolomé de Las Casas, *Apologética historia de las Indias*, lib. I, cap. III; en la ed. de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1967, p. 23.

EL “SÍNDROME DE MERIMÉE” O LA ESPAÑOLIDAD LITERARIA DE ALEJO CARPENTIER

Luisa Campuzano
Academia Cubana de la Lengua Española

Cuando a fines de los sesenta un personaje de *Tres tristes tigres* llamó a Alejo Carpentier “el último novelista francés que escribe en español” (Cabrera Infante, 341), o Neruda, a comienzos de los setenta se refirió a él como “un escritor francés” (175-76), en ambas afirmaciones había, sin dudas, mucha mala intención y alguna inquina política, cierta influencia de la lectura aún cercana de *El siglo de las luces* (1962) y un gran apego a la ficha biográfica —su padre era bretón— y a los defectos de pronunciación del autor, quien como Cortázar, arrastraba la erre, y había residido muchos años en Francia. Pero también eran evidentes un desconocimiento u olvido voluntario de aspectos esenciales de su obra y de su vida —por ejemplo, que había vivido mucho más tiempo en Venezuela—, los que el curso de los años y la sucesión de novelas y ensayos que publicaría en los setenta, o de distintos textos de otros tiempos puestos de nuevo en circulación, se encargarían de reforzar.

Entre estos aspectos esenciales de sus textos y también de su biografía, uno de los menos desestimables —que de haber sido capaces de distinguirlo sus detractores podría haber contribuido con más agudeza que el prontuario policiaco a la construcción del presunto “afrancesamiento” carpenteriano— es precisamente esa suerte de “síndrome de Merimée” —la “moda española” que también padecieran Corneille, Molière, Lesage—, que lo afecta en casi toda su obra, lo que parafraseando un importante estudio de Juan Marinello sobre José Martí,¹ tan paradójicamente aquejado del mismo mal, me gustaría llamar la “españolidad literaria” de Alejo Carpentier, demostrable en diversos registros de su hacer y a la que quiero acercarme de un modo forzosamente muy parcial, a través de un inventario comentado de sus escenarios españoles y de sus encuentros de todo tipo con el más universal de los hijos de España: Miguel de Cervantes; para luego detenerme, siquiera brevemente, en la significativa presencia de éste en algunos textos del cubano.

Siendo la complejísima dialéctica de las relaciones del Viejo y el Nuevo Mundo una de las preocupaciones sustantivas de Carpentier, el motivo del viaje es uno de los más frecuentes de su narrativa, y España, un escenario privilegiado en el constante ir y venir de sus

personajes y sus ideas. Campo de batalla donde pelear las guerras más justas —contra los franceses, contra los fascistas— y por ello en ocasiones escenario metonímico de los combates que no se dan —guerra de independencia a comienzos del XIX— o que se han congelado —revolución izquierdista de los años 30— en su patria; crisol de razas, de culturas, de credos; espacio alternativo, especular, del Caribe, su otro Mediterráneo; punto de partida de todas las aventuras posibles e imposibles, España, desde los pasos de los Pirineos hasta el puerto de Palos, desde la frontera portuguesa hasta las Islas Baleares, de Prudencio a San Juan, de Lope de Vega a García Lorca, de Flandes al 2 de mayo, de Goya a Picasso, de Antonio Cabezón a Manuel de Falla, desde los emigrados de Bayona hasta las Brigadas Internacionales, es uno de los grandes temas de reflexión de Carpentier.

Como amplio escenario y bien documentado contexto temporal, España aparece en cinco de sus novelas y dos de sus relatos, con lo que constituye, fuera de Cuba, el más frecuentado de los espacios y los tiempos narrativos de Carpentier. Procediendo cronológicamente, de acuerdo con la fecha de publicación de los textos, me propongo esbozar un somero inventario de su presencia en la narrativa del cubano, el cual no será más que un indicio superficial de la dimensión profundamente significativa de su alcance, cifrado en un vasto conocimiento de su historia, sus letras y su arte.

En “Semejante a la noche” (1952), uno de los personajes que se preparan a partir hacia una empresa bélica, de sangre y rapiña disfrazadas de heroísmo, que en el relato se repite desde los tiempos de Troya hasta los de la Segunda guerra mundial, es un español de comienzos del siglo XVI que se apresta a embarcar rumbo a la conquista de América.

En “El camino de Santiago” (1958), un tambor de los tercios de Flandes a quien la peste le ha hecho prometer al santo patrón de los ejércitos españoles que irá como peregrino a Compostela, es desviado de su ruta por las copas; y en Burgos se deja conquistar por el deseo de ir a las Indias, hacia donde sale después de recibir el permiso oficial en Sevilla. Tras una desafortunada estancia en la paupérrima Habana de comienzos del siglo XVI y una temporada no menos desastrosa en un palenque de cimarrones del interior de la Islam vuelve el romero arrepentido a España, pasando por las Islas Canarias, y de nuevo en Burgos y en Sevilla, y convertido en indiano, trasmite a otros el deseo de viajar a las nuevas tierras.

En *El siglo de las luces*, la novela de 1962 que tematiza la trayectoria de la Revolución francesa en el Caribe, el desconuelo y la rabia de Sofía y Esteban, los protagonistas cubanos defraudados por ella,

encuentran un espacio de acción en la sublevación de los madrileños contra los bonapartistas el 2 de mayo de 1808. A manera de epílogo, su capítulo final se desarrolla en un Madrid al que llega Carlos, el hermano sobreviviente, con la intención de indagar por su destino, de descifrar el sentido de sus últimos años y de recoger sus pertenencias.

El tercer capítulo de *Concierto barroco* (1974) narra las divertidas andanzas de un rico mexicano hijo de españoles y de su criado, un negro cubano, por el Madrid de comienzos del siglo XVIII, y el viaje que los lleva de esta ciudad a Barcelona.

La consagración de la primavera (1978), novela en la que Carpentier aborda, después de años de intentos frustrados, el tema de la Revolución cubana, se inicia en la Valencia de 1937 a la que él concurría como delegado al II Congreso internacional de escritores antifascistas en defensa de la cultura, y que ahora transitan sus personajes envueltos en los fragores de la Guerra civil española.

En *El arpa y la sombra* (1979), su última novela, la segunda de sus tres partes, que en extensión equivale a las dos restantes, se ocupa de la larga preparación de Cristóbal Colón, moribundo, para enfrentar a su confesor y, en última instancia, a su Hacedor. El escenario es Valladolid en los primeros años del siglo XVI, pero el mundo referido por el memorioso recuento del Almirante recorre sus itinerarios españoles durante el último tercio del siglo precedente.

Al morir, el 24 de abril de 1980, Alejo Carpentier dejó casi terminada una novela, *Verídica historia*, cuyo protagonista también es un personaje histórico, Pablo Lafargue, el mulato de Santiago de Cuba, fundador de la Internacional y yerno de Carlos Marx. Uno de sus capítulos, publicado por la revista *Casa de las Américas* en su entrega 177, de noviembre-diciembre de 1989, se desarrolla a comienzos de la década de los 70 del siglo pasado y en un Madrid al que llegan el protagonista y su esposa tras un largo viaje en ferrocarril desde la frontera de Francia.

Pero este interés de Carpentier por España no sólo se pondrá de relieve en sus tiempos y escenarios españoles, en los cronotopos estrictamente ibéricos que ocupan tan gran dimensión en su mundo narrado, sino también en otros momentos y espacios de su obra, por las citas, alusiones, parodias y, en fin, el gran caudal de intertextualidad de procedencia hispana que en ella se aprecia de modo tan evidente que ha sido motivo de estudios de distintos especialistas, como Frederick A. de Armas, que ha abordado la huella de Lope y de *Los trabajos de Persiles y Segismunda* en ella; de Sharon Magnarelli y Rita Gnutzmann, que han indagado en torno a sus relaciones con la picaresca; de Daniel Pageaux, que ha trabajado sobre lo que llamó su España novelesca; de

Ignacio Diaz, que se ha referido a distintos registros de su hispanidad en *Los pasos perdidos*; de Manuel Aznar Soler, que ha investigado acerca de la experiencia personal del autor en tiempos de la Guerra civil española y su transformación literaria; de Julio Rodríguez Puértolas, que ha coleccionado y estudiado sus crónicas españolas; de Roberto González Echevarría que nombró su gran libro sobre nuestro novelista con un título de Lope de Vega: *El Peregrino en su patria*; y de Rita de Maeseneer, que en un importante libro aun inédito, dedicado a las citas en Carpentier, ha cuantificado y analizado el sentido de esta fructífera relación intertextual.²

Mas entre todos los autores de la lengua española el más presente en los textos del cubano es Cervantes, con quien tiene, a lo largo de toda su vida y en toda su obra, una profunda vinculación que se proyecta y amplifica en el tiempo, esa otra dimensión que obsesivamente recorren los personajes de Carpentier, devanándola en todos los sentidos, intentando reconstruir, recuperar la imposible isocronía de un Continente en que coexisten todas las edades del hombre. Por eso Alejo Carpentier, tan amigo de viajar a los orígenes, de bucear en el pasado, como de encontrar lo circular, lo cíclico, la eterna espiral en el transcurso humano, decía en 1978, al final del discurso con que agradeciera el premio más alto de la lengua, el “Miguel de Cervantes”, que había sido el primer hispanoamericano en alcanzar estas palabras que develan la profecía al mismo tiempo solemne y lúbrica de un destino marcado con piedra blanca, de un destino cumplido para nuestra común riqueza: “De niño yo jugaba al pie de una estatua de Cervantes que hay en La Habana ... De viejo hallo nuevas enseñanzas, cada día, en su obra inagotable ...” (1984, 231); y esta devoción por el mayor escritor del idioma —que como veremos, para él tenía timbres de gloria mucho más universales— se manifestó, a lo largo de los años, en todos los registros de su vasta obra: composición musical y musicología, periodismo, crítica, ensayística, narrativa, promoción cultural, en los que asumió, por lo demás, los matices y las funciones que su impresionante cultura, su fértil imaginación, su afán de servir y el don supremo del talento lo llevaban a privilegiar en cada ocasión.

Casi toda la obra de Cervantes, las figuras más polémicas de la exégesis cervantina, la variadísima gama de manifestaciones artísticas inspiradas por el *Quijote* —ballets, dramas, óperas, filmes, poemas sinfónicos— merecen su atención. Con ellas coincide, polemiza, crea; se las apropia o las repudia, de modo tal que no sería hiperbólico considerar que un estudio de la presencia de Cervantes en Carpentier, al margen de su propio valor tendría el de trazarnos un retrato bastante completo del novelista cubano. Pensando en esto último, seguiremos un

orden cronológico en la presentación y comentario —que sólo de esto se trata— de nuestro tema, en el que forzosamente habrá que espigar los aspectos o los hechos de mayor interés, remitiendo, para los que sólo hemos podido rozar, a la bibliografía carpenteriana recopilada por Araceli García Carranza y a sus preciosos índices.

No deja de ser significativo que la primera vez que Carpentier trabaja con Cervantes, lo hace como músico y, al parecer, con mucho éxito. Es en París, en 1937, es decir, en medio de la Guerra civil española, cuando el entonces joven actor y director Jean Louis Barrault monta en el “Théâtre Antoine” la *Numancia*. Es en esa ocasión cuando Alejo Carpentier compone, a lo que sabemos, su única partitura, “escrita [ha dicho él en los setenta] *premonitoriamente*, para gran aparato de percusión y voces humanas ... como hacen hoy muchas gentes de las nuevas generaciones” (1985a: 226-27). En agosto de 1937, pocas semanas después del estreno, decía Carpentier en una de las crónicas que escribía desde París para la revista habanera *Carteles*:

Me atrevo a afirmar que con *Numancia* hemos planteado la cuestión de la música de acompañamiento dramático sobre bases nuevas, con un resultado cuya novedad ha sido señalada por toda la crítica parisiense ... (1937, 22, 25)

Traído de regreso a Cuba por el inicio de la Segunda guerra mundial, hace en 1940 una adaptación para la radio del *Quijote*, y más adelante será también la música la que lo acerque a su autor, a través de las investigaciones que emprende para la preparación de *La música en Cuba* (1946), el importantísimo libro que le encargara el Fondo de Cultura Económica de México en 1944. Estas búsquedas lo conducen al estudio de los cantos y las danzas nacidos en La Habana y otros puertos del Caribe en los siglos XVI y XVII, de la mezcla de sones europeos y africanos. Como lo atestiguan muchas de sus páginas, encuentra su rastro en los escritores españoles de la época: en los entremeses, en Lope de Vega, en muchos otros poetas de los Siglos de Oro, donde descubre los batuques, los zarambeques, las chaconas que “De las Indias a Sevilla / [han] venido por la posta” (Carpentier: 1988, 51).

El celoso extremeño, la ejemplar noveleta cervantina, que no dejará de citar, a lo largo de toda su vida, como fuente de su conocimiento sobre aspectos tan importantes de la historia de nuestra música como lo son su disseminación y su recepción en España, le proporcionará, además, el modelo de los dos personajes protagónicos de “El camino de Santiago” (1958) y algunos de sus motivos, los cuales se van a repetir, con insistencia que he subrayado en otra ocasión, en *Concierto barroco*

(1974) y *La consagración de la primavera* (1978). Tanto en el relato como en las dos novelas hay un negro músico y un blanco, que en los dos primeros textos es, además, un indiano: el Indiano con mayúscula y todo. Como Luis, el negro músico de *El celoso extremeño*, Golomón, acompañante del primer Indiano, el de “El camino de Santiago”, y Filomeno, acompañante del segundo Indiano, el de *Concierto barroco* —y acaso descendiente del primer Golomón, puesto que éste es su apellido—, son también músicos, como lo será Gaspar Blanco, el mulato trompetista de *La consagración de la primavera*. Ellos y los señores blancos a los cuales acompañan, viajan de América a Europa y de Europa a América trazando el mapa de las relaciones temporales y espaciales entre el Viejo y el Nuevo Mundo, ese tema fundamental en Carpentier; y descubriendo al mismo tiempo, con la perspectiva que ofrece la lejanía, que su identidad ya no es la del linaje europeo cultivado por sus progenitores, o la del gueto racial fabricado por sus amos, sino que poseen una nueva identidad, tanto nacional (los blancos), como universal (los negros).

Durante los muchos años en que mantuvo una sección fija, “Letra y Solfa”, en *El Nacional* de Caracas, ciudad en la que reside desde 1945 hasta 1959, Carpentier se ocupa en numerosas ocasiones de Cervantes. Cronista de cuanto libro se publica sobre su obra, censor de los abominables filmes con que se traiciona la esencia del *Quijote*, estudioso de las relaciones de las *Novelas ejemplares* con el surgimiento de los relatos largos, juez de la música que inspiran las hazañas del pobre hidalgo, Carpentier es sobre todo el cantor de las glorias del *Quijote*, al que tanto en estas páginas como en las incontables entrevistas en las que dedica amplias y profundas reflexiones a Cervantes, le otorga el sitio cimero entre todas las creaciones literarias. En una de esas crónicas compara la recepción que tiene el *Quijote* en todo el mundo con la que merecen las obras de Shakespeare, Dante, Milton y Goethe, y tras analizar, con detenimiento digno de páginas menos efímeras, “las razones que lo hacen universalmente inteligible”, concluye asegurando: “Este es un privilegio que ni siquiera Homero podría arrebatarle” (1956, s.p.).

Es por eso que, de regreso definitivo a Cuba en 1959, lo recomienda como el primer libro que debe publicar la recién inaugurada Imprenta Nacional, y que cuando salen a la calle los cien mil ejemplares de aquella memorable edición, idea un medio que sólo a él podía ocurrírsele para promover su adquisición y lectura: la puesta en escena, primero en la Sala Covarrubias del también flamante Teatro Nacional, y después en todos los escenarios del país, del *Retablo de Maese Pedro*, la ópera de cámara de su amigo Manuel de Falla, dirigida

por el cubano Vicente Revuelta, con un programa cuyo texto redacta y que hasta en las ilustraciones de cubierta y reverso de cubierta, con fotografías de Falla tomadas en Venezuela, evidenciaba que había sido fraguado por Carpentier. La entrada para el espectáculo consistía, por supuesto, en la compra del *Quijote*.

La publicación de los cuatro tomos lo entusiasmó de tal modo que envió dos colaboraciones sobre el tema a *La semana de México*, suplemento cultural de *Novedades*, y a *El Nacional* de Caracas. En la primera daba cuenta de la emoción con que se había inclinado sobre galeradas olientes a linotipo, él que desde los diecisiete años, cuando entró en la redacción del diario habanero *La Discusión*, siempre había andado por imprentas de periódicos e imprentas de libros, para ver “salir ... de la máquina inteligente inventada por Mergenthaler, metido entre corondeles, pasado a pruebas corrientes, un texto que se iniciaba con [unas] líneas por todos sabidas: *En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme ...*” (1960a, 1, 4).

La segunda, la crónica de *El Nacional*, digna de una cita más amplia, relaciona la publicación del *Quijote* con la puesta en escena del *Retablo*:

Una nueva concepción escénica de la ópera de cámara de Manuel de Falla es ofrecida, actualmente, en esta cervantina Habana del *Quijote* pregonado en calles y plazas.

—¡El quijo! ... ¡El quijo! ...

Alzase el pregón, ininteligible para quien no pueda ver la mercancía pregonada, en todas las calles de La Habana.

—¡El quijo! ... ¡El quijo! ... ¡A veinticinco kilos [centavos]! Sorprendido se asoma el forastero a su ventana y descubre que lo que así se ofrece es nada menos que el libro donde se narran las andanzas del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha ... (1960b, s.p.)

El cuatro de abril de 1978, en el paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares, cuando recibe el premio “Miguel de Cervantes”, Carpentier pronuncia uno de los más hermosos y sagaces elogios del autor del *Quijote*. He revisado las páginas de la prensa española y aun francesa en que se reproduce, completo, su discurso; y las frases con las que es presentado o comentado no dejan de subrayar el donaire, la erudición y el saber de un texto evientemente dictado por la emoción, por el sentir, en el que la sinceridad de lo que se dice rotura el camino de la palabra. Y es que esta palabra viene de atrás, de sus viejos artículos, de sus ensayos, de toda la papelería propia y ajena en la que por cerca de medio siglo ha ido dejando testimonio de su admiración

por Cervantes al tiempo que maduraba juicios y apreciaciones sobre su obra. Juega Carpentier con sus tiempos, con el hoy y el ayer, el *entonces* y el *ahora*; baraja sus lugares, éste y todos los demás, el *acá* y el *allá*, para poblar de personajes literarios un mundo que ha nacido con Cervantes, un mundo que le debe al *Quijote* esa cuarta dimensión, la de la fantasía, sin la cual ya no podríamos, no sabríamos vivir.

Pero, como decíamos al principio, es en su narrativa, como era de esperar; donde Cervantes y, en particular, el *Quijote* tienen una importancia y un tratamiento mucho más perdurables.

En el prólogo famosísimo de *El reino de este mundo*, novela con la que Carpentier reinicia en 1949 su tránsito por el género que había abandonado hacía cerca de veinte años, Cervantes encabeza, con un epígrafe tomado de *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, lo que será uno de los documentos más importantes de la nueva narrativa latinoamericana, la exposición de la teoría carpenteriana de lo real maravilloso americano.

En *Los pasos perdidos* (1953), la gran novela de la selva en que se adentra el protagonista narrador, un latinoamericano que desde hace muchos años vive en una capital del Primer Mundo, donde casi ha olvidado su lengua materna y ha ido perdiendo sus contornos, el comienzo del *Quijote*, recordado a duras penas en el trayecto que lo conduce a su destino, comienza a devolverle sus esencias.

Con *El recurso del método* (1974) se abre un nuevo ciclo en la novelística de Carpentier, y hoy podemos decir que en toda la novelística hispanoamericana —pienso en la narrativa del llamado *postboom*— en el cual el humor alcanza una singular dimensión y la textura literaria, siempre densa, ostenta un dialogismo más evidente, en muchos casos polémico o irónicamente paródico. Por las características que acabamos de apuntar, en casi todas las novelas de este período tendrán el *Quijote*, *sancta sanctorum* de la parodia, y en sentido general, Cervantes, un lugar más importante que el que de modo explícito o implícito ocupaban en el resto de la producción narrativa de Carpentier.

En *El recurso ...* buena parte del tono, del “espíritu de la época”, del escenario, de los personajes y hasta de los procedimientos son tomados de Proust —como la crítica no ha cesado de subrayarlo desde los días de aparición de la novela (Dorfman, 92-100)—; al tiempo que, invocados por el autor como musa propicia, los manes de la picaresca rondan todas las peripecias de la trama. Pero el *Quijote*, a su vez, desempeña un papel nada desdeñable, que he estudiado en un trabajo mas amplio que, como prefiero repetirme que citarme, ahora voy a glosar.

Comparado el capítulo inicial de *El recurso ...* con los seis primeros del *Quijote*, es posible encontrar cierto paralelismo, ciertos armónicos

que constituyen mucho más que meras coincidencias. En sentido general, en ambos textos se presenta la caracterización de un personaje que, de inmediato, se lanzará a la acción en medio de inacallable vocerío. “Aquí, aquí, valerosos caballeros”, grita don Quijote al comienzo de ese séptimo capítulo que lo llevará a cargar contra molinos de viento; “¡Coño de madre! ¡Hijo de puta!”, aúlla el Primer Magistrado, cuando descubre que deberá dejar París para sofocar un nuevo levantamiento.

Al igual que la presencia y funciones de doña Tolosa y doña Molinera en la modestísima venta podrían corresponderse con las de las fantasiosas pupilas de Madame Yvonne en el burdel de lujo; y la graciosa manera que tuvo don Quijote en armarse caballero podría encontrar remedo en la matinal llegada del barbero y el sastre a la mansión de la Rue de Tilsitt; no cabe duda de que la paternalista inspección que hace el Ilustre Académico a la biblioteca del Primer Magistrado es una desternillante y funcional parodia del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería del ingenioso hidalgo.

En ambos casos la revisión de las lecturas de los protagonistas afina en grado sumo su caracterización. Ya sabíamos que Alonso Quijano se había dado a leer libros de caballería con tanta afición y gusto que sólo se interesaba en ellos; ya conocíamos, por los cuadros y esculturas que adornaban sus salones, que el dictador lo era de la especie “ilustrada”, vale decir, afrancesada. Pero ahora sabremos hasta qué punto son lo que se nos ha venido diciendo y, además, hasta qué punto marchan o no con las letras de su tiempo.

Como es de sobras conocido, el escrutinio del *Quijote* proyecta la visión de Cervantes sobre la literatura que le es contemporánea tanto más que sobre la precedente; es, junto con los capítulos XLVII y XLVIII de la primera parte, presentación de su crítica y de su poética, aunque estén en boca del cura o del canónigo. Mas las opiniones del Académico y del dictador no son, en absoluto, las opiniones de Carpentier, sino que representan, en todo el esplendor de su estulticia, los pareceres de dos voceros autorizadísimos de la “cultura oficial” de dos porciones del mundo en las que los acontecimientos que están por ocurrir —Primera guerra mundial, Revolución rusa—, y que son incapaces de prever, producirán grandes cambios. En estas páginas sería imposible glosar el contenido de ese inefable diálogo. Pero me gustaría añadir dos cosas que no dije cuando lo estudié, y como tal vez nunca mas retome el tema —con los años una aprende que hay que irse despidiendo de proyectos— debo, por lo menos, enunciarlas ahora. Y son, en primer lugar, el dialogismo evidente entre las páginas de *El*

recurso ..., el escrutinio del *Quijote* y el escrutinio de esa memorable, inconclusa, enigmática, paródica novela, muy visitada y revisitada por Carpentier, que es *Bouvard y Pécuchet*, en la cual la huella de Cervantes es tan ostensible; y, en segundo lugar, la existencia —descubierta por Maeseneer— de una primera versión de este escrutinio carpenteriano, llena, por lo demás, de una notable carga de ese erotismo que nuestro autor comienza a desplegar en los textos de los últimos años de su vida, en su relato “El derecho de asilo” (1972), en el que José Emilio Pacheco encontrara también el adelanto de lo que será el estilo y la perspectiva irónica del novelista cubano a partir de *El recurso del método* (75).

El Embajador que precedió al titular de la misión donde se aloja el protagonista de “El derecho de asilo” se había dedicado a demostrar una tesis delirante, según la cual todos los prodigios que aparecen en las novelas de caballería habían sido hallados en nuestras tierras por los conquistadores. Por eso la residencia estaba llena de libros de caballerías a los que la esposa del Embajador llamaba “plomos”. Al igual que Cervantes en el escrutinio del *Quijote*, el asilado salva a *Tirante el Blanco*, pero no por las mismas razones que lo hace el cura, es decir, por su realismo, porque en esta novela “comen los caballeros, y duermen y mueren en sus camas, y hacen testamento antes de su muerte” (Cervantes, 1137), sino por su humor y por la presencia en ella de un erotismo tan contagioso, tan singularmente psicagógico, que le consigue el amor de la Embajadora (Maeseneer, 96).

Por otra parte, y en un registro totalmente distinto, resulta del mayor interés el aprovechamiento que hace Carpentier del *Quijote* en *Concierto barroco*, texto que presenta motivos y personajes de *El celoso extremeño* —como ya vimos—, tiene las dimensiones de algunas de las *Novelas ejemplares*, y cuyos escenarios extremos, las lacustres ciudades de México y Venecia, de tanta importancia, más que por su paralelismo, por su función especular, en la estructura profunda del relato, ya habían sido contrastadas de modo admirable por Cervantes en *El licenciado Vidriera* (952), y antes por Francisco Cervantes de Salazar (*apud* Benítez, 19) y Bernal Díaz del Castillo (I, cap. XIII, 49).

Situados en el contexto de la hilarante pero no menos severa requisitoria que exhibe esta noveleta —a la que Carpentier llamaba su *Summa theologica*, porque en ella había concentrado todos sus barroquismos— contra todo el arsenal temático de las letras europeas, desde los clásicos hasta Voltaire —a cuyas disímiles apelaciones intertextuales en distintos textos narrativos de Carpentier me he referido en otros trabajos—, resulta evidente que sólo el *Quijote* se salva de la chacota universal y que su presencia aquí no sólo va a ser alusiva,

irónica, humorística, sino que va a orientar la lectura de la novela en momentos esenciales, lo que se advierte desde los capítulos II y III, cuando, por una parte, el mexicano censura en los mismos términos en que el caballero manchego reprendía al joven ayudante de Maese Pedro, el modo que tenía Filomeno de contar la historia de su bisabuelo Salvador Golomón; y por otra parte, cuando el narrador, tras informarnos que en su viaje de Madrid al Levante el señor trató de entretener a su criado narrándole la lucha de un hidalgo loco contra unos molinos —lo que para el negro es un absoluto contrasentido—, nos describe Barcelona siguiendo a Carpentier palabra a palabra. Estas al parecer jocosas e inocentes citas sin comillas, sin referencia al autor o al texto de donde se han tomado, se ven súbitamente actualizadas y justificadas en los capítulos VII y VIII, como lo ha demostrado Maeseneer (91-95), cuando el mexicano, tras asistir al ensayo de la ópera *Moteczuma* de Vivaldi y ver todas las modificaciones, escamoteos y falsas interpretaciones a que se somete en ella la historia de su país, asume su condición no ya de criollo, sino de mexicano, y dice a su criado: “De haber sido el Quijote del Retablo de Maese Pedro, habría arremetido a lanza y adarga, contra las gentes mías de cota y morrión” (1974, 76), es decir, contra los españoles, a cuyo linaje se había sentido muy orgulloso de pertenecer hasta ese momento. En Cervantes, como se sabe, el retablo de Maese Pedro plantea el problema de la confusión de la ficción y de la realidad por parte del Quijote, que no sólo protesta por el uso de campanas en un escenario presuntamente moro, sino que confunde los íteres con seres vivos. En Carpentier, como pone de relieve la autora antes citada, la recuperación de la discusión sobre ficción y realidad —en este caso histórica— tiene un sentido muy especial, como hemos visto, ya que conduce al protagonista no sólo a la impugnación del estatuto ficcional del texto que se representa —lo que es muy importante para el autor, para el desarrollo de sus ideas en torno a la visión europea de América, a la manipulación de su historia—, sino también a asumir su nacionalidad, a descubrir el sentido de la historia de su país, presente en el cuadro de las grandezas que exhibe orgullosamente en la sala de recepciones de su palacio de Coyoacán y cuya significación no había podido develar hasta ahora.

En *La consagración de la primavera* la presencia de Cervantes es fugaz, apenas el pretexto para una de las tantas chanzas de Gaspar Blanco (1987, 132), contrafigura de Enrique, el protagonista, en el que no cabe duda de que, como en Filomeno, algo hay de Sancho —su sabiduría popular, sus pies bien puestos sobre la tierra— además de su ya comentado parentesco con el Luis de *El celoso extremeño*. En *El arpa y la sombra* (1979), donde hay constantes alusiones a un

retablo de maravillas, reaparece *El licenciado Vidriera*, invocado por el Invisible, la sombra de Cristóbal Colón (1985b, 192). Pero en la *Verídica historia*, la novela que Carpentier dejó inconclusa, parece que el *Quijote* tenía algo importante que decir, o, por lo menos, que insinuar; porque uno de sus personajes secundarios, Anselmo Lorenzo, en el que yo insisto en encontrar a un descendiente de Aldonza Lorenzo, al contarles a Pablo y a su mujer, Laura, la visita que hiciera unos meses antes a Marx, les dice que Jenny, la mayor de las hijas del pensador, como él, políglota, al conocer su nacionalidad le alcanza un libro de la biblioteca y le pide que lea algunos fragmentos “para oírlos en boca de un español y, al verlo algo vacilante en escoger un pasaje del *Quijote*, le puso ante los ojos el Discurso a los Cabreros” (1989, 37). Discurso que, como todos conocemos, vuelve a contarnos, desde la voz de un loco y para los sordos oídos de unos ignorantes, la historia de esos Siglos de Oro contados por Hesíodo, por Virgilio, por Tibulo y eternamente perseguidos por la humanidad:

Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro que en esta edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían, ignoraban las dos palabras de “tuyo” y “mío”. (1151)

Mas esta cita, que al ser recontextualizada en este espacio connota, proyecta y amplifica el credo político de Carpentier, alcanza resonancia mayor si tomamos en cuenta que ya en otra de sus novelas, en *El arpa y la sombra* nuestro autor había recordado las primeras líneas del discurso del Quijote a los cabreros para identificar ese “*más allá* geográfico, ignorado aunque presentido por los hombres desde ‘la dichosa edad y siglos dichosos a quien los antiguos pusieron el nombre de dorados’ ” (1985b, 49), con el vasto mundo descubierto por Cristóbal Colón, escenario propicio para el cumplimiento de todas las utopías.

NOTAS

¹cf. sobre este tema: Juan Marinello, “Españolidad literaria de José Martí”, en *Dieciocho ensayos martianos*. La Habana, Editora Política, 1980, pp. 41-69; Cintio Vitier, “España en Martí”, en *Casa de las Américas*, año XXXV, no. 198, enero-marzo de 1995, pp. 4-13; y *En un domingo de mucha luz. Cultura, historia y literatura españolas en la obra de José Martí*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1995.

²cf. *ad fin.* bibliografía citada o aludida.

BIBLIOGRAFIA

- Armas, Frederick de. “Lope de Vega y Carpentier”. En *Actas del Simposio Internacional de Estudios Hispánicos*. Budapest: Ed. de la Academia de Ciencias, 1978, pp. 363-73.
- . “Metamorphosis as revolt: Cervantes’ *Persiles y Sigismunda* and Carpentier’s *El reino de este mundo*”. *Hispanic Review* 49.3 (1981): 297-316.
- Aznar Soler, Manuel. “Alejo Carpentier y la Guerra civil española: hacia *La consagración de la primavera*”. *Escritura* (Caracas, año 9), 17-18 (enero-diciembre, 1984): 67-90.
- Cabrera Infante, Guillermo. *Tres tristes tigres*. Barcelona: Seix-Barral, 1968.
- Carpentier, Alejo. “Numancia”. En *Carteles*, La Habana, 22 de agosto de 1937.
- . “El libro sin fronteras”. En *El Nacional*, Caracas, 19 de septiembre de 1956; a la cabeza del título: “Letra y solfa”.
- . “Don Quijote sale otra vez al camino para satisfacer deudas no saldadas”. En *México en la Cultura*, México, 19 de julio de 1960.
- . “Un nuevo *Retablo de Maese Pedro*”. En *El Nacional*, Caracas, 1º de septiembre de 1960.
- . “Alejo Carpentier: una literatura inmensa”. Entrevista con Ramón Chao. En *Entrevistas*. La Habana, Letras Cubanas, 1985, pp. 220-27.
- . *El arpa y la sombra*. La Habana, Letras Cubanas, 1985.
- . *La consagración de la primavera*. La Habana, Letras Cubanas, 1987.
- . *La música en Cuba*. La Habana, Letras Cubanas, 1988.
- . “Verídica Historia”. En *Casa de las Américas* (año XXX), 177 (nov.-dic., 1989): 28-46.
- Cervantes de Salazar, Francisco. *México en 1554*. Segundo diálogo. *Apud* Fernando Benítez, *Los primeros mexicanos*. México: Era, 1962, p. 19.
- Cervantes y Saavedra, Miguel. *Obras completas*. Madrid: Aguilar, 1946.
- Díaz, Ignacio. “Alejo Carpentier y la conciencia hispánica”. En *Cabrera Infante y otros escritores latinoamericanos*. México: UNAM, 1991, pp. 99-107.

- Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. La Habana: Editora del Consejo Nacional de Cultura, 1963.
- Dorfman, Ariel. "Entre Proust y la momia americana: Siete notas y un epílogo sobre *El recurso del método*". En *De elefantes, literatura y miedo: Ensayos sobre la comunicación americana*. La Habana: Casa de las Américas, 1986, pp. 69-101.
- García Carranza, Araceli. *Biobibliografía de Alejo Carpentier*. La Habana, Letras Cubanas, 1984.
- Gnutzmann, Rita. "Lo picaresco y el punto de vista en *El recurso del método* de Alejo Carpentier". En *La picaresca. Orígenes, textos y estructuras*, ed. Criado de Val. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1979, pp. 1151-58.
- González Echevarría, Roberto. *Alejo Carpentier: El Peregrino en su patria*. México: UNAM, 1993.
- Maeseneer, Rita de. "Cervantes y Carpentier: una relectura múltiple", capítulo VII de un libro inédito sobre intertextualidad en la obra de Alejo Carpentier, ed. dactilografiada, 1994, pp. 88-98.
- Magnarelli, Sharon. "'El Camino de Santiago' de Alejo Carpentier y la Picaresca". *Revista Iberoamericana* (año 40) 86 (enero-marzo, 1976): 65-86.
- Neruda, Pablo. *Confieso que he vivido. Memorias*. Barcelona: Seix-Barral, 1974.
- Pacheco, José Emilio. "Vous êtes tous des sauvages!" *Plural* (México) 33 (junio, 1974): 74-76.
- Pageaux, Daniel. "La España novelesca de Alejo Carpentier". En *Mélanges offerts a Maurice Molho*. París: Editions Hispaniques, 1988, II: 353-64.
- Rodríguez Puértolas, Julio (comp.). *Bajo el signo de la Cibeles. Crónicas sobre España y los españoles, 1925-1937* [de Alejo Carpentier]. Madrid: Nuestra Cultura, 1979.

NUESTROS MEDIOS DE COMUNICACION Y SU DEBER DE DEFENDER EL IDIOMA ESPAÑOL

Emilio Martínez Paula
La Información, Houston, Texas

La forja de un Nuevo Mundo

En 1469, al unirse en matrimonio Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, queda sellada la unidad de España. En esos tiempos don Fernando decía harina, fambre, fierro, facer, y la reina harina, hambre, hierro, hacer, mientras la hache se convertía en letra muda. Y como Isabel y Castilla eran más fuertes que Fernando y Aragón, fue en torno de Castilla como se hizo la unidad de España, y Fernando se castellanizó.

El descubrimiento del Nuevo Mundo hizo de España la primera potencia mundial, y dio al castellano categoría de lengua universal. Es cierto que con el descubrimiento vino la conquista con sus brutalidades, el afán por el oro, pero también el culto a la gloria, la religión católica, y un hecho histórico irreversible, como lo inevitable y fatal; lo fijado irrevocablemente por el hado, lo que obra irresistiblemente sobre los hombres y los hechos: la conquista y colonización de un mundo que desconocía la rueda, el caballo y la pólvora; un imperio, si se quiere, que podía evolucionar a etapas que lo igualaran a los más adelantados y progresistas, pero que en ese instante del acontecer histórico era tiránico, despótico y religiosamente cruel y bárbaro.

Con el descubrimiento en 1492, vino la primera Gramática Castellana, de que es autor Antonio Martínez, profesor de Salamanca, más conocido en su tiempo por el nombre de su pueblo natal, Nebrija, que al exponer su obra ante los Reyes Católicos afirmó, no sin razón: "la lengua nos aparta de todos los otros animales". Ante la duda de Isabel sobre el valor de ese libro, se dice que fray Fernando de Talavera le respondió: "Después que Vuestra Alteza meta debajo de su yugo muchos pueblos bárbaros y naciones de peregrinas lenguas, y aquéllas tengan necesidad de recibir las leyes que el vencedor pone al vencido y con ellas nuestra lengua, entonces por este arte gramatical podrán venir en el conocimiento de ella".

Con esa gramática, Castilla tenía una lengua imperial, lo mismo que había sido la latina en el mundo antiguo conquistado por Roma.

Entrando ya en materia, hablaremos del papel que les corresponde a nuestros medios de comunicación de cuidar el idioma español. Aquí

me parece pertinente recordar que lo que detesto llamar la “midia” se origina con los primeros intentos del ser humano de dar a conocer a los demás sus ideas u órdenes. El heraldo que comunicaba las guerras y ucases del rey, era figura sagrada. De Italia nos llega la leyenda de los carteles que ponían en la estatua del gladiador Pasquino, escritos anónimos y satíricos, pero único medio de expresar lo que no se podía decir en alta voz. El primer periódico de que se tiene noticias fue el Tsing Pao (me imagino que se pronuncia así), que comenzó a circular en el año 500 de nuestra era y duró ¡hasta 1935! Al principio de la era cristiana, el año 60 más o menos, ya Roma tenía un incipiente sistema de comunicación basado en cartas. La creatividad de Gutemberg, que en 1440 inventó la tipografía y los tipos móviles, que se podían usar repetidas veces, dio un gran impulso a los medios de comunicación, a la industria del libro y a las publicaciones en general, y, por consiguiente, a la ciencia y el saber.

En 1602 aparece el primer periódico en Alemania; en Inglaterra en 1621. Estados Unidos edita el primer diario en Filadelfia, en 1783. Se dice que la Gaceta de México y Noticias de Nueva España, publicado en el país azteca en 1722, fue el primer periódico del mundo hispánico. Le sigue la Gaceta de Guatemala, el primero de Centroamérica. En 1764 aparece La Gaceta de La Habana, un semanario con anuncios, una novedad para la época. El Diario de Lima no sólo es el primer cotidiano del Perú, sino de la América del Sur. El primer periódico de Colombia aparece en 1791: El Papel Periódico de Santa Fe de Bogotá; en Ecuador, en 1792, sale a la consideración pública Primicias de la Cultura de Quito. Argentina hace circular, con un kilométrico nombre, en 1801, el Telégrafo Mercantil, Rural, Político, Económico e Historiógrafo del Río de la Plata. El siglo XIX, trae una avalancha de publicaciones, que necesitarían un tratado histórico, y que han continuado en aumento hasta nuestros días. Junto con los medios de comunicación, han proliferado las agencias de noticias. Las más conocidas son la Reuter, AP, UPI, Tass, AFP, EFE. Le siguen otras como Notimex y Prensa Latina. Notimex responde al patrón gubernamental, con marcada tendencia a simpatizar con la tiranía castrista y francamente antinorteamericana. Prensa Latina, financiada por el régimen de Castro, no sólo oculta la verdad sino que difunde mentiras. De acuerdo con nuestra experiencia, la EFE es la más confiable, para la prensa escrita en español, tanto por su redacción como por su veracidad; aunque alguna que otra vez se le escapan gazapillos.

Los medios de comunicación en Houston, y en general en Estados Unidos, la prensa y la radio y la televisión, nos regalan retratista por fotógrafo, profesionista por profesional, ajises por ajíes, cafeses por

café, cumpleaños por cumpleaños, papanata por papanatas, victimar por asesinar, sordos mudo por sordomudo, dintel por umbral. Los noticieros y los noticieros no se cansan de repetir que “hubieron 7 fatalidades” en el choque y que los muebles fueron pérdida total. Los mexicanos les llaman muebles a los automóviles, y los hondureños a la mercancía que tiene poca venta; los cubanos llaman máquina o carros a los automóviles, y los españoles todavía dicen coche. Es verdad que mueble es lo que se puede mover, por oposición a inmueble. Pero desconozco la razón por lo que algunos llaman muebles a los automóviles. La televisión nos obsequia con “Yo soy de los que pienso; yo soy de los que opina”.

Para algunos parece chiste escuchar, en el habla diaria, llámame para atrás; voy a vacunar la carpeta, en vez de limpiar la alfombra; el cheque me rebotó para atrás. Como caso curioso, el español tejano conserva bellos arcaísmos, como fierro, alberca, por piscina, zacate por yerba.

El idioma español en el futuro de los Estados Unidos

Las primeras palabras europeas que se escucharon en el Nuevo Mundo fueron sonoridades hispanas. El idioma español ha venido para permanecer, desde el estrecho de Bering hasta la Patagonia. En los predios estadounidenses, convive una comunidad hispanohablante que en algunas ciudades, como en Houston, pronto representará el cincuenta por ciento de la población, mientras que en San Antonio es el setenta y cinco. Gente de todo el solar hispanoamericano se ha asentado en territorio apache constituyendo uno de los núcleos mayores. Se calcula que hay unos treinta millones de hispanohablantes en los Estados Unidos, sin contar a los que llaman eufemísticamente indocumentados, que son varios millones más.

Vale tener en cuenta que lo que llama la atención y algunos consideran vicios o impropiedades o vulgarismos del idioma español, no son otra cosa que localismos o modismos. El español que se hablará en los Estados Unidos en los años venideros será la contribución de todos los países y naciones del mundo hispanohablante. Palabras que nos vienen de México, el Caribe, Centro y Suramérica. Y ¿por qué no?, si cuando se habla español se está usando el latín, el griego, el hebreo, el árabe, el turco, el italiano, el francés, el inglés o el alemán, como también las lenguas aborígenes: el lenguaje de las islas, o el quechua, el náhuatl, el guaraní, el araucano, etc.

Son los medios de comunicación los que deben asumir la mayor responsabilidad, el mayor cuidado, en defender el idioma español, pues son ellos los que lo pueden dañar. Radio, televisión, prensa, tienen el

deber ineludible de unirse al esfuerzo por un entendimiento entre todos los que manejan el idioma español, y evitar que se fragmente la lengua que une a todos los hispanohablantes y se formen otros idiomas: el argentino, el peruano, el salvadoreño, el cubano, etc., como ocurrió con el latín, que al extenderse por amplias zonas y perder la comunicación entre sí, ha generado media docena de idiomas y dialectos.

Las Academias de la lengua española, y en primer lugar la norteamericana, tienen un reto que no pueden eludir.

La palabra no sólo debe estar bien escrita, sino ser libre

El libro, el más formidable comunicador, permanece. Casi siempre va de la librería al estante, como obra de consulta. El libro puede ser excelente mensajero de nobles ideas, o portador de crueles y absurdas teorías, como *Mi Lucha*, de Hitler, o *El Manifiesto Comunista*, de Carlos Marx, por citar sólo dos de varias docenas.

Otras de las necesidades inherentes al uso de la palabra es el derecho a decirlo sin miedos. Y, siguiendo normas éticas elementales, no ponerla al servicio de tiranías. Tal vez, en su momento, sea necesario reubicar a los escritores que fueron domesticados por el rublo soviético, cuando el tenebroso Stalin, utilizando el método de Pavlov, creaba reflejos condicionados en la cultura, fabricando poetas y escritores que hasta ganaron el premio Nobel de literatura. Los que formaron el coro servil a Stalin para ganar ediciones de sus libros en idiomas del este, mientras Milovan Jilas daba con sus huesos en la cárcel por escribir *La Nueva Clase*, o Boris Pasternak era expulsado del Sindicato de Escritores por su novela histórica *El Doctor Chivago*, al tiempo que le prohibían aceptar el premio Nobel.

Siempre se ha dicho que literatura y moral son dos cosas distintas, pero la palabra puesta al servicio del crimen, es repugnante.

Concluyendo, el libro, la prensa, la radio, la televisión, el profesor de literatura y español, en fin, todos los medios de comunicación, tienen la responsabilidad de trabajar en defensa de nuestra lengua, el idioma español que nacido hace diez siglos en Castilla, hoy lo hablan más de 300 millones de personas.

No quiero terminar, distinguidos amigos y colegas, sin antes cumplir con un deber insoslayable: parafraseando a Unamuno, que gritaba en su exilio que a él le dolía España, a mí me duele mi patria, Cuba, hoy bajo la bota de una dictadura sangrienta. Y me duele la indiferencia con que el mundo democrático ve el padecimiento de un pueblo noble y joven como el cubano; que cuando se escriba la historia de su lucha

por la libertad, mostrará páginas gloriosas como las mambisas del 68 y el 95.

LA OTRA GENERACION DEL 98

(Discurso de incorporación como Académico Correspondiente)

José Manuel Allendesalazar

En este centenario de la guerra hispano-norteamericana parece estar despertando más interés sobre el tema en España que en Estados Unidos, lo que no deja de ser paradójico si se piensa que, históricamente hablando, los resultados de dicha guerra fueron mucho más importantes para los Estados Unidos que para España.

Para España, la guerra y sobre todo su resultado, constituyó un símbolo más que una realidad. Fue el símbolo de la pérdida de un imperio que había hecho famosa a España y que había condicionado su identidad como país. Durante siglos, lo primero que sabía de España el más inculto de los europeos era que este país poseía el más vasto y extendido de los Imperios que habían existido a lo largo de la historia, mayor que el de Alejandro Magno o el de la Roma clásica. En la mente de todos los aventureros, políticos e historiadores del mundo, la palabra España evocaba automáticamente la imagen de una potencia que estaba presente, con más debilidad o más fuerza según los casos, en los rincones más lejanos y exóticos del mundo. Esta noción todavía era válida en los últimos años del siglo XVIII, pues reinando Carlos III y tras la guerra de los Siete Años, España había llegado a poseer más tierras que en ninguna etapa anterior de su Historia (salvo los años en que Portugal y España habían estado unidas). Este imperio sin precedentes sólo había empezado a retroceder en la época de Godoy, para desmoronarse estrepitosamente durante el reinado de Fernando VII y ello debido a acontecimientos que más tenían que ver con lo que ocurría en Europa (la revolución francesa y las agresiones de Napoleón) que con desarrollos originados en el seno de las propias colonias. Allí siempre había habido contentos y descontentos, estos últimos iban aumentando pero, ateniéndonos a los datos geográficos, España no había perdido hasta entonces ni una sola legua de terreno a manos de sus habitantes e incluso últimamente había recuperado varios de los territorios que le había quitado Inglaterra a lo largo de los siglos.

En todo caso, en un rápido proceso que culminó hacia 1821, el Imperio español había desaparecido a todos los efectos y, hablando en términos de extensión geográfica, lo que quedaban era unas cuantas migajas aparentemente olvidadas al acabar el festín. La superficie de la isla de Cuba es exactamente el 1.02% de las tierras que España había

perdido en América durante el reinado de Fernando VII y en aquellos momentos todo el mundo pensaba que la isla tenía también sus días contados como colonia de España. Sorprendentemente, Cuba siguió siendo española durante 77 años más.

Algo que nunca supieron entender los políticos norteamericanos durante todo el siglo XIX fue por qué España había reaccionado con resignación y casi con indiferencia a la pérdida de todo el imperio continental americano y en cambio, pocos años después, cada vez que se hablaba de la posible anexión o compra de Cuba por los Estados Unidos, los españoles ponían el grito en el cielo y se rasgaban las vestiduras ante la idea.

No es este el momento de entrar a explicar este contraste, que por otro lado ha sido hoy ampliamente estudiado por los historiadores. Baste decir que, a diferencia de la época de Fernando VII, a lo largo del siglo XIX había surgido en España un sistema representativo, todavía muy imperfecto, pero que permitía la expresión de una opinión pública que antes no existía y que igualmente había surgido un capitalismo, aun muy incipiente y modesto, pero que podía ya mover grupos internos de presión, interesados en conservar Cuba a ultranza. Ningún Gobierno español, por muy autoritario que fuera, podía mencionar siquiera la idea de desprenderse de Cuba so pena de perder inmediatamente el poder. Cuando por fin la isla cayó en 1898, arrastrando consigo las demás tierras que aún formaban los flecos del Imperio en América y Oceanía, muchos sectores de la opinión y de la intelectualidad española consideraron repentinamente que estas pérdidas eran la gota que colma un vaso, el vaso de una decadencia que antes eran pocos los que se habían preocupado en señalar que estaba a punto de desbordarse.

La fecha de 1898 es así mas un símbolo que una realidad, pero lo que es indiscutible es que este símbolo fue percibido por los españoles con repentina y tremenda intensidad y desencadenó una verdadera *catharsis* nacional, que se vio artísticamente reflejada en los escritos políticos y literarios de la llamada generación del 98. La cuestión no era para menos. Si, durante siglos, el concepto de España, ante los ojos del mundo, era igual al concepto de Imperio, ahora que no había Imperio, ¿no era España ya *nada*? ¿No nos habíamos convertido en un montón de cenizas históricas?

Esta *catharsis*, provocada por la derrota del 98, ha durado mucho más de lo que se ha querido a veces imaginar, lo que por otro lado no tiene nada de particular. La historia reciente confirma que estos períodos de desazón moral colectiva ante las grandes hecatombes de identidad nacional, son en general largos, como estamos viendo en los últimos años con el caso del derrumbamiento del Imperio Británico o,

de manera aún más caótica, en el del Imperio Soviético. Si España, aún gran potencia mundial en época de Carlos III, tardó un siglo largo en perder la totalidad del imperio, también ha tardado casi un siglo en salir de la consiguiente crisis o *catharsis*, de ese doloroso proceso de nueva auto-definición y de búsqueda de una identidad que tan profundamente había quedado alterada con la pérdida del rasgo que más había caracterizado al país durante siglos.

Durante buena parte de los cien años que nos separan hoy de 1898, los españoles se han hecho preguntas graves y profundas sobre la esencia de su país, radicalmente diferente del modelo imperial que le caracterizó durante siglos ante los ojos del mundo. En esta búsqueda de una nueva identidad, más adaptada a las nuevas circunstancias, los españoles han formulado e intentado aplicar toda clase de nuevas definiciones y han ensayado toda suerte de nueva fórmulas de convivencia, incluyendo entre ellas una monarquía canovista con un sistema de partidos que nunca funcionó, una república que tampoco funcionó; han sufrido una guerra civil y una larga dictadura y se han visto sacudidos por movimientos centrífugos que han estado a punto de hacer saltar al país en pedazos. Sólo parece que en los últimos 20 años, aunque con cicatrices considerables y en ocasiones todavía no cerradas y con explicables titubeos, los españoles están encontrando su nueva imagen o su nueva identidad por un doble camino. En el concierto internacional de naciones, como un país integrado en Europa pero con un fuerte componente transatlántico (más fuerte quizá que en el caso de Inglaterra, la otra madre de naciones americanas) y, de puertas adentro, con un sistema autonómico que por fin reconoce la peculiaridad y variedad de los elementos que forman el país, que tantas veces se había querido, en vano, uniformar por decreto.

El 98 es pues importante como el año cero de este terrible y dramático proceso de definición propia, aunque las consecuencias materiales y palpables de aquella derrota fueran menores si se les compara con las que tuvieron para Estados Unidos los resultados inmediatos y tangibles de su victoria.

Es verdad que en su planteamiento, la guerra de Estados Unidos con España para dilucidar quién iba a controlar Cuba en el futuro, no suponía aparentemente nada nuevo en la tradicional política exterior norteamericana. Era ya proverbial y bien conocida en Europa la sed de territorios y de expansión geográfica que parece corroer sin tregua el ánimo de los norteamericanos desde el día mismo de su independencia. Se ha dicho que los pobladores de las 13 Colonias inglesas de Norteamérica habían vivido durante tanto tiempo encerrados

y constreñidos entre la costa del Atlántico y las tribus de pieles-rojas a las que apenas podían controlar, que el sentimiento de claustrofobia que esta prolongada situación les produjo les ha dejado marcados para siempre con ese hambre de expansión territorial que a toda costa han perseguido desde entonces.

Ahora bien, en esa permanente obsesión americana de ampliar sin límites su esfera vital, la de 1898 es una fecha capital pues marca un profundo cambio cualitativo en el desarrollo de esta compulsiva tendencia expansionista.

Hasta 1898 los americanos realizan su expansión dentro de un bloque compacto de tierras que, iniciándose en las 13 colonias costeras, avanza sin cesar hacia el sur, hacia el oeste y en menor medida hacia el norte, pero que siempre se mantiene dentro de lo que hoy llaman los americanos los "contiguous states", es decir el gigantesco rectángulo que va de Oregon a la Florida y de Maine hasta California. Esta enorme expansión viene justificada, según ellos, por un imperativo histórico, expresado a menudo con una serie de eufemismos que han llegado a hacerse famosos. Destaca entre ellos el que los americanos de mediados del siglo XIX llamaban sonoramente su "destino manifiesto". Esta idea, difícil de mantener con argumentos racionales, no era por otro lado demasiado original, pues no estaba muy lejana de la que en siglos Europa habían usado algunos políticos, como Luis XIV o Bismarck, al reclamar que su país alcanzase sus "fronteras naturales", expresión igualmente vaporosa y fuertemente contestada por aquellos vecinos que debían pagar la factura. No sería esta la primera ni la última vez en que los europeos dábamos malos ejemplos a los intelectuales americanos.

Para cumplimentar este "destino manifiesto", los americanos habían seguido, desde el día de su independencia, dos procedimientos sucesivos: al principio el procedimiento fue el diplomático y, aprovechando la confusión política y militar existente entre las potencias europeas a fines del XVIII y durante las inacabables guerras napoleónicas, consiguieron aumentar vertiginosamente su territorio original sin disparar un sólo tiro. Primero Inglaterra, en la propia paz de París, les iba a ceder el territorio entre los Apalaches y el Mississipi donde jamás había habido rebeldía contra la metrópoli. Más tarde, obtuvieron de Francia la Louisiana y de España la Florida y la costa del Golfo y, en fin, de Inglaterra de nuevo, todo lo que hoy constituye los Estados de Washington y Oregon. El resultado fue multiplicar por cerca de 20 el territorio inicial de las 13 colonias, sólo por artes diplomáticas.

El segundo procedimiento, en cambio, fue el militar, al que tuvieron que recurrir más adelante para obtener de Méjico el pedazo restante

de lo que hoy suponen los 48 "estados contiguos" que, con Alaska y Hawaii, forman los actuales Estados Unidos.

Pero a finales del siglo XIX empieza a surgir un cambio cualitativo en la mentalidad y en la actividad diplomática estadounidense. Por un lado, la tesis, un tanto inocentona y simplista, del "destino manifiesto" que los americanos habían utilizado para justificar, al menos ante sí mismos, las ganancias obtenidas a costa de Francia, de España, de Inglaterra, de Méjico y de los pieles-rojas, parecía difícil de sostener cuando se trataba de codiciar territorios separados por el ancho mar. Por otro lado, la idea del "destino manifiesto" se había visto varias veces rechazada desde la propia capital del país, a causa de un difícil juego de equilibrios internos, dictado por la cuestión esclavista. El Norte del país miraba con desconfianza los intentos del Sur de aplicar su propia versión del "destino manifiesto", aumentando así su poder proporcional y su peso específico en el conjunto del país. En más de una ocasión, y muy concretamente en el caso de Cuba, el Gobierno federal había tenido que atajar los intentos expansionistas del Sur para no fortalecer la causa esclavista que iba a acabar provocando la gran Guerra Civil. Cuba, de ser anexionada, hubiera sido un Estado esclavista más, rompiendo el precario equilibrio entre los estados del Sur y del Norte que había fijado el llamado "compromiso de Missouri".

Terminada sin embargo la guerra civil con la aplastante victoria del Norte, este freno desaparece, pero durante los 20 ó 25 años posteriores a la guerra civil, el país está tan absorbido por su propio desarrollo que no tiene energías ni resuello para buscar nuevas tierras. Cuando la idea de continuar la expansión territorial fatalmente reaparece, como idea-fija del espíritu americano, lo hace no sólo con nuevo brío sino también con un ropaje diferente. Se ha mezclado ahora con un conjunto de ideas nuevas, también nacidas en Europa, pero que son acogidas con entusiasmo por los estadounidenses, pues ellas permiten vestir con galas más sofisticadas e intelectuales la ramplona idea del "destino manifiesto".

No se trata ahora de añadir más kilómetros cuadrados lindantes con las fronteras del país sino de expandir el poder comercial, económico y político del país a otras regiones más alejadas.

Esta nueva filosofía obedece a muchos modelos importados. Por un lado, los pingües beneficios que los países europeos están sacando por entonces de sus colonias en los más exóticos rincones del mundo, animará a los imperialistas, y en especial al escritor militar Mahan, a pedir que el comercio norteamericano esté protegido por una fuerte flota que a su vez necesitará un rosario de puertos de amarre y de carboneo en todas las costas del continente americano y en especial en

los mares más cercanos, como son el Caribe y el océano Pacífico. Así habían empezado todos los Imperios del siglo XIX.

También se toman elementos de un racismo pseudo-científico, igualmente importado de Europa. Es el llamado “darwinismo social”, que se había inventado el filósofo inglés Herbert Spencer, y que justifica la expansión hacia cualquier punto geográfico por la evidente bondad y superioridad de la raza anglosajona sobre las demás. Quedaba así avalada con lenguaje pseudo-científico la conveniencia de que los blanco-protestantes-anglosajones impusiesen a los que no lo eran, un código de conducta acorde con los intereses de los Estados Unidos. Son éstas ideas que hoy harían enrojecer a muchos intelectuales —incluso norteamericanos— pero que eran entonces moneda válida y respetable entre muchas mentes esclarecidas de Europa y América.

La conclusión de todas estas ideas era que Estados Unidos podía —y lo que es más, debía— hacer pesar su influencia y su poder incluso en zonas muy alejadas del su núcleo continental y que asimismo podía —y debía— actuar de puertas afuera con la misma contundencia y prepotencia que por entonces venían utilizando las grandes potencias colonizadoras de Europa, tales como Inglaterra, Francia, Bélgica y todas las demás que eran capaces de ello.

Este ideario imperialista y supuestamente civilizador y misionero va adquiriendo vigencia dogmática a medida que los americanos, en pleno “boom” económico y sometidas ya todas las tribus de indios dentro de su territorio, empiezan a mirar, como meta de su imparable expansión económica, hacia el exterior, en especial hacia Japón, China y Centro y Sudamérica.

Antes del 98 ya habían empezado los primeros amagos, todavía algo tímidos, en esta dirección: las islas Samoa, el archipiélago de Hawaii, la discutida compra de Alaska, la preocupación por controlar un futuro e hipotético canal que uniese los dos océanos por Nicaragua, son las muestras más notables. Pero el gran salto cualitativo hacia el exterior sólo se realiza de modo aparatoso y flagrante en 1898, cuando los Estados Unidos se lían la manta a la cabeza y de un plumazo en la paz de París se hacen presentes en dos islas del Caribe y en un remoto archipiélago filipino, situado ya a las puertas mismas de su futuro gran rival, el imperio japonés. De la noche a la mañana, los norteamericanos se encuentran que tienen en las manos un incipiente imperio ultramarino, que salvo por el nombre de “colonias” que siempre se evitó, se desarrolla dentro del más puro estilo europeo, con sus guarniciones de ocupación, sus clubs de oficiales rodeados de fauna y flora exóticas, sus problemas para administrar a una población indígena totalmente ajena a su mentalidad, lengua y cultura y la búsqueda

“necesidad” de mantener una flota que proteja las nuevas rutas de abastecimiento de estas alejadas posesiones.

Tal es el cambio que incluso desde dentro de los Estados Unidos, cuya uniformidad en opiniones políticas era —y sigue siendo— notable y bien conocida, surgen sin embargo en 1898 algunas voces muy respetables, que se declaran en contra de tan brusco y pronunciado golpe de timón. Es muy interesante estudiar el concierto de opiniones que clamaron en aquel momento contra lo que consideraban la peligrosa decisión “imperialista” del presidente Mackinley de incorporarse las Filipinas y le acusaron de traicionar los más venerables valores de la república americana, liberal y neutral, surgida 125 años antes con la Declaración de Independencia redactada por Thomas Jefferson. El modelo del imperialismo europeo, tan odiado por los padres fundadores del país, como Franklin, Washington, Jefferson o Monroe, estaba siendo ahora servilmente imitado por el Gobierno de Mackinley, desnaturalizando así las esencias más puras de todo lo que se quiso conseguir en 1776.

Esta curiosa y poco conocida protesta es también una especie de mini-catharsis, una reacción visceral que se replantea la esencia misma del país como consecuencia de los resultados de una guerra, un poco al estilo de la generación española del 98, aunque sea en sentido opuesto. En esta protesta iban a tomar parte figuras tan importantes como Andrew Carnegie, Samuel Gompers o el escritor Mark Twain, en escritos desgarradores y llenos de lógica histórica y constituyen uno de los capítulos más intrigantes y menos conocidos de la literatura política norteamericana.

A este grupo de autores que, con cierta laxitud, se puede clasificar de la “generación norteamericana del 98”, quiero referirme ahora, haciendo sin embargo dos observaciones previas:

En primer lugar, hay que señalar que la polémica se refiere a los resultados del Tratado de Paz y no a las hostilidades contra España, que ya estaban terminadas cuando aquélla tomó cuerpo. Incluso entre los que suscitaron el debate, había algunos pensadores que previamente habían abogado abiertamente por hacer la guerra a España y expulsarla de Cuba. Pero ahora lo que se discute es si, al adquirir un imperio colonial ultramarino, Estados Unidos no estaba traicionando las ideas de libertad, igualdad y neutralidad que figuraban entre los principios inspiradores de la Constitución norteamericana.

En segundo lugar y aunque la polémica fue suscitada en parte por motivos de oposición partidista, entre demócratas y republicanos, otras figuras, algunas de talla nacional, participaron en ella guiados por la

convicción personal de que su país estaba a punto de traicionar su misión histórica en el mundo.

* * *

El primer martes después del primer lunes de noviembre de 1898 se tenían que celebrar en Estados Unidos elecciones parciales para elegir parte de los senadores y los congresistas. Tradicionalmente, los resultados de estas elecciones ‘intermedias’, es decir las que tienen lugar cuando no hay elección presidencial, arrojan casi siempre resultados desfavorables para el partido que está en el poder. Cuando este triunfo de la oposición es además considerable, el Presidente puede irse preparando a luchar durante los dos años de mandato que le quedan contra un Congreso hostil. Por ello, al acercarse estas elecciones ‘intermedias’, los dos partidos preparan la campaña con sumo cuidado para procurar confirmar o alterar este tradicional resultado.

Durante la guerra con España, el partido demócrata había tenido que seguir la marea patriótica del país. El oponerse a una guerra tan popular hubiera sido un suicidio político. Pero, una vez terminadas las hostilidades, la tregua quedaba tácitamente rota y los demócratas empezaron a buscar argumentos para atacar al partido en el poder, con vistas a las elecciones de noviembre. Había por lo menos dos terrenos en que la tarea podía rendir buenos frutos: uno era la crítica de cómo se había llevado a cabo la guerra; el otro era, lógicamente, el imperialismo a que los resultados de ésta estaban llevando al país.

El primer ataque se había iniciado ya a mediados de agosto, al regresar al país el cuerpo expedicionario vencedor en Santiago. La fiebre amarilla y el tífus habían hecho por fin presa en aquellos hombres, que desembarcaban demacrados y debilitados, con sus uniformes rotos y su salud alterada. La lista de muertos por enfermedad había ido aumentando desde la batalla de las Lomas de San Juan y el Caney y siguió creciendo en línea casi vertical aun después del retorno al suelo patrio. Las condiciones sanitarias de los campamentos en que estaban acuarteladas en Estados Unidos las tropas de reserva eran deplorables y, poco después de terminada la contienda, a los 379 hombres muertos en acciones de guerra o de resultas de heridas recibidas en ellas, había que añadir 5083 más, fallecidos por enfermedades infecciosas. El Departamento de Guerra publicó un desafortunado comunicado en el que se alegaba como excusa que, durante la guerra de Secesión, las condiciones sanitarias habían sido aún peores, argumento que lógicamente no contribuyó a serenar los ánimos de la opinión. La ocasión era perfecta. Como señala un especialista en historia militar americana, “los más agresivos periódicos ‘amarillos’ eran demócratas.

Al perder [el tema de] los españoles como fuente de atrocidades [en Cuba], se volvieron, aún con mayor avidez, contra el Gobierno republicano y empezaron a describir las condiciones [de los soldados americanos] en términos de tan terrible exageración que una ola de horror e indignación sacudió al país”.¹

Visto este buen resultado inicial, algunos periodistas, jaleados por varios congresistas demócratas, se lanzaron sobre otro jugoso tema, que consistió en revelar los errores y torpezas que durante la campana habían cometido algunos mandos del Ejército —los generales Miles y Shafter— y de la Marina —los almirantes Schley y Sampson—. Pronto afloraron las tensiones y rencillas que existían entre ellos; los interesados tomaron parte en la polémica y el desprestigio alcanzó así a muchos militares de alta graduación que poco antes se habían visto aclamados como los héroes de la guerra contra España.

Al ir cobrando la tempestad mayores proporciones, el blanco favorito de los ataques se fue concentrando en el Secretario de Guerra, Russell Alger, con lo que se atacaba más directamente al Gobierno de Mackinley. Alger, acorralado, recurrió al habitual expediente de crear una comisión civil que investigase toda la actuación de su Departamento durante la guerra y el Gobierno puso especial cuidado en que la investigación solicitada fuera tan profunda que, como dice un historiador norteamericano, “pronto se hizo evidente que la comisión no podría acabar su informe hasta después de que hubieran pasado las elecciones”.²

Llegaron, por fin, éstas y, como estaba previsto, triunfaron en general los demócratas, pero el número de puestos conquistados en el Congreso fue menor de lo que tenían los republicanos. Mackinley recobró con ello confianza y siguió adelante con su plan imperial. Los demócratas, aunque la urgencia electoral estaba pasada, decidieron atacar en el Senado la ratificación del Tratado de Paz y, si era posible, echarlo abajo. Verdad era que no resultaba fácil luchar contra una corriente tan popular en aquellos momentos, pero afortunadamente los argumentos anti-imperialistas no escaseaban y eran muchos los ciudadanos que sinceramente repudiaban esta tendencia hacia la explotación colonial que, en su opinión, traicionaba las más puras esencias de la democracia americana.

En efecto el *volte-face* de MacKinley había sido demasiado espectacular. En el mensaje al Congreso en diciembre de 1897, el Presidente, refiriéndose tan sólo a Cuba, había afirmado literalmente: “No hablo de anexión forzosa pues esto está fuera de cuestión. De acuerdo con nuestro código moral esto sería una agresión criminal”. No habían pasado diez meses cuando MacKinley había exigido de España

que abandonase en manos americanas no sólo Cuba y Puerto Rico en el Caribe sino la isla de Guam en mitad del Pacífico y, en Oceanía, las cerca de 6000 islas que forman el archipiélago de las Filipinas. Hasta aquel momento, dice un autor norteamericano, la mayoría de los conciudadanos de Mackinley no habían oído hablar de las Filipinas y mucho pensaban que la palabra designaba un cierto tipo de frutas cítricas, más o menos parecidas a las mandarinas.

Pero Mackinley y algún otro político del momento, entre ellos, muy especialmente, otro futuro Presidente, Theodore Roosevelt, sí sabían muy bien dónde estaban las Filipinas. En un discurso dirigido a los líderes de la Iglesia Metodista, Mackinley incluyó al final una frase peregrina que ha recogido historia. Aunque la cita es un poco larga, creo que merece la pena hacerla:

Antes de que se vayan, termina diciendo el Presidente, quiero decirles dos palabras sobre el asunto de las Filipinas ... La verdad es que yo no buscaba las Filipinas y cuando cayeron en nuestras manos como un regalo de los dioses, yo no sabía qué hacer con ellas ... Pedí consejo en todos los campos —tanto entre los demócratas como entre los republicanos— pero nadie supo ayudarme. Pensé primero que sólo debíamos quedarnos con Luzón y finalmente pensé que con todas las demás islas también. Me paseaba por los pasillos de la Casa Blanca meditando día tras día, hasta la medianoche, y confieso sin vergüenza, Señores, que más de una noche caí y pedí a Dios Todopoderoso que me enviase sus consejos y su luz. Y al fin, una vez, a altas horas de la noche, el consejo llegó hasta mí ... No puedo explicar cómo fue, pero sé que llegó hasta mí de esta forma: 1) Que no podíamos devolver las islas a España, pues esto sería cobarde y deshonesto, 2) Que no podíamos entregárselas a Francia o a Alemania, nuestros rivales en Oriente, pues esto sería un mal negocio y nos desacreditaría; 3) Que no podíamos abandonarlas a su suerte, pues no estaban preparadas para el autogobierno y caerían pronto en una anarquía y un desgobierno peores que los que habían tenido bajo España; y 4) Que lo único que quedaba por hacer era posesionarnos de todas ellas, y educar a los filipinos, desarrollarlos, civilizarlos y cristianizarlos y, con la gracia de Dios, lo mejor posible, pues son nuestros hermanos y también por ellos derramó su sangre Jesucristo. Después de esto me fui a la cama y me dormí con un profundo sueño.³

Hasta entonces, la llamada “doctrina Monroe” en sus múltiples y sucesivas formulaciones, siempre se había presentado con un carácter de reciprocidad: América debía ser dominio reservado para los americanos pero, a cambio, Estados Unidos no intervendría políticamente fuera del continente.⁴ Este carácter recíproco desaparece

ahora. 1898 es la fecha en que los Estados Unidos abrieron la puerta de su casa y, asomándose afuera, le dijeron al mundo que desde entonces había que contar con ellos en el gran juego de la política mundial.

* * *

Sería por ello falso pensar que el movimiento anti-imperialista americano, que floreció en aquellos días, surgió sólo por razones de política partidista. Por el contrario, el movimiento nació por motivos mucho más elevados, luchó por ellos y, aunque al final fue derrotado, dejó tras sí una ruidosa y noble protesta en la que, como señala una obra publicada en la época de la guerra de Viet-Nam, “todavía hay hoy lecciones que aprender y que siguen siendo pertinentes para un pueblo que declara ver en la libertad, la justicia y el respeto por la humanidad, los más preciados objetivos de su existencia como nación”.⁵

Desde un punto de vista de filiación política, se pueden distinguir tres grupos de participantes en el debate: los demócratas, los independientes y aquellos republicanos que lucharon contra su propio partido. Quizá presenten menor interés los demócratas, aunque sólo sea por la dificultad casi insalvable de separar en sus declaraciones la motivación personal de la partidista. Los argumentos de los independientes ofrecen, en cambio, más interés por la variedad y a veces el pintoresquismo de sus razonamientos. Los pocos republicanos rebeldes son en fin el caso más extraordinario y digno de atención y respeto.

Los ‘independientes’ habían existido desde hacía tiempo en la política americana y sobre todo se habían multiplicado tras la guerra de Secesión, debido a la falta de altos ideales que caracterizaba a los dos partidos en el último tercio del siglo XIX. Se les conocía con el nombre de *mugwumps*, palabra tomada de algún dialecto de los pieles-rojas y que originalmente significaba jefe independiente o cabecilla. La denominación no era del todo exacta, pues en general estos independientes no eran cabecillas de ninguna facción, sino que más bien se trataba de intelectuales, personas con influencia social o de gran peso moral, que actuaban y se manifestaban por su propia cuenta, pero cuya opinión era oída por un sector más o menos amplio de la opinión pública. En 1898, el núcleo más activo de estos *mugwumps* estaba formado por hombres bastante dispares, como Carl Schurz, emigrado de la revolución prusiana de 1848, ex-ministro plenipotenciario de Estados Unidos en Madrid, ex-Secretario del Interior y conspicuo racista, William James, publicista y hermano del notable novelista Henry, Charles Norton y Edwin Godkin, distinguidos y tristísimos catedráticos de Harvard, famosos por su pesimismo ante la decadencia moral del país, Edward Atkinson, un financiero idealista e inquieto y

Charles Francis Adams, Jr, nieto y tataranieta de Presidentes, auténtico “fin de raza”, pedante y eterno descontento.

Entre sí, y aparte de su común actitud de intelectuales contestatarios, estos hombres tenían sólo unos pocos rasgos coincidentes. Todos — con excepción de Schurz— provenían de New England, concretamente de Massachusetts, cuna de la aristocracia social e intelectual del país. Todos eran tradicionalistas y conservadores y todos eran buenos patriotas que querían defender la prístina pureza en que se basaba la grandeza de su país. También eran todos hombres serios, profundamente aburridos y carentes del empuje necesario para transmitir sus ideas al agitado público americano de aquellos años dorados. Su reacción ante la ocupación de Cuba y la anexión de Puerto Rico y Filipinas fue una auténtica revulsión biológica ante la aventura colonial en que iba a embarcarse su país. Casi todos habían aprobado la guerra en favor del oprimido cubano, pero creían que ahora Mackinley estaba adulterando los objetivos de aquel inicial empeño.

Para demostrarlo, utilizaron muy variados argumentos que cubren una gama tan amplia como la que, en sentido opuesto, usaban los expansionistas. Desde el punto de vista de política exterior, unos decían que la anexión de Filipinas contradecía la sacrosanta doctrina Monroe, otros que rompía el cinturón de seguridad que su posición continental había asegurado hasta entonces a los Estados Unidos y otros, en fin, temían que envolvería al país en futuras guerras exteriores. Jurídicamente, encontraban que la anexión era anticonstitucional y desde el ángulo comercial, Atkinson recordaba la doctrina de Adam Smith, en el sentido de que se pueden obtener más beneficios con una política comercial de puerta abierta que con las enormes inversiones que un monopolio colonial lleva consigo. Los gastos de mantener una flota adecuada serían asimismo abrumadores. Desde el punto de vista racial, Schurz se desesperaba ante la idea de que los “pequeños indígenas tropicales” llegasen a ser ciudadanos norteamericanos y Adams rechazaba los impulsos misioneros de que a veces hacía alarde el Presidente, recordando que la mayor parte de la población filipina era cristiana —aunque desgraciadamente no protestante— desde hacía varios siglos.

Todos ellos acuñaron terribles frases de condena. Norton escribía que “América va a perder su posición única como cabeza de la civilización y va a ocupar un puesto más entre las ávidas y egoístas naciones de nuestros días” y Adams decía: “Me da náuseas el modo en que este país se ha sacudido de encima sus viejos principios en cuanto ha llegado la primera tentación” y añadía que “la situación era comparable a lo que hubiera ocurrido si, tras la guerra de independencia americana, nuestros

aliados franceses hubieran aceptado las [trece] colonias como cesión de Inglaterra ... y procedido a subyugarnos como rebeldes, como ahora hacemos con los Filipinos, basándose en que no había pruebas de que nosotros fuéramos aún capaces de gobernarnos por nosotros mismos”.⁶

Sus palabras, empero, se las llevaba el viento. Su fracaso llegó por muchos motivos pero el principal fue quizá su absoluta carencia de capacidad para atraer a las masas, comprensible en el caso de estos intelectuales conservadores, algunos de los cuales habían defendido, entre otras cosas, la política de mano dura contra los obreros que habían participado en las grandes huelgas industriales de aquella década. También influyó su desunión, porque, como buenos tradicionalistas, estos hombres dedicaban gran parte de su tiempo y energías a contradecirse y pelearse entre sí. Se les debe en todo caso el respeto que merece el querer nadar contra la corriente y la historiografía americana ha desenterrado últimamente —en especial desde la guerra del Viet-Nam, la memoria de estos *mugwumps*, con una mezcla de interés arqueológico y de orgullo nacional.

Pero la batalla contra la anexión de los nuevos territorios no tenía que darse en Boston sino en Washington. Allí la estaban dando no sólo los demócratas sino también el pequeño grupo de republicanos rebeldes. El más activo entre ellos era un inmigrante escocés que había llegado a ser el ‘rey del acero’, Andrew Carnegie, defensor acérrimo de la guerra para liberar a los cubanos y que de repente se había dado cuenta de que su país de adopción, cuya grandeza había cantado él mismo en su libro *The Triumphant Democracy*, iba a seguir los pasos del país que él más odiaba, que era Inglaterra. Carnegie escribió y financió folletos anti-imperialistas, habló en público y atacó duramente a Mackinley. En un momento de exasperación, ofreció al Gobierno un cheque por 20 millones de dólares para recomprar las Filipinas y acto seguido darles la independencia. La historia no recoge mención de si hubo respuesta del Presidente a esta original oferta.

Más notable aún es la figura de Thomas Reed, el *speaker* de la Cámara de Representantes, que durante meses había luchado para impedir la guerra contra España, usando su terrible y sardónica oratoria y su capacidad de maniobra parlamentaria. De él es la famosa frase sobre Filipinas: “Hemos comprado diez millones de malayos en el árbol a dos dólares la pieza. Veremos cuánto nos cuesta ahora el recolectarlos uno a uno”. Y también se le atribuye otra que hizo fortuna entre los anti-imperialistas: “En el combate de Manila perdimos sólo un hombre ... y todas nuestras instituciones”. Desgraciadamente para su causa, Reed no podía más que hacer frases. El Tratado de Paz no tenía que pasar por la Cámara de Representantes sino solamente por el Senado.

Allí estaba el tercero y último de los grandes republicanos opuestos al imperio. El senador por Massachusetts, George Hoar, había votado a regañadientes a favor de la guerra con España por disciplina de partido, pero la cuestión de Filipinas había marcado el límite de su flexibilidad. A esto no podía prestarse en conciencia y así se lo dijo, casi con lágrimas en los ojos, al Presidente. No sólo votaría en contra sino que su deber moral era el hablar públicamente para ganar el mayor número de votos en contra del proyecto. Sabiendo que Hoar podía ser un serio enemigo, Mackinley le ofreció inmediatamente la Embajada en Londres, para quitárselo de encima por la vía rápida, pero Hoar rechazó el ofrecimiento y se aprestó para la pelea.

Curiosamente, su principal contrincante iba a ser el otro senador por Massachusetts, Henry Cabot Lodge, que era conocido como el mayor expansionista del país. Lodge había sido el gran apóstol de la guerra contra España y el protector del joven Theodore Roosevelt, al que había impulsado, entre bastidores, a dar al Almirante Dewey las órdenes de que se preparase para conquistar las Filipinas. Consecuentemente, Lodge era ahora el encargado de dar la batalla en el Senado en favor del proyecto imperial.

El combate se presentaba difícil. Tras las elecciones de noviembre, el Senado estaba formado por 46 republicanos, 34 demócratas, 5 populistas, 2 *silverites* (que eran los partidarios de la acuñación de plata) y 3 independientes. Como la ratificación exige dos tercios de los votos —o sea 60 de los 90 votos—, si los demócratas decidían dar a fondo la batalla, el imperio estaba perdido. Por otro lado, según pasaban los días, la campaña anti-imperialista se hacía más sonora y cobraba nuevos adeptos. La llamada ‘Liga anti-imperialista’, que se había fundado en agosto, había conseguido reunir en Saratoga a un respetable número de hombres ilustres en un Congreso que había durado tres días. Las últimas noticias eran que el gran escritor Mark Twain y el dirigente sindical Samuel Gompers se habían sumado también a la Liga. El impacto que todo esto podía tener en los senadores que no estaban ligados a la disciplina de un partido era importante y eran precisamente estos senadores indecisos los que acabarían decidiendo el resultado de la votación. Con su fácil y temible oratoria, Mark Twain en una cena en el famoso Lotos Club, en el corazón de Nueva York, había dicho que si la bandera americana se implantaba en Filipinas para subyugar a Aguinaldo, debería llevar las rayas blancas pintadas de negro y remplazar las estrellas por calaveras y tibias.

Al empezar el mes de enero, el panorama no era favorable para la causa republicana. Lodge empezó a jugar con el más fuerte argumento de que disponía: el votar en contra no era sólo rechazar las Filipinas

sino la paz con España y la libertad de Cuba. El argumento era persuasivo aunque falso, y siguió habiendo senadores que preferían echar todo por la borda antes que aprobar un tratado colonialista.

De repente, se produjo un inesperado acontecimiento que empezó a cambiar la situación. El autor de este cambio era sorprendentemente William Bryan, el que iba a ser el candidato demócrata a la Presidencia frente a Mackinley dos años más tarde. La decisión tomada entonces por Bryan constituye el más calamitoso error de su vida política. Partiendo de la base, que era cierta, de que la mayoría del país se inclinaba por la anexión del archipiélago filipino, Bryan llegó a la conclusión de que los senadores demócratas no debían oponerse al Tratado, porque aquella anexión iba a producir tantos conflictos y quebraderos de cabeza al país, que el público, dos años más tarde, seguiría una campaña demócrata en favor de conceder la inmediata independencia a las islas. Al conocer esta idea los senadores de su partido, mucho la rechazaron, unos por parecerles demasiado cínica y otros por creer que el razonamiento de Bryan no era maquiavélico, como pensaba su autor, sino simplemente absurdo. Pero unos pocos se dejaron convencer y decidieron votar a favor. La balanza empezó así a inclinarse del lado anexionista.

Mientras tanto Mackinley no había estado ocioso y había ido convenciendo a otros senadores con la promesa de pequeños favores políticos. Como señala un historiador americano, “al [Senador] MacEnery se le prometió nombrar al Juez federal que él designase. A MacLaurin, de Dakota del Sur, se le dijo que podría seleccionar a todos los Jefes de Correos de su Estado y se usaron técnicas aún más vergonzosas con Kennedy, de Delaware, pues por hallarse mezclado en un asunto personal de dudosa legalidad, se le arrancó con amenazas el voto favorable”.

El sábado 4 de febrero, el senador Lodge contaba con la promesa firme de 58 votos. Le faltaban pues dos más para salir adelante. Durante aquel fin de semana, Lodge se ganó a los cuatro indecisos que aún quedaban en su partido y el lunes, 6 de febrero de 1899, resultaba ratificado el Tratado con España, con un sólo voto más del mínimo indispensable de los dos tercios.

El triunfo de los imperialistas no podía ser más oportuno. La víspera se habían empezado a recibir en Washington noticias alarmantes de Manila. A las 8.30 de la tarde del sábado 4, un centinela del Primer Regimiento de Voluntarios de Nebraska había dado el alto a cuatro soldados del ejército de Aguinaldo que aparentemente estaban intentando entrar en la zona reservada para las tropas americanas. Al no recibir respuesta inteligible, había disparado sobre el grupo, matando

a dos o tres de ellos. La chispa había prendido en la pólvora de la contenida hostilidad filipina y durante la noche se había entablado una verdadera batalla campal entre ambos bandos. Las bajas americanas se estimaban provisionalmente en 175 hombres, entre muertos y heridos.

A los seis meses de terminar las hostilidades contra España, los Estados Unidos se hallaban de nuevo en guerra en unas remotas islas del Pacífico. Pero el Tratado estaba ya ratificado y aquellas tierras eran ya suelo americano de acuerdo con los usos del Derecho internacional.

* * *

Aquí termina la breve historia del grupo de anti-imperialistas norteamericanos del 98, pero antes de acabar es preciso señalar que, en cualquier caso, sus voces, un tanto discordantes, no cayeron del todo en el olvido. Los Estados Unidos no siguieron por el camino que habían iniciado en 1898 ni cayeron más en la tentación de imitar las viajes fórmulas coloniales con las que las naciones europeas explotaban por entonces las tierras exóticas de otros continentes. Las adquiridas en el 98 fueron las *primeras* pero también las *últimas* colonias de Estados Unidos.

A tiempos nuevos, modos nuevos: Los americanos han descubierto que hay muchas otras maneras, más sutiles pero igualmente eficaces, para relacionarse con países menos poderosos, sin recurrir a los procedimientos demasiado obvios y desprestigiados del colonialismo europeo de épocas pretéritas.

En cuanto al grupo de pensadores norteamericanos que, tal vez con excesiva licencia, he querido llamar hoy “la otra generación del 98”, fuerza es reconocer que tal generación nació casi muerta y ello no por falta de ideales sino porque sus miembros, con la posible excepción de Mark Twain, no alcanzaban la talla literaria de sus homólogos españoles ni la de otros muchos grandes escritores de su país. Quizá también sea cierto que para hacer un profundo y doloroso examen de la identidad nacional son más propicios los períodos de recogimiento puertas adentro que los de dinámica expansión territorial.

En todo caso, personalmente creo que nos acerca a un mejor entendimiento de los Estados Unidos el saber que, por las mismas fechas que en España, allí hubo también un puñado de hombres bien intencionados que, en momentos de alta tensión política, fueron capaces de encerrarse en su gabinete y empezar a filosofar sobre el futuro de su país.

NOTAS

¹Millis, Walter. *The Martial Spirit. A Study of Our War with Spain.* Boston, 1931, pág. 365.

²*idem*, pág. 368.

³Rhodes, James Ford. *The MacKinley and Roosevelt Administration.* Nueva York, 1922, págs. 106-07.

⁴El carácter recíproco de la doctrina Monroe está claramente expresado en la Nota a las potencias europeas, firmada por el Secretario de Estado norteamericano Mr. Edward Everett, con fecha 1º de diciembre de 1852.

⁵Beisner, Robert L. *Twelve Against Empire: The Anti-Imperialists, 1898-1900.* Nueva York, 1968, pág. xv.

⁶C.F. Adams, Jr., en el “Meeting Anti-imperialista” en Tremont Temple, el 4 abril 1899, citado por Frank Freidel, *Dissent in the Spanish-American War and the Philippine Insurrection*, en *Dissent in Three American Wars*, Harvard University Press, 1970.

**CONTESTACION AL DISCURSO DE INGRESO DEL EXCMO.
SR. DON JOSE MANUEL ALLENDESALAZAR EN LA
ACADEMIA NORTEAMERICANA DE LA LENGUA ESPAÑOLA**

Odón Betanzos

Bien sabe Dios que siento un placer especial en dar la bienvenida como miembro de esta Academia al Excmo. Sr. Don José Manuel Allendesalazar, que nos llega por su valía y talentos. Viene de familia vasca y nació en Madrid, diplomático de carrera, ministro y embajador de España. Pero nos llega a esta Academia por otras vertientes: por sus méritos de historiador y escritor de valía. Sus libros confirman esa valía de hombre capaz de ahondar hasta la esencia, de calibrar y armonizar los materiales disponibles y exponer con claridad y altura. Es ahí, precisamente ahí, donde tendremos que centrar la capacidad intelectual de este diplomático español que escribe por vocación y además por herencia.

Creo que la carrera de diplomático seleccionada —y que ejerce— le llevó a su vocación auténtica: la historia. Pero ustedes saben, tan bien como yo, que la historia cuando está bien escrita es deleite leerla y más todavía cuando la historia sigue el hilo cercano de la realidad de los hechos porque se hace explicación de esencias de la verdad. Nuestro nuevo académico está en este pequeño grupo que he señalado. En 1974 escribió un libro precioso e iluminador, *El 98 de los americanos*, donde intenta —y lo logra— mostrarnos la pérdida de las últimas colonias de España (Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guan) con lo que terminaría su imperio colonial y se iniciaba el imperio económico de Estados Unidos.

Desde este libro inicial será posible calarle los adentros a Allendesalazar, comprobar sus impulsos y medir sus profundidades. Veamos estas líneas que de muchas formas lo define en su escritura: sencillez en la naturalidad, independencia de criterio y acercamiento a la imparcialidad. Todo esto, a mi manera de ver, le lleva a un estilo que lo marca y señala. Ese estilo será directo, claro, definidor, sobrio, irónico a veces y siempre abierto a la verdad. El libro es en sí una forma de mostrar a los españoles lo que significó para los estadounidenses la Guerra Hispanoamericana, cómo la vieron y sintieron en sus diversos niveles. Es ver con claridad meridiana ese 98 desde la sociedad estadounidense con los motivos o sin motivos que la empujaron a esa guerra y por otro lado seguirla en el camino hacia el imperio económico de su pueblo. Queda iluminado el problema de

Cuba, iluminado, también, el mal llamado Manifiesto de Ostende, a que dio lugar la reunión de tres embajadores estadounidenses (de París, Londres y Madrid), Mason, Buchanan (que después sería Presidente) y el mediocre Soulé, al recomendar al Presidente Pierce y a su Ministro de Estado Marcy, la violencia.

Otro libro iluminador de Allendesalazar es *La diplomacia española y Marruecos (1907-1909)*, en el que se centra, en el que se describe, el forcejeo entre tres potencias europeas (Alemania, Inglaterra y Francia) durante esos tres años, en busca de la hegemonía en Marruecos. Es ver y comprobar las fuerzas políticas españolas que median y las circunstancias históricas que definen los hechos. Es el Gobierno largo de Antonio Maura, con Manuel Allendesalazar como Ministro de Estado. Lo de gobierno largo como se le conoce, hace pensar en los cortos, anteriores y posteriores, con la imposibilidad de gobernar. Nuestro nuevo Académico ha tenido acceso a un material inédito y valioso: las cartas de su abuelo, el Ministro de Estado. Estas cartas inéditas, que se cruzan, dan claridad al problema de Marruecos y las vías que se siguen desde el Gobierno español. De la misma forma, con las interpretaciones a que llega el escritor, pueden medirse dos líneas: la postura de España, de muchas formas mediadora entre tres fuerzas en tensión con sus ambiciones colonialistas y la prosa selecta y clara de nuestro escritor que historia. Como punto central del forcejeo, aparte del poder que se intenta definir, es la ambición de estas naciones ante las minas del Rif. La conferencia de Algeciras de 1906 se acomoda y salta según convenga a la potencia que empuja. Varios puntos nos serán esenciales en este libro: el historiador serio que media con su imparcialidad en la interpretación, las fuentes nuevas que maneja y los usos inteligentes que hace de sus saberes, precisamente al aclarar decisiones desde el punto de vista de un diplomático de carrera que, siendo de España, basa su criterio desde posturas próximas a la imparcialidad.

Esas cartas inéditas y otras más han servido, creo, a esa valiosa edición, introducción y notas que hace nuestro nuevo académico a otro libro importante, *Cartas al Ministro de Estado (1907-1909)*. Ese Ministro de Estado es, precisamente, Manuel Allendesalazar, abuelo de nuestro nuevo académico. El que escribe esas cartas es el embajador de España en Londres, Wenceslao Ramírez de Villaurrutia, después Conde de Villaurrutia y miembro de la Real Academia Española, como Allendesalazar lo fue de la Real de la Historia. Importante el período porque en él ocurren la ocupación de Casablanca por fuerzas de Francia y España, Guerra del Rif, la semana sangrienta de Barcelona, el fusilamiento de Ferrer y caída del Gobierno de Maura.

Nuestro nuevo académico en su Introducción no sólo ilumina sino que de muchas formas define. Villaurrutia gozó de una fama enorme en su tiempo, en parte por esas cartas a su Ministro y a otros miembros del Gobierno de Maura (reinado de Alfonso XIII) y por tocar hilos íntimos de algunos de los personajes claves de ese período. Con ironía singular Allendesalazar nos dice que “el limón puede aligerar una salsa demasiado pesada”. Los valores que nuestro nuevo académico da a Villaurrutia de diplomático, historiador y escritor, podrá aplicarse al académico que hoy ingresa pero con ciertas variantes a favor del nuestro: Allendesalazar es diplomático como Villaurrutia y es historiador y escritor como aquél pero nuestro escritor escribe desde un ángulo más serio, más responsable y a mi manera de ver, de más altura. En todo lo que le hemos leído que es la mayor parte de su producción, no hemos encontrado ni una sola alusión que denigre, con culpa o sin ella, a otro humano. Villaurrutia busca —y encuentra— lo dudoso y personal en el humano; Allendesalazar, lo que define. Villaurrutia pocas veces da la fuente de lo que cita; Allendesalazar la da siempre.

Quiero terminar. Reseño, tan sólo, trabajos recientes que dan fe de un historiador y escritor de calidad: “La desintegración de Yugoslavia”, problema que conoce a cabalidad ya que fue el último embajador de España en esa nación artificial; “Las guerras de O’Donell” donde analiza a este general serio, sosegado, introvertido, del período de Isabel II; “Bienvenido, Santo Domingo”, donde toca el regreso al regazo de España, por sólo catorce años, de esos dos tercios de la Isla de Santo Domingo y las “Notas sobre una gestión diplomática. “Allendesalazar, Ministro de Estado (1907-1909)” valioso trabajo donde se define la parte que tuvo España y su Ministro de Estado en el problema de Marruecos.

En todo lo que he citado y lo he hecho a propósito, he querido mostrar con los valores de un historiador de méritos, las consecuencias de un período, el del 98, desastre para España pero también su camino a la reflexión. De ese desastre español del 98 es hija la generación literaria mayor, como la es esa menor, que de manera tan atrayente nos ha traído Allendesalazar. Personajes aparentemente menores pero que en su tiempo cumplieron papel de importancia. Seres que vivieron las consecuencias de una tragedia nacional y pudieron modelar en obras literarias las preocupaciones básicas que los embargaban. Generación del 98 mayor y menor, con la que se nutre nuestra lengua al hacer de esa Generación paso decisivo en nuestra historia literaria: antes y después de ella. Allendesalazar, en su pasión histórica y con su prosa clara y cierta, ha sabido mostrarnos lo que, de muchas formas, se escondía. Termino. Siento un gozo enorme al dar la bienvenida a nuestro nuevo académico, Don José Manuel Allendesalazar.

TRAS LA ESENCIA DE LA POESIA

Odón Betanzos

Academia Norteamericana de la lengua Española

Vocación y espíritu Un hombre será el resultado de aciertos y desaciertos realizados y acumulados con una particular manera de vida a la hora de la acción. La suma sería aquel que ha seguido la vocación, la ha cuidado y ha vivido de acuerdo con la influencia de esa vocación. Un hombre incompleto será aquel que la sociedad lo troqueló para producir, con oficio o profesión, pero sin contar con la chispa que lo define en su inclinación a la hora de actuar. Es el hombre masa, rutina y continuidad.

Un hombre no se parece a otro hombre. Cuando digo hombre hablo por sus amplitudes en su extensión. Es él en el gesto, en los andares, en la manera de escribir, en la forma de hablar, en los pensamientos, aunque la sociedad marque y oriente el ambiente en modas, urbanidad, respeto y convivencia. El hombre o mujer están señalados por conductas y formas de vivires y aun así dentro del aborregamiento hay, existe, un sin fin de maneras particulares en el ser que determinan su singularidad, su individualidad, su diferencia y universal engranaje en un mundo solo, hecho de partes diferentes, células humanas que al completarse continuamente en su evolución determinan su presente y eternidad.

Hoy quiero referirme, sólo, si el hombre que tuvo la suerte de descubrir —o que le descubrieran— la vocación. Es el hombre ganado para la verdad de la vida, para cumplir con una de las leyes, sin escribirse todavía: la de la alegría y regocijo en lo que se realiza, en la función que en alegría de amor se completa, en el aporte de particularidades al conjunto de hechos y realizaciones en un cuerpo que se llama mundo y que se llama humanidad.

Quiero hablar de este ser humano por su importancia, aunque represente, sólo, una minoría en la totalidad de los vivientes pero es de enorme importancia en la trascendencia de sus logros. Al cumplirse en trabajo este hombre que sigue la vocación, dejará de ser trabajo lo que haga y será gozo. Son los que no miran el reloj y se amplían, expanden y encajan en el progreso del vivir pero como partes sincronizadas de un hoy mejorado y de la eternidad que se define por la suma de instantes y días hacia el infinito.

Los seres humanos se empeñan en darles profesiones llamativas y lucrativas a los hijos aun sabiendo que los hijos no tienen los talentos

para estudiarlas y ejercerlas. Hacen malos profesionales y desgracian a los hijos. Podrían ser alegres carpinteros e inmejorables jardineros y se empeñan en que sean abogados aunque pierdan todos los pleitos e ingenieros aunque se les derrumben los puentes.

Hay un capítulo singular en las vocaciones: los que nacen con capacidad creadora. Son poquísimos los padres que alientan a hijos nacidos con esa fuerza e inclinación creadoras. Hasta ahí ha llegado esta civilización desencaminda que mide la efectividad de la vida por los logros económicos. No se dan cuenta que nacer para crear viene a ser la parte básica en la humanidad, la que ayuda a recomponer los caminos mal trazados en la vida, la que hace avanzar y define lo integral y sustantivo en el cumplimiento del vivir.

Al trabajar sobre fundamentos espirituales pueden marcar líneas que van, derechas, a valorizar la esencia de vivires en sus medidas más amplias. Ahí el pintor que ahonda en el espacio de una dimensión de inmensidad de fondo y esencias; el músico que de la rutina continuada de ecos y sonidos en vibración conmueven el espíritu con sonidos melódicos que son del alma y van al alma. De ahí, de esa vocación encendida y noble, la palabra que se hace esencia, pintura y música, poesía de eternidad, que puede definir trozos adelantados del espíritu universal de los mundos en palabras que sobrevuelan.

Poesía, poética y poeta Ese, el ser nacido con vocación creadora, que vive de acuerdo con su palabra, que se mide con su palabra, que oye en su interior voces sujetadas a unas formas particulares, que se deja ganar por la voz y voces, que ha cumplido, cabalmente, hasta conseguir una formación ideal con estudios y lecturas es el llamado a seguir la línea que viene del fondo de los principios y va de camino a la eternidad. La suma de voces de esencias llegadas a los sensibles de la palabra es la que podría denominarse poesía, una y varia pero marcada por el espíritu creador del humano que la recibe e interpreta y da, sin proponérselo, su sello personal diferenciado.

La importancia de la época en que se vive y escribe es decisiva. De muchas formas esa época que le toca vivir al poeta lo define como lo definen sus inclinaciones a la hora de estudios y lecturas. Época e influencias serán las fuentes primeras para ese creador. A esos dos factores esenciales habrá que agregar, quizá, el más importante: la rareza, diferenciación, particularidad y forma única en la expresión que no se aprende y viene con el nacer. Es lo que se llamará originalidad. El poder rebasar época e influencias será la meta definitiva en todo creador responsable. El forzar para hallar la originalidad será forzar lo

imposible. La originalidad obtenida a base de chocar y chocar en su búsqueda será, siempre, distorsión y desequilibrio.

La originalidad tendrá un sello particular. Dentro de la amplitud de formas y de la variedad de contenido, la creación poética podrá tener un porcentaje mayor o menor de los cuatro elementos básicos que aprecio en esta creación: esencia, musicalidad, plasticidad y verbo.

Con la esencia, creo, el poeta podrá acercarse al fondo del contenido que se le da a la palabra. Podrá sumar palabras para alcanzar el espíritu de la voz esencial; puede hacer chocar esas palabras; condensar la voz o voces; hacerlas sobrevolar para que deje de ser lenguaje su medio y contenido y se convierta en expresión de alma. Quizá, mejor, desdoblar, forzar, empujar, hacer girar las palabras para que sean almas del decir y digan y hablen como formas decidoras de esencias de un mundo de significados superados y por la poesía, ya, elevados y diferentes.

La musicalidad es parte básica en la creación poética. No olvidemos que el salto de esencia a humanidad en el decir poético nace del coro. De ahí la mayor separación de la prosa. Melodía que se suma a la esencia de la expresión. Ingrediente superior porque del decir normal se pasa al decir melódico. Lo dicho sobre la palabra esencia sería aplicable al sonido esencia, es decir música del alma, que nace del alma y busca su engarce con otras almas.

Hay poetas que en su creación prevalece, de manera instintiva, la música sobre la esencia. Nos ganará su contenido más por la ensoñación que la música nos produce que por la inmensidad de su contenido. Virtud y milagro será la armonía ideal de esencia con musicalidad puesto que son virtudes diferenciadas que se dan pocas veces juntas en el ser creador.

Otro aspecto del contenido integral en el creador poético será ese sello definidor de la belleza que viene por la vista. Plasmar, colorear, definir los mensajes a través de lo visto, superado en color, recreado con la belleza, superada la belleza por el talento plástico del creador; más belleza porque de la natural se ha saltado a la del espíritu, madre y señora de la visible en naturaleza y de la naturaleza.

Nos queda el verbo, herramienta que se maneja en la creación poética. Palabras hechas en la lengua a base de evolución y tiempo. Palabras con significado. Material insuficiente para modelar esencias poéticas. Ahí, precisamente ahí, queda el milagro poético: decir con palabras normales lo imposible; plasmar la emoción; definir con soplo; acercarse a los corazones con un viento de particulares rarezas que hace de lo normal y sencillo contenido de eternidad. Digo de eternidad en la palabra. Lo hemoso del hecho: tras y con la palabra en emoción

y viento el intérprete ha podido, con su palabra diaria, superar rutina hablada haciendo voz y voces de esencias diferenciadas y trascendidas.

El mundo de la expresión poética, siendo el mismo de siempre, se sujeta y amolda a los cambios de la vida en continuidad. El milagro de la voz captada y recibida en su esencia de eternidad, modelada y modulada con palabras, determina instante y pone este instante engarzado con su origen en camino de belleza y permanencia. Esto es algo diferente a la influencia de modas pasajeras que rompen con su vacío intrascendente el orden normal del tiempo en su cambiante y necesaria evolución. La poesía nacida es suma que apuntala el concepto de unidad mejorada, substantiva y esencial del mundo de los universos.

Poesía, amor y Divinidad Interpreto los mensajes poéticos como fragmentos para poder definir el concepto de unidad y necesidad de los mundos. Veo en los mensajes poéticos la misión por la que se podría completar la idea evolutiva e integral de la Divinidad, siempre hecha y siempre en disposición de completarse en su avance y retroceso hacia la eternidad y los principios.

Pienso, creo, que por la voz que corrientemente llamamos inspiración que no es otra cosa que el dejarse decir y ver esa Divinidad. Los intérpretes van acumulando esencias, trozos de esencias, y van dando signos y guías al sentir y vivir en su evolución. Lo grande, lo diferencial, ocurre al darse todo esto en belleza y emoción. Es, creo, como parada, como interrogación, para darnos e indicarnos que algo serio quiere abrir brecha para que empecemos a elaborar y a usar un sexto sentido sin el cual, pienso, será difícil la interpretación de la inmensidad sabiamente caminadora en sus amplitudes en totalidad.

Los intérpretes, desde la antigüedad hasta el presente, han estado atentos a estas llamadas. Dentro de la amplitud de la poesía y de los miles de intérpretes en todas las lenguas, han podido captar la esencia sobre las palabras lo que quiere decir que existe una lengua de esencia que está por encima de las lenguas comunes de comunicación y de las naciones que las hablan. Me refiero, como es natural, a aquellos intérpretes supersensibles de la voz poética que están por encima de modas, del presente, de la política de la creación que no es otra cosa que temporalidad sin misión de eternidad en la voz y sin trascendencia en los mensajes. Son sus seguidores los que alguna vez llamé adherentes emocionados por usar un término de bondad que me parece más adecuado que el que se le puede dar con crítica sin piedad.

La poesía nace por la voz, por la ensoñación de una voz, por el reflejo de un instante, por la chispa en el ajeteo o en la soledad, por lo que parece llamada y es voz o imagen. El intérprete, poeta de nombre,

recoge el mensaje en un instante creador. Le da su sello en palabras que ha convertido en esencias, material igual al recibido en chispa y voz. Ahí, en ese paso y traspaso está, creo, el milagro de la poesía de eternidad. La responsabilidad creadora tendrá que ser grande al no desvirtuar lo recibido cuando se pase en escritura a la lengua que sea.

Ese mensaje que se hace personal, que se escribe en poesía, molde antiguo o molde nuevo, lleva los signos de belleza por el nacimiento y de belleza por la envoltura: concepto y vestimenta. El concepto puede y debe definir y seleccionar de manera intuitiva la vestimenta. Dentro de la amplitud de chispas y mensajes, la esencia de lo captado supone, primero, material de divinidad y segundo un lenguaje en belleza emocionada. Estos mensajes podrán interpretarse y ser aceptados en su presente o quedar incomprendidos por tiempo.

Estimo que la creación en su amplitud queda sujeta y engarzada por una fuerza siempre activa, acumuladora e integral, que empuja y arrastra. Sería lo que llamamos Divinidad. Dentro de la sabiduría continuada en ceguera adivinadora de esta Divinidad hay, existe, supongo que existe, un plan cósmico que se expande, retrasa, acelera y acumula con una fuerza medida por bondad como forma unitaria que busca, siempre, la perfección. La poesía, incluso en poemas inmersos en detalles que puedan explicar la imperfección y maldad, se amolda a esa bondad expansiva apuntada.

Veo en la poesía el ventanal que se nos ha abierto, por siglos, para darnos, en ráfagas o en destellos, la explicación del existir y la misión humana para que se haga celestial. Por la bondad se llega al amor como fuerza natural y definidora del vivir en los mundos. La acumulación de belleza de inmensidad, la sensación por el bien, los grandes signos de perfección adelantados en todos los tiempos, las razones para un mejoramiento de vida y conciencia, el palpito para amar y amparar todo lo que vive, la ensoñación para pasar de un mundo imperfecto a la esencia de la perfección vendrían a ser los signos mayores que asocian Divinidad que se descubre, voz poética que se trasmite e intérprete, poeta de nombre, que traduce mensajes y escribe ganado y sobrecogido por las esencias.

Estimo la poesía, su búsqueda y logro, como la vía normal que nos ha llevado siempre y nos lleva a la meta natural de la civilización del amor. Forma superadora de mitos y rebasadora de utopías. Logro mayor del humano ganado por la belleza, medido por el bien, definido por el amor, abierto a la gran aventura de vivir en gozo, comprendedor de la vida como misión de células humanas en alegría y de la muerte como razón completada y continuadora de la vida en su nueva fase. Si la poesía define el mundo en su esencia, la realidad del vivir ha de

definir, en su hecho, la esencia del amor. La unión de poesía y amor sería, supongo, como conjunción y logro del destino celeste y terrestre del ser. Poesía que viene de la Divinidad y amor que recalca en la humanidad como consecuencia en bendición.

ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL EN LOS ESTADOS UNIDOS: 1974-1994

Heliodoro J. Gutiérrez
United Nations International School, New York

INTRODUCCION

En el año 1976, el Profesor Theodore S. Beardsley publicó un artículo extenso en el primer número del *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* (BANLE), titulado "Bibliografía preliminar de estudios sobre el español en los Estados Unidos". Fue aquel un intento de poner al día la bibliografía existente sobre el tema. Ya en los años noventa he querido compilar y actualizar la serie de títulos que como una verdadera explosión surgió en los años de aquella publicación y posteriores. Tal explosión en el último cuarto de siglo se justifica en parte por los estudios que he podido reunir en el curso de la preparación de mi tesis doctoral sobre *El español en El Barrio de Nueva York. Estudio léxico*, tesis que fue presentada en la Universidad de Oviedo a finales del verano de 1992 y posteriormente publicada bajo los auspicios de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

Cuando este trabajo ya estaba en marcha tuve la oportunidad de ser invitado a la Universidad de Madison (Wisconsin) en el invierno de 1995 como Profesor visitante. Entonces, los estudiantes postgraduados de aquella Universidad, dentro de su programa de doctorado, realizaban un curso sobre el español en los Estados Unidos, en el que trabajaban con mi cuestionario lingüístico. Tanto al Profesor del curso como a mí nos pareció buena idea ofrecer a los estudiantes participantes en aquél, la posibilidad de colaborar en esta, a la sazón, futura bibliografía. De esa colaboración he querido dejar aquí constancia incluyendo sus iniciales al final de cada bibliografía cuyo hallazgo les pertenece en justicia.

Nuestra labor se centró en compilar los estudios existentes sobre el español hablado en los Estados Unidos de Norteamérica desde la fecha de publicación del citado trabajo del Profesor Beardsley hasta el año 1994 inclusive. El punto de partida fue el examen de los distintos repertorios en revistas bibliográficas y lingüísticas y a la par la consulta de los archivos de la biblioteca de The Hispanic Society of America.

Entre las especialidades de esta entidad se incluye la del enfoque de este proyecto. Reúnen como norma todo trabajo de referencia a

obras sobre el español en los Estados Unidos: catálogos de librerías, anuarios comerciales, reseñas y anuncios de prensa. Al mismo tiempo hacen xerocopias y micropelículas de tesis universitarias tanto de licenciatura como de doctorado. En resumidas cuentas, la mayor relación documental sobre estos contenidos se encuentra en aquella institución donde he realizado la gran mayoría de las pesquisas. Su personal administrativo me facilitó el acceso a sus archivos y su Director (investigador y lingüista conocido, miembro correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua) apoyó la idea.

Las principales diferencias que hallamos entre aquella *Bibliografía preliminar* y estos *Estudios* radica en la aparición de trabajos sobre zonas que hasta entonces habían permanecido inexploradas. Tal es el caso de Utah en el suroeste, en el sureste Alabama, en el mediooeste Kansas, Minnesota, Iowa y Pensilvania en el nordeste.

También, los cada vez más numerosos estudios generales sobre los llamados *code switching*, *code shifting* y *code mixing*, así como en sociolingüística y bilingüismo me sugirieron la necesidad de abrir tres nuevos epígrafes donde recoger este tipo de estudios cuando no se centran en un área geográfica específica. De ahí los epígrafes **Intercambio lingüístico** para los tres primeros, **Sociolingüística y Bilingüismo** para los dos últimos.

Indicar, igualmente, que cuando bajo un mismo título se estudia más de una zona geográfica la bibliografía se localiza solamente bajo el nombre del punto citado en primer lugar en el título del trabajo correspondiente. Además, aunque aparecen recogidos algunos estudios publicados entre 1995-1997, éste es un período que no se ha trabajado de un modo exhaustivo.

Finalmente la Academia Norteamericana de la Lengua Española me auguró posible ayuda en la publicación del trabajo con tal de que los resultados satisficieran sus exigencias. Así, el lector puede disponer de este trabajo gracias a la colaboración de esta acreditada institución.

KANIA, Sonia	SK
LEGG, Cynthia Jean	CL
LESHER, Kevin Jay	KL
LIEF, Eric Adler	EL
PASTRANA-PEREZ, Pablo María	PP
RAO, Kalpana J.	KR

ESTUDIANTES E INICIALES

BARANOWSKI, Edward	EB
BISHOP, Tracy	TB
BRUNEL, Florence Marie	FB
DOUGLAS, Kendra Lynne	KD
FERREIRA, Michael J.	MF
JIMENEZ-ECHOLS, Josephine	JE

BIBLIOGRAFIA

I. ESTUDIOS GENERALES

- Abraham, Frank, y Edith Trager Johnson. "Basic English and Spanish Syntax of Spanish-Speaking Americans: Some Interactions and Implications". En *Readings in Spanish-English Contrastive Linguistics, 1*, ed. Rose Nash. Inter American University Press, San Juan, Puerto Rico, 1978.
- Acevedo, Roberto M. "The Language of Mexican-Americans". En *Stemming the Alien Tide: Policy Problems in Controlling Mexican Illegal Immigration to the U.S., 1964-1974*, ed. John B. Regnell. Tempe: Arizona State University: Center for Latin American Studies, 1974. **MF, KD**
- Acosta-Belén, Edna. "The Literature of the Puerto Rican National Minority in the United States". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 5.1-2 (Jan.-Aug. 1978): 107-16.
- . "Puerto Rican Literature in the United States". En *Redefining American Literary History*, eds. A. Ruoff et al. New York: MLA of America, 1990: 373-78. **PP**
- Adela-Artola, Stewart, y Ann-Marie Bernazza Haase. "Close Procedure with Spanish/English and Bilingual Adults". En *Bilingual Education for Hispanic Students in the United States*, ed. Joshua A. Fishman. New York, Columbia University, 1982. **FB**
- Aid, Frances M., et al., eds. *1975 Colloquium on Hispanic Linguistics*. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1976. **TB**
- Alvar, Manuel. *El español de las dos orillas*. Madrid: Editorial Mapfre, 1991.
- . "El español de los Estados Unidos: diacronía y sincronía". *Revista de Filología Española* 72 (1992): 469-90. **JE**
- Alvarado de Ricord, Elsie. "Condiciones sociales del español estadounidense". *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 2-3 (1977-78): 41-48.
- Aparicio, Frances R. "Diversification and Pan-Latinity". En *Spanish in the United States: Linguistic contact and diversity*, eds. Ana Roca y John M. Lipski. Berlin and New York: Mouton de Gruyter, 1993. **TB**
- . "Teaching Spanish to the Native Speaker at the College Level". *Hispania* 66 (1983): 232-39. **KD**
- Ardila, Alfredo, et al. *Neuropsychological evaluation of the Spanish speaker*. New York: Plenum Press, 1994. **KR**

- Arias, Anna María. "Filling the gap". *Hispania* (Nov. 1991): 18-24.
- Arias, David [Bishop]. *Spanish Roots of America*. Huntington, Ind.: Our Sunday Visitor, Inc., 1992.
- Arthur, Bradford, et al. "Evaluation Reactions of College Students to Dialect Differences in the English of Mexican-Americans". *Language and Speech* 17 (1974): 255-70. **MF**
- Azevedo, Milton M. "The Interlanguage of Advanced Learners: An Error Analysis of Graduate Students' Spanish". *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching* 18.3 (Aug. 1980): 217-27.
- Baeher, Richard E. *The instruction of Hispanic American Student: Exploring their Educational Cognitive Styles*. Bilingual Education for Hispanic Students in the United States. New York: Teachers College Press, 1982. **FB**
- Bahrck, Harry P., et al. "Fifty years of language maintenance and language dominance in bilingual Hispanic immigrants". *Journal of Experimental Psychology: General* 123.3 (Sept. 1994): 264-83. **TB**
- Baker, Opal Ruth. *Categories of Code-Switching in Hispanic Communities: Untangling the Terminology*. Austin, Tex.: Southwest Educational Development Lab, 1980. **MF**
- Balderas Guadalajara, Ricardo. "Home Language Use and the Attitudes of Bilingual Hispanic Parents and Their Spouses and the Bilingual Development of Their Children". *Dissertation Abstracts International* 51.4 (Oct. 1990): 1142A.
- Baranchok, John Scott. "The Linguistic and Statistical Equivalence of Spanish and English Versions of Bettes Questionnaire Upon Mental Imagery". PhD. dissertation, Texas Tech University, 1994. **PP**
- Bardeleben, Renate von, ed. *Gender, self, and society: proceedings of the IV International Conference on the Hispanic Cultures of the United States. International Conference on the Hispanic Cultures of the United States* (4th: 1990: Germersheim, Germany). Frankfurt am Main and New York: P. Lang, c1993.
- Barnach-Calbó, Ernesto. *La lengua española en Estados Unidos*. Madrid: Oficina de Educación Iberoamericana, 1980.
- Beardsley, Theodore S., Jr. "Influencias léxicas del español sobre el inglés norteamericano. Parte I: hasta 1755". *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 6-7 (1985-86): 9-29. **PP**
- . "Spain in North America". *The Spain-US Chamber of Commerce [Bulletin]* Apr. 25, 1975: 23-26. **CL, SK**

- . "Spanish in the United States". *WORD* 33.1-2 (Apr.-Aug. 1982): 15-28.
- . "The Hispanic Impact Upon the United States". En *The Immigrant Experience in America*, eds. Frank J. Coppa y Thomas J. Curran. Boston: Twayne Publishers, 1976: 9-43.
- Bendix, Edward H. "Social Cognition vs. Semantic Cognition: Puerto Rican Racial Term Usages". En *The Uses of Linguistics*, ed. Edward H. Bendix. New York: New York Academy of Sciences, 1990.
- Bennett, Ann E. "Please Don't F*** the Grass". *Verbatim* 10.4 (Spring, 1984): 13-14.
- Bennett, Adrián T., y Pedro Pedraza, Jr. "Discourse, consciousness and literacy in a Puerto Rican neighborhood". En *Language and Power*, eds. Cheris Kramarac et al. Beverly Hills: Sage, 1984: 243-59.
- Bergen, John J. y Garland Bills, eds. *Spanish and Portuguese in Social Context. Seventh Colloquium on Hispanic Linguistics*. Albuquerque, N. Mex., July 11-12, 1980. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1983. **MF, CL, KD**
- . "The Explored and Unexplored Facets of Questions Such as Qué tú tienes?" *Hispania* 59: 93-99.
- Bernal Labrada, Emilio. "Influencias anglicanizantes en el español contemporáneo". *Boletín de la Academia Colombiana* 36.153 (July-Sept. 1986): 206-18.
- Bernal León-Gómez, Jaime. "El español como elemento de la integración latinoamericana". *Glotta: Organo de Difusión Lingüística* 3.2 (1988): 13-17.
- Betanzos Palacios, Odón. "El futuro de los hispanohablantes y de la lengua española en los Estados Unidos". *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 6-7 (1985-86): 129-31.
- . "Situación y destino del español en Estados Unidos de América". *Encuentro Internacional sobre el español de América. Presencia y destino. El español de América hacia el siglo XXI*. Tomo 1. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1991.
- Bialik Huberman, Gisela. "La adquisición del lenguaje y el problema del bilingüismo en los Estados Unidos". *Cuadernos Americanos* 221.6 (1978): 39-47. **FB, EL**
- Bills, G. "Linguistic Research on United States Hispanics: State of the Art". En *Spanish and English of United States Hispanics: A Critical, Annotated Linguistic bibliography*, eds. R. Teschner et al. Arlington, Va.: Center for Applied Linguistics, 1979. **PP**

- Bixler-Márquez, Dennis J., y Jacob Ornstein-Galicia, eds. *Chicano speech in the bilingual classroom*. New York: P. Lang, c1988.
- . "The Mass Media and the Retention of Spanish by Chicanos". *International Journal of the Sociology of Language* 53 (1985): 21-29.
- , et al., eds. *Mexican-American Spanish in its Societal and Cultural Contexts*. University of Texas-Pan American at Brownsville in cooperation with the University of Texas-El Paso, c1989. **EL, FB**
- Bjarkman, Peter C., y Robert M. Hammond, eds. "American Spanish Pronunciation Theoretical and Applied Perspectives". *Hispanic Review* 1991. **KR**
- Blanco, Edwin. "The Interference of English Grammar in Standard Spanish Grammar and Its Effects on Reading Comprehension of Standard Spanish Among Puerto Rican High School Students". Ph.D. dissertation, Boston University, 1981. **SK**
- Boza, Marfa del Carmen, et al., eds. *Nosotras: latina literature today*. Binghamton, N.Y.: Bilingual Review/Press, 1986. **PP**
- Brewer-Bomar, Krista Ewing. "Second Language Lexical and Syntactical Interference on the First Language of Two Four Year Old Spanish Speakers". *Dissertation Abstracts International Ann Arbor, Mich.*, (June 1982): 42-12. **FB, SK**
- Bruzuela, Constance Sweet. "Semantics Differential Responses of Bilinguals in Argentina, Costa Rica and the United States". Ph.D. dissertation, University of Wyoming, 1975. **SK, TB**
- Brown, Dolores. "The Use of tú and usted with Parents by Some Mexican American Students". *Hispania* 58 (1975): 126-27.
- Bruckner, D. J. R., y James Coleman, eds. *Politics and Language: Spanish and English in the United States*. Chicago: University of Chicano Center for Policy Study, 1980. **KR, MF**
- Brunwell, David. "Oral proficiency testing and the bilingual speaker". En *Spanish in the United States: Linguistic contact and diversity*, eds. Ana Roca y John M. Lipski. Berlin and New York: Mouton de Gruyter, 1993. **TB**
- Cafferty, Pastora San Juan. "Language and Social Assimilation". En *Hispanics in the United States: A New Social Agenda*, eds. Pastora San Juan Cafferty y William C. McCready. New Brunswick, N.J.: Transaction Books, c1985: 87-111.
- , y William C. McCready, eds. *Hispanics in the United States: A new social agenda*. New Brunswick, N.J.: Transaction Books, c1985.

- Canfield, D. Lincoln. "La identificación de dialectos del español americano a base de rasgos distintivos". En *Homenaje a Fernando Antonio Martínez*. Bogotá, 1978. **FB, EL**
- . "Rasgos fonológicos del castellano en los Estados Unidos". *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 1 (1976): 117-23.
- . *Spanish Pronunciation in the Americas*. Chicago: University of Chicago Press, 1981.
- Cárdenas, Daniel N. "El español en los Estados Unidos". *Boletín de la Academia de la Lengua Española* 4-5 (1979-80): 17-34. **FB**
- . "Chicano Language: What? Why? How?" *Hispania* 58 (1975): 185-88.
- Cardona, Luis Antonio. *A History of the Puerto Ricans in the United States of America*. Bethesda, Md.: Carreta Press, 1995.
- Carranza, M. A., y E. B. Ryan. "Evaluative reactions of bilingual Anglo and Mexican-American adolescents towards speakers of English and Spanish". *Linguistics* 166 (Dec. 1975): 83-104. **KL, SK**
- Carter, Ralph M., y Betty L. Criscoe. *A Study of a Compilation and Analysis of Writing Vocabulary in Spanish of Mexican-American Children*. Rosslyn, Va.: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1977-1983. **KL**
- Cathcart Roca, Mercedes. "El problema del español en América". *Bulletin Hispanique* 86.3-4 (1984): 181-93.
- Cazden, Courtney B. *The acquisition of Spanish as a first language*. Cambridge, Mass.: Harvard University; San Juan, Puerto Rico: Inter-American University, 1983. **KD**
- Chang-Rodríguez, Eugenio, ed. & introd. "Spanish in the Western Hemisphere: In Contact with English, Portuguese, and the Amerindian Languages". *WORD* 33.1-2 (Apr.-Aug. 1982).
- Chester, Christian. "Reading in Spanish as a Mode of Language Maintenance in the United States". En *Bilingual Education for Hispanic Students in the United States*, ed. Joshua A. Fishman. New York: Columbia, 1982. **FB**
- Chesterfield, Ray A., y Kathleen Barrows Chesterfield. "Hoja's with the H: Spontaneous Peer Teaching in Bilingual Classrooms". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 12 (1985): 198-208. **JE**
- , y Ray S. Pérez. "Dual Language Acquisition Among Hispanic Preschoolers in Bilingual Settings". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 8 (1981): 20-27. **JE**
- Cintron, Ralph Eliot. "The Use of Oral and Written Language in the Homes of Three Mexicano Families". *Dissertation Abstracts International* 51.9 (Mar. 1991): 3055A. University of Illinois, Chicago.

- Cisneros, Rene, y Betty Leone. "Literacy Stories". En *Spanish in the United States: Linguistic contact and diversity*, eds. Ana Roca y John M. Lipski. Berlin and New York: Mouton de Gruyter, 1993. **TB**
- Cohen, Andrew D. "Bilingual Schooling and Spanish Language Maintenance: An experimental analysis". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 2.1-2 (Jan.-Aug. 1975): 3-12. **KL, FB**
- Conklin, Nancy Faires. *A host of tongues: Language communities in the United States*. New York: Free Press, 1983. **KD**
- Cooley, H. William. "Multiple measures of second language acquisition among Hispanic children in a bilingual program". PhD. dissertation, University of Wisconsin, Madison, 1979. **KD**
- Cordasco, Francesco. *American Schools: A Guide to Information Sources*. Detroit: Gale Research Co., c1979.
- . *The New American Immigration: Evolving Patterns of Legal and Illegal Emigration: A Bibliography of Selected References*. New York: Garland Press, 1987.
- . *Useful Spanish for medical and hospital personnel: With a bibliography on Hispanic peoples in the United States*. Detroit: Blaine Ethridge-Books, 1977. **TB**
- , y Eugene Bucchioni, eds. *The Puerto Rican Community and its Children on the Mainland: A Source Book for Teachers, Social Workers and Other Professionals*. 3rd ed. Metuchen, N.J.: Scarecrow Press, 1981.
- Córdova, Roberto Hernán. "Syntax and Bilingual Chicano Poetry". *Dissertation Abstracts International* 38 (1978): 7359A-60A.
- Cortés, Carlos E., ed. *Spanish and Portuguese Languages in the United States*. New York: Arno Press, 1980. **MF**
- Cotton, Eleanor G., y John M. Sharp. *Spanish in the Americas*. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1988.
- . "Neologistic Palatal + -ar Verbs in Mexican-American Spanish". En *Speaking, Singing and Teaching: A Multidisciplinary Approach to Language Variation*, eds. Florence Barkin y Elizabeth Brandt. Tempe: Arizona State University, 1980.
- Coulmas, Florian. "Spanish in the USA: New Quandaries and Prospects". *International Journal of the Sociology of Language* 84 (1990).
- Craddock, Jerry R. "New World Spanish". En *Language in the USA*, eds. Charles A. Ferguson et al. Cambridge: Cambridge University Press, 1981: 196-211.
- Cressey, William W. "A generative sketch of Castilian Spanish pronunciation". En *American Spanish Pronunciation: Theoretical*

- and *Applied Perspectives*, eds. Peter Bjarkman et al. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1989: 48-70.
- Davis, R. E., y Betty Diamond. "Zoot Suit: From Barrio to Broadway". *Journal of Hispanic and Lusophone Discourse Analysis* (Minneapolis, Minn.) 3.15 (Jan-Mar. 1981): 124-33. **JE**
- Delacampa, R. "The Latino diáspora in the U.S. Sojourns from a Cuban Past" *Public Culture* 6.2 (1994): 293-317. **PP**
- Díaz-Duque, O. F. "Communication Barriers in Medical Settings: Hispanics in the United States". *International Journal of the Sociology of Language* 79 (1989): 93-102.
- Domenech, Daniel A. "The relationship between the language dominance and cultural affinity of Hispanic students in bilingual programs". PhD. dissertation, Hofstra University, 1977. **TB**
- Douglas, R. Thomas. "Notes on Puerto Rican Spanish". *Hispania* 71.1 (Mar. 1988): 194-96.
- Dowling, John. "Hispanism in the United States: The Eighteenth Century and Romanticism". *Monographic Review/Revista Monográfica* (Odessa, Tex.) 5 (1989): 140-52. **FB**
- Duran, Richard P., ed. *Latino language and communicative behavior*. Norwood, N.J.: Ablex Publishing Corp., 1981.
- . *Organization of Chicano Children's Narrative Behavior*. Princeton, N.J.: Educational Testing Service, 1983. **KD**
- . *El español en los Estados Unidos. (Selected videotaped proceedings of the conference "El español en los Estados Unidos"—University of Iowa, Oct., 1987: 15-18)*. Language Media Center, University of Iowa, 1987. **CL**
- Elías-Olivares, Lucía Ernestina. "Ways of Speaking in a Chicano Community: A Sociolinguistic Approach". *Dissertation Abstracts International* 37: 2829A.
- , ed. *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*. Rosslyn, Va.: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1983.
- , ed. *Spanish Language use in public life in the United States*. Berlin and New York: Mouton, 1985. **EL, JE**
- , et al. *Spanish Language Use and Public Life in the U.S.* Berlin: Mouton, 1985. **SK**
- Enguita Utrilla, José María. "Factores determinantes en la formación del español de América". *Cuadernos de Investigación Filológica* 14 (1988): 57-73.
- Estrada, Leobardo F., y Teresa A. Sullivan. "Language and Political Consciousness among the Spanish Speaking in the United States:

- A Demographic Study". En *Politics and Language: Spanish and English in the United States*, ed. D.J.R. Bruckner. Chicago: University of Chicago Center for Policy Study, 1980: 13-22. **KR, MF**
- Estudios sobre el Español de América y Lingüística Afroamericana. Ponencias presentadas en el 45 Congreso Internacional de Americanistas. Bogotá, julio de 1985*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1989. **EL**
- Evans, Carol Anne. "The Transmission of Spanish as a Family Language". *Hispania* 73.2 (1990). **PP**
- Fallows, James. "Viva bilingualism: English has nothing to fear". *New Republic* 195 (1986): 18-20. **PP**
- Faltis, Christian Jan. "Reading and Writing in Spanish for Bilingual College Students: What's Taught at School and What's Used in the Community". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 11.1 (Jan.-Apr. 1984): 21-32. **KL**
- Fanselow, John F. "The Responses of ninth-grade Spanish-English Bilingual Students to Four Short Stories". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 1.1 (1974): 16-41. **MF, JE**
- Fantini, Alvino E. "Emerging Styles in Child Speech: Case Study of a Bilingual Child". En *Bilingual Education for Hispanic Student in the United States*, ed. Joshua A. Fishman. New York: Teachers College Press, 1982. **FB**
- Ferguson, Charles A., et al., eds. *Language in the USA*. Cambridge: Cambridge University Press, 1981. **JE**
- Fernández, Roberto G. "Hybrid verbs: -ar or -car?" *Hispania* 62 (May-Sept. 1979): 336-38. **KD**
- Fernández-Shaw, Carlos M. *Presencia Española en los Estados Unidos*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987.
- . Trans. Alfonso Bertodano Stourton. *The Hispanic Presence in North America*. New York: Facts on File, 1991.
- Fishman, Joshua A. "Linguistic heterogeneity, civil strife, and per capita gross national product in inter-polity perspective". En *Spanish in the United States: Linguistic contact and diversity*, eds. Ana Roca y John M. Lipski. Berlin and New York: Mouton de Gruyter, 1993. **TB**
- , y Gary D. Keller, eds. *Bilingual Education for Hispanic Students in the United States*. New York: Teachers College, Columbia University, 1982.
- Fitzpatrick, Joseph P. *Puerto Ricans: The Meaning of Migration to the Mainland*. 2nd ed. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1987.

- Flores, Juan. "Puerto Rican Literature in the United States: Stages and Perspectives". *ADE-Bulletin* (New York, N.Y.) 91 (Winter, 1988): 39-44. **KL**
- Flórez, Luis. "Algunas observaciones sobre el castellano hablado en América". *Boletín de la Academia Colombiana* 30 (1980): 142-63.
- Floyd, Mary Beth. "Language Use and Communicative Behavior: Hispanic Bilinguals in the United States". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* (1985): 120-33. **JE**
- Fontana, Bernard L. *Entrada: The Legacy of Spain and Mexico in the United States*. Tucson: Southwest Parks and Monuments Association, 1994.
- Fraser, Howard. "Languages in Contact: A Bibliographical Guide to Linguistic Borrowings between English and Spanish". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 2.1-2 (Jan.-Aug. 1975): 138-72.
- Gaarder, Alfred Bruce. *Bilingual Schooling and the Survival of Spanish in the United States*. Rowley, Mass.: Newbury House, 1977. **KL**
- Galván, Roberto A. *El diccionario del español chicano*. Silver Spring, Md.: Institute of Modern Languages, c1977.
- García, Barbara Ann Gerner de. "Language Use in Spanish-Speaking Families with Deaf Children". *Dissertation Abstracts International* 53.12 (June 1993): 4278A.
- García, Eugenc ed. *The Mexican/American child: language cognition and social development*. Tempe, Ariz.: Center for Bilingual Education, Arizona State University, 1983. **KD**
- , et al., eds. *Chicano studies: A multidisciplinary approach*. New York: Teachers College, Columbia University, 1984.
- García, Homer D. C. "Family and Offspring Language Maintenance and Their Effects on Chicano College Students' Confidence and Grades". En *Advances in Bilingual Education Research*. Tucson: University of Arizona Press, 1985: 226-43.
- García, Maryellen. "Chicano Spanish/Latin American Spanish: Some Differences in Linguistic Norms". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 4.3 (Sept.-Dec. 1977): 200-09. **KL**
- . "Pa(ra) usage in United States Spanish". *Hispania* 62 (1979): 106-14.
- García, Ofelia, y Ricardo Otheguy. "The Language Situation of Cuban Americans. Language Diversity: Problem or Resource?" En *A Social and Educational Perspective on Language Minorities in the United States*, eds. Sandra Lee McKay y Sau-ling Cynthia Wong. Cambridge: Newbury House. 1988: 166-92.

- , et al. "Written Spanish in the United States: An Analysis of the Spanish of the Ethnic Press". *International Journal of the Sociology of Language* 56 (1985): 85-98.
- , et al. "The Hispanic press in the United States: Contents and prospects". En *The Rise and Fall of the Ethnic Revival*, ed. Joshua Fishman, 343-62. Berlin: Mouton, 1985.
- , y Silvia Burunat. "La prensa hispana en los Estados Unidos: Un análisis sociolingüístico". *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 6-7 (1985-86): 31-38.
- Genishi, Celia S. "Rules for Code-Switching in Young Spanish English Speakers: An Ex-planatory study of Language Socialization". *Dissertation Abstracts International* 37 (1977). **FB**
- . "Code-Switching in Spanish-English Speaking Kindergartners". En *Teaching the Linguistically Diverse*, ed. Judy Schwartzed. Rochester, N.Y.: New York State English Council, 1979: 18-28. **KD**
- Gifford, D. J. "Language: American Spanish". *Year's Work in Modern Language Studies*. Leeds: W. S. Maney & Sons, 1981. **KR**
- . "Latin-American Studies: American Spanish". *The Year's Work in Modern Language Studies* 40, 1978: 383-88. **EL**
- Goldman, Susan, et al. *Applying first-language skills to second-language comprehension narrative comprehension by Spanish-English speakers*. Los Angeles: Evaluation Dissemination and Assessment Center; California State University. Los Angeles, 1983. **KD**
- González del Valle, Luis. *Dos décadas del hispanismo norteamericano ante la literatura española del siglo XX*. Manhattan, Kans.: Society of Spanish and Spanish-American Studies, 1979. **PP**
- González Lee, T., y H. Simon. *Medical Spanish: Interviewing the Latino patient. A cross-cultural perspectives*. New York: Prentice Hall, 1990. **PP**
- González, Gustavo. *The Acquisition of Spanish Grammar by Native Spanish Speaking Children*. Rosslyn, Va.: National Clearing House for Bilingual Education, 1978, 1980. **FB, EL**
- González-Berry, Erlinda, y Thomasina-Pagan Hannum. "Diagnostic Testing in Spanish for a Native Speakers Program". En *Spanish and Portuguese in Social Context. Seventh Colloquium on Hispanic Linguistics. Albuquerque, N. Mex., July 1980*, eds. John J. Bergen y Garland P. Bills. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1983: 42-49. **KD**
- González-Mena de LoCoco, Verónica. "The Salient Differences Between Chicano Spanish and Standard Spanish: Some Pedagogical

- Considerations". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 1.3 (Sept.-Dec. 1974): 243-51.
- Green, Kate. "The genesis and development of Dominican vernacular Spanish: Evidence of creolization?" Unpublished dissertation proposal, CUNY Graduate Center, 1993.
- Greenlee, Mel. "Perception and Production of Voiceless Spanish Fricatives by Chicano Children and Adults". *Language and Speech* 35.1-2 (Jan.-June 1992): 173-87.
- Guitart, Jorge M. "On the Use of the Spanish Subjunctive among Spanish-English Bilinguals". *WORD* 33.1-2 (Apr.-Aug. 1982): 59-67.
- . "The Pronunciation of Puerto Rican Spanish in the Mainland: Theoretical and Pedagogical Consideration". En *Teaching Spanish to the Hispanic Bilingual: Issues, Aims and Methods*, eds. Guadalupe Valdés et al. New York: Columbia University, Teachers College Press, 1981: 46-58
- Gutiérrez, Manuel J., y Carmen Silva-Corvalán. "Spanish clitics in a contact situation". En *Spanish in the United States: Linguistic contact and diversity*, eds. Ana Roca y John M. Lipski. Berlin and New York: Mouton de Gruyter, 1993. **TB**
- Gynan, Shaw Nicholas. "La nueva política lingüística en los Estados Unidos: Propósitos y motivos. Dedicated to Joseph H. Matluck". En *Language and Language Use: Studies in Spanish*, eds. Terrell A. Morgan et al. Lanham: University Presses of America, 1987: 175-93. **KR, CL**
- . "The Influence of Language Background on Attitudes toward Native and Non-Native Spanish". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 12.1-2 (1985): 33-42. **KR, CL**
- Hammond, Robert M. "Standard SPE phonological frameworks for describing American Spanish pronunciation". En *American Spanish Pronunciation: Theoretical and Applied Perspectives*, eds. Peter Bjarkman et al. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1989: 31-47.
- Hannum, Thomasina. "Attitudes of Bilingual Students toward Spanish". *Hispania* 61.1 (Mar. 1978): 90-94. **FB, EL**
- . "Attitudes Toward Spanish: A Field Study". *Bilingualism and Bilingual Education: New Readings and Insights*. Trinity University, San Antonio, 1980. **KR**
- Harris, James W. "Morphologization of Phonological Rules: An Example from Chicano Spanish". En *Linguistic Studies in Romance Languages: Proceedings of the Third Linguistic Symposium*

- on Romance Languages*, eds. R. Joe Campbell et al. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1974: 8-27. **JE, CL**
- Hart-González, Lucinda, y Marcia Feingold. "Retention of Spanish in the Home". *International Journal of the Sociology of Language* 84 (1990): 5-34.
- Hauberg, Clifford A. *Puerto Rico and the Puerto Ricans: A Study of Puerto Rican History and Immigration to the United States*. New York, 1974. **MF**
- Hendricks, Glenn. *The Dominican Diaspora. From the Dominican Republic to New York City: Villagers in Transition*. Teachers College Press, Teachers College, Columbia University, New York, 1974.
- Hensey, Fritz G. "The Development of Research Instruments for Mexican American Spanish". En *Southwest Areal Linguistics*, ed. Garland D. Bills. San Diego, 1974: 85-95. **MF, JE**
- Hernández Gutiérrez, Manuel de Jesús. "The Barrio, The Anti-Barrio and the Exterior: Semiotic Textualization of 'Internal Colonialism' in Chicano Narrative". PhD. dissertation, Stanford University, 1984. **MF**
- Hernández Martín, Jorge. "Cuentos Hispanos de los Estados Unidos". *Americas* 46.4 (1994): 63-64. **PP**
- Herrera Escobedo, Therese, ed. *Early childhood bilingual education: An Hispanic perspective*. New York: Teachers College, Columbia University, 1983. **KD**
- Herrera, Diane, ed. *Puerto Ricans and Other Minority Groups in the Continental United States: An Annotated Bibliography*. With a New Foreword and Supplemental Bibliography by Francesco Cordasco. Detroit: B. Ethridge-Books, 1979.
- Hidalgo, Margarita. "Español mexicano y español chicano: Problemas y propuestas fundamentales". *Language Problems and Language Planning/Lingvaj Problemoj kaj Lingvo-Planado* 11.2 (Summer 1987): 166-93.
- Hobbs, Dianne Ruth. "Gender-Based Strategies in Issuing Directives in Mexican Spanish". *Dissertation Abstracts International* 52.1 (July 1991): 151A. University of Texas, Austin.
- Hochberg, Judith G. "/s/ deletion and pronoun usage in Puerto Rican Spanish". En *Diversity and Diachrony*, ed. David Sankoff. Amsterdam: Benjamins, 1986: 199-210.
- . "Functional compensation for /s/ deletion in Puerto Rican Spanish". *Language* 62.3 (1986): 609-21.
- Hoffer, Bates. "Bilingual Language Development and Bilingual Education". En *Sociolinguistics in the Southwest*, eds. Bates

- Hoffer y Jacob Ornstein. San Antonio, Tex.: Dept. of English, Trinity University, 1974. **JE**
- Hornbeck, David. "Spanish Legacy in the Borderlands". En *The Making of the American Landscape*, ed. Michael P. Conzen. Boston: Unwin Hyman, 1990: 51-62. **PP**
- Idar, Imelda. "Humor in the Bilingual Television Series, Qué pasa U.S.A.?" *Dissertation Abstracts International* 46.1 (July 1985): 140A.
- Institute for Puerto Rican Policy. "Puerto Ricans and other Latinos in the United States: March 1992". *Datanote on the Puerto Rican Community* 14, 1993.
- Jacobson, Rodolfo. "Semantic Compounding in the Speech of Mexican-American Bilinguals: A Re-Examination of the Compound-Coordinate Distinction". *Bilingualism and Bilingual Education: New Readings and Insights*. Trinity University, San Antonio, 1980. **KR**
- . "The Social Implications of Intra-Sentential Code Switching". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elías Olivares. Cambridge: Cambridge University Press, 1982: 182-208. **FB, SK**
- Jagendorf, Susan. "The influence of English on Contact Spanish: Preverbal Bare Subjects". PhD. dissertation, CUNY, 1988. **KL, TB**
- Jaramillo, June A. "Domain constraints on the use of Tú and Usted". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Bergen. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990: 14-22.
- Jiménez, Francisco, ed. *The identification and analysis of Chicano literature*. New York: Bilingual Press/Editorial Bilingüe, c1979.
- Johnson, Catalina María. "Emergence of 'Subject' in Monolingual Acquisition of Mexican Spanish". *Dissertation Abstracts International* 53.7 (Jan. 1993): 2236A.
- Jonz, Jon G. "Language and la Academia, If English works, ¿Por qué se emplea español?" *The Journal of Ethnic Studies* 5:4 (Winter, 1978): 65-79. **FB, SK**
- Kanellos, Nicholas. "Towards a History of Hispanic Literature in the United States". *Acta Litteraria Academiae Scientiarum Hungaricae* 28.1-2 (1986): 197-206. **SK**
- Kaufman, Terrence. *Preliminary Mocho vocabulary*. Berkeley: Laboratory for Language-Behavior Research, 1983. **CL**

- Keller, Gary D., y Francisco Jiménez, eds. "Hispanics in the United States: An Anthology of Creative Literature". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 6.2-3 (1979). **PP**
- Keller, Gary D. "The Literary Strategems Available to the Bilingual Chicano Writer". En *The Identification and Analysis of Chicano Literature*, ed. Francisco Jiménez. New York: Bilingual Press: 263-316.
- . "The Systematic Exclusion of the Language and Culture of Boricuas, Chicanos and Other U.S. Hispanos in Elementary Spanish Grammar Textbooks Published in the United States". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 1.3 (Sept.-Dec. 1974): 227-35.
- Kirschner, Carl. "Spanish and English Inchoatives and the Spanish-English Bilingual: 'Got' Anything to 'Se'?" *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 9.3 (Sept.-Dec. 1982): 213-19. **FB, SK**
- . "The Spanish Subjunctive and the Spanish-English Bilingual: A Semantically-Motivated Functional Shift". *Hispanic Linguistics* 5 (1992): 89-108. **JE**
- . "The Spanish-English Bilingual and the Verb + Participle Combination". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 8 (1981): 53-41. **JE**
- Kitch, Kathleen Antoinette. *A Description of a Mexican-American's Interlanguage and its Sociopsychological Profile*. M.A. thesis, San Diego State University, 1982. **SK**
- Klein, Flora. "A Quantitative Study of Syntactic and Pragmatic Indications of Change in the Spanish of Bilinguals in the U.S". En *Locating Language in Time and Space*, ed. William Labov. New York: Academic Press, 1980: 69-82.
- . "La cuestión del anglicismo: Apriorismos y métodos". *Thesaurus* 40.3 (Sept.-Aug. 1985): 533-48.
- Lado, Ana Luisa. "Literacy levels of adult Spanish speakers: A key factor in beginning ESL literacy". PhD. dissertation, Georgetown University, 1984. **MF**
- Lantolf, James P. "Constraints on interrogative word order in Puerto Rican Spanish". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 7.2 (1980): 113-22.
- . "Evolutive Change in Syntax: Interrogative Word Order in Puerto Rican Spanish". En *Contemporary Studies in Romance Languages: Proceedings of the Eighth Annual Symposium on Romance Languages*, ed. Frank H. Nuessel, Jr. Bloomington: Indiana University Linguistic Club, 1980: 202-19.

- . "The Variable Constraints on Mood in Puerto Rican-American Spanish". En *Contemporary Studies in Romance Linguistics*, ed. Margarita Suñer. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1978: 193-217.
- . "Toward a Comparative Dialectology of U.S. Spanish". En *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*, ed. Lucía Elías-Olivares. Rosslyn, Va.: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1983: 3-20.
- Lattin, Vernon E., ed. *Contemporary Chicano Fiction: A Critical Survey; Studies in language and literature of United States Hispanos*. Binghamton, N.Y.: Bilingual, 1986. **SK**
- Laurenti, Joseph L. "Más sobre los mejicanismos en el habla inglesa de los Estados Unidos". *Filología Moderna* 50-51 (1974): 349-69. **MF**
- Lavender, Abraham D. "The Distinctive Hispanic Names (DHN) Technique: A Method for Selecting a Sample or Estimating Population Size". *Names* 40.1 (Mar. 1992): 1-16.
- Lawton, David. "Code-Shifting in Puerto Rican Spanish/English". *Lingua* 17.3-4 (1979): 257-65. **SK**
- . "L'Espagnol Chicano". *Etudes de Linguistique Appliquée* 15 (1974): 69-75.
- Leal, Luis. "The Spanish Language Press: Function and Use". *The Americas Review* 17.3-4 (Fall-Winter 1989): 157-62. **FB, EL**
- Lewels, Francisco J. *The uses of the media by the Chicano movement: A study in minority access*. New York: Praeger Publishers, 1974. **KD**
- Linares, Nicolás. "Rules for Calculating Mean Length of Utterance in Morphemes for Spanish". En *Communication Assessment of the Bilingual Bicultural Child: Issues and Guidelines*, eds. Joan Good Erickson y Donald R. Omark. University Park, Baltimore, 1981. **EB, JE**
- Lindenfeld, Jacqueline. "Langues en contact: Le Yanqui face à l'espagnol". *La Linguistique: Revue de la Société Internationale de Linguistique Fonctionnelle* 18.1 (1982): 110-27. **FB, SK**
- Lipski, John M. "Central American Spanish in the United States: Some Remarks on the Salvadoran Community". *Aztlán* 17.2 (Fall, 1986): 91-123.
- . "Creoloid phenomena in the Spanish of transitional bilinguals". En *Spanish in the United States: Linguistic contact and diversity*, eds. Ana Roca y John M. Lipski. Berlin and New York: Mouton de Gruyter, 1993. **TB**

- . "English-Spanish Contact in the United States and Central America: Sociolinguistic Mirror Images?" En *Focus on the Caribbean*, eds. Manfred Görlach y John A. Holm. Amsterdam: Benjamins, 1986. **SK**
- . "Golden Age 'Black Spanish': Existence and Coexistence". *Afro-Hispanic Review* 5.1-3 (Jan.-Sept. 1986): 7-12.
- . "Spanish World-Wide: Towards a More Perfect Union". *Revista Chicano-Riqueña* 12.1 (Spring, 1984): 43-56. **KL, MF**
- . "Spanish-English Switching in Speech and Literature: Theories and Models. *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 9.3 (Sept.-Dec., 1982): 191-212. **FB, SK**
- . "African Influence on Hispanic Dialects". En *Current Trends and Issues in Hispanic Linguistics*, ed. Lenard Studerus. Dallas: Summer Institute of Linguistics and University of Texas at Arlington, 1987: 33-68.
- . "Bozal Spanish: Existence and Coexistence". *Journal of Pidgin and Creole Languages* 1 (1986): 171-203. **PP**
- . "Convergence and Divergence in bozal Spanish". *Journal of Pidgin and Creole Languages* 1 (1986): 171-203. **PP**
- . "El español vestigial en los Estados Unidos: características e implicaciones teóricas". *Estudios Filológicos* 21 (1986): 7-22.
- . "English-Spanish contact in the United States and Central America: Sociolinguistic mirror images". En *Focus on the Caribbean*, eds. Manfred Görlach y John A. Holm. Amsterdam: Benjamins, 1986: 191-208. **PP**
- . "On the loss of /s/ in 'Black' Spanish". *Neophilologus* [Groningen, Netherlands] 70.2 (1986): 208-16.
- . "Principal Varieties of U.S. Spanish". Unpublished MS. University of Florida, 1986. **PP**
- . "The construction *pa(ra) atrás* among Spanish-English bilinguals: parallel structures and universal patterns". *Revista/Review Interamericana* 25.1-4 (1985): 91-102.
- Lloyd, Paul M. "Los estudios hispánicos en la Universidad de Pensilvania". *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 2-3 (1977-78): 49-57. **TB**
- Lolito, Barbara A. *Entre Nosotros: Communicating with the Hispanic Client*. New York: Newbury House, 1988. **KL**
- Lomeli, Francisco A., ed. "Hispanic Literature in the United States: Theoretical and Critical Approaches". *Discurso: Revista de Estudios Iberoamericanos*. Asunción, Paraguay, 1990. **PP**

- López Morales, Humberto. "Velarization of /-n/ in Puerto Rican Spanish". En *Variation Omnibus*, eds. David Sankoff y Henrietta Cedergren. Edmonton, Alta: Linguistic Research, 1981: 105-13.
- , y María Vaquero, eds. *Actas del I Congreso Internacional sobre el Español de América: San Juan, Puerto Rico, del 4 al 9 de octubre de 1982*. San Juan de Puerto Rico: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 1987.
- Lozano Rendón, José Carlos. "Issues and Sources in Spanish Language TV: A Comparison of Noticiero Univisión and NBC Evening News". *Frontera Norte* 1.1 (Jan.-June 1989): 151-73. **FB**
- Lozano, Anthony G. "English Tense Development in a Spanish-dominant Child". En *A Festschrift for Jacob Ornstein: Studies in General Linguistics and Sociolinguistics*, eds. Edward L. Blansitt, Jr. y Richard V. Teschner. Rowley, Mass.: Newbury House Publishers, 1980: 174-81. **SK**
- . "Mantenimiento del español: enfoque y crítica". En *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*, ed. Lucía Elías-Olivares. Rosslyn: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1983: 251-56. **CL, KD**
- . "Oversights in the History of United States Spanish". En *Spanish and Portuguese in Social Context*, eds. John J. Bergen y Garland D. Bills. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1983: 12-21. **CL, KD**
- . "Grammatical Notes on Chicano Spanish". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 1.2 (May-Aug. 1974): 147-51.
- Lusky, Mary H. "Some Doubts about the Cultural Approach to Teaching Spanish". *Hispania* 64 (1981): 266-72. **JE**
- MacDonald, Marguerite G. "The Influence of Spanish Phonology on the English Spoken by United States Hispanics". En *American Spanish Pronunciation: Theoretical and Applied Perspectives*, eds. Peter C. Bjarkman et al. Washington, D.C., 1989. **FB**
- . "The influence of Spanish Phonology on the English Spoken by United States Hispanics". En *American Spanish Pronunciation: Theoretical and Applied Perspectives*, eds. Peter C. Bjarkman et al. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1989: 215-36.
- Márquez, Sandra. "The fine print; (Hispanic community newspapers)". *Hispania* 68 (Sept., 1993): 44-46. **TB**
- Martínez, Elizabeth A. "Morpho-Syntactic Erosion Between Two Generational Groups of Spanish Speakers in the United States". En *Theoretical Studies in Second Language Acquisition*. New York, 1994.

- Matluck, Joseph H. y Betty J. Mace. "Language Characteristics of Mexican-American Children: Implications for Assessment". Austin: Institute of Latin American Studies, University of Texas at Austin, 1975: 365-86. **KL**
- . "Bilingualism of Mexican-American Children: Language Characteristics". En *A Festschrift for Jacob Ornstein: Studies in General Linguistics and Sociolinguistics*, eds. Edward Blansitt y Richard V. Teschner. Rowley, Mass.: Newberry, 1980: 211-28. **MF, SK**
- McCardell, Wallin S. "Socialization Factors in El Diario-La Prensa, the Spanish-Language Newspapers with the Largest Daily Circulation in the United States". PhD. dissertation, University of Iowa, 1976.
- McHale, Carlos F. "Españolismos e inglesismos". *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 2-3 (1977-78): 35-39. **TB**
- Mead, Robert G. Jr. "Imágenes interamericanas: Hacia una mejor comprensión intercultural en el Nuevo Mundo". *Hispania* 75.4 (Oct., 1992): 1026-35. **JE**
- Meier, Matts S., y Feliciano Rivera, eds. *Readings on La Raza*. New York, 1974. **MF**
- Mendieta, Eva. "Español e inglés en contacto en el habla de adolescentes hispanos en los Estados Unidos: Análisis sociolingüístico y estudio de la integración de los préstamos". *Dissertation Abstracts International* 53.8 (Feb., 1993): 2795A.
- Mercado, Ismael. "Vowel contraction and homonymy in Puerto Rican Spanish". *Papers in Romance* 1.1 (1979): 36-42.
- Merino, Barbara J. "Order and Pace in the Syntactic Development of Bilingual Children". En *Bilingual Education for Hispanic Students in the United States*, ed. Joshua A. Fishman. New York: Teachers College Press, Columbia University, 1982. **FB**
- Messer, Elizabeth Bostrom. "A Quantitative, Computer-Assisted Partial Syntactical Analysis of Two Present-Day Spanish Language Newspapers Published in the United States". *Dissertation Abstracts International* 50.12 (June, 1990): 3935A.
- Mexican American Studies & Research Center. *Perspectives in Mexican American Studies*. Vol. 1. Tucson: University of Arizona, 1988.
- . *Perspectives in Mexican American Studies*. Vol. 2. Tucson: University of Arizona, 1989.
- Milan, William Garnet. "Patterns of Sociolinguistic Behavior in Puerto Rican Spanish". *Dissertation Abstracts International*. Temple University, 1974. **KD**

- Milk, Robert. "The Role of Chicano Spanish in the Early Grades: Clarification of the Issues". En *Chicano Speech in the Bilingual Classroom*, eds. Dennis J. Bixler-Márquez et al. New York. Peter Lang, 1988: 93-100.
- Montes Giraldo, José Joaquín. "Calcos recientes del inglés en español". *Thesaurus* 40.1 (enero-abril, 1985): 17-50. **SK, JE**
- Moreno de Alba, José G. "El español de América y el español de Méjico". *Revista de la Universidad de Yucatán* 102 (1975): 12-33. **TB**
- . *El español en América*. México: Fondo de Cultura Económica, 1988.
- , ed. *Actas del II Congreso Internacional sobre el Español de América: Ciudad de México, del 27 al 31 de enero de 1986*. México, D.F.: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.
- Morgan, Terrell A., et al., eds. *Language and Language Use: Studies in Spanish: Dedicated to Joseph H. Matluck*. Lanham, Md: University Press of America, 1987. **CL**
- Myers, Oliver T., y Rodolfo J. Cortina. "A Diachronic Study of Chicano Vocabulary: Urban Newspaper Style". *International Journal of the Sociology of Language* 53 (1985): 31-41.
- National Puerto Rican Task Force on Educational Policy. *Toward a Language Policy for Puerto Ricans in the United States: An Agenda for a Community in Movement*. New York: Centro de Estudios Puertorriqueños, 1977. **KL**
- Núñez Cedeño, Rafael A. "CV phonology and its impact on describing American Spanish pronunciation". En *American Spanish Pronunciation: Theoretical and Applied Perspectives*, eds. Peter Bjarkman et al. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1989: 170-86.
- Ocampo, Francisco. "El Subjuntivo en tres generaciones de hablantes bilingües". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Bergen. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990: 39-48. **PP**
- Ornstein, Jacob y Guadalupe Valdés Fallis. "On Defining and Describing United States Varieties of Spanish: Implications of Dialect Contact". En *Colloquium on Spanish and Luso-Brazilian Linguistics. State University of New York at Oswego, 1976*, eds. James P. Lantolf et al. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1979: 141-59. **FB, SK**
- Ornstein-Galicia, Jacob, et al. *Three Essays on Linguistic Diversity in the Spanish-speaking World*. The Hague: Mouton, 1975. **KL, EB**

- , ed. *Form and Function in Chicano English*. Rowley, Mass: Newbury House, 1984
- . *Social and Educational Issues in Bilingualism and Biculturalism*. University Press of America. Washington, D.C.: 1981. **EB, JE**
- Ortega, Adolfo. *Caló Orbis: Semiotic Aspects of a Chicano Language Variety*. New York: Peter Lang, 1991.
- Ortega, Rafael C. *Dialectología del barrio*. Los Angeles: Ortega Publisher and Bookseller, 1977. **KL**
- Ossers Cabrera, Manuel A. "Influencia del inglés en un grupo de estudiantes dominicanos". *Eme-Eme* (Nov.-Dec., 1981). **EB**
- Oszuscik, Philippe. "Passage of the Gallery and other Caribbean Elements from the French and Spanish to the British in the United States". *Pioneer America Society Transactions* 15 (1992): 1-14. **JE**
- Otheguy, Ricardo and Ofelia García. "Convergent conceptualizations as predictors of degree of contact in U.S. Spanish". En *Spanish in the United States: Linguistic contact and diversity*, eds. Ana Roca y John M. Lipski. Mouton de Gruyter, Berlin, 1993. **TB**
- Otheguy, Ricardo. "A Reconsideration of the Notion of Loan Translation in the Analysis of U.S. Spanish". *CUNY Forum: Papers in Linguistics* 16 (1991): 101-21.
- Oxford-Carpenter, Rebecca. *Demographic Projections of non-English-language-background and limited-English proficient persons in the United States to the year 2000 by state, age and language group*. Rosslyn, Va: Inter-American Research Associates: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1984. **KL**
- Padilla, Amado M., y Kathryn J. Lindholm. "Development of Interrogative, Negative and Possessive Forms in the Speech of Young Spanish/English Bilinguals". En *Bilingual Education for Hispanic Students in the United States*, ed. Joshua A. Fishman. New York: Teachers College P., 1982. **FB**
- Paladin, Karina. "The Hispanic media in the United States". *Mexican Notebook* 3.9 (Dec. 3-5), 1994.
- Parker, Franklin, y Betty June Parker. *Education in Puerto Rico and of Puerto Ricans in the U.S.A.: Abstracts of American Doctoral Dissertations*. San Juan de Puerto Rico: Inter American University Press, 1978.
- Parla, John. "The Written Spanish of Puerto Rican Bilinguals in a Situation of Language Contact. An Error Analytic Study". *Dissertation Abstracts International* 45.8 (Feb., 1985): 2512A.

- Paz, Octavio. "El castellano en los Estados Unidos". *Cuadernos Hispanoamericanos: Revista Mensual de Cultura Hispánica* 4-44 (June, 1987): 129-33.
- Pérez Firmat, Gustavo. "Spic Chic: Spanglish as Equipment for Living". *Caribbean Review* 15.3 (1987): 20-21. **KR, CL**
- Perl, Lila, y Victoria De Larrea. *Piñatas and paper flowers, holidays of the Americas in English and Spanish*. New York: Clarion Books, 1983. **KD**
- Perl, Mathias. "La Politique Linguistique des Etats-Unis à l'égard de Porto Rico; Symposium Internat, Mont-Saint-Aignan (20-23 Sept., 1984)". En *Problèmes de Glottopolitique*, eds. Andre Winther et al. Rouen: Université de Rouen, 1985: 131-36. **EL, JE**
- Perpiña-Robert, Fernando. "La lengua española en los EE.UU.". *Hispano* 31 julio 1975: 27. **CL, SK**
- Platt, Elizabeth. "Parameter-Resetting in Second Language Acquisition: A Study of Adult Spanish and Vietnamese Learners of English". En *Confluence: Linguistics, L2 Acquisition and Speech Pathology. (Language Acquisition & Language Disorders)*, ed. Fred R. Eckman. Amsterdam: Benjamins, 1993: 105-34.
- Politzer, Robert L., y Maryann McKay. "A Pilot Study Concerning the Development of a Spanish/English Oral Proficiency Test". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 2.1-2 (Jan.-Aug., 1975): 112-37.
- Poplack, Shana. "Dialect Acquisition Among Puerto Rican Bilinguals". *Language in Society* 7.1 (1978).
- . "Lenguas en contacto". En *Introducción a la lingüística actual*, ed. Humberto López Morales. Madrid: Playor, 1983: 183-207.
- . "Mortal Phonemes as Plural Morphemes". En *Variation Omnibus*, eds. David Sankoff y Henrietta Cedergren. Edmonton, Alta. Linguistic Research, 1981: 59-72.
- . *On Deletion and disambiguation in Puerto Rican Spanish: A study of verbal n*. New York: Centro de Estudios Puertorriqueños, 1978.
- . "The notion of the plural in Puerto Rican Spanish: competing constraints on /s/ deletion". En *Locating Language in Time and Space*, ed. William Labov. New York: Academic Press, 1980: 55-67.
- . "Quantitative analysis among Puerto Rican bilinguals". *Language and Society* 7.1 (1978).
- , y Alicia Pousada. "Competing Influences on Gender Assignment: Variable Process, Stable Outcome". *Lingua* 57.1 (May, 1982): 1-28.

- Post, John B. "Consonantal Accommodation in Spanish Borrowings from English". *Geolinguistics* 2 (1976): 1-221.
- Pousada, Alicia, y Shana Poplack. *No case for Convergence: the Puerto Rican Spanish Verb System in a Language Contact Situation*. New York: Centro de Estudios Puertorriqueños, 1979.
- Powers, Michael Duane. "Spanish in contact with other languages: Lexical or Profound Structural Influences? (A Discussion of Spanish in the Western Hemisphere in contact with English, Portuguese and the Amerindian Languages)". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 12.3 (Sept-Dec., 1985): 254-57.
- . "American Dissertations in Puerto Rican Spanish and/or English Linguistics". *Revista de Estudios Hispánicos* 11 (1984): 215-17.
- Presente y futuro del español en los Estados Unidos. (Seminario 1992, Universidad Católica Madre y Maestra)*. Santo Domingo, República Dominicana. 1993. **TB, SK**
- Quirk, Ronald J. "Temporal Adverbs in Puerto Rican Spanish". *Hispania* 59 (1976): 317-18.
- Rafces: Roots in Hispanic American Heritage*. Denton, Tex.: Texas Woman's University, School of Library Science, 1983. **KD**
- Ramírez, Arnulfo G. *El español de los Estados Unidos: el lenguaje de los hispanos*. Madrid: Mapfre. 1992. **JE, EB**
- Ramírez, Karen. "A Study of Lexicon and Syntax Used in Chicano Folksongs". En *Speaking, Singing and Teaching: A Multi-disciplinary Approach to Language Variation*, eds. Florence Barkin y Elizabeth Brandt. Tempe: Arizona State University, 1980.
- Randle, Janice W. "Interaction of Verb Frequency and Generational Groups in Analogical Leveling of Stem-Changing Verbs in Chicano Spanish". *Journal of the Linguistic Association of the Southwest* 5.1-2 (Summer 1982): 20-35.
- Randolph, Donald, y Kessel Schwartz. "Historia de los estudios hispánicos y latinoamericanos en la Universidad de Miami". *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 2-3 (1977-78): 49-57. **TB**
- Redlinger, Wendy. "Mother's Speech to Children in Bilingual Mexican American Homes". *International Journal of the Sociology of Language* 17: 73-82. **FB**
- Reyes, Ana G. "Borrowings and Regionalisms in the U.S. Spanish Press". *Dissertation Abstracts International*. Ann Arbor, 1993. **SK, KR, TB**

- Reyes, Rogelio. "Language Mixing in Chicano Spanish". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elfás-Olivares. Cambridge: Cambridge University Press, 1982: 154-65.
- Rickford, J. "Variation in a Creole Community". PhD. dissertation, University of Pennsylvania, 1979. **PP**
- Rivero, Eliana S. "Hispanic Literature in the U.S.: Self-Image and Conflict". *Revista Chicano Riqueña* 13.3-4 (1985): 173-92. **JE**
- Roca, Ana. "Pedagogical and Sociolinguistic Perspectives on the Teaching of Spanish to Hispanic Bilingual College Students in South Florida (Miami, Literacy Skills, Sociolinguistics, Native Speakers)". *Dissertation Abstracts International*. University of Miami, 1986. **PP**
- , y John M. Lipski. *Spanish in the United States: linguistic contact and diversity*. Mouton de Gruyter, Berlin, 1993. **TB**
- Rodríguez del Pino, Salvador. *La novela chicana escrita en español*. Ypsilanti, Mich.: Bilingual Press, 1982. **SK**
- Romero, Mary. "Chicano Discourse about Language Use". *Language Problems and Language Planning/Lingvaj Problemoj kaj Lingvo-Planado* 12.2 (1988): 110-29.
- Romero, Olga. "Aspects of Code-Switching in Bilingual Children". PhD. dissertation, CUNY, 1982. **SK**
- Rosenwaike, Ira. "The Most Common Spanish Surnames in the United States: Some New Data Sources". *Names* 39.4 (Dec. 1991): 325-32.
- Ross, L. Ronald. "La supresión de /y/ en el español chicano". *Hispania* 63: 552-54.
- Rubin, Joan. "Planning for Language Change in the United States: The Case of Monolingual Spanish Speakers". En *Language and Power*, eds. Cheris Kramarae et al. Beverly Hills: Sage, 1984: 154-75. **KL**
- Ruiz Morales, Hildebrando. "Vocalic Alternatives in the Speech of Spanish Bilinguals". *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 11.1 (Fall 1986): 99-118. **PP, SK**
- Sacks da Silva, Zenia. "La hispanidad en los Estados Unidos". *Hispania* 58 (1975): 41-44. **CL, SK**
- Sala, Marius. *El Español de América*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1982. **FB**
- Salado Alvarez, Victoriano. *Méjico peregrino: mejicanismos supervivientes en el inglés de Norteamérica*. Guadalajara: Academia Mexicana, 1987. **CL**

- Saltarelli, Mario. "Leveling of Paradigms in Chicano Spanish". En *1974 Colloquium on Spanish and Portuguese Linguistics*, eds. William G. Milan et al. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1975: 123-31.
- . *Chicano discourse: socio-historic perspectives*. Rowley, Mass.: Newbury House Publishers, 1983. **KD**
- . "Chicano Spanish: Style Varieties and Functions". En *Chicano Speech in the Bilingual Classroom*, eds. Dennis J. Bixler-Márquez et al. New York: Peter Lang, 1988: 55-70.
- . "Our Linguistic and Social Context". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elfás-Olivares. New York: Cambridge University Press, 1982: 9-46. **FB, SK**
- . "Presupposition: A Pragmatic Nation". *Aztlán* 7.1 (Spring 1976). **EB**
- Sánchez-Korrol, Virginia. *From Colonia to Community: The History of Puerto Ricans in New York City, 1917-1948*. Westport, Conn.: Greenwood, 1983. Reimpreso, 1995.
- Sánchez Sadek, Carmen, Jacqueline M. Kiraithe y Hildebrando Villarreal. "The Acquisition of the Concept of Grammatical Gender in Monolingual and Bilingual Speakers of Spanish". En *1975 Colloquium on Hispanic Linguistics*, eds. Frances M. Aid et al. Georgetown University Press, Washington, D.C., 1976: 131-49.
- Santiestevan, Stina. *Use of the Spanish Language in the U.S. (microform): Trends, Challenge and Opportunities*. Charleston: Clearinghouse on Rural Education and Small Schools, 1991. **MF, KR**
- Schoment, Jorge Reina. "Voice of the People: The Case of Spanish Language Radio". *Atisbos* (Summer-Fall 1978): 62-83. **FB**
- Seco, Manuel. "El español en América". *Boletín de la Academia Colombiana* 34.145 (July-Sept. 1984): 222-25. **KL**
- Shields, Edgar Thomson, Jr. "Conquistadors and Englishmen: The interplay of language and culture in English and Spanish early American exploration narratives". *Dissertation Abstracts International*. University of Tennessee, 1990. **PP**
- Silva-Corvalán, Carmen. "Current Issues in Studies of Language Contact". *Hispania* 73.1 (Mar. 1990): 162-76.
- Sinclair, John. "Spanish language television in the United States: Televisa Surrenders its domain". *Studies in Latin American Popular Culture* 9 (1990): 39-63. **KD**
- Smead Robert N., y J. Halvor Clegg. "Aztequismos en el español chicano". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*,

- ed. John J. Bergen. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990: 39-48.
- Snipper, Grace Capizzi. "Real Americans Don't Speak Spanish: Some Hispanic Parents' View on Bilingual Education". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 13.3 (Sept.-Dec. 1986): 13-25. **PP**
- Solano, Frank René. "Societal Predictors of Spanish Language Use among Hispanics at Home". *Dissertation Abstracts International* 53.3 (Sept. 1992): 1626B.
- Solé, Carlos A. "El Español en los Estados Unidos: perspectiva sociolingüística". *Thesaurus* 20.2 (mayo-agosto 1975): 318-37. **KL, CL, SK**
- . "Language Usage Patterns Among a Generation of Cuban-Americans". En *Festschrift for Jacob Ornstein*, eds. Edward L. Blansitt et al. Rowley, Mass.: Newbury House Publishers, 1980: 274-81. **SK**
- . "Spanish Spoken Here". *Américas* 28.4 (Apr. 1976): 2-8. **EB, CL**
- Solé, Yolanda R. "Lenguas maternas de la población hispánica en los Estados Unidos". En *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América, Ciudad de México, 27-31 enero de 1986*, ed. José G. Moreno de Alba. México, D.F.: Universidad Autónoma de México, 1986: 198-206. **PP, SK**
- . "Spanish/English Mother-Tongue Claiming: The 1980 Census Data, a Sample and their Sociodemographic Correlates". *Hispania* 68.2 (May 1985): 283-97. **SK, EL, JE**
- . "La difusión del español entre mexicano-americanos, puertorriqueños y cubano-americanos en los Estados Unidos". En *Language and Language Use: Studies in Spanish Dedicated to Joseph H. Matluck*, eds. Terrell A. Morgan et al. Lanham, MD: University Press of America, 1987: 161-74.
- Sommers, Joseph, y Tomás Ybarra-Frausto, eds. *Modern Chicano writers: a collection of critical essays*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, c1979.
- St. Clair, Robert, et al. *Social and Educational Issues in Bilingualism and Biculturalism*. Washington, D.C.: University Press of America, 1981. **JE**
- Stavans, Illan. "The Sounds of Spanglish: Neither Cervantes nor Shakespeare". *Commonwealth* 11.118 (17) (Oct. 1991): 564-66.
- Stephens, Deborah Anne. "Linguistic Aspects of Codeswitching among Spanish/English Bilingual Children". *Dissertation Abstracts International*. Ann Arbor, 1986. **KR**

- Stephens, Thomas M. "Color Terms as Racial Identifiers in American Spanish and Brazilian Portuguese". *Hispanic Linguistics* 3.1- (Fall 1989): 219-38.
- . "Dictionary of Spanish American Racial Terms". PhD. dissertation, University of Michigan, 1984. **KL**
- Studerus, Lenard H. "Regional, Universal, and Popular Aspects of Chicano Spanish Grammar". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 7.3 (Sept.-Dec. 1980): 249-54.
- Terrell, Tracy D. "Current trends in the investigation of Cuban and Puerto Rican phonology". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares. Cambridge: Cambridge University Press, 1982. 47-70.
- . "Sound change: the explanatory value of the heterogeneity of variable rule application". En *Spanish in the U. S. Setting: Beyond the Southwest*, ed. Lucía Elías-Olivares. Rosslyn: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1983: 133-48. **KD**
- Teschner, Richard V. *Spanish Orthography, Morphology and Syntax for Bilingual Educators*. Lanham; University Press of America, 1985. **EL**
- Thonis, Eleanor. *The English-Spanish Connection: Excellence in English for Hispanic Children through Spanish Language and Literacy Development*. Northvale, N.J.: Santillana Pub., 1983. **KD**
- Thuro, Barbara. *A Bilingual Dictionary of School Terminology*. Vista, Calif: Ammie Enterprises, 1984. **KL**
- Timm, L.A. "Spanish-English Code Switching: El porqué y How-Not-To". *Romance Philology* 28 (1975): 473-82.
- Tixier y Vigil, Yvonne, y Nan Elsasser. "The Effects of the Ethnicity of the Interviewer on Conversation: A Study of Chicano Women". *International Journal of the Sociology of Language* 17: 91-102. **FB**
- Torres, L. "The Study of U.S. Spanish varieties: some theoretical and methodological issue". En *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World: Iberia, Latin America, United States*, eds. Carol A. Klee y L.A. Ramos García. Tempe: Bilingual Press, 1991. **EB**
- . "Spanish in the United States: The Struggle for Legitimacy". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Bergen. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990, 142-51.
- Toward a Language Policy for Puerto Ricans in the United States: An Agenda for Community in Movement*. New York: Research Foundation of the City University of New York, 1982. **SK**

- Tregenza, Elaine, y Joanne Millard. *Speaking Spanish in the Library: Vocabulary for library users*. Yuma, Arizona: Yuma City-County Library, 1984. **KL**
- Trejo, Arnulfo D., Fausto Avendaño, et al. *The Chicanos: As We See Ourselves*. Tucson: University of Arizona Press, 1979.
- Troiex, Rudolph C. "Problems of Language Planning for Spanish in the United States". *WORD* 33.1-2 (Apr.-Aug. 1982): 69-79. **FB, SK**
- Uber, Diane Ringer. "A perceptual and acoustic study of syllable-final and word-final -s and -n in Puerto Rican Spanish". *Dissertation Abstracts International* 42.11 (1982): 4817A.
- . "Clitic Usage in New York and the Caribbean". *Hispania* 71.2 (May 1988): 385-91.
- . "Phonological implications of the perception of -s and -n in Puerto Rican Spanish". En *Papers from the XIIth Linguistic Symposium on Romance Languages*, ed. Philip Baldi. Amsterdam: Benjamins, 1984: 287-99.
- United States Internal Revenue Service. *English-Spanish Glossary of Words and Phrases used in Publications issued by the Internal Revenue Service*. Washington, D.C.: Dept. of the Treasury, IRS, 1985. **EL**
- . *English-Spanish Glossary of Words and Phrases used in Publications issued by the Internal Revenue Service*. Washington, D.C.: Dept. of the Treasury, IRS, 1989. **EL**
- Valdés Fallis, Guadalupe. "A Comprehensive Approach to the Teaching of Spanish to Bilingual Spanish Speaking Students". *Modern Language Journal* 62 (1978): 102-10. **FB, EL**
- . "Code-Switching among Bilingual Mexican-American Women: Towards an Understanding of Sex-Related Language Alternation". *International Journal of the Sociology of Language* 17 (1978): 65-72. **FB**
- Valdés, Guadalupe. "Language Attitudes and Their Reflection in Chicano Theatre: An Exploratory Study". *New Scholar: An Americanist Review* 8.1-2 (1982): 181-200.
- . "Social Interaction and Code-Switching Patterns: A Case Study of Spanish/English Alternation". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares. Cambridge: Cambridge University Press, 1982: 209-29. **FB, SK**
- . "Teaching Spanish to Hispanic Bilinguals: A look at oral proficiency testing and the Proficiency Movement". *Hispania* 72.2 (May 1989): 392-401. **FB**

- . "Spanish and the Mexican Americans". *Coloquio* (Colorado Quarterly) 22 (1974): 483-93. **MF, JE**
- , et al. *Teaching Spanish to the Hispanic Bilingual: Issues, Aims, and Methods*. New York: Columbia University, Teachers College Press, 1981.
- Vandeberg, M. "Puns in Spanish Advertising—An Americanized Cultural AD-dition to the Spanish Language Classroom". *Hispania* 70.3 (1987): 684-90. **KL**
- Varela, Beatriz. *El español cubano-americano*. New York: Senda Nueva, 1992.
- . "¿Se ha acriollado el cubano-americano?". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 12 (1985): 247-53. **JE**
- Veltman, Calvin J. "Modelling the Language Shift Process of Hispanic Immigrants". *International Migration Review* 22.4 (Winter 1988): 545-62. **KL**
- . *The Future of the Spanish Language in the United States*. New York City: Hispanic Policy Development Project, 1988. **KL, TB**
- . "The Retention of Minority Languages in the United States". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 12.1-2 (Jan.-Aug. 1985): 140-43. **EL**
- . *The Role of Language Characteristics in the Socioeconomic Attainment Process of Hispanic Origin Men and Women*. Dept. of Sociology. The SUNY at Plattsburgh, and Rassemblement en Etudes Urbaines, Université du Québec à Montréal, 1980. **MF**
- . "The Status of the Spanish language in the United States at the beginning of the 21st Century". *International Migration Review* 24.1 (Spring 1990): 108-23. **KD, PP**
- Watson-Espener, Maida Isabel. "Observaciones sobre el teatro chicano, nuyorriqueño y cubano en los Estados Unidos". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 5.1-2 (Jan.-Aug. 1978): 117-25.
- Webb, John T. "Mexican American caló and Standard Mexican Spanish". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares. New York: Cambridge University Press, 1982: 121-31.
- Westmoreland, Maurice. "The Distribution and the Use of the Present Perfect and the Past Perfect Forms in American Spanish". *Hispania* 71.2 (May 1988): 379-84. **KL**
- Wherritt, Irene, y Ofelia García, eds. "US Spanish: The Language of Latinos". *International Journal of the Sociology of Language* 79, 1989.

- Wickstrom, Beverlee Buenos. *Evaluative Reactions Toward Speakers of Standard Spanish Versus Vato Slang*. M.A. Thesis. San Francisco State University, 1993. **SK**
- Williamson, Rodney. "Diferencias entre los sexos en el español americano". *Anuario de Letras* (México) 22 (1984): 179-93. **KL**
- Woods, Richard Donovan. *Hispanic First Names: A comprehensive dictionary of 250 years of Mexican-American usage*. Westport, Conn.: Greenwood Press, 1984. **KL**
- Yáñez, Rosa H. "The Complimenting Speech Act Among Chicano Women". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Bergen. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990.
- Zamora, Juan C. "The impact of the New World on Spanish". *Revista/Review Interamericana* 10.3 (1980): 342-47.
- . "Morfología Bilingüe: La asignación de género a los preséptamos". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 2.3 (Sept.-Dec. 1975): 239-47. **KL, SK**
- Zentella, Ana Celia. "'Hablamos los dos. We Speak Both': Growing up Bilingual in El Barrio". *Dissertation Abstracts International* 42.7 (Jan. 1982). **FB, SK**
- . "Code-Switching and Interactions Among Puerto Rican Children". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares. Cambridge: Cambridge University Press, 1982: 354-85. **FB, SK**
- . "El impacto de la realidad socio-económica en las comunidades hispanoparlantes de los Estados Unidos: Reto a la teoría y metodología lingüística". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Bergen. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990: 152-66.
- . "Language Planning: Acceptability and adequacy criteria". En *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*, ed. Lucía Elías-Olivares. Rosslyn: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1983: 237-44. **KD**
- . "Returned Migration, Language, and Identity: Puerto Rican Bilinguals in Dos Worlds/Two Mundos". *International Journal of the Sociology of Language* 84 (1990): 81-100.
- . "Spanish and English in contact in the United States: The Puerto Rican experience". *WORD* 33.1-2 (1982): 41-57.
- . "The Language Situation of Puerto Ricans". En *Language Diversity: Problem or Resource? A Social and Educational Perspective on Language Minorities in the United States*, eds.

Sandra Lee McKay et al. Cambridge: Newbury House, 1988: 140-65.

- Zlotchew, C. M. "Latino as a Term for the Spanish Language". *Orbis* (Louvain), 1974. **JE**
- . "Redundancy and Communication Breakdown Between Caribbean Hispanophones and Mexican-Americans with Respect to the Numerical System". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 5.1-2 (Jan.-Aug. 1978): 45-47. **FB, EL**

II. EL SUROESTE

- Aguirre, Adalberto, Jr., y Diana A. Bustamante. "Critical notes regarding the dislocation of chicanos by the Spanish language television industry in the United States". *Ethnic and Racial Studies* 16.1 (1993): 121-32. **TB**
- Aguirre, Adalberto. "An Experimental Sociolinguistic Study of Chicano Bilingualism". *R&E* (San Francisco) 1978. **FB, EL**
- . "Chicano Sociolinguistics: a Review and Proposal". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 5: 91-98. **FB**
- Avila, Raúl. "El español es nuestro ... y el inglés también; Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer". En *Mujer y literatura mexicana y chicana: Culturas en contacto, II*, eds. Aralla López González et al. Mexico City, Tijuana: Colegio de México, Colegio de la Frontera Norte. 1990: 159-66. **PP**
- Badillo, David A. *From South of the Border: Latino Experiences in Urban America*. City University of New York. 1988. **TB**
- Ballesteros, David. "Bilingual-Bicultural Education: A Must for Chicanos". En *The Chicanos: as we see ourselves*, ed. Arnulfo D. Trejo. Tucson: University of Arizona Press, 1979: 151-65. **KD**
- Barkin, Florence. "Research in the Phonology and Lexicon of Southwest Spanish". En *Bilingualism and Language Contact: Spanish, English, and Native American Languages*, eds. Florence Barkin et al. New York: Teachers College Press, 1982: 123-38.
- Berk-Seligson, Susan. "A Sociolinguistic View of the Mexican-American Speech Community". *Latin American Research Review* 15 (1980): 65-110. **KR, MF**
- Bills, Garland D. "The US Census of 1980 and Spanish in the Southwest". *International Journal of the Sociology of Language* 79 (1989): 11-28.
- , y Jacob Ornstein. "Linguistic Diversity in Southwest Spanish". En *Studies in Southwest Spanish*, eds. J. Donald Bowen y Jacob

- Ornstein-Galicia. Rowley, Mass.: Newbury House, 1976: 4-16. **EB, CL, TB**
- Bowen, J. Donald, y Jacob Ornstein-Galicia, eds. *Studies in Southwest Spanish*. Rowley, Mass.: Newbury House, 1976. **EB, CL, TB**
- Brown, Dolores, et al. "El estudio coordinado del español del suroeste de los Estados Unidos: memoria de un coloquio". *Anuario de Letras* 28 (1990): 343-54. **KD, KR**
- Bustamante, Diana Alicia. *Choice of language by individuals in border and interior regions: a study of media impact on Mexican issues*. University of California, Riverside, 1987. **KR**
- Campa, Arthur L. "Spanish Traditional Tales in the Southwest". *Perspectives in Mexican-American Studies* 1 (1988): 1-7. **KL**
- Cárdenas, Daniel N. "El español del suroeste de los Estados Unidos". *Defensa* 3 (1976): 17-20. **CL**
- Chaston, John Malcolm. *A Sociolinguistic Study of Aspect Among Speakers of the Southwest*. Austin, Texas, 1986. **PP**
- Cohen, Andrew D. *A Sociolinguistic Approach to Bilingual Education: Experiments in the American Southwest*. Rowley, Mass.: Newbury House, 1976. **CL**
- . "The English and Spanish Grammar of Chicano Primary School Students". En *Studies in Southwest Spanish*, eds. J. Donald Bowen y Jacob Ornstein-Galicia. Rowley, Mass.: Newbury House, 1976: 125-64. **EB, CL**
- Coltharp, Lurine H. "Dual Influences on Chicano Naming Practices". *Names: Journal of the American Name Society* 24.4 (Dec. 1981): 297-302. **EB, JE**
- . "Some Innovations in Vocabulary: The Tongue of the Tirilones". En *Linguistic and Literary Studies in Honor of Archibald A. Hill, IV: Linguistics and Literature; Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 19-38.
- Craddock, Jerry. "Lexical Analysis of Southwest Spanish". En *Studies in Southwest Spanish*, eds. J. Donald Bowen y Jacob Ornstein-Galicia. Rowley, Mass.: Newbury House, 1976: 45-70. **EB, CL, TB**
- Cruz, Gilbert R., y Donald C. Cutter. *Let There be Towns: Spanish Municipal Origins in the American Southwest, 1610-1810*. College Station, Tex.: Texas A&M University Press, 1988. **TB**
- Dfáz-Ortiz, Elia Mar. *The use of Chicano literature in university and college Spanish-language courses in the Southwestern United States*. University of Texas, Austin, 1987. **KR**
- Elías-Olivares, L. "El español chicano y el problema de la norma lingüística". en *VI Simposio anual sobre el español en los Estados Unidos*. Austin: University of Texas, 1986. **PP**
- . "Language Use in a Chicano Community: A Sociolinguistic Approach". *Working Papers in Sociolinguistics* 30 (1976). **CL**
- , y Guadalupe Valdés. "Language Diversity in Chicano Speech Communities: Implications for Language Teaching". En *Bilingual Education for Hispanic Students in the United States*, eds. Joshua Fishman y Gary D. Keller. New York: Columbia University, Teachers College Press, 1982: 151-66.
- Escamilla, Kathy Cogburn, y Marcello Medina. "English and Spanish Acquisition by Limited-Language-Proficient Mexican Americans in a Three-Year Maintenance Bilingual Program". *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 15.1 (Feb. 1993): 108-20. **TB**
- Espinosa, Aurelio M., Jr. "Problemas lexicográficos del español del sudoeste". En *El Lenguaje de los Chicanos*, ed. Eduardo Hernández-Chávez. 1975: 13-18. **CL, EB**
- Fidelholtz, James C., y Rosa Graciela Montes. "Variation and Markedness in the Phonology of a Child Acquiring Spanish". En *Development and diversity: Language variation across time and space*, ed. Jerold A. Edmonson. Dallas: Summer Institute of Linguistics. University of Texas at Arlington, 1990: 507-28. **KD**
- Flores, Macías Reynaldo. "Mexicano/Chicano Sociolinguistic Behavior and Language Policy in the United States". PhD. dissertation, Georgetown University, 1979. **KD**
- Floyd, Mary Beth. "Aspectual Distinction in Past Reference: Preterite and Imperfect in Southwest Spanish". *Journal of the Linguistic Association of the Southwest* 5.1-2 (Summer, 1982): 36-41.
- . "Language Acquisition and Use of the Subjunctive in Southwest Spanish". En *Spanish and Portuguese in Social Context*, eds. John J. Bergen y Garland D. Bills. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1983: 31-41.
- . "Language Variation in Southwest Spanish and its Relation to Pedagogical Issues". En *Teaching Spanish to the Hispanic Bilingual: Issues, Aims, and Methods*, eds. Guadalupe Valdés et al. New York: Columbia University, Teachers College Press, 1981.
- . "Syntactic Research in Southwest Varieties of Spanish". En *Bilingualism and Language Contact: Spanish, English, and Native American Languages*, eds. Florence Barkin et al. New York: Teachers College Press, 1982: 139-53.
- . "Verb Usage in Southwest Spanish: Implications for Language Change". En *Speaking, Singing, Teaching: A Multidisciplinary*

- Approach to Language Variation*, eds. Florence Barkin y Elizabeth Brandt. Tempe: Arizona State University, 1980.
- Foster, David William. "The Phonology of Southwest Spanish". En *Studies in Southwest Spanish*, eds. J. Donald Bowen y Jacob Ornstein-Galicia. Rowley, Mass.: Newbury House. 1976: 17-28. **EB, CL, TB**
- Fuentes, Dagoberto, y José Armando López. *Barrio Language Dictionary: First Dictionary of Caló*. Los Angeles/La Puente, Calif.: Southland Press/El Barrio Publications; Lubbock, Tex.: Trucha Publications, 1974. **MF, KD**
- Galindo, D. Leticia. "Bilingualism and Language Variation among Chicanos in the Southwest". En *Language Variation in North American English: Research and Teaching*, eds. A. Wayne Glowka y Donald M. Lance. New York: Modern Language Association, 1993. **TB, SK**
- . "Language Attitudes toward Spanish and English Varieties—A Chicano Perspective". *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 17.1 (1995): 77-99. **PP**
- Galván, Roberto A., y Richard V. Teschner. *El diccionario del español chicano/The Dictionary of Chicano Spanish*. Lincolnwood, Ill.: Voluntad Publishers, 1985. **KR, PP, JE**
- García, Ricardo L. "Mexican American Bilingualism and English Language Development". *Journal of Reading* 17.6 (1974): 467-73. **MF**
- García, Steve B. *Language usage and the status attainment of Chicano males*. M.A. Thesis. University of Wisconsin, Madison, 1979. **KD, MF**
- González-Mena de LoCoco, Verónica. "The Salient Differences Between Chicano Spanish and Standard Spanish: Some Pedagogical Considerations". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 1 (1974): 243-51. **MF**
- Guerra, Manuel H. "Bilingualism and Biculturalism: Assets for Chicanos". En *The Chicanos: As we see ourselves*, ed. Arnulfo D. Trejo. Tucson, University of Arizona Press, 1979: 121-32. **KD**
- Gutiérrez, Félix F., y Jorge Reina Schement. *Spanish Language Radio in the Southwestern United States*. Austin: University of Texas; Center for Mexican-American Studies, 1979. **KD**
- . "Spanish Language Radio and Chicano Internal Colonialism". Ph.D. dissertation, Stanford University, 1979. **PP**
- Harth, Dorothy E., y Lewis M. Balwin, eds. *Voices of Aztlán: Chicano literature of today*. New York: New American Library, 1974. **KD**

- Hensey, Fritz. "Toward a Grammatical Analysis of Southwest Spanish". En *Studies in Southwest Spanish*, eds. J. Donald y Jacob Ornstein-Galicia. Rowley, Mass.: Newbury House. 1976: 29-44. **EB, CL, TB**
- Hernández, Isabel Cortés. "Chicano Parents and Community Members' Attitudes toward Southwest Spanish". *Dissertation Abstracts International* 41: 1986A.
- Hernández-Chávez, Eduardo. "Native Language Loss and its Implications for Revitalization of Spanish in Chicano Communities". En *Language and Culture in Learning: Teaching Spanish to Native Speakers of Spanish*. Washington, D.C.: The Falmer Press, 1993. **KR**
- , et al. *El Lenguaje de los Chicanos: Regional and Social Characteristics Used by Mexican Americans*. Center for Applied Linguistics: Arlington, Va.: 1975. **CL**
- Hidalgo, M. "Language contact, language loyalty and language prejudice on the Mexican border". *Language in Society* 15.2 (1986): 193-220. **PP, SK**
- . "On the Question of 'Standard' versus 'Dialect': Implications for Teaching Hispanic College Students". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Bergen. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990: 110-26.
- . "The dialectics of Spanish language loyalty and maintenance on the US-Mexico border". En *Spanish in the United States: linguistic contact and diversity*, eds. Ana Roca y John M. Lipski. Berlin: Mouton de Gruyter, 1993. **TB**
- Hill, Jane H. "Hasta La Vista, Baby: Anglo Spanish in the American Southwest". *Critique of Anthropology*. London. 1993. **KR**
- Hoffer, Bates, y Jacob Ornstein. *Sociolinguistics in the Southwest*. San Antonio, Tex.: Trinity University, 1974. **MF**
- Jones, O. Jr. *Los paisanos: Spanish Settlers on the Northern Frontier of New Spain*. Norman: University of Oklahoma, 1979. **PP**
- Kantrowitz, Martin P. *¿Qué pasó?: An English-Spanish Guide for Medical Personnel with Vocabulary of the Southwestern United States*. Albuquerque: PAX Photography Publication, 1975. **SK**
- Klee, Carol A. "Differential Language Usage Patterns by Males and Females in a Rural Community in the Río Grande Valley; Dedicated to Joseph H. Matluck". En *Language and Language Use: Studies in Spanish*, eds. Terrell A. Morgan et al. Lanham: University Press of America, 1987: 125-45. **KR, CL**
- Koike, Dale April. "Code Switching in the Bilingual Chicano Narrative". *Hispania* 70.1 (1987): 148-154. **KR, CL**

- León, Fidel de. *El español del suroeste y el español estándar: material programado*. Manchaca, Tex.: Sterling Swift, 1976. **CL**
- Lope Blanch, Juan M. "Anglicismos en el español del suroeste de los Estados Unidos". En *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, I & II*, ed. Sebastián Neumeister. Frankfurt: Vervuert, 1989: 131-38.
- . *El español hablado en el suroeste de los Estados Unidos: Materiales para su estudio*. México: Universidad Nacional Autónoma, 1990. **KD, PP**
- . "El estudio del español hablado en el suroeste de los Estados Unidos". *Anuario de Letras*. México, 1987. **KR**
- . "La investigación del español en México y en el suroeste de los Estados Unidos: Posibilidades de aproximación". En *Bilingualism and Language Contact: Spanish, English, and Native American Languages*, eds. Florence Barkin et al. New York: Teachers College Press, 1982: 18-25.
- Madrid-Barela, Arturo. "Pochos, the Different Mexicans: An Interpretive Essay". *Aztlán* 7.1 (Spring, 1976). **EB**
- McClure, Erica. "Formal and Functional Aspects of the Codeswitched Discourse of Bilingual Children". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 69-94.
- . "Teacher-Pupil Questions and Responses and the Mexican-American Child". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 5.1-2 (Jan.-Aug. 1978): 40-44.
- McDowell, John H. "Sociolinguistic Contours in the Verbal Art of Chicano Children". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, ed. Jon Amastae. New York: Cambridge University Press, 1982. **FB**
- Mendoza-Hall, Marie M. "The Effect of Sociocultural Environment on Chicano Language Attitudes, Language Use Patterns and Ethnic Identity". *Dissertation Abstracts International*, Ann Arbor, Mich.: July 1981. **EB**
- Mora, Alejandro de la. "La influencia del inglés en el español de los trabajadores migrantes mexicanos". En *Actas del II Congreso Internacional sobre el Español en América, Ciudad de México, 1986*, ed. José G. Moreno de Alba. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1986: 114-18. **PP, SK**
- Morrow, Victoria, et al. "Bilingual Patterns of Nonmetropolitan Mexican-American Youth". En *Politics and Society in the Southwest: Ethnicity and Chicano Pluralism*, eds. Anthony Z. Kruszewski et al. Boulder, Colo.: Westview, 1982: 3-24. **FB, SK**

- Natalicio, Diana S. "Linguistics and Teacher Education: Chicano Spanish". En *Linguistics and Education*, ed. Curt R. Douglas. San Diego: San Diego State U, 1976: 21-46. **CL**
- Nilsen, Don L.F. "The Death of La Cucaracha and Other Metaphors in Southwestern Spanish Song Lyrics and Other Folk Literature". En *Speaking, Singing and Teaching: A Multidisciplinary Approach. Sociolinguistics and Applied Linguistics*, eds. Ali Mohammad et al. The Hague: Mouton, 1979.
- Ornstein, Jacob. "A Cross-Disciplinary Sociolinguistic Investigation of Mexican-American Bilinguals/Biculturals at a US Border University: Language and Social Parameters". *La Linguistique* 12.1 (1976): 131-45. **CL**
- . "Research on Attitude of Bilingual Chicanos Toward Southwest Spanish: Progress and Problems". En *Bilingual Education for Hispanic Students in the United States*, ed. Joshua A. Fishman. New York: Teachers College Press, Columbia, 1982: 241-53. **FB, SK**
- Ornstein-Galicia, Jacob. "Varieties of Southwest Spanish: Some Neglected Basic Considerations". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 19-38.
- , y Joyce Penfield. "Chicano English: An Ethnic Contact Dialect". *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 1991. **KR**
- , et al. *Research Issues and Problems in United States Spanish: Latin American and Southwestern Varieties*. Pan American University at Brownsville in cooperation with the University of Texas at El Paso. Brownsville, Tex., 1988. **TB, KL**
- . "La investigación de actitudes hacia el español mexicano-americano (chicano) del suroeste de EE.UU.". En *Actas del II Congreso Internacional sobre el español en América, Ciudad de México, 27-31 enero de 1986*, ed. José G. Moreno de Alba. México, D.F.: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986: 450-61. **PP, SK**
- Ortego, Phillip D. "Sociolinguistics & Language Attitudinal Change". En *Sociolinguistics in the Southwest*, eds. Bates Hoffer y Jacob Ornstein. San Antonio, Tex.: Trinity University, 1974: 75-80. **MF**
- Pease-Alvarez, Lucinda. *Moving in and out of Bilingualism: Investigating Native Language Maintenance and Shift in Mexican Descent Children*. National Center for Research on Cultural Diversity and Second Language Learning. University of California, Santa Cruz, 1993. **TB, SK**

- Peñalosa, Fernando. *Chicano Sociolinguistics, A Brief Introduction*. Rowley, Mass.: Newberry House, 1980. **MF**
- . "A World-System Perspective for Chicano Sociolinguistics". *International Journal of the Sociology of Language* 53 (1985): 7-20. **SK**
- Pfaff, Carol W., y Laura Chávez. "Spanish/English Code-Switching: Literary Reflections of Natural Discourse". En *Missions in Conflict: Essays on U.S.-Mexican Relations and Chicano Culture*, eds. Renate von Bardleben et al. Tübingen: Narr, 1986: 229-54.
- Ramírez, Arnulfo G. "Language Attitudes and the Speech of Spanish-English Bilingual Pupils". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981. **EB, JE**
- Ramírez, Karen G. "Socio-Cultural Aspects of the Chicano Dialect" En *Southwest Areal Linguistics*, ed. Garland D. Bills. San Diego, 1974: 79-82. **MF**
- Redlinger, Wendy E. "Receptive Bilingual Language Development in Preschool Mexican-American Children". En *Bilingualism in the Southwest*, ed. Paul Turner. Tucson, 1982: 125-40. **FB**
- Rodríguez Sánchez, Marcos. *Let's Talk the Mexican Way*. Pelican, Publishing, Gretna, La.: 1981. **EB, JE**
- Rudin, Ernst. *Tender accents of sound: Spanish in the Chicano novel in English*. Tempe: Bilingual Press, 1994. **KR, FB**
- Sánchez, Rosaura A. "Chicano Code-Switching". En *Linguistics and Education*, ed. Curt R. Douglas. San Diego: San Diego State U., 1976. **CL**
- . "La gramática transformacional y el estudio del español chicano". *Aztlán* 7.7 (Spring 1976). **EB**
- . "Spanish Codes in the Southwest". En *Modern Chicano Writers: A Collection of Critical Essays*, eds. Joseph Sommers y Tomás Ybarra-Frausto. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1979: 41-53.
- . "Symposium on Linguistics and the Chicano". *Aztlán* 7.1 (Spring, 1976). **EB**
- Santos, Richard G. *A Chronology of Events Concerning the Spanish Language and the Spanish North American Frontier*. San Antonio, Tex.: Intercultural Development Research Association, 1977. **KL**
- Silva-Corvalán, Carmen. "Code-Shifting Patterns in Chicano Spanish". En *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*, ed. Lucía Elías-Olivares. Rosslyn: National Clearinghouse For Bilingual Education, 1983: 69-87. **CL, KD**
- . "Estar en el español del México/Americano". En *Actas del VII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*, Tomo 1, 1987: 559-72. **CL**
- Solé, Yolanda R. "The Spanish/English Contact Situation in the Southwest". En *Festschrift for Jacob Ornstein*, eds. Edward L. Blansitt, Jr. y Richard V. Teschner. Rowley, Mass.: Newbury House Publishers, 1980: 274-81. **SK**
- Southwest Areal Language and Linguistics Workshop. *Bilingual and Biliterate Perspectives: Swallow VII: Proceedings of the Seventh Southwest Areal Language and Linguistics Workshop*. University of Colorado, Boulder, 1978. **EL**
- Spolski, Bernard, y Garland D. Bills, eds. "The American Southwest". *Linguistics* 1974. **JE**
- Teschner, Richard V. "Preparing a Regional Lexicon: One Interim Solution to the Problem That is Southwestern Spanish Lexicography". En *Southwest Areal Linguistics*, ed. Garland D. Bills. San Diego: Institute for Cultural Pluralism, San Diego State U, 1974. **JE**
- . "Problems of Southwestern Spanish Lexicography". *Linguistics* 128: 41-51.
- The Young Chicano Series/Serie de jóvenes chicanos*. Bilingual Educational Services, South Pasadena, Calif., 1977. **TB**
- Timm, L. A. "Three Consonants in Chicano Spanish: /x/, /b/ and /d/". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 3.2 (1976): 153-62. **CL**
- Torres-Ayala, Buenaventura. "The Relationship of Spanish Language Usage and Exposure to Spanish Oral Proficiency Among Mexican-American College Students". *Dissertation Abstracts International*, UCLA, Los Angeles, Sept. 1994. **KR, PP, EB, TB, FB**
- Tovar, Inés. "The Changing-Attitude of La Raza Towards the Chicano Idiom". En *Sociolinguistics in the Southwest*, eds. Bates Hoffer y Jacob Ornstein. San Antonio, Tex.: Trinity University, 1974: 63-74. **MF, JE**
- Valdés, Guadalupe. "Consideraciones teórico-metodológicas para el estudio del bilingüismo en las fronteras mexicanas". En *Actas del II Congreso Internacional sobre el Español en América, Ciudad de México, 27-31 enero, 1986*, ed. José G. Moreno de Alba. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1986: 221-28. **PP, SK**
- . "Code-Switching in Bilingual Chicano Poetry". *Hispania* 59.4 (Dec. 1976): 877-86. **CL**
- 'aldez, Mary E., y Bernabé Jaramillo, Jr. *Oral History: The Way of Life in Rural Villages of San Miguel, Mora, Guadalupe and Colfax*

- Counties, as it was Lived by the Spanish-Speaking People from the Period of 1890-1930*. Las Vegas, 1975. **CL, SK**
- Vallejo-C., Bernardo. "Linguistic and Socio-Economic Correlations in the Spoken Language of Mexican-American Children". En *Studies in Southwest Spanish*, eds. J. Donald Bowen y Jacob Ornstein. Rowley, Mass.: Newbury House, 1976: 165-82. **CL**
- Vásquez, Librado Keno, y María Enriqueta. *Regional Dictionary of Chicano Slang*. Austin, Tex., 1975. **CL, SK**
- Villanueva Pérez, Irene. "Cultural Practices and Language Use: Three Generations of Change (Chicano/Mexican)". *Dissertation Abstracts International* University of California, San Diego, 52/02-A, 1990: 698. **PP**
- Webb, John T. "A Lexical Study of Caló and Non-Standard Spanish in the Southwest". PhD. dissertation, University of California, Berkeley, 1976. **CL, TB**
- . "Lexicology and Border Spanish (or Caló)". En *Bilingualism and Language Contact: Spanish, English, and Native American Languages*, eds. Florence Barkin et al. New York. Teachers College Press, 1982: 177-86.
- . "Pidgins —and Creoles?— on the U.S.-Mexican Border". En *Romanica Europaea et Americana, Festschrift für Harri Meier*, eds. Hans Dieter Bork et al. 1980: 326-31. **MF, SK**
- Willcott, Paul. "Good, Bad and Non-Scholarship in Applied Chicano Linguistics". En *Bilingualism in the Bicentennial and Beyond*, eds. Gary D. Keller et al. Jamaica: Bilingual Press, York Coll. 1975: 213-22. **CL**
- Woods, Richard Donovan and Grace Alvarez-Altman. *Spanish Surnames in the Southwestern United States: a dictionary*. G. K. Hall & Co., Boston, Mass., 1978.
- Yañez, Rosa H. "The Complimenting Speech Act Among Chicano Women". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Beren. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990: 79-85. **PP**
- Young, Rodney W. "The Question of Linguistic Deficiency in the Bilingual Setting". En *Bilingualism in the Southwest*, ed. Paul R. Turner. Tucson, Arizona, 1982: 59-73. **FB**
- Zeilinger, Hildergard. "Sprache und Identität der Mexican Americans. Erlanger Kolloquium". En *Interamerikanische Beziehungen Einfluss-Transfer-Interkulturalität*, ed. Helmbrecht Breinig. Frankfurt: Vervuert. 1990: 119-35. **KD**

Pachuco

- Barker, George Carpenter. *Pachuco: an American-Spanish Argot and Its Functions in Tucson, Arizona*. Tucson: University of Arizona Press, 1974. **KD**
- Galindo, D. Leticia. "Dispelling the Male-Only Myth: Chicanas and Caló". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 17.1 (Jan.-Apr. 1992): 3-35.
- González, Rafael Jesús. "Pachuco: The Birth of a Creole Language". *Perspectives in Mexican American Studies* 1 (1988): 75-87.
- Griggs, George, et al. *The Mexican Experience in Arizona*. Arno Press, N.Y., 1976. **EB**
- Hernández, Guillermo E. "Las características cómicas del pocho y del pachuco: sus antecedentes literarios y populares". *Nuevo-Texto-Crítico* 2-3 (1989): 171-81. **EL**
- Hutter, Harriet S. "El milagrucho: A Linguistic Commentary on a Pachuco Text". *Hispania* 67.2 (May 1984): 256-61.
- Klee, Carol Anne. "A Discourse Analysis of the Oral Language Interactions of Spanish/English Bilingual Children in Three Environments (Mexican-American-Chicano)". PhD. dissertation, University of Texas, Austin, 1984. **MF**
- Lara, Luis Fernando. "Para la historia lingüística del pachuco". *Anuario de Letras* 30 (1992): 75-88. **EB, SK**
- Ornstein-Galicia, Jacob L. "Linguistic and Social Aspects of Pachuco Caló: A Bilingual Variety of the United States-Mexico Border". En *Proceedings of the XIIIth International Congress of Linguistics. August 29-September 4, 1982*, eds. Shiro Hattori et al. Tokyo: Tokyo Press, 1983: 832-36.
- Polkinhorn, Harry, et al. *El libro de Caló: Pachuco Slang Dictionary*. San Diego: Attica Press, 1983. **CL, KD**
- Serrano, Rodolfo G. *Dictionary of Pachuco Terms: A collection of Words Phrases, Conversations and Songs as They Originally Appeared in Published Form*. Bakersfield, Calif.: Sierra Printers, 1976. **CL, KD, PP**
- Serros, Robert. *Caló, Language of The Barrio*. La Puente, Calif., 1978. **FB**
- Webb, John T. "Investigation Problems in Southwest Spanish Caló". En *Southwest Areal Linguistics*, ed. Garland D. Bills. San Diego, 1974: 145-53. **MF, JE**

Arizona

- Avendaño, Fausto. "The Spanish Language in the Southwest: Past, Presents, and Future". En *The Chicanos: As We See Ourselves*, ed. Arnulfo D. Trejo. Tucson: University of Arizona Press, 1979: 133-50.
- Cortés, Carlos E., ed. *The Mexican Experience in Arizona*. New York: Arno Press, 1976. **CL**
- Dedrick, John M. "Spanish Influence on Yaqui Grammar". *International Journal of American Linguistics* 43 (1977): 144-49. **TB**
- Greymont, Sally. "'Arizona' no es de origen español". *Hispania* 58: 891-92.
- Kroskrity, Paul V. "Aspects of Syntactic and Semantic Variation Within the Arizona Tewa Speech Community". *Anthropological Linguistics* 20: 235-57. **FB**
- . "Inferences from Spanish Loanwords in Arizona Tewa". *Anthropological Linguistics* 20 (1978): 340-50. **FB**
- . "Language Contact and Linguistic Diffusion: The Arizona Tewa Speech Community; Proc. of the 8th Annual Southwestern Areal Lan. & Ling. Workshop". *Speaking, Singing, and Teaching: A Multidisciplinary Approach to Language Variation*. Tempe: Arizona State U, 1980. **KR**
- May, M. *The Significance of Bilingualism and Bilingual Education in Arizona and Louisiana*. Arizona State University, 1991. **KR**
- Merz, Geri Willerscheid. "A Phonological Study of the Spanish Spoken in La Reforma Neighborhood in Tucson, Arizona". PhD. dissertation, University of Arizona, 1977.
- Post, Anita C. "Some Aspects of Arizona Spanish". En *El lenguaje de los Chicanos*, ed. Eduardo Hernández-Chávez, 1975: 30-36. **CL, EB**
- Stewart, Adela A. "The Relative Oral Spanish Proficiency (Lexical) of Second-Generation Mexican-American Kindergarten Children in Tucson, Arizona". PhD. dissertation, University of Arizona, Tucson, 1974. **MF, SK, CL**

California

- Aguirre, Adalberto, Jr. "Language Use Patterns of Adolescent Chicanos in a California Border Town". En *Bilingualism and Language Contact: Spanish, English, and Native American*

- Languages*, eds. Florence Barkin et al. New York: Teachers College Press, 1982: 278-89.
- Barrientos, Ramón Arturo. "Estudio diacrónico de los anglicismos léxicos en 'La Opinión' de Los Angeles, California". PhD. dissertation, University of Southern California, 1994. **PP, EB**
- Cárdenas, Daniel N. "Morphosyntactic Preferences in the Spanish of Southern California" *WORD* 33.1-2 (Apr.-Aug. 1982): 29-40.
- Carrasco, Robert L., et al. "Aspects of Bilingual Students' Communicative Competence in the Classroom: A Case Study". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 237-49.
- Demuyakor, George. "Subject Pronoun Expression in the Spoken Spanish of Four Five-Year-Old Spanish-English Bilinguals in Los Angeles community". PhD. dissertation, University of Southern California, 1993. **SK, PP**
- Dolson, David P. "The Effects of Spanish Home Language Use on the Scholastic Performance of Hispanic Pupils". *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 6.2 (1985): 1135-55.
- Domínguez, Miguel. "Social Context and Lexicon in Los Angeles Spanish". PhD. dissertation, University of California, 1983.
- Espinosa, Aurelio M. "California Spanish Folklore Riddles". *Perspectives in Mexican-American Studies* 1 (1988): 55-59. **TB**
- Fleming, Mali Michelle. "Studying California: Hispanics in California's Riverside and San Bernadino Counties". *Hispania* 7.3 (Apr. 1994): 10-11. **TB**
- García, Maryellen. "Preparing to Leave: Interaction at a Mexican-American Family Gathering". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 195-215.
- Genishi, Celia. "Codeswitching in Chicano Six-Year-Olds". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 133-52.
- Gingràs, Rosario C. "Problems in the description of Spanish-English Intrasentential code-switching". En *Southwest Areal Linguistics*, ed. Garland D. Bills. San Diego, 1974: 167-74. **MF**
- Gutiérrez, Félix. "The Increase in Spanish-Language Media in California from 1970 to 1975: An Index of the Growing Use of Spanish". *International Journal of the Sociology of Language* 53 (1985): 115-25.
- Gutiérrez, Manuel José. "Español de Michoacán/Español de Los Angeles: Aspectos de un proceso de simplificación lingüística".

- PhD. dissertation, University of Southern California, 1989. **PP, CL**
- . “Sobre el mantenimiento de las cláusulas subordinadas en el español de Los Angeles”. En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Bergen. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990: 31-38.
- Laosa, Luis M. “Maternal Teaching Strategies and Cognitive Styles in Chicano Families”. En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 295-310.
- Lindholm, Kathryn J., y Amado M. Padilla. “Socialization via Communication: Language Interaction Patterns Used by Hispanic Mothers and Children in Mastery Skill Communications”. En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 271-93.
- Lope Blanch, Juan M. “Anglicismos en el español de California”. *Revista Canadiense de Estudios Ingleses* 13.2 (Winter, 1989): 261-67.
- López, David E. *The Maintenance of Spanish over Three Generations in the United States*. Los Alamitos, Calif.: National Center for Bilingual Research, 1982. **FB, SK**
- Marín, Gerardo. “Self-reported Awareness of the Presence of Product Warning Messages and Signs by Hispanics in San Francisco”. *Public Health Reports* 109.2 (1994): 275-84. **PP**
- Moreno de Alba, José G., y Giorgio Perissinotto. “Observaciones sobre el español en Santa Bárbara, California”. *Nueva Revista de Filología Hispánica* (Mexico City) 36.1 (1988): 171-201.
- Padilla, Amado M. “Language Acquisition in Spanish-English Bilingual Children: Seventh Colloquium on Hispanic Linguistics, Albuquerque, NM, July 11-12, 1980”. En *Spanish and Portuguese in Social Context*, eds. John J. Bergen y Garland D. Bills. 1983: 22-30. **KD, FB**
- Peñalosa, Fernando. “Some Issues in Chicano Sociolinguistics”. En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 3-18.
- Perissinotto, Giorgio, y Judy Weaver Aguirre. “Supervivencia de indigenismos en el español de California”. En *Actas del II Congreso Internacional sobre el Español en América, Ciudad de México, 27-31 enero, 1986: México, D.F.*, ed. José G. Moreno de Alba. Universidad Nacional Autónoma de México, 1986: 583-88. **PP, SK**

- Phillips, Robert N., Jr. “The Segmental Phonology of Los Angeles Spanish”. En *Studies in Southwest Spanish*, eds. J. Donald Bowen y Jacob Ornstein-Galicia. Rowley, Mass.: Newbury House, 1976: 74-92. **EB, CL, TB**
- . “Variations in Los Angeles Spanish Phonology”. En *El lenguaje de los Chicanos*, ed. Eduardo Hernández-Chávez. 1975: 52-60. **CL, EB**
- . “Influences of English on /b/ in Los Angeles Spanish”. En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares. Cambridge: Cambridge University Press, 1982: 71-81.
- Quesada Pacheco, Miguel Angel. *Diccionario regional de los distritos de San Gabriel, Monterrey y la Legua de Aserrí*. San Gabriel de Aserrí; Centro de Producciones Audiovisuales de San Gabriel, 1985. **EL**
- Santa Ana A., Otto. “Phonetic Simplification Process in the English of the Barrio: A Cross Generational Sociolinguistic Study of the Chicanos of Los Angeles”. *Dissertation Abstracts International*, Ann Arbor, 1992. **EB**
- Sapiens, Alexander. “Spanish in California: A Historical Perspective”. *Journal of Communication* 29.2 (1979): 72-83. **PP**
- Silva-Corvalán, Carmen. “Bilingualism and Language Change: The Extension of *estar* in Los Angeles Spanish”. *Language* 62.3 (Sept. 1986): 587-608.
- . *Language contact and change. Spanish in Los Angeles*. Oxford: Oxford University Press, 1994. **PP, TB, EL, FB**
- . “On the Permeability of Grammars: Evidence from Spanish and English Contact”. En *Linguistic Perspectives on the Romance Languages*, eds. William J. Ashby et al. Amsterdam: Benjamins, 1993: 19-43.
- . “Spanish Language Attrition in a Contact Situation with English”. En *First Language Attrition*, eds. Herbert W. Seliger y Robert M. Vago. Cambridge: Cambridge University Press, 1991: 151-71.
- . “Subject Expression and Placement in Mexican-American Spanish”. En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares. New York: Cambridge University Press, 1982: 93-120.
- Spicher, Lori Lea. “Language Attitude Towards Speakers with a Mexican Accent. Ramifications in the Business Community of San Diego California”. PhD. dissertation, University of Texas, 1993. **SK, PP**

Wald, Benji. "Spanish-English Grammatical Contact in Los Angeles: The Grammar of Reported Speech in the East Los Angeles Contact Vernacular". *Linguistics* 25.1 (1987): 53-80. **CL**

Colorado

Echeverría, Evelio. "El léxico español de la minería de Colorado". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 3.1 (Jan.-Apr. 1976): 35-42. **EB, CL, TB**

Floyd, Mary Beth. "Spanish-Language Maintenance in Colorado". En *Bilingualism and Language Contact: Spanish, English, and Native American Languages*, eds. Florence Barkin et al. New York: Teachers College Press: 1982: 290-303.

———. "Verb Usage and Language Variation in Colorado Spanish". PhD. dissertation, University of Colorado, 1976.

Lozano, Anthony G. "San Luis Valley Lexicon: Relics and Innovations (the Spanish-Language of San-Luis-Valley, Colorado)". *Confluencia-Revista Hispánica de Cultura y Literatura* (Greely, Colo.) 9.2 (Spring, 1994): 121-27. **KR, PP, EB, EL, FB**

———. "The Spanish Language of the San Luis Valley (Colorado)". En *The Hispanic Contribution to the State of Colorado*, ed. José de Onís. Boulder, Colo.: Westview Press, 1976: 232.

Onís, José de, ed. *The Hispanic contribution to the State of Colorado*. Westview Press, 1976.

Rael, Juan Bautista. *Cuentos españoles de Colorado y Nuevo México: Spanish language originals with English summaries*. Santa Fe: Museum of New Mexico Press, 1977. **KL**

Ross, L. Ronald. "La Lengua Castellana en San Luis, Colorado". PhD. dissertation, University of Colorado, 1975. **KL, SK, EB**

———. "Notas sobre la morfología verbal del español de Colorado". *Repertorio Americano* 2.2 (1976): 16-20. **EB, CL**

Trujillo, Luis M. *Diccionario del español del Valle de San Luis de Colorado y del Norte de Nuevo México*. Alamoso, Colo.: O & V Printers, 1983. **SK**

Nuevo Méjico

Bowen, Donald J. "Structural Analysis of the Verb System in New Mexico Spanish". En *Studies in the Southwest Spanish*, eds.

J. Donald Bowen y Jacob Ornstein-Galicia. Rowley, Mass.: Newberry House. 1976: 93-124. **EB, CL, TB**

———. "New Mexican Spanish Verb Forms". En *Southwest Areal Linguistics*, ed. Garland D. Bills. San Diego, 1974: 157-66. **MF, JE**

Briggs, Charles L. "The Pragmatics of Proverb Performances in New Mexican Spanish". *American Anthropologist* (Washington, D.C.) 87.4 (Dec. 1985): 793-810. **JE**

———. "Treasures Tales and Pedagogical Discourse in Mexican New Mexico". *Journal of American Folklore* 98.389 (July-Sept. 1985): 287-314. **JE**

Brisk, María Estela. "A Preliminary Study of the Syntax of Five-Year-Old Spanish Speakers of New Mexico". *Linguistics* 128: 69-78.

———. "New Mexican Spanish Syntax of the Five-Year-Old". En *Southwest Areal Linguistics*, ed. Garland D. Bills. San Diego, 1974: 225-39. **MF**

Buck, Lucy. "The traditional Spanish of Mora, New Mexico". PhD. dissertation, University of New Mexico, 1989. **PP**

Cobos, Rubén. *A Dictionary of New Mexico and Southern Colorado Spanish*. Santa Fe: Museum of New Mexico Press, 1983.

———. "New Mexican Spanish Proverbs". *Perspectives in Mexican-American Studies* 1 (1988): 47-54. **KL, TB**

Coleman, William, y Antonio Mondragón. *¿Qué pasó? An English-Spanish Medical Dictionary with Vocabulary of Northern New Mexico and Southern Colorado*. Albuquerque, 1974. **MF, JE**

Domínguez, Domingo. "A Theoretical Model for Classifying Dialectal Variations of Oral New Mexican Spanish". *Dissertation Abstracts International* 35 (1975). **EB, CL**

Escobar, Alberto. "Cambio generacional en el nuevo mejicano". *Philologica Hispaniense in Honorem Manuel Alvar 1: Dialectología*. Madrid: Gredos, 1983: 209-17. **CL, KD**

Espinosa, Aurelio M., Jr. "Observaciones sobre el léxico nuevomejicano". *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 2-3 (1977-78): 9-19.

Fernández Rosa M. "Actitudes hacia los cambios de códigos en Nuevo México: Reacciones de un sujeto a ejemplos de su habla". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Bergen. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990: 49-58.

- Harris, James W. "Two Morphophonemic Innovations in Chicano Spanish". (Unpublished Paper Distributed by Bloomington: Indiana Univ. Linguistics Club), 1974. **MF, KD**
- Herrick, Robert L. "Cultural aspects of place names: New Mexico". *Journal of the American Names Society* 31 (1983): 271-87. **KD**
- Hudson-Edwards, Alan, y Garland D. Bills. "Intergenerational Language Shift in an Albuquerque Barrio". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares. Cambridge: Cambridge University Press, 1982: 135-53
- Jaramillo, June Aurora. "Variation in /ch/ and Second Person address in the Spanish of Tomé, New Mexico". *Dissertation Abstracts International* 52.7 (Jan. 1992): 25228A.
- . "Aspects of Variation in the Spanish of Tomé, New Mexico". Ph.D. dissertation, University of New Mexico, 1986. **PP, CL**
- , y Garland D. Bills. "The Phonemic /ch/ in the Spanish of Tomé, New Mexico". En *Bilingualism and Language Contact: Spanish, English, and Native American Languages*, eds. Florence Barkin, et al. New York: Teachers College Press, 1982: 154-65.
- Lamarid, Enrique. "The Indo-Hispano Legacy of New Mexico". *Festival of American Folklife* (Washington, D.C.) (1992): 30-32. **JE**
- Lope Blanch, Juan M. "La estructura del discurso en el habla de Mora, Nuevo México". *Romance Philology* 44 (1990): 26-35. **PP**
- Maurer, Jay Kerlee. "A Comparison of Language Performance by English Monolinguals and English-Spanish Bilinguals in Northern New Mexico". Ph.D. dissertation, Columbia University, 1979. **FB, SK**
- Metzgar, J. "The Ethnic Sensitivity of Spanish New Mexicans". *New Mexico Historical Review* 1974. **JE**
- Mickols, Arlene. "The Use of the Subjunctive in the Spanish of Northern New Mexico". Doctoral Thesis, University of New Mexico, 1986. **PP, SK**
- Murphy, R. Paul. "The Extent of English Borrowing in Albuquerque Spanish". En *Southwest Areal Linguistics*, ed. Garland D. Bills. San Diego, 1974: 107-18. **MF, JE**
- Ornstein, Jacob. "The Archaic and the Modern in the Spanish of New Mexico". En *El lenguaje de los Chicanos*, ed. Eduardo Hernández-Chávez. 1975: 6-12. **CL, EB**

- Puente-Schubeck, Elsa B. de la. "La pérdida del modo subjuntivo en el español chicano de Nuevo México". *Dissertation Abstracts International* 52.8 (Feb. 1992): 2906A.
- Rael, Juan B. "Associative Interference in New Mexican Spanish". En *El lenguaje de los Chicanos*, ed. Eduardo Hernández-Chávez. 1975: 19-29. **CL, EB**
- . "Introducción a los cuentos populares nuevomejicanos". *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 1 (1976): 33-41. **CL**
- Sánchez, Gerald. *La permanencia del español en Nuevo México*. M.A. Thesis. New Mexico Highlands University, 1987. **CL**
- Thomas, Jorge A. "New Mexico Spanish". *New Mexico Highlands University Journal* 2.1 (July 1980): 1-3. **MF**
- Valdés, Guadalupe. "Codeswitching as Deliberate Verbal Strategy: A Microanalysis of Direct and Indirect Request among Bilingual Chicano Speakers". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 95-107.
- Valencia, Atilano A., y Benjamin Coca. *Antecedents and Linguistic Variations in the Lexicon of Spanish-speaking New Mexicans*. Montezuma Publications, Montezuma, N.M.: 1981. **EB, CL, JE**
- Velásquez, María. "A Cross-Generational Study of Women's Speech in Northern New Mexico: Spanish and English, Maintenance and Shift". Ph.D. dissertation, University of New Mexico, 1989. **PP**
- Vigil, Lucy. "Fidelidad lingüística en una población del norte de Nuevo México". *Anuario de Letras* 28 (1990): 285-90. **KD, KR**
- Vigil, Neddy A. "Database for a Linguistic Atlas of the Spanish of New Mexico and Southern Colorado". *Journal of English Linguistics* 22.1 (Apr. 1989): 69-75.
- Vigil, Maurilio. "Hispanos and Governorship in New Mexico". *New Mexico Highlands University Journal* 1.1 (May 1979): 4-13.

Tejas

- Alvar, Manuel. "Encuestas en Estados Unidos". *Lingüística Española Actual* 13.2 (1991): 273-78.
- Amastae, Jon. "Language Shift and Maintenance in the Lower Río Grande Valley of Southern Texas". En *Bilingualism and Language Contact: Spanish, English, and Native American Languages*, eds. Florence Barkin et al. New York: Teachers College Press, 1982: 261-77.

- Benavides Barrera, Rosalinda. "Analysis and Comparison of the First Language and Second Language Oral Reading Behavior of Native Spanish-Speaking Mexican American Children". PhD. dissertation, University of Texas, Austin, 1978. **EL**
- Chaston, John Malcolm. "Aspect Choice in Preterit and Imperfect Usage in the Speech of Mexican-American College Students in Texas: A Sociolinguistic Approach". PhD. dissertation, University of Texas, Austin, 1988.
- Chastor, J. M. "Imperfect Progressive Usage Patterns In The Speech Of Mexican American Bilinguals From Texas". En *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World: Iberia, Latin America, United States*, eds. Carol A. Klee y L. A. Ramos García. Tempe, Arizona: Bilingual Press, 1991. **EB**
- Christian, Chester C., Jr. "Sociolinguistics Criteria for Choice of Spanish Lexicon in Training Teachers of Mexican-Americans in Texas". *Journal of the Linguistic Association of the Southwest* 2.1 (1976-77): 41-48. **CL**
- Cisneros, René, y Elizabeth Leone. "Becoming Literate: Historias de San Antonio". *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990: 86-109. **PP**
- Elías-Olivares, Lucía E. "Chicano Language Varieties and Uses in East Austin". En *Linguistics and Education*, ed. Curt R. Douglas. San Diego: San Diego State U, 1976. **CL**
- . "Ways of Speaking in a Chicano Community: A Sociolinguistic Approach". PhD. dissertation, University of Texas, Austin, 1976.
- Escamilla, Pedro Manuel. "A Sociolinguistic Study of Modal Selection among Mexican-American College Students in Texas". PhD. dissertation, University of Texas, Austin, 1982.
- Galindo, D. Leticia. "A Sociolinguistic Study of Spanish Language Maintenance and Linguistic Shift towards English among Chicanos". *Lenguas Modernas* 18 (1991): 107-16.
- . *Linguistic Influence and Variation on the English of Chicano Adolescents in Austin, Tex.* Austin: University of Texas at Austin, 1988. **TB**
- Galván, José L. "Marble Terminology in a Bilingual South Texas Community: A Sociolinguistic Perspective on Language Change". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares. New York: Cambridge University Press, 1982: 413-30.

- Galván, Roberto A., y Richard V. Teschner. *El diccionario del español de Tejas/The Dictionary of the Spanish of Texas (Spanish-English)*. Institute of Modern Languages: Silver Spring, 1975. **CL**
- García, Maryellen. "Pa(ra) in Locative Phrases: The Spanish of El Paso-Juárez". PhD. dissertation, Georgetown University, 1981.
- . "Syntactic Variation in Verb Phrases of Motion in U.S.-Mexican Spanish". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares. New York: Cambridge University Press, 1982: 82-92.
- Goldman, Lorraine. "Tex-Mex: Where Texas, Mexico, English & Spanish Meet". *English Today: The International Review of the English Language* (Cambridge, Eng.) 5 (Jan.-Mar. 1986): 23-26. **PP, SK**
- González, Gustavo. "The Acquisition of Questions in Texas Spanish". En *Southwest Areal Linguistics*, ed. Garland D. Bills. Institute for Cultural Pluralism. San Diego, 1974: 251-66. **MF, JE**
- Haensch, Günther, y Reinhold Werner. "Un nuevo diccionario de americanismos: proyecto de la Universidad de Augsburgo". *Thesaurus* 33 (1978). **EL**
- Hoffer, Bates. "Bilingual Language Development & Bilingual Education". En *Sociolinguistics in the Southwest*, eds. Bates Hoffer y Jacob Ornstein. San Antonio, Tex.: Trinity University, 1974: 81-90. **MF**
- Huerta-Macías, Ana. "Codeswitching: All in the Family". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 153-68.
- Hurtado, Aída, y Raúl Rodríguez. "Language as a Social Problem. The Repression of Spanish in South Texas". *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 10.5 (1989): 401-19.
- Klee, Carol Anne. "A Discourse Analysis of the Oral Interactions of Spanish-English Bilingual Children in Three Environments". PhD. dissertation, University of Texas, Austin, 1984. **KL**
- Lance, Donald M. "Dialectal and Nonstandard Forms in Texas Spanish". En *El lenguaje de los chicanos*, ed. Eduardo Hernández-Chávez. 1975: 37-51. **CL, EB**
- Lantolf, James P. "Speaker Sex and para Reduction in Chicano Spanish". En *Bilingualism and Language Contact: Spanish, English, and Native American Languages*, eds. Florence Barkin et al. New York: Teachers College Press, 1982: 166-76.

- Lavandera, Beatriz R. "Lo Quebramos, but Only in Performance". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 49-67.
- Liman, Jos Eduardo. "The Expressive Culture of a Chicano Student Group at the University of Texas at Austin, 1967-1975". PhD. dissertation, University of Texas, Austin, 1978. **EL**
- Lipski, John M. "Vestigial 18th Century Mexican Spanish in Texas and Louisiana". *Southwest Journal of Linguistics* 8.1 (Spring, 1985): 5-24.
- Loa, Sijefredo. "The Use of Subject NPS by Spanish Speakers in Central Texas". PhD. dissertation, University of Texas, Hensley, 1989. **PP**
- Lope Blanch, Juan M. "Problemas de morfología dialectal en el español de Texas". En *Language and Language Use: Studies in Spanish*, eds. Terrell A. Morgan et al. Lanham, Md.: University Press of America, 1987: 97-107.
- MacIntosh, Roderick, y Jacob Ornstein. "A Brief Sampling of West Texas Teacher Attitudes Towards Southwest Spanish & English Varieties". *Hispania* 57.4 (1974): 920-26. **MF, KD**
- Mejías, Hugo A., y Pamela L. Anderson. "Attitude toward Use of Spanish on the South Texas Border". *Hispania* 71.2 (May 1988): 401-07.
- . "Language Maintenance in Southern Texas". *Southwest Journal of Linguistics* 7.2 (Fall, 1984): 116-24.
- Mendiola, Sandra E. "Written English of Mexican American Students: A Study of Grammar, Structure and Organization". PhD. dissertation, University of Michigan, 1984. **KL**
- Paredes, Américo. *A Texas-Mexican cancionero: folksongs of the lower border*. Urbana: University of Illinois Press, 1976. **CL**
- Patella, Victoria M., y William P. Kuvlesky. "Bilingual patterns of nonmetropolitan Mexican-American youth: Variations by social context, language use and historical change". En *The annual meetings of the Rural Sociological Society*. San Francisco, 1975: 21-24. **KL**
- Perissinotto, Giorgio S. A. "Hacia una fonética del español hablado en San Antonio, Texas". *Anuario de Letras* 14 (1976): 51-70. **EB, CL**
- Ramón, Simón René. *Vocabulario selecto del español regional de Del Río, Texas*. Tesina de Licenciatura. Southwest Texas State University, San Marcos, 1974. **MF, JE**

- Sánchez, Rosaura A. "A Generative Study of Two Spanish Dialects". PhD. dissertation, University of Texas, Austin, 1994. **MF**
- Shoemaker, Pamela J., et al. *Media in Ethnic Context, Communication and Language in Texas*. Austin: University of Texas at Austin, 1985. **EL**
- Sobin, Nicholas. "Texas Spanish and Lexical Borrowings". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elfas-Olivares. Cambridge: Cambridge University Press, 1982: 166-81.
- Solé, Yolanda R. "El mejicano-americano ante el español: Uso lingüístico y actitudes". En *Actas del IV Congreso de la ALFAL (Lima, 6-10 enero, 1975)*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1978: 608-18. **FB**
- . "Variantes morfosintácticas en español de Tejas". En *Problems of Standard vs. Non-Standard. Dimensions of Foreign Language Teaching*. *Lektos* (Special Issue, eds. R. St. Clair y Jacob Ornstein, 1976): 33-46. **EB, CL**
- . "Continuidad/discontinuidad idiomática en el español tejano". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 4.3 (Sept.-Dec. 1977): 189-99. **KL**
- Teschner, Richard V. "Spanish for Native Speakers: Evaluating Twenty-Five Chicano Compositions in a First-Year Course". En *Teaching Spanish to the Hispanic Bilingual: Issues, Aims, and Methods*, eds. Guadalupe Valdés et al. New York: Columbia University, Teachers College Press, 1981.
- Thompson, Roger M. "Mexican American Language Loyalty and the Validity of the 1970 Census". *Language* 128 (1974): 7-18. **MF, JE**
- . "The 1970 U.S. Census and Mexican American Language Loyalty: A Case Study". En *Southwest Areal Linguistics*, ed. Garland D. Bills. San Diego, 1974. **MF**
- Trevino, Robert R. "Prensa y Patria: The Spanish Language Press and the Biculturation of the Tejano Middle Class, 1920-1940". *The Western Historical Quarterly* 22 (1991): 451-72. **MF**
- Willcott, Paul. "Differences in English Dictation Response by Spanish Speakers and by English Speakers". En *Southwest Areal Linguistics*, ed. Garland D. Bills. San Diego, 1974. **MF**

Utah

- Edison, Carol A., et al., *Hecho en Utah: Una historia cultural de las comunidades hispanas en Utah: A Cultural History of Utah's Spanish-speaking Communities*. Salt Lake City: Utah Arts Council, 1992. **JE**
- García, Eugene E., y Robert L. Carrasco. "An Analysis of Bilingual Mother-Child Discourse". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 251-69.
- González, William H., and Severo M. Padilla. "Monticello: The Hispanic Cultural Gateway to Utah". *Utah Historical Quarterly* 52 (1984): 9-28.
- , and Orlando Rivera. "Hispanics of Utah". En *Utah History Encyclopedia*, ed. Allan Kent Powell. Salt Lake City: University of Utah Press, 1994: 255-57.
- Mayer, Edward H. "Utah's Mexican Community". En *Hecho en Utah: Una historia cultural de las comunidades hispanas en Utah: A Cultural History of Utah's Spanish-Speaking Communities*, eds. Carol A. Edison et al. Salt Lake City: Utah Arts Council, 1992. **JE**
- Parker, Sonia Alarcón. "Latin American Immigrants in Utah". En *Hecho en Utah: Una historia cultural de las comunidades hispanas en Utah: A Cultural History of Utah's Spanish-Speaking Communities*, eds. Carol A. Edison et al. Salt Lake City: Utah Arts Council, 1992. **JE**
- Rivera, Orlando A. "Spanish Colonial New Mexicans in Utah". En *Hecho en Utah: Una historia cultural de las comunidades hispanas en Utah: A Cultural History of Utah's Spanish-Speaking Communities*, eds. Carol A. Edison et al. Salt Lake City: Utah Arts Council, 1992. **JE**

III. EL SURESTE

- Hoffman, Paul E. *A new Andalusia and a way to the Orient: the American Southeast during the sixteenth century*. Baton Rouge: Louisiana State University Press, c1990. **PP**

Alabama

- Foscue, Virginia O. "Spanish Elements in Alabama Place Names". *The SECOL Review: Southeastern Conference on Linguistics* 17.1 (Spring, 1993): 6-11. **SK**

Florida

- Adams, Karen L. "English versus Spanish in South Florida". En *Official Language?*, ed. H. W. Wilson. New York, 1994. **TB**
- Andrade Pardo, Ernesto d'. "Neutralization of liquids in syllable rhymes: recent Cuban arrivals in the United States". *Colloquium on Spanish, Portuguese and Catalan Linguistics*. 1988. **TB**
- Argüelles, María Lourdes, y Gary MacEoin. "El Miami cubano". *Areíto* 9.36: 44-52. **CL**
- Arnov, Venice Beaulieu. "Analysis of the Effects of Language on Impression Formation, Evaluation Reactions of Miami-Dade Community College Students to the Voices of Cuban-Americans Speaking in English and in Spanish". PhD. dissertation, Florida Atlantic University, 1978. **EL**
- Balseiro, José Agustín. *The Hispanic Presence in Florida*. E. A. Seemann Publishing, 1976.
- Barker, Gabriel. "A Functional-Notional Grammar of Some Aspects of Miami Cuban Spanish". *Dissertation Abstracts International* 50.5 (Nov. 1989): 1296A.
- Beardsley, Theodore S. En "El español en Cayo Hueso: Cinco informantes". *Les cultures Ibériques en devenir. Essais publiés en hommage à la mémoire de Marcel Bataillon (1885-1977)*. Paris: Fondation Singer-Polignac, 1979: 617-25.
- . "El español en la Florida". *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 4-5 (1979-1980): 21-23.
- Canfield, D. Lincoln. "Spanish in Florida". En *Hispanic Influences in the United States*. New York, 1975: 15-20. **CL, SK, TB**
- Castellanos, Isabel. "The Use of English and Spanish among Cubans in Miami". *Cuban Studies/Estudios Cubanos* (Pittsburgh) 20 (1990): 49-63. **PP, KR**
- Cubeñas, José Antonio. *Spanish and Hispanic Presence in Florida from the Discovery to the Bicentennial*. The Oliveros House. (Two essays on Florida's Hispanic History). Colección Mensaje. Madrid, 1979.

- Fernández, Roberto G. "English Loanwords in Miami Cuban Spanish". *American Speech: A Quarterly of Linguistic Usage* 58.1 (Spring, 1983): 13-19.
- García, Ofelia, y Ricardo Otheguy. "The Masters of Survival Send Their Children to School: Bilingual Education in the Ethnic Schools of Miami". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 12 (1985): 3-19. **JE**
- . "The language situation of Cuban Americans". En *Language Diversity: Problem or Resource*, eds. Sandra McKay and Sau-ling Wong, 166-92. New York: Newbury House, 1988.
- Guitart, Jorge M. "¿Cuán autónoma es la fonología natural del español cubano de Miami?" *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* (Concepción, Chile) 18 (1979): 49-55. **PP**
- Hammond, Robert M. "Las realizaciones fonéticas del fonema /s/ en el español cubano rápido de Miami". En *Dialectología hispanoamericana: Estudios actuales*, ed. Gary E. Scavnicky. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1980: 8-15.
- . "Phonemic Restructuring of Voiced Obstruents in Miami-Cuban Spanish". En *Colloquium on Hispanic Linguistics, 1975*, eds. Frances M. Aid et al. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1976: 42-51. **EB, CL, TB**
- . "Some Theoretical Implications from Rapid Speech Phenomena in Miami-Cuban Spanish". PhD. dissertation, University of Florida, 1976.
- . "The Velar Nasal in Rapid Cuban Spanish". En *Colloquium on Spanish and Luso-Brazilian Linguistics*, eds. James P. Lantolf et al. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1979. **PP**
- Jongh, Elena M. de "Interpreting in Miami's Federal Courts: Code Switching and Spanglish". *Hispania* 73 (March 1990): 274-75.
- . "The Challenge For The Court Interpreter In Southern Florida". En *Interpreting Yesterday, Today, and Tomorrow*, ed. David Bowen. Binghamton: State University of New York Press, 1990: 91-95. **KD**
- MacDonald, Marguerite G. "Cuban-American English: The Second Generation in Miami". *Dissertation Abstracts International* Ann Arbor, 1986. **KR**
- Pearson, Barbara Zurer, y Arlene McGee. "Language Choice in Hispanic-background junior high school students in Miami". En *Spanish in the United States: Linguistic Contact and Diversity*, eds. Ana Roca y John M. Lipski. Mouton de Gruyter, Berlin, 1993. **TB**

- Rasico, Philip D. "The Spanish and Minorcan Linguistic Heritage of St. Augustine, Florida". *Escribano* 20 (1983): 1-25. **CL, KD**
- . "The Spanish Lexical Base of Old St. Augustine Mahonese: A Missing Link in Florida Spanish". *Hispania* 69.2 (1986 May): 267-77.
- Resnick, Melvyn C. "Beyond the Ethnic Community: Spanish-Language Roles and Maintenance in Miami". *International Journal of the Sociology of Language* 69 (1988): 89-104.
- Riegelhaupt-Barkin, Florence. "The Influence of English on the Spanish of Bilingual Mexican American Migrants in Florida". PhD. dissertation, State University of New York, Buffalo, 1976. **MF**
- Roca, Ana. "Teaching Spanish to the Hispanic bilingual college student in Miami". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Bergen. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990: 127-36. **PP**
- Solé, Carlos A. "Language Loyalty and Language Attitudes Among Cuban-Americans". En *Bilingual Education for Hispanic Students in the United States*, ed. Joshua A. Fishman. New York: Teachers College Press, Columbia University, 1982: 254-68. **FB**
- . "Procesos de asimilación lingüística en el cubano americano". *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*. Caracas, Venezuela, 1986: 632-44. **PP**
- . "Selección idiomática entre la nueva generación de cubano-americanos". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 6 (1979): 1-10. **PP**
- Staczek, John J., y Francis M. Aid. "Hortographía Himortal: Spelling Problems among Bilingual Students". En *Teaching Spanish to the Hispanic Bilingual: Issues, Aims, and Methods*. New York: Columbia University, Teachers College Press, 1981: 146-56.
- . "Code-switching in Miami Spanish: The Domain of Health Care Services". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 10.1 (Jan.- Apr. 1983): 41-46. **CL, KD**
- . "Expanded Subcategorization of Spanish-English Bilingual Spelling Strategies". En *Bilingual Education for Hispanic Students in the United States*, eds. Joshua A. Fishman y Gary D. Keller. New York: Columbia University, Teachers College Press, 1982: 139-50.
- Terrell, Tracy D. "Final -s in Cuban Spanish". *Hispania* 62.4 (1979): 599-612. **PP**

- Varela de Cuéllar, Beatriz. "La influencia del inglés en los cubanos de Miami y Nueva Orleans". *Español Actual* (Madrid) 26 (1974): 16-25.
- . "Contact Phenomena in Miami, Florida". En *Spanish and Portuguese in Social Context*, eds. John J. Bergen y Garland D. Bills. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1983: 61-66. **CL, KD**
- . "El habla de los marieleros". En *La Chispa '81: Selected Proceedings, Feb. 26-28, 1981*, ed. Gilbert Paolini. New Orleans, Tulane University, 1981: 343-51. **JE**
- . "Isleño and Cuban Spanish". *Perspectives on Ethnicity in New Orleans* 2 (1979): 422-47. **PP**
- . "Veinticinco años de habla cubanoamericana en Miami". En *Actas del VII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina* 1987: 639-45. **CL, MF**
- Varona, Esperanza B. de. *Cuban Exile Periodicals at the University of Miami Library: An Annotated Bibliography*. Madison, Wis.: SALAM, 1987. **PP**

La Luisiana

- Armistead, Samuel G. "Spanish Language and Folklore in Louisiana". *La Crónica* 9.2 (Spring 1981): 187-91. **EB, JE**
- . "Tres dialectos españoles de Luisiana". *Lingüística Española Actual* 13.2 (1991): 279-301.
- . "Hispanic Traditional Poetry in Louisiana". En *El romancero hoy: Nuevas fronteras*, ed. Antonio Sánchez Romeralo. Madrid, 1979. **PP**
- , y Hiram Gregory. "French Loan Words in the Spanish dialect of Sabine and Natchitoches Parishes". *Louisiana Folklife* 10 (1986): 21-30. **PP**
- Coles, Felice A. "The Isleño Dialect of Spanish: Language Maintenance Strategies". En *Sociolinguistics of the Spanish-speaking world: Iberia, Latin America, United States*, eds. Carol A. Klee y L. A. Ramos García. Tempe, Ariz.: Bilingual Press, 1991. **EB**
- . "Creoloid Structures of the Isleño Dialect of Spanish". *Romance Languages Annual* 1 (1989): 661-70.
- . "Language Maintenance Intitutions of the Isleño Dialect of Spanish". En *Spanish in the United States: Linguistic Contact and Diversity*, eds. Ana Roca y John M. Lipski. Berlin: Mouton de Gruyter, 1993. **TB, KR**

- . "Social and Linguistic Correlates to Language Death: Research from the Isleño Dialect of Spanish". PhD. dissertation, University of Texas, 1992.
- Golliher, Jeffrey Mark "The *Isleños* Louisiana's Canary Islanders". En *Mississippi delta ethnographic overview*, ed. Nicholas Spitzer. Baton Rouge: National Council for the Traditional Arts, 1979: 177-90. **PP**
- Holloway, Charles Edward. "The Death of a Dialect Brule Spanish in Ascension Parish, Louisiana". *Dissertation Abstracts International* (Louisiana State University) 54.8 (Feb. 1994). **KR, PP, EB, EL, FB**
- Lipski, John J. "Sabine River Spanish: A Neglected Chapter in Mexican-American Dialectology". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Bergen. Washington, D.C.: Georgetown University Press. 1990: 1-13.
- . *The Language of the Isleños: Vestigial Spanish in Louisiana*. Baton Rouge. Louisiana State University Press, 1990.
- . "El dialecto español de Río Sabinas. Vestigios del español en Luisiana y Texas". *Nueva Revista de Filología Hispánica* (Mexico City, Mexico) 35.1 (1987): 111-28.
- . "Language Contact Phenomena in Louisiana Isleño Spanish". *American Speech: A Quarterly of Linguistic Usage* 62.4 (Winter, 1987): 320-31.
- . "Realizaciones de /s/ y /n/ en el dialecto isleño de Luisiana: Remanentes del español canario en Norteamérica". En *Actas del II Congreso Internacional sobre el Español en América, Ciudad de México, 1986*, ed. José G. Moreno de Alba. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1986: 321-26. **PP, SK**
- . "The Impact of Louisiana Isleño Spanish on Historical Dialectology". *Southwest Journal of Linguistics* 7.2 (Fall, 1984): 102-15.
- . "La reducción de /s/ y /n/ en el español isleño de Luisiana: Vestigios del español canario en América". *Revista de Filología de La Laguna* 2 (1986). **PP**
- . "The Importance of Louisiana Isleño Spanish for Hispanic Dialectology". *Southwest Journal of Linguistics* 7 (1986): 102-15. **PP**
- Montero de Pedro, José. *Españoles en Nueva Orleans y Luisiana*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1979. **PP**
- Stark, Louisa R. "Notes on a Dialect of Spanish Spoken in Northern Louisiana". *Anthropological Linguistics* 22: 163-76.

- Tilley, Sally Davis. "The Relationship Between Self-concept and Oral English Language Production of Anglo and Hispanic Primary-Grade Students in a Metropolitan Bilingual Program". PhD. dissertation, University of New Orleans, 1977. **KL**
- Varela, Beatriz. "El español de Luisiana". En *Actas del II Congreso Internacional sobre el Español en América, Ciudad México, 1986*, ed. José G. Moreno de Alba. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1986: 273-77. **PP, SK**

IV. EL MEDIOOESTE

Illinois (Chicago)

- Behrend, E. *The Use of 'Ser' and 'Estar' by Bilingual Mexican Americans in the Chicago Area: A Languages-in-contact Study*. M. A. Thesis, Hamburg: Hamburg University, 1986. **PP**
- Faught, Jim, et al., eds. *A Profile of the Spanish Language Population in the Little Village and Pilsen Community Areas of Chicago, Illinois, and Population Projections 1970-1980*. Centro de Estudios Chicanos e Investigaciones Sociales, Chicago: Chicago Mental Health Training Program, 1975. **KL**
- Padilla, Félix M. *Puerto Rican Chicago*. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 1987. **PP**

Kansas

- Denning, Gerald Lee. "An Analysis of Selected Syntactic Structures in Kansas Chicano Spanish". *Dissertation Abstracts International* 42.7 (Jan. 1982): 3136A.

Michigan

- Voght, Geoffrey M. "Commercial Spanish at Eastern Michigan University". En *ESL and the Foreign Language Teacher: Selected Papers from the 1982 Central States Conference*, eds. Alan Garfinkel, et al. Skokie, Ill.: National Textbook, 1982: 71-81.
- Wolfram, Walt. "Tsuzaki, Stanley M.: Influences on Mexican Spanish in Detroit. (The Hague: Mouton, 1970)". *General Linguistics* (Binghamton, N.Y.) 13 (1973): 71-75.

Minnesota

- Cisneros, René, y Elizabeth A. Leone. "Mexican American Language Communities in the Twin Cities: An Example of Contact and Recontact". En *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*, ed. Lucía Elías-Olivares. Rosslyn, Va.: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1983: 181-211.

Ohio

- Olmedo-Williams, Irma. "Spanish-English Bilingual Children as Peer Teachers". En *Spanish in the U. S. Setting: Beyond the Southwest*, ed. Lucía Elías-Olivares. Rosslyn, Va.: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1983: 89-105.

Iowa

- González, Nora, y Irene Wherritt. "Spanish Language Use in West Liberty, Iowa". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Bergen. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990: 67-78.
- Wherritt, Irene, y Nora González. "Spanish Language Maintenance in a Small Iowa Community". *International Journal of the Sociology of Language* 79 (1989): 29-39.

V. EL NORDESTE

Massachusetts

- Blanco, Edwin. "Frases idiomáticas del español en Boston". *Teaching Spanish to the Spanish Speaking: Theory and Practice. Papers in Southwest English IV*, 1976: 75-92. **CL**
- Núñez-Wormack, Elsa Marfa. "The acquisition of English and Spanish grammatical morphemes by bilingual Puerto Rican children". PhD. dissertation, Rutgers University, 1979. **KD**

Nueva Jersey

- Durga, Ramanand. *A Comparative Analysis of the Semantic Distance and Semantic Judgement of English Monolingual and Spanish-English Bilingual Students*. Doctoral Thesis, Fordham University, 1977. **TB**

- Otheguy, Ricardo, et al. "Transferring, Switching, and Modeling in West New York Spanish: An Intergenerational Study". *International Journal of the Sociology of Language* 79 (1989): 41-52.
- Uber, Diane Ringer. "La elisión de la /s/ nominal en el español cubano de Estados Unidos y la hipótesis funcional". *Revista/Review Interamericana* 19.3-4 (Fall-Winter 1989): 104-10.
- Weber, Sally Jo. "Syntactic Features of a Language in Contact: A Sociolinguistic Study of the Puerto Rican Spanish of Dover, New Jersey". Ph.D. dissertation, Rutgers University, 1989.

Nueva York

- Alers-Montalvo, Manuel. *The Puerto Rican Migrants of New York City: A Study of Anomie*. New York: AMS Press, c1985.
- Alvarez Nazario, Manuel. "El español que hablan los puertorriqueños de Nueva York". En *Philologica Hispaniensia in Honorem Manuel Alvar I: Dialectología*, eds. Julio Fernández-Sevilla et al. Madrid: Gredos, 1983: 69-80.
- Alvarez, Celia, et al. *Speech and Ways of Speaking in a Bilingual Puerto Rican Community*. CUNY, New York: Centro de Estudios Puertorriqueños, 1988.
- Alvarez, Celia. "Code-Switching in Narrative Performance: A Puerto Rican Speech Community in New York". En *English Across Cultures, Cultures Across English: A Reader in Cross-Cultural Communication*, eds. Ofelia García y Ricardo Otheguy. Berlin: Mouton de Gruyter. 1989: 373-86.
- Anisman, Paul H. "Some Aspects of Code-Switching in New York Puerto Rican English". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 2 (1975): 56-85. **SK**
- Attinasi, John. "Language Attitudes in a New York Puerto Rican Community". En *Bilingual Education and Public Policy in the United States*, ed. Raymond Padilla, 408-61. Ypsilanti: Eastern Michigan University, 1979.
- Colón, Jesús. *A Puerto Rican in New York, and other Sketches*. 2ª ed. New York: International Publishers, 1982.
- Cordasco, Francesco. *Bilingual Education in New York City: A Compendium of Reports*. New York: Arno Press, 1978.
- Daiuta, Amy. "Remarks on Calquing". *CUNY Forum: Papers in Linguistics* 10 (1984): 70-89.
- Dvorak, Trisha R. "Subject-Object Reversals in the Use of gustar Among New York Hispanics". En *Spanish in the U.S. Setting:*

- Beyond the Southwest*, ed. Lucía Elfas-Olivares. Rosslyn, VA.: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1983: 21-36.
- , y Carl Kirschner. "Mary Likes Fishes: Reverse Psychological Phenomena in New York Puerto Rican Spanish". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 9.1 (Jan.-Apr. 1982): 59-65.
- Flores, Juan, John Attinasi, y Pedro Pedraza Jr. "La Carreta Made a U-Turn: Puerto Rican Language and Culture in the United States". *Daedalus* 110.2 (Spring 1981): 193-217.
- Franqui, Mario. "English Interference in Written Spanish of Two Representative Newspapers of New York and Miami: El Diario-La Prensa and Diario de Las Américas Respectively". *Dissertation Abstracts International* 40, 1980. **MF**
- García, Ofelia, et al., "Spanish Language Use and Attitudes: A Study of Two New York City Communities". *Language in Society* (New York, NY), 17.4 (Dec. 1988): 475-511.
- Gutiérrez González, Heliodoro Javier. *El español en El Barrio de Nueva York. Estudio léxico*. Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, 1993.
- Hollander, Kurt. "Latin Americans in NYC". *Portable Lower East Side* 5.1-2 (1987): 157-60. **CL**
- Jagendorf, Susan, y Ricardo Otheguy. "The Rise of Undetermined Preverbal Subjects in the Spanish of New York City". *CUNY Forum: Papers in Linguistics* 17 (1992): 85-104.
- Language Policy Task Force. *On Deletion and Disambiguation in Puerto Rican Spanish: A Study of Verbal/n*. Centro de Estudios Puertorriqueños, CUNY, New York, 1978. **FB, EL**
- (Centro de Estudios Puertorriqueños, CUNY), "Language Policy and the Puerto Rican Community". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 5.1-2 (Jan.-Aug. 1978): 1-33.
- . *Social Dimensions of Language Use in East Harlem*. Working Paper 7. New York: Centro de Estudios Puertorriqueños, 1980.
- . *Speech and Ways of Speaking in a Bilingual Puerto Rican Community. Final Report to NIE, G-81-0054*. New York: Centro de Estudios Puertorriqueños, 1984.
- Mann, Evelyn S., y Joseph L. Salvo. *Characteristics of New Hispanic Immigrants to New York City: A Comparison of Puerto Rican and non-Puerto Rican Hispanics*. New York: New York City Department of City Planning, 1984.
- Marcos, Luis R., y Manuel Trujillo. "Culture, Language, and Communicative Behavior: The Psychiatric Examination of Spanish-Americans". En *Latino Language and Communicative*

- Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 187-94.
- Marsh, Leona. *Que de adentro sale/It comes from Inside: Code Switching in a Dominican Household in New York City*. New York University, 1988. **TB**
- Milán, William G. "Spanish in the Inner City: Puerto Rican Speech in New York". En *Bilingual Education for Hispanic Students in the United States*, ed. Joshua A. Fishman. New York, Columbia University: Teachers College Press, 1982: 191-206.
- Mohr, Eugene V. *The Nuyorican Experience: Literature of the Puerto Rican Minority*. Westport, Conn.: Greenwood Press, 1982.
- New York City Department of City Planning. *The Puerto Rican New Yorkers: A Recent History of their Distribution and Population and Household Characteristics*. New York, 1982.
- Nieves, Enrique. "An Introductory Study of New York City Spanish Dialectology". *Dissertation Abstracts International* 36: 1479A-80A.
- Office of Pastoral Research, Archdiocese of New York. *Hispanics in New York: Religious, Cultural and Social Experiences*. V. I, II. New York: Office of Pastoral Research, Archdiocese of New York, 1982.
- Pedraza, Pedro, Jr. *An Ethnographic Analysis of Language Use in the Puerto Rican Community of East Harlem*. Language Policy Task Force No. 12. New York: Centro de Estudios Puertorriqueños, 1987.
- Poplack, Shana. "'Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en español': Toward a Typology of Code-Switching". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares. Cambridge: Cambridge University Press, 1982: 230-63.
- . "Syntactic Structure and Social Function of Codeswitching". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 169-84.
- . "Variable Concord and Sentencial Plural Marking in Puerto Rican Spanish". *Hispanic Review* 52.2 (Spring 1984): 205-22.
- , y Alicia Pousada. "No case for convergence: the Puerto Rican Spanish verb system in a language-contact situation". En *Bilingual Education for Spanish in the United States*, eds. Joshua A. Fishman y Gary D. Keller. New York: Teachers College Press, Columbia University, 1982: 207-37.
- , et al. "Un estudio comparativo de la asignación de género a préstamos nominales". *EEC-SD-VI* 1982: 237-69. **FB, SK**

- Pousada, Alicia. "Los de allá: Linguistic Resources of the 'Nuyoricans' or Return Migrants". *Revista/Review Interamericana* 19.3-4 (Fall-Winter 1989): 50-61.
- Reyes, Rogelio. "Independent convergence in Chicano and New York City Puerto Rican Bilingualism". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 39-48.
- Torres, Lourdes María. "Linguistic Change in a Language Contact Situation: A Cross-Generational Study". *Dissertation Abstracts International* 49.6 (Dec. 1988): 1446A.
- . "Mood Selection Among New York Puerto Ricans". *American Perspectives*, eds. Peter Bjarkman et al. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1989: 67-77.
- Valdés de Montano, Luz María, y Robert Smith. *Mexican Migration to the New York City Metropolitan Area: An Analysis of Selected Socio-demographic Traits and the Links Being Formed Between a Mexican Sending Region and New York*. New York: Tinker Foundation.
- Vecsey, George. "Brentwood (Long Island) Puerto Ricans Proudly Maintain Heritage". *The New York Times* Feb., 19, 1974: 35-36. **MF**
- Vilarrubla Sala, Montserrat. *Language mixing: Puerto Rican Spanglish*. Doctoral Thesis. Universidad Complutense, Madrid, 1983. **CL**
- Wolfram, W. *Sociolinguistic Aspects of Assimilation: Puerto Rican English in New York City*. Arlington, Va.: Center for Applied Linguistics, 1974. **JE, KD**
- Zentella, Ana Celia. "Dialect Levelling in New York City Spanish". *Northeast Regional Meeting of the American Association of Teachers of Spanish and Portuguese*. Amherst: University of Massachusetts, 1986. **PP**
- . "Tá bien. You Could Answer Me en cualquier idioma: Puerto Rican Codeswitching in Bilingual Classrooms". En *Latino Language and Communicative Behavior*, ed. Richard P. Duran. Norwood, N.J.: Ablex, 1981: 109-31.
- . "Lexical Leveling in four New York Spanish Dialects: Linguistic and social factors". *Hispania* 73 (4): 1094-105.
- . "Spanish in New York". En *The Multilingual Apple: Languages in New York City*, eds. Ofelia García and Joshua A. Fishman, 167-200. Berlin and New York: Mouton de Gruyter, 1997.

Pensilvania

Morfn, Regina. "Intrasentential and Extrasentential Code-switching in the Speech of Hispanics in the Pittsburgh Area". *Osamayor: Graduate Student Review*, Pittsburgh, 1991. **KR**

Washington, D.C.

Weller, Georganne. "The Role of Language as a Cohesive Force in the Hispanic Speech Community of Washington, D.C.". En *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*, ed. Lucía Elías-Olivares. Rosslyn, VA: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1983: 211-34.

VI. BILINGÜISMO

- Aguirre, Adalberto, Jr., ed. "Language in the Chicano Speech Community". *International Journal of the Sociology of Language* 53, 1985.
- Baird, Scott. "Spanish/English Bilingual Education". *Clearing House* 67.6 (1994): 308-10. **PP**
- Barkin, Florence, et al. *Bilingualism and language contact: Spanish, English, and Native American languages*. New York: Teachers College, 1982.
- Bartos, Lubomír. "¿El bilingüismo camino hacia la fragmentación del español en América?" *Etudes Romanes de Brno* 211.12 (1991): 53-60.
- Bower, Bruce. "Spanish survives bilingual challenge. (English language immersion programs do not interfere with ability to use native language)". *Science News* 146.10 (1994): 148-50. **PP, TB, EL**
- Cafferty, Pastora San Juan, y Teresa A. Sullivan. "Bilingualism in America". *Politics and Language: Spanish and English in the U.S.* Univ. of Chicago Center for Policy Study, Chicago, 1980. **KR**
- Dolan, Mary Roche. "Choosing the Right Word": Errores léxicos y lexicología comparada". *Actas del primer congreso nacional de lingüística aplicada. Tema: Tendencias actuales en las aplicaciones de la lingüística*. Murcia: Asociación Española de Lingüística Aplicada, 1983: 221-28.

- Dubois, Betty Lou, y Guadalupe Valdés Fallis. "Mexican-American Child Bilingualism: Double Deficit?" *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* Tempe, 1980. **KR**
- García, Eugene E. *Early Childhood Bilingualism: With Special Reference to the Mexican-American Child*. Albuquerque: University of New Mexico Press, c1983.
- Lindholm K. J., y Padilla A. M. "Child Bilingualism: Report on Language Mixing, Switching and Translations". *Linguistics* 211 (1978): 23-44. **EL**
- Oksaar, Els. "Models of competence in bilingual interaction". En *Sociolinguistic studies in language contact: Methods and cases*, eds. William Mackey y Jacob Ornstein. The Hague: Mouton, 1979. **PP**
- Padilla, Raymond V., ed. "Bilingualism and Public Polic, Puerto Rican Perspectives: Reprints From a Conference". *Bilingual Education and Public Policy in the United States. Selections*. New York, N.Y.: Centro de Estudios Puertorriqueños, 1979.
- Peña, Sylvia C. "Spanish as a Medium of Instruction in Bilingual Programs". En *Language and Language Use: Studies in Spanish*, eds. Terrel A. Morgan et al. Lanham, MD.: University Press of America, 1987.
- Poplack, Shana. "Bilingual Competence: Linguistic Interference or Grammatical Integrity?" En *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*, ed. Lucía Elías-Olivares. Rosslyn, VA: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1983: 107-29.
- Rissel, Dorothy A. "An Investigation of World View as Manifested in a Portion of the Lexicon in a Bilingual-Bicultural Situation: Spanish-English". *Dissertation Abstracts International* 37: 2835A.
- Silva Corvalán, C. "Cross-Generational Bilingualism: Theoretical Implications of Language Attrition". En *Cross-currents in Second Language Acquisition and Linguistic Theories*, eds. T. Huebner y C.A. Ferguson. Amsterdam: Benjamins, 1990: 325-45. **PP**
- Sobin, Nicholas. "Gapping as Evidence of Distinct Second Language Acquisition". En *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*, ed. Lucía Elías-Olivares. Rosslyn, VA: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1983: 37-51.
- Solé, Yolanda Russinovich. "Bilingualism: Stable or Transitional? The Case of Spanish in the United States". *International Journal of the Sociology of Language* 84 (1990): 35-80.
- Stephens, Thomas M. "The Role of English and Spanish (Bi)Lingualism in U.S. Hispanicity: Factors in Constructing a Collectivity". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 19.1 (1994): 3-8. **PP**

- Valdés, Guadalupe, et al. "Sex-Related Speech Accommodation among Mexican-American Bilinguals: A Pilot Study of Language Choice in Customer-Server Interactions". En *Bilingualism and Language Contact: Spanish, English, and Native American Languages*, eds. Florence Barkin, et al. New York: Teachers College Press, 1982: 187-200.
- Whitcher, Anna. *Connections between the First and Second Language in Oral and Written Expression: Spanish-English Bilinguals in the United States*. 1994. **PP**

VII. SOCIOLINGÜÍSTICA

- Amastae, Jon, y Lucía Elías-Olivares, eds. *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*. New York: Cambridge University Press, 1982.
- Bergen, John J., ed. *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues. (Romance Languages and Linguistics Series)*. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1990.
- Fishman, Joshua A., y William Milan. "Spanish Language Resources of the United States: Some Preliminary Findings". En *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*, ed. Lucía Elías-Olivares. Rosslyn, VA: National Clearinghouse for Bilingual Education, 1983: 167-79.
- Jacobson, Rodolfo. "Intrasentential Code-Switching and the Socio-economic Perspective". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. John J. Bergen. Washington, D. C.: Georgetown University Press, 1990. **PP**
- Klee, Carol A., y L.A. Ramos García, eds. *Sociolinguistics of the Spanish-speaking world: Iberia, Latin America, United States*. Bilingual Press: Tempe, Arizona. 1991. **EB, KR**
- Lawton, David. "Chicano Spanish: Some Sociolinguistic Considerations". *The Bilingual Review/La Revista Bilingüe* 2.1-2 (Jan.-Aug. 1975): 22-33.
- Nash, Rose. "Jobs, Gender, and Civil Rights: Puerto Rican Spanish Responds to the Law". *WORD* 33.1-2 (Apr.-Aug. 1982): 81-95.
- Ornstein, Jacob. "The Sociolinguistic Study on Southwest Bilingualism: A Status Report". En *Southwest Areal Linguistics*, ed. Garland D. Bills. San Diego, California, 1974: 11-34. **MF, JE**
- Ramírez, Arnulfo G. "Sociolingüística de la comunicación: Español e inglés en contacto en Estados Unidos". *Lingüística Española Actual* 12.2 (1990): 257-74. **PP**

- . "Sociolingüística del español-inglés en contacto entre adolescentes hispanos de Estados Unidos". *Hispania* 74.4 (Dec. 1991): 1057-67.
- Smead, Robert Norman. "A Semantico-Syntactic and Sociolinguistic Analysis of Factive Complements with Regard to Mood among Adult Mexican-American Speakers of Spanish". *Dissertation Abstracts International* 50.2 (Aug. 1989): 433A.
- Zentella, Ana Celia. "Language Variety Among Puerto Ricans". En *Language in the USA*, eds. Charles A. Ferguson et al. Cambridge: Cambridge University Press, 1981: 218-38.

VIII. INTERCAMBIO LINGÜÍSTICO

- Barkin, Florence. "Language Switching in Chicano Spanish: Linguistic Norm Awareness". En *Social and Educational Issues in Bilingualism and Biculturalism*, eds. Robert St. Clair et al. Washington, D.C.: University Press of America, 1981.
- D'Introno, Francesco. "Condiciones gramaticales sobre la alternancia". *Hispania* 74.2 (May 1991): 400-08.
- Elías-Olivares, Lucía. "The Analysis of Mixed Spanish: A Critique of Existing Studies". En *Speaking, Singing and Teaching: A Multidisciplinary Approach to Language Variation*, eds. Florence Barkin y Elizabeth Brandt. Tempe: Arizona State University, 1980: 332-36.
- Hirst, María Dolores. *Codeswitching in Hispanic children and considerations for the ESL teacher*. University of Texas-Austin, 1991. **KR**
- Huerta, Ana. "Code Switching Among Spanish-English Bilinguals: A Descriptive Study". En *Readings in Spanish-English Contrastive Linguistics II*, eds. Rose Nash y Domitila Belaval. San Juan, Puerto Rico: Inter American University Press, 1980.
- Klavans, Judith L. "The Syntax of Code-Switching: Spanish and English". En *Selected Papers from the XIIIth Linguistic Symposium on Romance Languages*. Chapel Hill, N.C., 24-26 March, 1983, eds. Larry D. Hill y Catherine A. Maley. Amsterdam: Benjamins, 1985: 213-31.
- Pfaff, Carol W. "Constraints on Language Mixing: Intrasentential Code Switching and Borrowing in Spanish/English". En *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, eds. Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares. Cambridge: Cambridge University Press, 1982: 264-97.

Valdés-Fallis, Guadalupe. "Is Code-Switching Interference, Integration or Neither?" En *Festschrift for Jacob Ornstein*, eds. Edward L. Blansitt, Jr. y Richard V. Teschner. Rowley, MA: Newbury House Publishers, 1980: 314-25. **SK**

IX. BIBLIOGRAFIAS

Acosta-Belén, Edna. "The Literature of the Puerto Rican Migration in the United States: An Annotated Bibliography". *ADE Bulletin* (New York) 91 (Winter 1988): 56-62. **KL**

An Annotated bibliography of Spanish language periodicals for public libraries. Berkeley: University of California, 1983. **KD**

Barrera Bassols, Jacinto. *Bibliografía de Chicanos*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. 1984. **KL**

Bleznick, Donald W. *A sourcebook for Hispanic literature and language: A selected annotated guide to Spanish, Spanish-American and Chicano bibliography, literature, linguistics, journals and other source materials*. Metuchen, N.J.: Scarecrow Press, 1983. **KD**

Chatman, James R. "Dissertations in the Hispanic and Luso-Brazilian languages and literatures". *Hispania* 66 (1983): 217-28. **KD**

Eger, Ernestina N. "A Selected Bibliography of Criticism of the Chicano Novel: Studies in Language and Literature of the United States Hispanos". En *Contemporary Chicano Fiction: A Critical Study*, ed. Vernon E. Lattin. Binghamton, NY: Bilingual, 1986: 316-31. **SK**

Hulet, Claude L. "Dissertations in the Hispanic Languages and Literatures, 1973". *Hispania* 57 (May 1974): 270-83. **KD, EB**

Ruiz-Fornells, Enrique. "Bibliografía de revistas y publicaciones en los Estados Unidos; 1973". *Cuadernos Hispanoamericanos* 297 (Mar. 1975): 705-30. **CL**

———. "Bibliografía de revistas y publicaciones hispánicas en los Estados Unidos: 1979". *Cuadernos Hispanoamericanos* 1981: 376-78, 953-69. **PP, JE**

———. "Bibliografía de revistas y publicaciones hispánicas en los Estados Unidos: 1980". *Cuadernos Hispanoamericanos* July-Sept., 1985: 421-23, 499-515. **JE**

Solé, Carlos A. *Bibliografía sobre el español de América, 1920-1986*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990. **KD**

Teschner, Richard V. "A Critical Annotated Bibliography of Anglicisms in Spanish". *Hispania* 57 (1974): 631-78. **MF**

———, et al., eds. *Spanish & English of United States Hispanos: A Critical, Annotated Linguistic Bibliography*. Center for Applied Linguistics. Arlington, Virginia, 1975. **MF, CL, SK**

Trueba, Henry T. *Bilingual Bicultural Education for the Spanish-speaking in the United States: A preliminary bibliography*. Champaign, Il.: Stipes Publ. Co., 1977. **KL**

Woodbridge, Hensley C. "Fourteen Chicano bibliographies, 1971-1975". *Modern Languages Journal* 61 (1977): 20-25. **TB**

Woods, Richard D. *Reference Materials on Mexican Americans: An Annotated Bibliography*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press, 1976. **CL**

Zubatsky, Davis S. "Hispanic Linguistic Studies in the Festschriften: An annotated bibliography, 1957-1975". *Hispania* 60 (1977): 656-715. **TB**



Acto inaugural de la Academia Norteamericana de la Lengua Española celebrado el día 31 de mayo de 1974. Sentados (de izquierda a derecha), los académicos Enrique Anderson Imbert, Agapito Rey, Carlos F. Mc Hale (Director), José Agustín Balseiro (Censor), José Juan Arrom y Jaime Santamaría (Coordinador de Información). De pie (en el mismo orden): Eugenio Chang Rodríguez (Director del *Boletín*), Juan Avilés, Manuel Villaverde, Odón Betanzos Palacios (Tesorero), Theodore S. Beardsley (Bibliotecario) y Gumersindo Yépez (Secretario).

NOTICIAS

Circa 1898: colonias, naciones, imperios

El Centro Rey Juan Carlos I de España de la Universidad de Nueva York (NYU), institución académica dedicada a las letras y cultura del mundo hispánico inició el año de 1998 con el ciclo de conferencias **Circa 1898, Colonies, Nations, Empires** los lunes de febrero, seguidas de coloquios los martes. El profesor Arcadio Díaz-Quijónes, de la Universidad de Princeton, disertó sobre “Spain in the Imaginaries of Its Colonies”; el profesor Manuel Moreno Fragnals, de la Florida International University, se ocupó de “On Spain and Cuba at the Turn of the Century”; y la profesora Carolyn Boyd, de la Universidad de Texas, Austin, disertó acerca de “On 1898 in Spanish Historiography and Textbooks”.

Nuevos miembros de número ingresaron a la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)

Desde la publicación del número anterior de nuestro Boletín (No 8) han ingresado a la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE) como académicos de número los profesores María Soledad Carrasco Urgoiti, Beatriz Varela, Luis Pérez Botero, Gerardo Piña Rosales, Nicolás Toscano Liria, Marco Antonio Ramos, Rosario Rexach, Estelle Irizarry, Mordecai Rubin, Ubaldo DiBenedetto, Robert Lima, Ignacio Soldevila-Durante, Silvia Fایتelson-Weiser, Antonio Culebras, José Amor y Vázquez, William H. González y Luis Leal.

Nuevos miembros correspondientes ingresaron a la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)

En las últimas sesiones públicas celebradas en la Universidad de Columbia (Teachers College) en la ciudad de Nueva York han ingresado a la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE) como académicos correspondientes los señores José Antonio Cubeñas, William H. González, José Manuel Allendesalazar, José Amor y Vázquez y Emilio Martínez Paula. Anteriormente, desde 1995 hasta 1997 ingresaron como académicos correspondientes a la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE): Ana Rosa Núñez, Manuel Garrido Palacios, Gonzalo Santonja, Jacinto

Quirarte, Ricardo Aguilar Malantzón, Sergio Elizondo, Antonio Gallego Morell, Luis López Alvarez, Fernando Rielo, Valentín García Yebra, Joaquín Veríssimo Serrao, Félix Grande, Oscar Echeverri Mejía, Rima de Vallbona, Jorge Eduardo Arellano, Joaquim de Montezuma de Carvalho, Humberto López Morales, A. J. Valbuena-Briones, Hiroto Ueda, Lisandro Otero, F. A. del Granado Anaya, Samuel G. Armistead, Guillermo Morón, Jacques de Bruyne, Antonio Porpetta, Georgette Magassy Dorn, Justino Méndez de Almeida, John O'Neill y David Escobar Galindo.

Miembros numerarios y correspondientes de la Academia Norteamericana fallecidos

Los académicos de número fallecidos son José Ferrater Mora, Enrique Labrador, Mair J. Bernardete, D. Lincoln Canfield, Emilio González López, Daniel Cárdenas, Roberto Rosaldo, Juan Bautista Rael, Juan Avilés, Gustavo Correa, Robert Lado, Joan Corominas, Amelia A. De del Río, Jaime Santamaría, Juan López Morilla e Irving Leonard. Los miembros correspondientes fallecidos son Mario Briceño Perozo, Jorge Fidel Durón, Monseñor Juan Quirós, Padre Angel Hidalgo, Angel Battistessa, Luis Beltrán Guerrero, José Antonio León Rey, Mercedes García Tudurí, Padre Manuel Briceño Jáuregui, Roque Esteban Scarpa, Luis A. Lezcano, Francisco Zaragoza, Samuel Vila y José Prat.

Odón Betanzos Palacios recibió la Encomienda de la Orden de Mérito Civil

El director de la ANLE recibió la Encomienda de la Orden del Mérito Civil, en su grado de Número, otorgado por S. M. el Rey Juan Carlos I de España. La entrega del título y la medalla tuvo lugar en la residencia del Cónsul General de España en Nueva York, D. José Manuel Allendesalazar.

Ciclo de cine ofrecieron en 1997 el Centro Rey Juan Carlos I de España de New York University y el Instituto Cervantes

De setiembre a diciembre de 1997 el Centro Rey Juan Carlos I de España de New York University y el Instituto Cervantes ofrecieron un ciclo de nuevas películas, presentadas por especialistas que exploraron la mirada recíproca de España en el cine latinoamericano y Latinoamérica en el cine español. El programa recalcó cómo “Las miradas cinematográficas de España e Hispanoamérica —aunque a

veces teñidas de arrogancia o paternalismo del lado peninsular, y de resentimiento o desconfianza por parte americana— se han cruzado, analizado y amistado mucho más de lo que habitualmente se reconoce”. Asimismo, el programa recordó “el importantísimo caudal, en cantidad y calidad, de profesionales del cine que se exiliaron en Latinoamérica tras la guerra civil, con Buñuel a la cabeza, la enorme popularidad en todo el ámbito hispánico de los actores y actrices cantantes o cómicos de los dos lados del Atlántico”.

Nuevos datos sobre la presencia hispánica en los Estados Unidos revela su censo

Los últimos análisis de los datos recogidos por los últimos censos de los Estados Unidos confirman los hechos ampliamente difundidos sobre los más de 25 millones de hispanos que integran esta nación: 1) la población de origen hispánico ha sobrepasado el 10% de la población total del país; 2) las cifras de los hispanos reconocidas por los censos oficiales es inferior a la cifra real; 3) en la última década los hispanos han aumentado numéricamente siete veces más rápido que el resto de la población que vive en Estados Unidos; 4) los ingresos anuales de los hispanos en Estados Unidos sobrepasan los 35 mil millones de dólares. Fuentes no oficiales que complementan los datos incompletos proporcionados por los censos oficiales registran lo siguiente: 1) el 90% de la población hispánica está concentrada geográficamente en diez estados de la Unión, en ocho de los cuales sobrepasa ampliamente el 10% de la población total (38% en Nuevo México, 26% en California, 26% en Texas; 2) la población hispánica en los diez estados donde están concentrados constituye más del 75% de los votos necesarios para decidir una elección presidencial del país.

Tertulias literarias, conferencias, presentaciones de libros y exhibiciones artísticas ofrecen frecuentemente la Americas Society de Nueva York

El Departamento de Asuntos Latinoamericanos de la Americas Society ha seguido ofreciendo en la ciudad de Nueva York en los últimos meses jornadas de programas de lecturas de obras recientes y conferencias por escritores hispanoamericanos como Alvaro Mutis, presentaciones de libros, como *The Textiles Art of Peru* por James L. Read, y exposiciones de pinturas, grabados y esculturas latinoamericanas. Como se sabe, la Americas Society es una institución nacional dedicada a informar sobre la sociedad y cultura latinoamericanas para estimular la mejor

apreciación de la riqueza cultural de los países vecinos a Estados Unidos. Con el patrocinio de varias fundaciones, entre ellas la Mex-Am Cultural Foundation, la Americas Society, coorganizó el año pasado con la colaboración del Instituto de Cultura Mexicana de Nueva York y del Instituto Cervantes el nutrido programa sobre "La génesis de los textos: traducciones de la literatura latinoamericana". Conformó el programa una serie de mesas redondas sobre los principales traductores y sus experiencias al vertir al inglés obras seminales de autores prestigiosos como Jorge Amado, Rosario Castellanos, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Octavio Paz, Manuel Puig. En diversas reuniones Gregorio Rabassa, Edith Grossman, Suzanne Jill Levine y otros prestigiados traductores se ocuparon del arte de la traducción: la naturaleza de los textos vertidos, las literaturas nacionales y del mismo proceso de la traducción.

Gran éxito tuvo en la Hispanic Society la exhibición de informes e imágenes desde el encuentro con Europa hasta la independencia hispanoamericana

Una de las más exitosas exposiciones llevadas a cabo en la muy respetada Hispanic Society en 1997 fue la exhibición de informes e imágenes desde el encuentro con Europa hasta la independencia hispanoamericana organizada con motivo de la Conferencia de Estudios Renacentistas auspiciada por la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY) en febrero de 1997.

Cinematografía acerca de 1898

Durante el mes de febrero de 1998 el Instituto Cervantes, en colaboración con el Centro Rey Juan Carlos I de España, ofreció los jueves varias proyecciones de películas seguidas de un debate en el ciclo **1898 y/en el cine**. Se proyectaron y discutieron **Raza** (1941, España), **The Real Glory** (1939, Estados Unidos), **Baraguá** (1986, Cuba) y **Bambú** (1945, España).

El Día de la Raza y la Marcha a Washington

El 12 de octubre de 1998 se celebró el segundo aniversario de la concentración hispánica en Washington para utilizar la conmemoración de la llegada de Colón a las Américas con el fin de esgrimir la historia como arma contra la xenofobia escondida detrás de las leyes antimigratorias, inconstitucionales y violadoras de los derechos

humanos. Las decenas de miles de participantes recordaron a los europeos que navegaron por las costas de los actuales Estados Unidos: 1) al veneciano Juan Caboto (progenitor de los Cabot de Boston), que en 1497, al servicio de Inglaterra, navegó por Labrador y Terranova; 2) a Juan Ponce de León, gobernador de Puerto Rico, recorrió la Florida en 1513; y 3) a Hernando de Soto, verdadero "descubridor" del Misisipí en 1541. La Marcha a Washington obligó a muchos observadores de esta magno acontecimiento cívico a reconocer que el castellano es el primer idioma europeo hablado ininterrumpidamente en los Estados Unidos desde 1513, año en que Ponce de León exploró la Florida. Rememoraron que durante el resto del siglo XVI, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Hernando de Soto, Francisco de Vázquez de Coronado, Alonso Gregorio de Escobedo y muchos otros exploraron las cuatro quintas partes de los territorios que hoy forman los Estados Unidos, donde el español todavía es la lengua más hablada y estudiada después del inglés.

Los dirigentes de las organizaciones que desfilaron en Washington tuvieron en cuenta de que varias décadas antes que los peregrinos ingleses indocumentados llegaran a Norteamérica en el *Mayflower* en 1620, Pedro Menéndez de Avilés fundó, en 1565, San Agustín, la primera ciudad europea en la actual Angloamérica, donde en los dos siglos siguientes se establecieron más de mil quinientas ciudades y misiones que todavía retienen sus nombres españoles. Estaban conscientes que desde 1849, año de la incorporación de casi la mitad del territorio de México a los Estados Unidos, han llegado a esta gran nación inmigrantes de España y Latinoamérica, impulsados por razones espirituales, a cultivar el intelecto, a respirar el aire de libertad y, claro, en busca de mejores oportunidades para ganarse honradamente el pan de cada día, como lo han hecho tradicionalmente los inmigrantes de otras latitudes del mundo, antecesores de aquellos legisladores que han desencadenado una ola xenofobia contradictoria. La creciente población hispanohablante de los actuales Estados Unidos sobrepasa los 30 millones y constituye la segunda minoría del país, en camino a convertirse en pocos quinquenios en la primera.

Curso de verano en la Universidad Internacional de la Rábida

El Director de la Academia, Odón Betanzos Palacios, dirigió un Curso sobre la Generación del 98. Intervinieron varios de nuestros miembros: los doctores Estelle Irizarry, Gerardo Piña, Nicolás Toscano, Mordecai Rubin y José Manuel Allendesalazar. De otras academias y Universidades intervinieron Antonio Gallego Morell (Universidad de

Granada), Alfredo Jiménez (de la de Sevilla), Gonzalo Santonja (de la Complutense, de Madrid) y José María Padilla (de la de Huelva).

Seminario sobre José Martí en la Fundación Cultura Hispánica de EE.UU.

Auspiciado y organizado por la **Fundación Cultura Hispánica de Estados Unidos**, el 18 de noviembre de 1995, se celebró, en el Teachers College de la Universidad de Columbia, Nueva York, un seminario sobre el escritor y patriota cubano, José Martí, en conmemoración del Primer Centenario de su muerte.

Abrió el acto el presidente de la Fundación Cultura Hispánica, Dr. Odón Betanzos Palacios, quien, tras dar la bienvenida al numeroso público, manifestó el propósito que tiene la Fundación de tender puentes entre España y las Américas. “Uno de los grandes hombres de América fue sin duda Martí; la Fundación no puede ni quiere estar ausente de las conmemoraciones en el Primer Centenario de su muerte”, declaró el Dr. Betanzos.

El primer conferenciante de la tarde fue el Dr. Nicolás Toscano, español, medievalista, profesor en la Universidad de Saint John, quien habló sobre “Martí y el rostro del futuro”. El Dr. Toscano confesó que no era fácil para un español —ni para un cubano— hurgar en los errores cometidos por España en la colonia de Cuba, pero que era importante hacerlo para aclarar ciertos prejuicios y malentendidos. El Dr. Toscano señaló que entre los factores que contribuyeron a la independencia de Cuba —y de Hispanoamérica— se encontraban la Revolución Francesa, la caída del *ancient regime*, el triunfo de las ideas enciclopedistas, el librecambismo. “Martí —dijo Toscano, glosando algunas de las apasionadas ideas de Félix Grande en *Elogio de la libertad*— tuvo mucha razón en combatir el absolutismo monárquico, en cantar a la libertad y a la democracia”.

A continuación, la Dra. Marie Lise Gazarian, estadounidense, profesora de literatura hispanoamericana en la Universidad de Saint John, tomó la palabra para hablar de “José Martí a través de Gabriela Mistral y Andrés Iduarte”. Con aliento lírico y emocionado, la Dra. Gazarian recordó a quien fuera su profesor en Nueva York, Andrés Iduarte, y de como éste le había comunicado su pasión por Martí. “Martí —recordó Marie Lise Gazarian— llegó a ser para mí el amigo que da la mano, incluso a sus enemigos, el amigo que entrega su amistad incondicional, el amigo sincero, que hace don de sí mismo a su pueblo y al continente latinoamericano, el amigo que rechaza de su vocabulario y de su alma la palabra *odio*”. Como hacía Unamuno hablando de Santa

Teresa y San Juan de la Cruz —explicó Gazarian—, Andrés Iduarte llamaba padraza a G. Mistral y madrecito a Martí. Andrés Iduarte veía en Mistral, la fuerza, y en Martí, la dulzura. Tanto Mistral como Martí fueron dos almas gemelas, que lucharon por la independencia de Hispanoamérica, por la belleza, por la justicia, por los niños, por la verdad.

Una de las conferencias que más interés había suscitado era la del Dr. Peter Bloch, hispanista de origen alemán, cuya presentación se titulaba “Las reacciones de Martí ante la obra de Karl Marx”. El Dr. Bloch dijo que era imposible, a pesar de sus errores, negarle a Karl Marx el haber sido pionero de las Ciencias Sociales y Económicas, y que incluso los historiadores antimarxistas del siglo XX utilizan en sus estudios análisis marxistas. “Martí —se apresuró a aclarar Peter Bloch— no estudió la obra científica de Marx sino el impacto político y social de aquel gigante”. Martí —continuó Bloch— era ajeno al socialismo de Marx y Engels. El pensamiento de Martí estaba impregnado del pragmatismo norteamericano. Martí admiraba en Marx su lucha en contra de la miseria y la explotación. Martí comprendió la calidad humana y humanitaria de Marx, a quien llamó “alemán de alma sedosa y mano férrea”. Si Martí no dice nada de *Das Kapital* es porque no lo había leído. Martí conoció el marxismo a través de reuniones obreras en Nueva York; de esa experiencia, nace en Martí una actitud crítica, reservada: habla de marxismo sin odio, pero con preocupación. “El pensamiento de Martí —puntualizó el profesor Bloch— era de tradición masónica, democrática, liberal. Las ideas de Martí sobre la gestión social se parecen más a las ideas utópicas de La Salle que a las de Marx”.

El Dr. Gerardo Piña Rosales, profesor de la City University of New York, narrador, especialista en la literatura del exilio español, habló en esta ocasión sobre “Los cuentos de Martí”, contenidos en los cuatro números de la revista para niños, *La Edad de Oro* (1889). Además de artículos, crónicas y poemas, en *La Edad de Oro* se incluyen tres cuentos originales de Martí, “Bebé y el Señor Don Pomposo”, “Nené traviesa” y “La muñeca negra”, y tres versiones o reescrituras de cuentos clásicos, “Meñique”, “Los dos ruiseñores” y “El camarón encantado”. El profesor Piña Rosales señaló que *La Edad de Oro* (redactada, en solitario, por Martí) es una revista única en su género, de prosa modernista, rítmica, pictórica, y permeada de una temática a tono con las preocupaciones martianas: la libertad, la justicia social, la igualdad de razas, el diálogo, la importancia de la educación, y no la violencia, para resolver problemas.

La conferencia del Dr. Odón Betanzos Palacios, catedrático de lengua y literatura españolas en la Universidad de la Ciudad de Nueva York, versó sobre “Lo romántico en Martí”. En la primera parte de su exposición, el Dr. Betanzos reflexionó sobre la actitud poco receptiva de España ante la necesidad de independencia que tenían las colonias hispanoamericanas. Tanto Martí como Bolívar —afirmó el profesor Betanzos— darían su vida por ese ideal independentista. “La fuerza y el tesón de Martí —dijo Betanzos— le vienen de España. Cuba le da dimensión, profundidad. España le aporta la rebeldía ante lo que se hace mal. Cuba le da el portento de su abrazar y el espíritu libertador”. Esta idea de libertad es parte del espíritu romántico. (No está de más recordar, a este tenor, la forzada emigración de los liberales españoles a Inglaterra en 1823). El romanticismo le dio a Martí una forma de ser, de sentir, de morir.

La Dra. Rosario Rexach, pedagoga, novelista, autora de numerosos estudios sobre Martí, disertó sobre “Reseña de Martí al libro *Galería de Colón*, de Néstor Ponce de León”. Contó la Dra. Rexach, que Néstor Ponce de León había nacido en 1837, en la provincia de Matanzas (Cuba). Fue abogado y librero en La Habana. Como era de ideas liberales, cuando estalló la Guerra de los Diez Años, decidió exiliarse voluntariamente a Nueva York, donde se estableció como librero. En el exilio, Ponce de León colaboró con las causas de Cuba. Martí se puso en contacto con Ponce de León desde Madrid. Después se trataron en Nueva York. A mediados de los años ochenta, había ya una buena amistad entre ambos. A raíz de la fundación en Nueva York de la Sociedad Literaria Hispanoamericana y del IV Centenario del Descubrimiento de América, Néstor Ponce de León dio a luz a un libro, escrito en inglés, y nunca traducido (consultable en la New York Public Library), *The Columbus Gallery*, estudio iconográfico del singular evento histórico, evocado en retratos, monumentos, estatuas, medallas, pinturas. Martí publicó una interesante reseña sobre el libro de Ponce de León, donde, sin escatimar elogios, resaltaba sus valores. Según la Dra. Rexach, la reseña de Martí a *The Columbus Gallery* es un modelo de finura crítica y un ejemplo más de las dotes analíticas y del generoso y cultivado espíritu de José Martí.

Curso de verano en la Universidad Iberoamericana de La Rábida: Presencia española e hispanoamericana en los Estados Unidos

Del 19 al 23 de agosto de 1996 se celebró en la Universidad Internacional de Andalucía, en su Sede Iberoamericana de La Rábida (Huelva), un Curso de Verano, titulado “Presencia española

e hispanoamericana en EE.UU.”. El Curso —con más de setenta estudiantes oriundos de España, Iberoamérica y Estados Unidos— fue dirigido por el Dr. Odón Betanzos Palacios. Actuó de Secretario del Curso, el Dr. Gerardo Piña Rosales (Universidad de la Ciudad de Nueva York), y de Secretario de Actas, el Dr. José María Padilla Valencia (Universidad de Huelva).

El Dr. Odón Betanzos Palacios (español), Director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española y catedrático de la Universidad de la Ciudad de Nueva York, pronunció la lección inaugural: “Los hispanohablantes en Estados Unidos: reto y esperanzas”. Comenzó el Dr. Betanzos afirmando que los hispanohablantes forman una nación cultural dentro de Estados Unidos “porque unas líneas especiales marcan a los de nuestro mundo aparte de tener una lengua común y similares formas de sentir, vivir y comportarse”. “El hispanohablante en Estados Unidos —continuó el Dr. Betanzos— es, quizá, la experiencia lingüística más apasionante de nuestro tiempo”. A pesar del acoso del inglés, a pesar del omnipresente peligro de anglicismos y desnaturalización sintáctica, la lengua española —llena de “fuerza y universalidad”— goza de buena salud en Norteamérica. Por último, el Dr. Betanzos se refirió a movimientos hispanófilos como el *English Only*, que, escudándose tras presuntas preocupaciones lingüísticas, contienen en el fondo una “marcada influencia política”, ya que en zonas donde el hispanohablante constituye la mayoría llegará un momento en que los políficos anglosajones “perderán sus puestos y prebendas”.

La Dra. Beatriz Varela (cubana), lingüista, profesora en la Universidad de Nueva Orleans, habló sobre “La lengua española en los nuevos inmigrantes en Estados Unidos”. “La lengua española —recordó la Dra. Varela— fue la primera lengua europea hablada en un vasto territorio que después constituiría el país de los Estados Unidos”. Hoy día —indicó la Dra. Varela— la población hispanohablante en los Estados Unidos sobrepasa la cifra de treinta millones de personas. A pesar del vasto y complejo mundo hispanohablante, la Dra. Varela afirmó que se puede hablar ya de un “español de los Estados Unidos”. A partir de estas premisas, la Dra. Varela pasó a señalar las características fonológicas, morfosintácticas y léxicas del español en EE.UU.

La intervención —ilustrada con fragmentos musicales— del Dr. Theodore S. Beardsley (estadounidense), filólogo, lingüista, ex-profesor de la Universidad de Wisconsin y Presidente de la Hispanic Society of America, llevaba por título, “Influencia de la música popular hispana en Estados Unidos”. El Dr. Beardsley glosó la vida y obra de una serie de figuras claves —tanto compositores como intérpretes— en el mundo de la música hispánica y de sus influencias en la música

norteamericana. Algunas de estas figuras fueron: Louis Moreau Gottschalk, criollo francés de origen dominicano, nacido en territorio que había sido español, la Gran Luisiana, conocido como “el rey de los pianistas”; Sebastián de Yradier, español, radicado en La Habana y autor de un nueva forma musical,ailable, *la habanera*; Enric Madriguera, violinista de Barcelona y discípulo de Enrique Granados, gran intérprete de la música antillana en Estados Unidos; Ernesto Lecuona, autor, entre otros éxitos, del primer disco norteamericano de *El Manisero*; el californiano Andrés Rabajos, que hizo las delicias de Hollywood cantando tanto en inglés como en español.

El Dr. Rolando Hinojosa-Smith (estadounidense, Tejas), creador literario y profesor en la Universidad de Texas, Austin, ofreció una detallada “Panorámica de la Educación Universitaria en Estados Unidos”, desde la fundación de las primeras universidades norteamericanas en los siglos XVII y XVIII —Harvard, Yale, Brown, Princeton—, hasta la creación de universidades estatales y públicas. El Dr. Hinojosa-Smith —ex decano y vicepresidente de asuntos académicos de la Universidad de Texas— hizo hincapié en la importancia que para las universidades privadas tienen las donaciones de sus antiguos alumnos así como las inversiones de la propia universidad; las universidades públicas, por el contrario, dependen de recursos federales y estatales.

“La participación en política del hispanohablante en EE.UU.”. fue el tema del Dr. Mordecai Rubin (estadounidense), lingüista, profesor de Teachers College, Columbia University, Nueva York. El Dr. Rubin inició su lección declarando que aunque haya treinta millones de hispanos en EE.UU. y su poder adquisitivo ascienda ya a 140.000 millones de dólares, la influencia política del hispano en Norteamérica es todavía mínima. Por ejemplo, de los 550 congresistas sólo son hispanos 17, en vez de 45, que es lo que correspondería. Según el Dr. Rubin, “faltan todavía treinta años para que los hispanos lleguen a influir decisivamente en la política”. El futuro del hispano en EE.UU. —declaró el Dr. Rubin— dependerá del crecimiento de la clase media, cuya concienciación política habrá de facilitar su acceso al Poder.

La ponencia del Dr. Joaquín Segura (español), traductor, profesor en la Universidad de Nueva York y Presidente de la Comisión de Traducciones Técnicas y Científicas de la Academia Norteamericana, versó sobre “Traducción técnica y científica de la lengua española”. El Dr. Segura señaló que si bien el inglés es hoy el idioma internacional de la ciencia y la técnica, eso no debería ser óbice para que el español quede relegado a una posición ancilar. “En Estados Unidos —apuntó el Dr. Segura— el volumen de traducciones no es desdeñable, aunque

sí muy variopinto”. Una de las dificultades de la traducción técnica y científica en general es que al traductor le es imposible estar al día, ya que la ciencia y la técnica avanzan a velocidad vertiginosa. También es cierto —dijo el Dr. Segura— que gracias a la informática la labor del traductor es menos ardua.

En su conferencia, el Dr. Gerardo Piña Rosales (español), profesor de la Universidad de la Ciudad de Nueva York y Presidente del Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos, trató de “La creación literaria en lengua española en Estados Unidos”. El Dr. Piña Rosales trazó una amplia panorámica de la literatura chicana, puertorriqueña, cubana y española creadas en los Estados Unidos durante los últimos cincuenta años, deteniéndose en la obra de varios escritores representativos de esos grupos étnicos.

El Dr. Nicolás Toscano Liria (español), medievalista, profesor en la Universidad de St. John y Presidente de ALDEEU, habló sobre “Algunos aportes esenciales de España en el Descubrimiento y Colonización de los actuales Estados Unidos”. Es imprescindible —advirtió el Dr. Toscano— que en Estados Unidos se reconozca de una vez por todas que la historia “novocuropea” de este país no comienza con los Peregrinos del Mayflower, sino que desde un siglo antes los españoles habían explorado gran parte de Norteamérica. Nombres como los de Cabeza de Vaca, Esteban Gómez, Vázquez de Ayllón, Hernando de Soto, Menéndez de Avilés, Ponce de León, Pánfilo de Narváez, Bernardo de Gálvez y muchos otros permanecen todavía en el más injustificable y ominoso olvido.

La última lección del curso, “Los cubanos en Florida”, estuvo a cargo del Dr. Carlos M. Fernández-Shaw (español), historiador, Embajador de España. La Florida —señaló el Dr. Fernández-Shaw—, el Estado norteamericano más afín a los hispanos, fue el destino lógico de la mayoría de los cubanos exiliados de la Cuba de Castro, ya que muchos de ellos hablaban inglés, habían estudiado en universidades estadounidenses y hasta poseían propiedades. Desde 1959 hasta la fecha —concluyó el Dr. Fernández-Shaw— “los cubanos han podido levantar en Florida un poderío que se extiende a diversas ramas, y que ha alcanzado un peso económico superior al de Cuba misma”.

Encuentro Internacional de Académicos de la Lengua Española, en La Rábida

Se celebró en el Foro Iberoamericano de La Rábida, España, del 16 a 22 de enero de 1994, el Encuentro Internacional de Académicos, con la participación de representantes de todas las academias del

mundo hispánico, de la brasileña, de delegados de importantes instituciones culturales del mundo hispánico y de varias universidades españolas, hispanoamericanas y estadounidenses. El Encuentro fue auspiciado por la Diputación Provincial de Huelva, la Fundación Juan Ramón Jiménez, de Moguer y la Fundación Odón Betanzos, de Rociana. Fueron 80 los representantes que asistieron y 64 las ponencias presentadas. El Encuentro fue dirigido por el Dr. Odón Betanzos Palacios, Director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, con la colaboración de los siguientes secretarios: doctores Gerardo Piña Rosales (Ponencias), José Manuel Gómez y Méndez (Comunicación), José María Padilla Valencia (Actas), Nicolás Toscano Liria (Protocolo), José Cobos Wilkins (Proyectos) y Aurelio de Vega (Prensa). Los temas del Encuentro fueron los siguientes: 1) Educación como forma de unión; 2) Estado actual de la lengua española en el mundo; 3) La lengua como medio unificador del mundo hispánico; 4) La creación literaria y las artes como forma de unión; 5) Comunicación y publicidad y 6) Unidad de espíritu y destino como meta del mundo hispánico. Dirigieron secciones, presentaron ponencias o intervinieron en el Encuentro las siguientes personalidades: el Dr. José Antonio León Rey (de la Academia Colombiana de la Lengua y entonces Secretario de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias), el Dr. Antonio Pascual (Consejero de Educación de la Junta de Andalucía), el Dr. Nicolás Sánchez Albornoz (Director del Instituto Cervantes), el Dr. Domingo Prieto (Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Huelva), el Dr. Gregorio Salvador Caja (de la Real Academia Española y Presidente de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias), el Dr. Angel Martín Municio (Vicepresidente de la Real Academia Española), el Dr. Humberto López Morales (Academia Puertorriqueña de la Lengua), Don Antonio Ramírez Almanza (Diputado de Cultura), el Dr. José Prat (Academia Norteamericana y Senador del Reino) Don J. L. Garzón (Gobernador de Huelva), Don Juan Ceada (Alcalde de Huelva), Don Juan Cobos Wilkins (Director de la Fundación Juan Ramón Jiménez), el Dr. Santiago Castelo (Director de la Real Academia Extremeña), el Dr. Justo Jorge Padrón (Academia Norteamericana de la Lengua y Secretario de la Fundación Fernando Rielo). La ponencia inaugural fue dada por el Director de la Academia Norteamericana y del Encuentro, el Dr. Betanzos Palacios ("Unidad de espíritu y destino como meta del mundo hispánico"). Presidieron mesas y moderaron sesiones los doctores, Gregorio Salvador Caja, José Torreblanca Prieto (Secretario General de la Organización de Estados Americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura), José Antonio León Rey, Rodolfo Salamanca (Director de

la Academia Boliviana de la Lengua), Ildefonso-Manuel Gil (Academia Norteamericana de la Lengua), Angel Martín Municio (Vicedirector de la Real Academia Española), Galo René Pérez (Director de la Academia Ecuatoriana de la Lengua), Manuel Alcalá Anaya (Secretario de la Academia Mexicana de la Lengua), José Prat, Alfredo Martínez Moreno (Director de la Academia Salvadoreña de la Lengua) e Ignacio Chávez Cuevas (Secretario de la Academia Colombiana de la Lengua y Director del Instituto Caro y Cuervo).

Presentaron ponencias o leyeron las de los colegas que tuvieron dificultad en llegar los siguientes doctores: José Luis Abellán (Universidad Complutense, Madrid), Manuel Acosta (Fundación Odón Betanzos, Universidad de Huelva), Oscar Acosta (Director de la Academia Hondureña de la Lengua), Arturo Agüero Chaves (Director de la Academia Costarricense de la lengua), Manuel Alcalá Anaya (Secretario de la Academia Mexicana de la Lengua), Elsie Alvarado de Ricord (Directora de la Academia Panameña de la Lengua), Manuel Alvarez Nazario (Director de la Academia Puertorriqueña de la Lengua), Jorge Eduardo Arellano (Academia Nicaragüense de la Lengua), Ernesto Barnach-Calvo (Organización de los Estados Americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura), Theodore S. Beardsley (Director de The Hispanic Society of America), Emilio Bernal Labrada (Academia Norteamericana de la Lengua), Horacio Bejarano Díaz (Secretario Ejecutivo de la Academia Colombiana de la Lengua), Odón Betanzos Palacios, Margarita Carrera (Directora en Funciones de la Academia Guatemalteca de la Lengua), Raúl H. Castagnino (Director de la Academia Argentina de la Lengua), Carlos Castañón Barrientos (Vicedirector de la Academia Boliviana de la Lengua), Santiago Castelo (Director de la Real Academia Extremeña), Luis Cervera Vera (de la Real Academia de Bellas Artes y Presidente de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles), Juan Cobos Wilkins (Director de la Fundación Juan Ramón Jiménez), Pablo Antonio Cuadra (Director de la Academia Nicaragüense de la Lengua), José Antonio Cubeñas Peluzzo (Secretario General de la Fundación Cultura Hispánica de Estados Unidos), Ignacio Chaves Cuevas, Aurelio de Vega (Fundación Odón Betanzos), Pedro Díaz Seijas (Academia Venozolana de la Lengua), Juan Drago Gutiérrez (Fundación Odón Betanzos), Carlos M. Fernández-Shaw (Embajador de España), Eulalio Ferrer (Academia Mexicana de la Lengua, Presidente del Consejo Editor de los Cuadernos de Comunicación), Antonio Fonseca Pimentel (Academia Brasileña de la Lengua Portuguesa), José Antonio García (Fundación Odón Betanzos), Ildefonso-Manuel Gil, José Manuel Gómez y Méndez (Decano de la Facultad de Ciencias

de la Comunicación, Universidad de Sevilla), Juan Antonio Guzmán Camacho (Fundación Odón Betanzos), Günther Haensch (Universidad de Augsburgo, Alemania) José Antonio León Rey, Humberto López Morales, Leopoldo de Luis (Asociación de Escritores y Autores Españoles), José Gerardo Manrique de Lara (Director General de la Asociación de Escritores y Autores Españoles), Joaquim de Montezuma de Carvalho (escritor portugués, Premio Vasconcelos), Juan Muñoz (Fundación Odón Betanzos, Universidad de Sevilla), Luis Pastori (Director de la Academia Venezolana), Galo René Pérez (Director de la Academia Ecuatoriana de la Lengua), Gerardo Piña Rosales (Presidente del Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos), Pedro Manuel Piñeiro (Director de la Fundación Antonio Machado), Jaime Posada (Director de la Academia Colombiana de la Lengua), José Prat, Domingo Prieto (Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Huelva), Antonio Ramírez (Diputado del Area de Cultura, Fundación Odón Betanzos), Hugo Rodríguez Alcalá (Director de la Academia Paraguaya de la Lengua), José Rodríguez y Rodríguez (Director de la Academia Filipina de la Lengua), Matías Romero (Academia Salvadoreña de la Lengua), Bruno Rosario Candelier (Academia Dominicana de la Lengua), Mordecai Rubín (Universidad de Columbia, Nueva York), Rodolfo Salamanca, Gregorio Salvador Caja, Nicolás Sánchez Albornoz, Jaime Santamaría (Coordinador de Información de la Academia Norteamericana de la Lengua), Joaquín Segura (Academia Norteamericana de la Lengua y Presidente de la Comisión de Traducciones), Nicolás Toscano (Fundación Cultura Hispánica de Estados Unidos), Julio Ycaza Tigerino (Secretario de la Academia Nicaragüense de la Lengua), Aníbal Barrios Pinto (Vicedirector de la Academia Uruguaya de la Lengua).

El Encuentro fue un paso formal y certero en la búsqueda de la unidad de la lengua española en el mundo, un modelo de organización y un estrecho lazo de fraternidad en el trabajo así como en la proyección de metas para la lengua común.

Décimo Congreso de la Asociación de la Lengua Española

En abril de 1994 se celebró el X Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española, en Madrid. Le correspondió la organización del Congreso a la Real Academia Española, en cuya Casa se celebraron las reuniones. Participaron delegados de las ventidós academias. De la Norteamericana, los doctores Odón Betanzos, Director de la Academia, Gerardo Piña Rosales, Secretario Accidental, Nicolás Toscano Liria, Tesorero, Eugenio Chang Rodríguez, Director

del Boletín, José Juan Arrom, uno de los miembros fundadores de la Academia, Roberto A. Galván, Presidente de la Comisión de Lexicografía, Carlos Alberto Solé, de la Comisión de Gramática, Joaquín Segura, de la Comisión de Traducciones, Emilio Bernal Labrada, Coordinador de Información, María S. Carrasco Urgoiti, Luis Pérez Botero, Mordecai Rubín, Ignacio Soldevila-Durante, Amancio Labandeira, José Luis Abellán y el embajador de España y nuestro colega, Carlos M. Fernández-Shaw. Varios de nuestros miembros tuvieron cargos en el Congreso: el Dr. Betanzos dirigió la Comisión de Régimen Académico; el Dr. Piña Rosales asumió la Vicepresidencia de la Comisión de Enseñanza y divulgación del idioma; el Dr. Chang-Rodríguez fue Realator de la Comisión de Gramática, el Dr. Roberto A. Galván de la de Lexicografía y el Dr. Toscano Liria, Secretario de la Comisión de Temas Literarios. En este Congreso se tomaron decisiones necesarias y urgentes para el mejor funcionamiento de las academias y para los logros de una más estrecha unidad de la lengua común.

Congreso Internacional Cervantino

Dos colegas nuestros participaron en el Congreso Internacional Cervantino, los doctores Betanzos y Piña. El Congreso se celebró en la ciudad mexicana de Guanajuato. Más de setenta ponentes, de todo el mundo, estuvieron presentes en los debates. El Congreso estuvo patrocinado por el Gobierno Estatal de Guanajuato, el Museo Iconográfico del Quijote (donado al Estado por el exiliado español Eulalio Ferrer) y la Universidad de Guanajuato. La ciudad de Guanajuato se ha convertido en uno de los centros más importantes de los estudios cervantinos en América Hispánica.

Curso en la Fundación Alberti

Se desarrolló a finales de julio de 1997, un curso sobre creación literaria en Estados Unidos en la Fundación Rafael Alberti, en el Puerto de Santa María, Cádiz, España. El curso estuvo dirigido por el colega Odón Betanzos, Director de la Academia y participaron con él, Estelle Irizarry, Gerardo Piña, Nicolás Toscano y Mordecai Rubín. La creación literaria en lengua española fue analizada en poesía, narrativa, pensamiento y teatro. Coordina los cursos de la Fundación el profesor Gonzalo Santonja (de la Complutense, de Madrid).

La Generación del 98 y su mundo—Seminario en la Fundación Cultura Hispánica de los Estados Unidos

El noventay ocho y sus consecuencias políticas, sociales y artísticas para España y los Estados Unidos fue el tema de debate en un seminario organizado por la Fundación Cultura Hispánica de Estados Unidos, en colaboración con el Programa Doctoral de Literaturas Hispánicas y Luso-brasileñas, que se celebró en el Centro de Graduados de la Universidad de Nueva York el pasado 30 de abril.

Los ponentes invitados al acto fueron el Dr. Odón Betanzos Palacios, director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, el Dr. José Manuel Allendesalazar, Cónsul General de España en Nueva York, el Dr. Gerardo Piña Rosales, presidente del Círculo de Escritores y Poetas Hispanoamericanos, el Dr. Nicolás Toscano Liria, director y editor de la revista *Anuario Medieval* y los profesores Mordecai Rubin, de Columbia University, y Marie Lise Gazarian de Saint John's University.

En el seminario, el Dr. Odón Betanzos habló sobre la influencia del conflicto del 98 en las Artes y las Letras españolas, mientras que el Cónsul José Manuel Allendesalazar analizó la llamada Generación del 98 norteamericana, la cual estuvo formada por un grupo de intelectuales estadounidenses que se opusieron al conflicto contra España y contra el naciente expansionismo imperialista de los Estados Unidos a principios de este siglo.

En el aspecto literario, el profesor Gerardo Piña, de la City University of New York, analizó la influencia de la pintura en la literatura de la Generación del 98, deteniéndose, principalmente, en analizar los elementos ekfrásticos en la narrativa de varios autores noventayochistas. El profesor Nicolás Toscano Liria, de Saint John's University, habló del sustrato medieval en la poesía de Antonio Machado, poniendo de relieve la influencia de los temas literarios medievales en los escritos del poeta andaluz. El profesor Mordecai Rubin, de Columbia University, analizó, por su parte, el alma española y el sentido de la vida en la Generación del 98, mientras que la doctora Marie Lise Gazarian, de la Universidad de St. John's, comentó la controvertida relación entre la Generación del 98 y el Modernismo.

Los trabajos presentados en este seminario serán publicados este año en *Cuadernos de ALDEEU*, revista literaria y científica de la Asociación de Licenciados y Doctores Españoles en Estados Unidos. Los medios de información interesados en publicar alguna de las ponencias presentadas o en entrevistar a alguno de los ponentes, pónganse en contacto con el Dr. Rafael Corbalán llamando al teléfono

de los Estados Unidos 201-941 5870 ó escribiendo al correo electrónico corbala@earthlink.net.

La Fundación Cultura Hispánica de Estados Unidos es una asociación sin fines de lucro que fomenta la cultura hispánica en Estados Unidos por medio de seminarios, conferencias y actos culturales.

Simposio internacional sobre la lengua española (Austin, Texas) 1 a 4 de abril de 1998)

Durante los días 1 al 4 de abril de 1998, tuvo lugar en el campus de la Universidad de Texas en Austin, la séptima reunión de trabajo de la Comisión Ejecutiva del Estudio coordinado de la norma lingüística culta hispánica, proyecto que ha venido dirigiendo durante las últimas tres décadas, el Doctor Juan M. Lope Blanch, Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México. Con excepción de los representantes de Madrid y San José de Costa Rica, pudieron asistir representantes de los otros centros urbanos donde se adelantan las tareas de investigación: diez ciudades hispanoamericanas —Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Córdoba (Argentina), La Habana, La Paz, Lima, México, San Juan (Puerto Rico), Santiago (Chile) y tres españolas, Granada, Las Palmas de Gran Canarias y Sevilla. Este ambicioso proyecto que ya ha producido una extensa bibliografía, es actualmente uno de los trabajos de campo y de interpretación y análisis lingüístico más importantes, no sólo por la riqueza de investigación lingüística del español, sino porque es un testimonio auténtico y valiosísimo del cual podrán disponer las generaciones futuras para conocer la realidad del español urbano durante la segunda mitad del siglo veinte.

La presencia en el recinto universitario de Texas de un grupo destacado de investigadores de la lingüística hispánica sirvió de base para la realización de un simposio bajo el título de la lengua española: Pasado, presente y futuro. Ambas actividades organizadas por los profesores Joseph H. Matluck y Carlos A. Solé, fueron auspiciadas y patrocinadas por el Departamento de Español y Portugués y la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Texas con el apoyo de la Rectoría, el Instituto de Estudios Latinoamericanos y Biblioteca, el Centro de Estudios Mexicanos de esa universidad y el Laredo International Bank of Commerce y la fundación Antorcha. El programa académico del Simposio abarcó los temas de actualidad que hoy día afectan la situación del español en el mundo: política y política lingüística, lenguas en contacto, unidad y diversidad de la lengua española, empleo académico de la tecnología del internet, presente y futuro del español en el mundo y necesidades futuras en la investigación

lingüística hispánica. La estructura del Simposio consistió de seis sesiones plenarios y seis mesas redondas en las cuales participaron también miembros del profesorado de lingüística hispánica del claustro universitario de Texas y de la Universidad de Harvard. Dándose el caso que la celebración de estas actividades académicas ocurrieron en el año 1998, se incluyó en el programa una sesión especial sobre la Generación del '98 y su influencia en la lengua y la cultura hispánicas.

Las ponencias plenarios trataron los siguientes títulos:

El Estudio de la norma lingüística hispánica y su importancia en la vida de la lengua española.

Prof. Juan M. Lope Blanch, Universidad Nacional Autónoma de México

El TLC y sus implicaciones para la interacción entre lengua e investigación lingüística.

Lic. Jorge Haynes, Laredo International Bank of Commerce

Bilingüismo y planificación lingüística en Puerto Rico.

Prof. Amparo Morales, Universidad de Puerto Rico

Unidad y diversidad de la lengua española.

Prof. Ofelia Kovacci, Universidad de Buenos Aires

Empleo académico de la tecnología del Internet.

Prof. Ned Strong y Prof. David Sangurima, Harvard University

Presente y futuro del español en el mundo.

Prof. José Antonio Samper, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

En las mesas redondas se presentaron las siguientes ponencias:

1. Política y política lingüística

¿Lenguas en contacto o en conflicto?: Problemas diglósicos en Bolivia multilingüe.

Prof. José G. Mendoza, Universidad Mayor de San Andrés (La Paz)

El español de Chile ante una planificación lingüística.

Prof. Ambrosio Rabanales, Universidad de Chile

La política lingüística en la enseñanza del español al hispanohablante en EE.UU.

Prof. George M. Blanco, The University of Texas at Austin

2. Lenguas en contacto

Traducción e interpretación en el sector público norteamericano:

Aportaciones a la lingüística hispánica.

Prof. Fritz Hensey, The University of Texas at Austin

Situación actual del español en contacto con el catalán y el gallego: Influencias mutuas.

Prof. Francisco Salvador

El contacto entre el euskera y el castellano: Una situación inestable.

Prof. Jabier Elorrieta

Las lenguas indoamericanas y el español.

Prof. Juan M. Lope Blanch, Universidad Nacional Autónoma de México

3. La lengua española: Unidad o diversidad

Contacto de variedades y diversificación normativa.

Prof. Rocío Caravedo, Pontificia Universidad Católica del Perú

Unidad y diversidad del español en Andalucía.

Prof. Pedro Carbonero Cano, Universidad de Sevilla

Las Academias y la unidad de la lengua.

Prof. Carlos A. Solé, The University of Texas at Austin

Esfuerzos para el mantenimiento del español: La situación de los inmigrantes mexicanos y los México-americanos en Texas.

Prof. Harriett D. Romo, The University of Texas at Austin

4. Tecnología

La conservación de los corpora orales.

Prof. Willis Fails, Brigham Young University

Recursos estadísticos aplicados al análisis sintáctico: Una propuesta metodológica.

Prof. Paola Bentivoglio, Universidad Central de Venezuela

El acceso a la tecnología para el mejoramiento de diseños en la investigación experimental.

Prof. Orlando Kelm, The University of Texas at Austin

5. La Generación del '98 y su influencia en la lengua y la cultura hispánicas

El pensamiento europeo y la Generación del '98.

Prof. Lily Litvak, The University of Texas at Austin

La lengua española en los escritores del '98.

Prof. Paciencia Ontañón de Lope

Lengua y cultura en la generación del centenario.

Prof. Nicolas Shumway, The University of Texas at Austin

6. Hacia una agenda para la investigación lingüística hispánica

Campos principales de investigaciones más urgentes.

Prof. Alicia Malanca de Rodríguez, Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

Sugerencias temáticas para la investigación en lingüística hispánica.

Prof. Alba Valencia, Universidad de Chile

Perspectiva cubana en la investigación lingüística hispánica.

Prof. Ana María González, Universidad de La Habana

Colaboración interuniversitaria en las investigaciones doctorales.

Prof. Joseph H. Malluck, The University of Texas at Austin

El encuentro académico fue una feliz ocasión para rendir homenaje a esos escritores en lengua española a fines del siglo diecinueve como así lo expresó nuestro colega el Profesor Carlos A. Solé en nombre del Comité organizador durante la sesión inaugural y cuyas palabras reproducimos a continuación:

“La fijación de una lengua, su valorización como medio de expresión de una identidad nacional y una cultura universal, su elaboración y re-elaboración como vehículo de comunicación de una realidad en constante proceso de cambio, su reconocimiento como lengua de prestigio mundial, es la obra del escritor. Son ellos los que documentan la palabra oral, los que ennoblecen lo mejor del lenguaje popular y los que mejor ponen al alcance del pueblo el lenguaje selecto y elevado; son ellos los que a través de su obra enriquecen y renuevan el léxico y dan vida a la expresión; son ellos los que mejor pueden acoplar el lenguaje para expresar las inquietudes de un momento; son ellos los que con sus modelos nos ayudan a explorar las posibilidades ilimitadas de la capacidad creativa del lenguaje, en fin, son ellos los que hacen de la lengua un arte.

En la historia de las literaturas siempre ha habido momentos decisivos para los derroteros de la lengua. En los mil años de historia del español, sabemos que han sido varios los momentos de actividad literaria cuya influencia ha sido de trascendencia para su porvenir.

Es una dichosa coincidencia que este simposio sobre la lengua española se celebre a fin de siglo, justamente al centenario de otro fin de siglo, y concretamente en el año '98, evocativo de una brillante generación de maestros del idioma.

En efecto, las postrimerías del siglo pasado fue uno de esos momentos importantes en los rumbos del español. Se temía su diversificación pero al mismo tiempo se trataban de armonizar autonomía y unidad lingüística; se creaban las primeras academias de la lengua, se celebraba el cuarto centenario del descubrimiento y España rendía homenaje al escritor hispanoamericano con la publicación de una antología de poesía hispanoamericana.

Pero nada afectó más entonces el futuro de la lengua en el siglo que siguió al diecinueve que la formación en España de ese movimiento

cultural de resonancia literaria, literaria, lingüística y filosófica que congregó a un grupo de escritores, pensadores, filósofos, incluso pintores y también filólogos que años más tarde llegó a conocerse como la Generación del '98, como así se refirió a ellos uno de sus exponentes, José Martínez Ruiz 'Azorín' en una crónica publicada en 1913 en el *ABC* de Madrid. También hacia la misma época, un movimiento de alcance universal —el modernismo— tuvo en Hispanoamérica gran influencia literaria y cultural, congregando así a otro grupo de pensadores y escritores de lengua española. En ambos lados del Atlántico, estos escritores y pensadores articularon un nuevo modo de percepción y expresión de lo español y de lo hispanoamericano y cada uno de ellos desarrolló un estilo especial propio que contribuyó a enriquecer la lengua española y a estrechar los lazos espirituales del mundo hispánico.

El Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Texas, cuya tradición ha sido la enseñanza de la lengua, la literatura y la cultura hispánica vio en la convocatoria de la reunión de trabajo de la Comisión Ejecutiva del Estudio coordinado de la norma lingüística culta hispánicas, así como en la celebración conjunta del Simposio internacional del español: Pasado, presente y futuro, una feliz ocasión para rendir homenaje a la memoria de todos esos escritores que a fines del siglo pasado y comienzos del actual señalaron con sus modelos de lengua el español del siglo veinte.

Así, pues, nos ha parecido apropiado y justiciero que este encuentro académico sobre la lengua española, que por una de esas felices coincidencias tienen lugar durante otro año '98, se las dediquemos a esos artífices y maestros del idioma de fines del diecinueve.

Con entusiasmo y fervor, así lo acogió nuestra Directora, Madeline Sutherland-Meier, a quien ahora tengo el gusto de ceder la palabra, pero no sin antes dejar constancia en nombre de los promotores de este encuentro, de su apoyo incondicional, incesante y decisivo para la realización de esta convocatoria.”

Las Actas del Simposio que contendrán las ponencias presentadas serán publicadas por el Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Texas para el otoño de 1998, y podrán obtenerse dirigiéndose al

Department of Spanish and Portuguese
The University of Texas at Austin
Austin TX 78712-1155

Tel: (512) 471-4936
Fax: (512) 471-8074

Actividades y publicaciones de varios de nuestros miembros**Theodore S. Beardsley, Jr.****Conferencias**

“Two Transmutations of *Celestina* on the Barcelona Stage”, 14th International Spanish Golden Age Theatre Symposium, Texas (El Paso), March 1994.

“Hispanic Music in Chicago: Arlinda Records”, Popular Culture Association 24th Annual Conference, Chicago, April 1994.

“El libro español en una sociedad americana”, El mundo del libro antiguo: Investigadores, bibliotecarios, mecenas y bibliófilos, El Escorial, August 1994.

Profesor Visitante para curso graduado: *Spanish in the United States*, University of Wisconsin-Madison, 1995.

“The House and Gravesite of *Celestina*”, La Chispa, New Orleans, March 1995.

Chairman: “Hispanics in Philadelphia”, Popular Culture Association 25th Annual Conference, Philadelphia, April 1995.

“Balladry in the Barrio”, Popular Culture Association 25th Annual Conference, Philadelphia, April 1995.

“El léxico de Humboldt Park (Chicago)”, V Congreso Internacional de El Español de América, Burgos (Spain), November 1995.

“Spanish Loanwords in American English”, University of North Carolina (Greensboro), April 1996.

“Cuban Music in the United States, 1850-1950”, La Chispa, New Orleans, February 1997.

Chairman: “San Antonio: Hispanic Cultural Highlights”, Popular Culture Association 27th Annual Conference, San Antonio (Texas), March 1997.

“Key West to Ibor City: Early Cubans in Florida”, Popular Culture Association 28th Annual Conference, Orlando (Florida), April 1998.

Conferencias publicadas

“Kaspar von Barth’s Neo-Latin Translations of *Celestina* (1624)”, *Fernando de Rojas and Celestina: Approaching the Fifth Century*, eds. Ivy A. Corfis and Joseph T. Snow (Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1993), 237-250.

“La evolución del alfabeto español”, *Nebrija* 92, II (Madrid, 1993), 17:1-11.

“El léxico de Humboldt Park (Chicago)”, *V Congreso Internacional de El Español de América: Resumen de las comunicaciones*, (Burgos, 1995), 15-16.

“La traducción fonética”, *Encuentro internacional de académicos de la lengua española. Memorias*, ed. José María Padilla Valencia (Huelva, 1995), 143-149.

“Two Transmutations of *Celestina* on the Barcelona Stage”, *Texto y Espéctaculo*, ed. J. L. Suárez García (York, South Carolina, 1995), 19-24.

Publicaciones

Early Celestina Electronic Texts and Concordances. CD-ROM, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1997. (Co-editors: Ivy A. Corfis, John O’Neill, John J. Nitti).

“Ernesto Lecuona (1895-1963): Noticias biblio-discográficas”, *Noticias de Arte* (Verano 1995), 18-19.

“La influencia de la música de Ernesto Lecuona en los Estados Unidos”, *Noticias de Arte* (Verano 1995), 18-19.

Editor: *Enric Madriguera: Caribbean Music (1920-1941)*. Harlequin CD 44. Interstate Music Ltd., Esat Sussex, England, 1994.

Reviews: Timothy Mitchell, *Flamenco deep song* (New Haven, 1994) in *Hispanic American Historical Review*, 75 (1996), 337-338.

Humberto Valverde y Rafael Quintero, *Abran paso: Historia de las orquestas femeninas de Cali* (Cali, 1995) in *Noticias de Arte/Art News* 30 (Otoño, 1996).

Joaquín Segura

1994 Congreso de Academias de la Lengua Española, Madrid.
 Ponencia: “Anglicismos innecesarios: reto y rechazo”.
 Ensayo: “Reflexiones en torno a los vocablos ‘computador’ y ‘ordenador’”.

1996 Curso de Verano de la Universidad Internacional de La Rábida.
 Lección: Traducción técnica y científica a la lengua española.
 VII Curso de Español de la Academia Norteamericana de Neurología, San Juan, Puerto Rico.

Ponencia: “El asedio de la lengua española en las ciencias médicas”.

Conferencias pronunciadas en reuniones de SpanSIG (grupo de interés especial por la lengua española del Círculo de Traductores de Nueva York):

- 1994 Conferencia sobre los objetivos de "Glosas", la publicación de la Comisión de Traducciones de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.
- 1995 Participación en una conferencia múltiple sobre "Vocablos intraducibles del inglés".
- 1996 SpanSIG and The Romance Language Department at Hunter College. Disertación sobre el "espanglish".
- 1998 Conferencia en el Instituto Cervantes de Nueva York: "El DRAE y otras obras recientes de la Academia Española de la Lengua".

Artículos y colaboraciones en la revista "Apuntes", órgano de SpanSIG (de la que es actualmente asesor editorial):

- 1994 Artículo: "La revisión de las traducciones". Reseña del libro de V. García Yebra "En torno a la traducción".
- 1995 Artículo sobre la difusión del "espanglish" en la Internet: "If My Mother Only Knew .. She Would Kill Me".
- 1996 Colaboración: "Glosas y contraglosas".
- 1997 García Márquez: Desfase de lógica. Reacción desde Nueva York a la intervención del Premio Nóbel colombiano en el primer Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Zacatecas. (Artículo también difundido por la página del Español de la Internet).

Publicaciones de Idefonso Manuel Gil

Heptapoemario. Editado por la Diputación Provincial de Zaragoza, 1995. 326 páginas que incluyen siete poemarios: *El tiempo recobrado*.-*El Incurable*.-*De sona a persona*.-*Luz sonreída*, Goya, *amarga luz*.-*Poemas del tiempo y del poema*.-*Poemaciones*.-*Las Colinas*.

Homenaje a Goya. Edición facsímil del libro del autor publicado con ese mismo título el año 1946, conmemorando el doscientocincuenta aniversario del nacimiento de Goya, por las "Ediciones del Pórtico", Zaragoza.

"*Cara y cruz de la vida*". *Poemas inéditos*. *Revista de Cultura Aragonesa* núm. 76-80, págs. 58-65. Zaragoza, 1997.

"*De aquí y de allí*". (*La vida en las palabras*). Obra cultural de Málaga, 1997. Serie III Versos del 36.

Luis Pérez Botero: Nuestro colega en Canadá, Dr. Luis Pérez Botero, organizó la Sección en Saskatchewan del Congreso Hispánico y preside, en la actualidad, la Escuela Hispánica de Saskatoon. Ha publicado, recientemente, *La ironía del Quijote en Sintagma*.

Javier L. Collazo: Nuestro colega Don Javier Collazo, en el estado de Nueva Jersey, recibió, de la A.T.A. (American Translator Association), en su Conferencia Anual del 96, la medalla Gode. Ha publicado en tres volúmenes el *English-Spanish Encyclopedia Dictionary of Technical Terms* y en breve aparecerá, en español e inglés, el *Diccionario de Informática y Computación*.

Luis Mario: Nuestro colega en Miami, Florida, Don Luis Mario, ha publicado recientemente, con mucho éxito, dos libros importantes: *Poesía y poetas* y *Ciencia y arte del verso castellano* (512 págs.) en su segunda edición. En 1994 fue seleccionado por el Colegio Nacional de Periodistas Cubanos en el Exilio, poeta Nacional de Cuba.

Ubaldo DiBenedetto: El Dr. Ubaldo DiBenedetto, reside en Harvard y enseña en la Universidad de ese nombre. En los últimos tres años ha publicado trabajos importantes: los prólogos a los libros, *El protoidioma de la Divina comedia* y *El protoidioma en la poesía de Fernando de Herrera*, libros de Fredo Arias de la Canal y publicados por el Frente de Afirmación Hispanista. Dirigió, también, el homenaje a Don Fredo Arias de la Canal, colega nuestro en México.

Estelle Irizarry: La Dra. Estelle Irizarry, colega nuestra en Washington, que preside la Comisión de Informática es, en la actualidad, la editora de la prestigiosa revista *Hispania*. En estos últimos años ha recibido el Premio de Literatura del Instituto de Puerto Rico (1996). Ha publicado con éxito los siguientes libros, *Dos poetas de Huelva en América: Juan Ramón Jiménez y Odón Betanzos Palacios* (Fundación Odón Betanzos-El Monte, 1996) e *Informática y Literatura* (Proyecto, Barcelona, 1997).

Beatriz Varela: Nuestra colega la Dra. Beatriz Varela, que reside en Nueva Orleans, en cuya Universidad enseña, ha publicado dos libros del mayor interés en estos tres últimos años: *José Varela Zequeiro (1854-1939): Su obra científica literaria* (1977), y *El español cubano americano* (1997) e infinidad de artículos de su especialidad (gramática, lexicografía y lingüística).

Teresinka Pereira: A nuestra colega brasileña residente en Bluffton, estado de Ohio, en cuyo colegio universitario enseña, se le acaba de

otorgar el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, Colombia. La Dra. Pereira es la Presidenta de la International Writers and Artists Association y Diputada de Parlamento Internacional de Seguridad y Paz. La labor de la Dra. Pereira en su afán de dar a conocer poetas y divulgar la poesía es reconocida y apreciada internacionalmente.

Gerardo Piña Rosales: En ausencia por enfermedad del Secretario de la Academia, Dr. Gumersindo Yépez, se le nombró Secretario Accidental, funciones que viene realizando desde el año 1996 con la aprobación y el voto de los colegas. El Dr. Piña Rosales une a su dinamismo su enorme capacidad de trabajo.

Nicolás Toscano Liria: A la muerte del colega puertorriqueño Don Juan Avilés, fue elegido Tesorero para sustituirle el Dr. Nicolás Toscano Liria y, como en el caso del Secretario Accidental, fue elegido para el puesto en las últimas elecciones, celebradas a finales del año 1997.

Emilio Bernal Labrada: A la muerte del Coordinador de Información Dr. Jaime Santamaría, que había ostentado el puesto desde los días de la Comisión Gestora (1966-1973) y de la Academia misma desde 1973 hasta su muerte, se nombró al colega Emilio Bernal Labrada, residente en Washington, que había ocupado el puesto de Coordinador Adjunto durante el largo periodo de la enfermedad del Dr. Santamaría. El traspaso de trabajo de un colega a otro ha sido con el beneplácito y el voto de los colegas. Se ha publicado el *Manual de Mason sobre procedimiento legislativo*, de Paul Mason, de unas 600 páginas, traducido por nuestro colega. Por su firma aparece, en diversos periódicos y revistas de Estados Unidos e Hispanoamérica, una columna titulada, "Nuestro idioma cada día" y ha podido institucionalizar la Fundación Emilia Bernal (en memoria de su ilustre abuela, la poetisa cubana), en la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad de Miami. La Asociación de Estudios Cubanos se hará cargo de celebrar, anualmente, el Concurso Literario "Emilia Bernal".

Aurelio M. Espinosa, hijo: El Dr. Aurelio M. Espinosa, hijo, se hizo cargo del puesto de Censor a la muerte del Dr. Roberto Lado, colega entrañable que murió tras una larga enfermedad. A los muchos méritos intelectuales y profesionales del Dr. Espinosa se une su calidad humana.

Antonio Culebras: A la muerte del Dr. Jaime Santamaría (1977), que también ostentaba la presidencia de la Comisión de Vocabulario Médico, le substituyó en el puesto otro doctor en Medicina, Antonio

Culebras, especialista en neurología y que reside en Syracuse, estado de Nueva York. Esta Comisión, como la de Lexicografía y Traducciones de nuestra Academia, colabora, estrechamente, con las comisiones de la RAE de Vocabulario Médico y Términos Técnicos y Científicos. En estos tres últimos años el Dr. Culebras ha publicado libros de gran importancia y ha sido objeto de singulares reconocimientos. Los libros, *Nuevos conceptos en demencia vascular*, con Matías Guiu y G. Romá (Prous, Barcelona, 1995), *La medicina del sueño* (Ancora, Barcelona, 1994), y *Clinical Handbook of Sleep Disorders* (Butterworth Heinemann, 1996). Ha sido nombrado Secretario de la American Academy of Neurology y del "Board of Sleep Medicine", ambos reconocimientos en 1997.

Robert Lima: Nuestro colega, Dr. Robert Lima, residente en Filadelfia, estado de Pensilvania, y que enseña en la "State Park" de ese estado, ha publicado, recientemente, tres importantes libros: *Valle-Inclán. EL teatro de su vida* (Nigra Imaxe, Vigo-Santiago, 1995), *Dark Prisms. Occultism in Hispanic Drama* (The University Press of Kentucky, 1995) y *Homenaje a / Tribute to Martha T. Halsey*, con Phyllis Zatlín (University Park). El Dr. Lima ha publicado, así mismo, numerosos trabajos relacionados con su especialidad.

Mordecai Rubin: Como homenaje a sus treinta años de docencia en el "Teachers College" de la Universidad de Columbia en Nueva York, la Academia Iberoamericana de Poesía, de Nueva York, en colaboración del "Teachers College" y la valiosa ayuda del Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos (CEPI), la Asociación de Escritores y Periodistas de Nueva York y de la Fundación Josefina Romo Arregui se unieron para agradecer esos años de fructífera labor del Dr. Mordecai Rubin y publicar en un libro los trabajos de adhesión al acto. En el homenaje público y el libro han colaborado varios miembros de la Academia Norteamericana de la Lengua Española entre ellos los doctores Piña, Toscano, Cubeñas, Porpetta, Segura y Betanzos y los poetas y escritores Rafael Corbalán, Diana Ramírez de Arellano, Estrella Pujada, Orlirio Fuentes, Arminda Valdés-Ginebra, Kathleen O'Connor, Rafael Bordao, Oneida Morrober, Andrea Navarro, Luz Haydé Rivera, Porfirio Rodríguez y Fernando Santacoloma.

María Soledad Carrasco Ugoiti: Nuestra colega, residente en Nueva York, acaba de recibir el Premio María Zambrano según se anunció, hoy, en Madrid. Así se reconocen los trabajos fundamentales realizados por la Dra. Carrasco Ugoiti sobre los moriscos en España, su cultura e influencia en la sociedad y literatura españolas.

La Comisión de Vocabulario Médico: Ha quedado integrada la Comisión de Vocabulario Médico de la Academia. La preside el médico neurólogo Antonio Culebras y son vocales en ella los médicos Gustavo Romero, Fernando Navarro y Félix Alfonso del Granado Anaya, la Licenciada en Filología Hispánica Mónica Noguerol i Nozal y el Profesor Joaquín Segura, Presidente de la comisión de Traducciones Técnicas y Científicas de nuestra Academia.

Rosario Rexach: Nuestra colega, la novelista y pensadora cubana, Rosario Rexach, ha publicado, con éxito, los libros siguientes: *Dos figuras y una sola actitud: Varela y Mañach y Gertrudis Gómez de Avellaneda, la Reina Mora de Camagüey.*

Comisiones de Lexicografía y Traducciones: Estas dos comisiones de nuestra Academia, presididas por los profesores Roberto A. Galván y Joaquín Segura, respectivamente, no sólo colaboran con las comisiones de Lexicografía y Diccionario de la RAE sino también con las comisiones de varias de las academias hermanas.

Reeligen Presidente de la Asociación Internacional de Lingüística al Director del BANLE

Hace poco el Dr. Eugenio Chang-Rodríguez, director de nuestro *Boletín* y codirector del Seminario Latinoamericano de la Universidad de Columbia, fue reelegido presidente de la International Linguistic Association, de cuya publicación cuatrimestral, *Word*, es coeditor. Desde la publicación del número anterior de *BANLE*, su director ha viajado en varias oportunidades: a) al Perú para recibir el profesorado honorario de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, dictar charlas en las universidades de Arequipa, Cusco y Trujillo y leer ponencias en conferencias organizadas por SUR y la Casa Mariátegui y la Universidad de Lima; b) a Inglaterra para participar en mesas redondas sobre Latinoamérica organizadas por la Universidad de Oxford y la Universidad de Liverpool; y c) a Italia para participar en el coloquio internacional "La scrittura dell'io nelle letterature iberiche" y presidir la mesa redonda "El yo del narrador y el yo del lector" en la Universidad de Roma "La Sapienza". Con motivo del centenario del nacimiento del escritor José Carlos Mariátegui (1894-1931), nuestro director de *BANLE* leyó sendas ponencias en el Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana reunido en la Universidad de Pittsburgh, en la Biblioteca del Congreso, en Washington D. C., en el homenaje organizado por su División Hispánica, y en el Museo de la Nación, de Lima, Perú.

OBRAS RECIBIDAS PARA LA BIBLIOTECA DE LA ACADEMIA NORTEAMERICANA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

- Academia Argentina de Letras. *Acuerdos acerca del idioma* 11 (1986-1990). Buenos Aires, 1993.
- . *Acuerdos acerca del idioma* 12.4 (1986-1989). Buenos Aires, 1993.
- . *Dudas idiomáticas frecuentes: verbos*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1994.
- . *Dudas idiomáticas frecuentes: versión ampliada*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1995.
- . *España y el Nuevo Mundo. Un diálogo de quinientos años*. Prólogo de Federico Peltzer. 2 tomos. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1992.
- . *Registro del habla de los argentinos*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1994.
- . *Registro del habla de los argentinos: agenda 1995*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1995.
- Aljamía 8 (1996). Oviedo: Universidad de Oviedo, Departamento de Filología Clásica y Románica.
- Bernal, Calixto. *Teoría de la autoridad. Reedición de un clásico de la ciencia política europea. Tomo primero 1856*. Prólogo de Fernando Bernal. Madrid: Editorial Playor, 1993.
- . *Teoría de la autoridad. Reedición de un clásico de la ciencia política europea. Tomo segundo 1857*. Prólogo de Fernando Bernal. Madrid: Editorial Playor, 1993.
- Bernal, Fernando. *Salvador Cisneros Betancourt: Marqués de Santa Lucía y Presidente de la República de Cuba*. Madrid: Editorial Verbum, 1993.
- Boletín de la Academia Argentina de Letras* 55.217-218 (Julio-Dic. 1990). Buenos Aires, 1992.
- . 56.219-220 (Enero-Junio 1991). Buenos Aires, 1992.
- . 56.221-222 (Julio-Dic. 1991). Buenos Aires, 1993.
- . 57.223-224 (Enero-Junio 1992). Buenos Aires, 1993.
- . 57.225-226 (Julio-Dic. 1992). Buenos Aires, 1994.
- . 58.227-228 (Enero-Junio 1993). Buenos Aires, 1994.
- . 58.229-230 (Julio-Dic. 1993). Buenos Aires, 1995.
- . 59.231-232 (Enero-Junio 1994). Buenos Aires, 1995.

- . 59.233-234 (Julio-Dic. 1994). Buenos Aires, 1996.
Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española. Segunda época. 1.1 (1992). San Juan.
- Boletín de la Real Academia Española* 71.254 (Sept.-Dic. 1991). Madrid.
- . 72.256 (Mayo-Agosto 1992). Madrid.
Boletín del Instituto de Estudios Almerienses. Homenaje a Antonio Gea. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1988.
- Cano Pérez, María José, y Dolores Ferre Cano. *Los judíos en Almería*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación de Almería, 1989.
- Cara Barrionuevo, Lorenzo. *La alcazaba de Almería en época califal. Aproximación a su conocimiento arqueológico*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación de Almería, 1990.
- Castelló Losada, Francisco. *Aproximaciones a la historia de Abruca*. Diputación Provincial y Ayuntamiento de Abruca, 1988.
- Constitución española, 1978*. Facsímil. Almería: Diputación Provincial, [1988] 1990.
- Cuadernos Cervantes de la Lengua Española* 2 (Mayo 1995).
- Dellepiane, Angela B. *Concordancias del poema Martín Fierro*. 2 tomos. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1995.
- Encounters: A Quincentenary Review* 9 (Summer 1992).
- . 10 (Fall 1992).
- Filología. Crítica Genética* 27.1-2 (1994). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1996.
- Flores, Antonio, Pbro. *La mística: presencia y ausencia (Desde una lectura de Ibn al-'Arif)*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1987.
- Florido López, María Trinidad. *Agricultura y población: análisis de la zona sur de la provincia de Almería*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1990.
- García Lara, Fernando. *Literatura y Guerra Civil. Tomo VIII: Debates de crítica joven*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1987.
- Garrido Palacios, Manuel. *Aun existen pueblos; etnografía de lugares dispersos*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional, 1994.
- Gibert, Soledad. *Poetas árabes de Almería (s. X-XIV)*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1987.
- Gil, Ildelfonso-Manuel. *Hojas sueltas*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico de la Diputación de Zaragoza, 1994.

- González Alcantud, José Antonio. *Canteros y caciques en la lucha por el mármol. Macael: etnología e historia oral*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación de Almería, 1990.
- González Pradas, Emilio, et al., coords. *Problemática sobre residuos de plaguicidas. Actas del I seminario sobre residuos de plaguicidas*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1989.
- Grases, Pere. *Hores de joventut i de maduresa*. Barcelona: Editorial Seix Barral, 1987.
- Gutiérrez González, Heliodoro Javier. *El español en El Barrio de Nueva York: Estudio léxico*. Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, 1993.
- Higuero Morales, Arnoldo. *Diccionario de terminos panameños*. Chicago: Allied Enterprises, 1993.
- Lahuerta, Pilar. *London, London*. Alcalá de Henares: Fundación Colegio del Rey, 1995.
- Letras de Deusto. Filología: Literatura siglo XX*. 22.55 (Sept.-Oct. 1992). Bilbao: Universidad de Deusto.
- . *Nuevos retos de la sociedad contemporánea*. 23.59 (Mayo-Junio 1993). Bilbao: Universidad de Deusto.
- . *Ilusión y realidad*. 24.63 (Abril-Junio 1994). Bilbao: Universidad de Deusto.
- López, Tomás. *Diccionario geográfico: Almería*. Ed. Cristina Segura. Almería: Diputación Provincial, 1986.
- Marqués, Sarah. *La lengua que heredamos. Spanish for Bilinguals*. 3ª ed. New York: John Wiley & Sons, 1996.
- Martínez Romero, Josefa. *José Durbán Orozco (1865-1921). Un poeta almeriense del novecientos*. Almería: Diputación Provincial, 1987.
- Menna, Filiberto, et al. *Fin de siglo y formas de la modernidad*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1990.
- Molina, Antonio Pascual, et al. *Guía de los espacios naturales de Almería*. Almería: Diputación Provincial, 1989.
- Pagés Larraya, Antonio. *Nace la novela argentina (1880-1900)*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1994.
- Parelelo 37º. Revista de Estudios Geográficos* 13 (1989). Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial.
- Pastor Medina, Gines. *Macael morisco y cristiano*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses y Ayuntamiento de Macael, 1990.
- Pierson Berenguer, Joan. *El habla de la Almería Oriental en la obra del poeta Sotomayor*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1987.

- . *El poeta Sotomayor en su marco: el final de un orden*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1986.
- Pinto Molina, María. *La masonería en Almería a finales del siglo XIX*. Granada: Universidad de Granada y Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1990.
- Quinto Centenario del Descubrimiento de América: Encuentro de dos mundos* 34 (Feb. 1992). Washington D.C.: Secretaría General de los Estados Americanos.
- . 35 (Mar. 1992). Washington D.C.: Secretaría General de los Estados Americanos.
- . 36 (Abr.-Mayo 1992). Washington D.C.: Secretaría General de los Estados Americanos.
- . 37 (Junio 1992). Washington D.C.: Secretaría General de los Estados Americanos.
- . 38 (Jul.- Ago. 1992). Washington D.C.: Secretaría General de los Estados Americanos.
- . 39 (Sept. 1992). Washington D.C.: Secretaría General de los Estados Americanos.
- . 40 (Oct. 1992). Washington D.C.: Secretaría General de los Estados Americanos.
- . 41 (Nov. 1992). Washington D.C.: Secretaría General de los Estados Americanos.
- . 42 (Dic. 1992). Washington D.C.: Secretaría General de los Estados Americanos.
- . 43-44 (Enero-Feb. 1993). Washington D.C.: Secretaría General de los Estados Americanos.
- Real Academia Española. *Diccionario histórico de la lengua española: anagaça-ángel*. Madrid, 1988.
- . *Diccionario histórico de la lengua española: ángel-ante*. Madrid, 1990.
- Revista Velezana* 8 (1989). Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial.
- Ruiz Lagos, Manuel, coord. *Escritos sobre Juan Goytisolo. II Seminario Internacional sobre "La virtudes del pájaro solitario"*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1989.
- Salinas, Pedro. *Defensa del lenguaje*. Prólogo de Mariano Rubio. Madrid: Amigos de la Real Academia, 1991.
- Segura Graiño, Cristina. *Almería en el tránsito a la modernidad (Siglos XV y XVI)*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1989.

- Seminario Permanente de Educación Ambiental "Albaida". *Itinerario didáctico en Cabo de Gata*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1990.
- Simón Díaz, José, coord. *La prensa española durante el siglo XIX. Tomo I: Jornadas de especialistas en prensa regional y local*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, 1987.
- Valverde García, Antonio, y Emilio González Pradas. *Análisis de residuos en hortalizas. I: Métodos de extracción*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación de Almería, 1989.
- Verdevoeye, Paul. *Costumbres y costumbrismo en la prensa argentina desde 1801 hasta 1834*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1994.

NORMAS PARA LOS ARTICULOS QUE SE SOMETEN AL *BOLETIN* DE ANLE

1. El artículo debe ser inédito y no debe someterse simultáneamente a otras publicaciones. Enviar los originales y dos copias al Director del *Boletín*, Dr. Eugenio Chang-Rodríguez, 60 Sutton Place South, New York, NY 10022.

2. Los originales deben presentarse en su redacción definitiva y en forma clara y nítida, escritos a máquina, en un solo lado del papel, a doble espacio, con márgenes de 40 mm. a los cuatro costados del papel "bond" de tamaño 215 x 280 mm. Pueden someterse copias impresas con el uso de computadoras o xerografiadas, pero no mimeografiadas o reproducidas con "ditto" (papel carbón). No se emplee papel brillante en el cual no se pueda hacer anotaciones o correcciones con tinta. Use una cinta de impresión nueva. Envíe el porte postal si desea que se le devuelvan los originales y sus copias.

3. La primera página debe tener el título del artículo; dos espacios debajo, el nombre del autor; y tres espacios abajo, el primer párrafo, cuya primera palabra debe comenzar a cinco espacios del margen izquierdo. Todas las páginas deben tener a la derecha de la parte superior el apellido del autor seguido del número de la página.

4. El artículo debe constar de por lo menos dos partes separadas: el artículo en sí y las notas en orden consecutivo al final. Si se desea añadir una bibliografía, ella debe ir aparte y debe incluir sólo obras consultadas o citadas.

5. Las notas se numerarán en el curso del texto con números arábigos consecutivos. El número de la nota se escribe medio espacio arriba de la línea inmediatamente después de la palabra o frase a la que se refiere y no debe estar encerrado con paréntesis ni seguido de punto.

6. Las notas no se colocan al pie de la página sino en sección aparte, inmediatamente después del texto principal del artículo. Esta sección del manuscrito debe intitularse 'NOTAS' y debe comenzar con una nueva página. Cada nota debe comenzar un párrafo aparte. Comenzará con el número mecanografiado medio espacio arriba de la línea, desvestido de todo signo de puntuación y seguido inmediatamente, medio espacio abajo, de la primera palabra de la nota con mayúscula y sin espacio previo. Dejar dos espacios entre líneas de las notas y cuatro espacios entre la última línea de una nota y la primera de la siguiente.

7. Los párrafos del texto deben sangrarse cinco espacios y las de las citas extensas de más de tres líneas y sin comillas, diez espacios.

8. Los títulos de libros, revistas, periódicos o cualquier publicación, así como las palabras en idioma extranjero, han de ir en cursiva, lo cual se indica subrayando una vez. Las comillas se reservan para los títulos de los artículos, capítulos, poemas o cualquier fragmento de un libro, revista o publicación.

9. En las notas, las citas de libros deben seguir este orden: a) nombre y apellido del autor seguido de una coma; b) título de la obra seguido de coma (todas las palabras comienzan con minúscula, excepto la primera y los nombres propios, por supuesto); c) edición utilizada, si la obra consta de varias ediciones, seguida de coma; d) número arábigo del tomo, si la obra consta de varios; e) poner entre paréntesis la ciudad de publicación, dos puntos, la casa editorial, coma, el año de la edición; f) coma seguida de la página o páginas citadas y punto. Ejemplos:

¹ José Carlos Mariátegui, *El alma y otras estaciones del hombre de hoy*, 1ª ed. (Lima: Empresa Editora "Amauta" S. A., 1950), 83.

² Luis Alberto Sánchez, *Elogio de don Manuel González Prada* (Lima: Imprenta Torres Aguirre, 1922), 35-36.

³ Lope de Vega, *La Arcadia*, Biblioteca de Autores Españoles, t. 38 (Madrid: Imprenta de los Sucesores de Hernando, 1908), 90-91.

10. En las notas, las citas de los artículos de revistas o periódicos, sígase este sistema: a) nombre y apellido del autor; b) título del artículo entre comillas; c) nombre de la publicación, subrayado una vez (diferente de los títulos de los libros, la letra inicial de cada palabra del título de la publicación debe comenzar con mayúscula, excepto las preposiciones y conjunciones que van después de la primera palabra); d) número del tomo o número de la revista, y si se dan ambos, ellos deben estar unidos por un punto (úsense números arábigos en ambos casos); e) año de la publicación o, si es un diario, la fecha completa; toda esta información en paréntesis seguida de dos puntos; y f) número de la página o números de las páginas citadas sin emplear la palabra página o su abreviatura. Si se considera necesario aclarar, agréguese el lugar de la publicación después del de la revista o periódico, precedida y seguida de una coma. Ejemplos:

⁴ José Juan Arrom, "Discurso de ingreso: la otra hazaña de Colón", *Boletín de la Real Academia Norteamericana de la Lengua Española* 4-5 (1979-1980): 35.

⁵ Eduardo Carranza, "Carta sobre un patriota", *Noticias Culturales*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 9 (1º de diciembre de 1968): 16-17.

⁶ Guillermo Ugarte Chamorro, "El teatro y los diálogos en verso de don Andrés Bello", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 11.23 (1986): 17-26.

11. Los títulos de libros y artículos deben citarse completos en la primera referencia que se haga; en las siguientes referencias puede usarse abreviaturas, o acortarse el título.

12. Si necesita usar abreviaturas, empléense las siguientes: art., cap., caps., cfr., cols., ed., fasc., fascs., fol., fols., ibid., id., loc., ms., mss., p., pp., t., ts., v., vs., etc.

13. Para los títulos y citas en idiomas extranjeros, úsese el sistema ortográfico adoptado en el respectivo idioma. Ejemplos:

⁷ George R. McMurray, "Albert Camus' Concept of the Absurd and Juan José Arreola's 'The Switchman'", *Latin American Literary Review* 11 (1977): 30-35.

⁸ Antonio Melis, "Classe generazione e popolo nel pensiero di José Carlos Mariátegui", *Ideologie (Cuaderni di Storia Contemporanea)* 1.1 (1967): 87-100.

⁹ Jacob Grimm, *Deutsche Mythologie*, 3 vols., reimpresión de la 4ª ed., Berlin, 1875-78 (Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1965), 96.

14. Las citas textuales deben encerrarse entre comillas. La puntuación irá después de las comillas. Las notas extensas de más de tres líneas deben ir sin comillas y sangradas diez espacios.

15. Las comillas sencillas ('estas') se utilizarán: a) para indicar el significado de la palabra estudiada; b) cuando se desea llamar la atención sobre un tecnicismo, especialmente cuando éste es poco usado y se va a proceder a dar su significación; c) cuando una palabra se usa en sentido peculiar. Ejemplos:

a) ¿Contestó Ud. 'sí' o 'no'?

b) Uno de los significados más importantes del verbo griego *hyponeo* es el de 'soportar'.

c) El doble principio de la 'progresión' y de la 'condensación' establecido por Bally.

16. Además de las tres copias de los originales de su artículo, envíenos el disco (3.5) escrito con programa Word Perfect, Wordstar, Microsoft Word o Nota Bene en IBM compatible.

El *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* aparecerá por lo menos una vez al año y publicará estudios inéditos bien documentados sobre la lengua y la cultura de los hispanohablantes en los Estados Unidos. Dirija sus originales con una copia al Director:

Dr. E. Chang-Rodríguez
60 Sutton Place South, #12-J S
New York NY 10022

La cuota de suscripción anual para instituciones es de \$32 y la personal de \$30. Envíe su pedido de suscripción al Tesorero, Dr. Nicolás Toscano.

Dr. Nicolás Toscano
G.P.O. Box 349
New York NY 10016

Haga el favor de enviarme el *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*. Le envío mi cheque (giro) por U.S. \$32/\$30.

Please enter my subscription to *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* for one year. Enclosed is my check for \$32/\$30.

Firma/Signature

Nombre/Name

Calle/Street

Ciudad/City

País/State or Country

Distrito postal/Zip code

Odón Betanzos	
<i>Contestación al discurso de ingreso del Excmo. Sr. don</i>	
<i>José Manuel Allendesalazar</i>	165
Odón Betanzos	
<i>Tras la esencia de la poesía</i>	169
Heliodoro J. Gutiérrez	
<i>Estudios sobre el español en los Estados Unidos:</i>	
<i>1974-1994</i>	175
Noticias	249
Obras recibidas para la Biblioteca de la Academia	
Norteamericana de la Lengua Española	277
Normas para los artículos que se someten al <i>Boletín</i> de ANLE	281

SUMARIO

Palabras del Director del <i>Boletín</i>	vii
Beatriz Varela <i>El español centroamericano de Luisiana</i>	1
Theodore S. Beardsley, Jr. <i>Contestación al discurso de ingreso de la Dra.</i> <i>Beatriz Varela</i>	41
William H. González <i>La pervivencia del romancero en el alabado de</i> <i>Nuevo México</i>	43
Estelle Irizarry <i>Recursos electrónicos para el estudio del español del</i> <i>puertorriqueño en las novelas de Enrique A. Laguerre</i> .	53
Eugenio Chang-Rodríguez <i>Observaciones sobre el castellano en Trujillo del Perú</i> . .	73
Joaquín Segura <i>Discurso de incorporación: El inglés, pujante esperanto</i> .	79
Theodore S. Beardsley, Jr. <i>Contestación al discurso de ingreso de don Joaquín Segura:</i> <i>La traducción fonética</i>	101
José Juan Arrom <i>Tiempo y espacio en el pensamiento cosmológico taíno</i> . .	109
Luisa Campuzano <i>El "síndrome de Merimé" o la españolidad literaria de</i> <i>Alejo Carpentier</i>	127
Emilio Martínez Paula <i>Nuestros medios de comunicación y su deber de defender el</i> <i>idioma español</i>	141
José Manuel Allendesalazar <i>Discurso de incorporación como Académico Correspondiente:</i> <i>La otra Generación del 98</i>	147